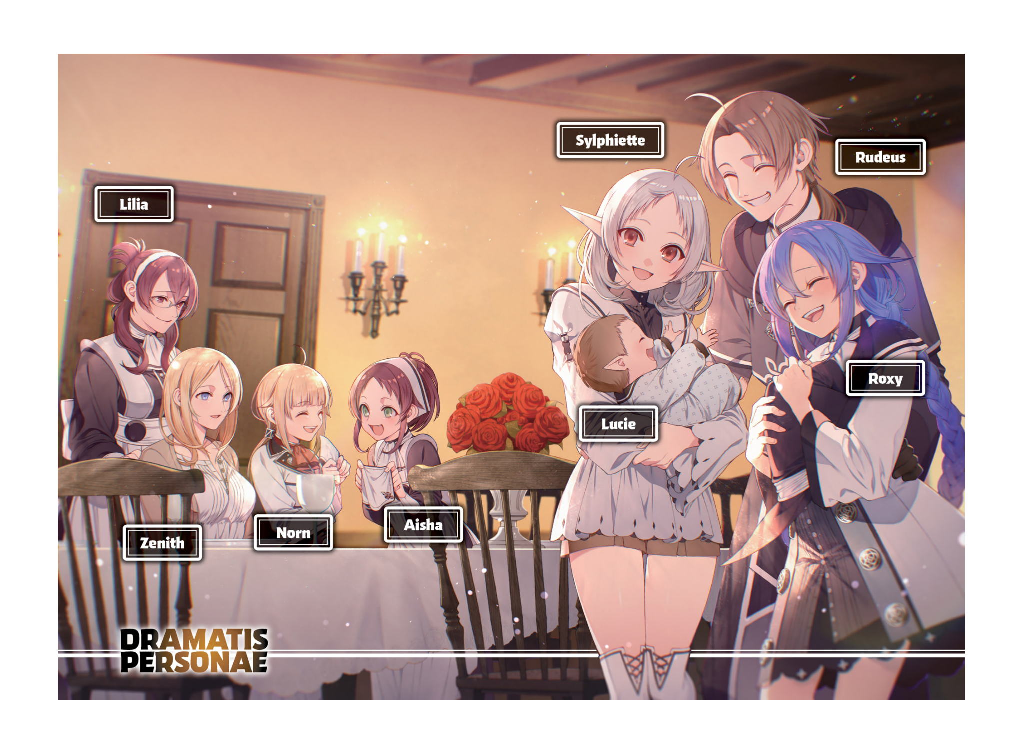

NOVEL
13
Written by
Rifujin na Magonote
Illustrated by
Shirotaka
Mushoku Tensei
jobless reincarnation


Mushoku Tensei
jobless reincarnation
13
WRITTEN BY
Rifujin na Magonote
ILLUSTRATED BY
Shirotaka


Sylphiette
Rudeus
Lilia
Roxy
Lucie
Zenith
Norn
Aisha
DRAMATIS PERSONAE


"A decir verdad, estaba planeando pasar por tu casa mientras estábamos en la ciudad."

Acerca del Autor: Rifujin na Magonote

Vive en la Prefectura de Gifu. Ama los juegos de lucha y los bollos de crema. Inspirado por otros trabajos publicados en el sitio web *Convirtámonos en Novelistas*, creó la novela web Mushoku Tensei. Instantáneamente se ganó el apoyo de sus lectores, y en menos de un año de publicar en el sitio web, logró el primer lugar en las clasificaciones de popularidad del sitio.

“Mezcladas dentro de las cosas que descartamos en nuestras vidas, pensando que son innecesarias, pueden estar las que son realmente preciadas para nosotros,” dijo el autor.

Sinopsis

¡Una expareja llega a la ciudad!

Dejando atrás la pérdida y tristeza, Rudeus y sus dos esposas están listos para entrar a la alegría de la poligamia hasta que una vieja llama aparece, sacando a flote viejos recuerdos. ¿Acaso la familia Greyrat algún día alcanzará la paz familiar que desea? ¿O está condenada a ser obstaculizada por el drama todos los días del resto de sus vidas?

Mushoku Tensei

jobless reincarnation

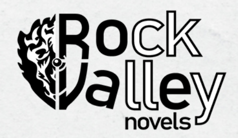


ESCRITO POR

Rifujin na Magonote

ILUSTRADO POR

Shirotaka



Kardia037

VOLUMEN 13: REGRESANDO AL DÍA A DÍA

Contenido

"Solo comprendes el verdadero valor de algo que desechaste cuando tienes la oportunidad de volver a tenerlo."

—Para ser un tipo que abandonó a una familia,
esta vez tuve mucha suerte.

AUTOR: RUDEUS GREYRAT
TRADUCCIÓN: KARDIA037

Mushoku Tensei:
Jobless Reincarnation

Volumen 13

[Novela Ligera] [Versión sin Censura] [Regresando al Día a Día]

Autor: Rifujin na Magonote
Ilustraciones: Shirotaka

Traducción jap-ing: Seven Seas Entertainment
Traducción al español: Kardia037
Corrección: Kardia037
Edición de imágenes: Kardia037

Epub: Zeedif (ZeePubs)

Fecha de la última actualización del archivo: 24.12.2023

Página de Facebook
https://www.facebook.com/Kardia037

Página Web
https://rockvalleynovels.wixsite.com/kardia037

Capítulo 1: El Nuevo Trabajo de Roxy

Una mañana, fui despertado de mi sueño por el más delicioso de los aromas. Había flotado dentro de mis fosas nasales mientras dormía, llenando mi corazón de emociones cálidas y maravillosas.

"¿¡Qué—!?"

Abrí mis ojos de golpe, sorprendido por este aroma tan atractivo… y descubrí a una diosa en la cama junto a mí, profundamente dormida. Su rostro angelical estaba a centímetros de mis ojos. Incluso podía escuchar su suave respiración a través de su pequeña y encantadora nariz.

"Ooh…"

Lentamente salí desde debajo de la manta, y luego me puse de rodillas tan silenciosamente como pude. Colocando mis manos juntas, le ofrecí una breve plegaria. En mi cama había un ser celestial. Era natural que le mostrara respeto.

"Esperen un minuto. ¿Esto significa que…?"

Con mis manos temblorosas, estiré mis brazos para jalar de la manta que cubría a la diosa. ¡Era tal como había esperado! ¡Por asombroso que pueda parecer, todo su *cuerpo* se había manifestado a mi lado!

"¡Ooooh!"

Su figura era delgada y engañosamente joven en apariencia, con falta de curvas en ciertos lugares donde usualmente se esperaban. Estaba demasiado oscuro para ver claramente, pero… ¿tal vez ese punto que veía en su pecho era un símbolo sagrado? ¿Una marca sospechosa que representaba su tercer ojo?

No, probablemente no. Aun así, eso no lo hacía menos sagrado.

“Glup…”

¿Acaso tendré permitido tocarla? De seguro yo tenía la bendición implícita de los cielos. Después de todo, la diosa había venido a *mí*. Yo era el elegido. El mesías. Y de seguro un mesías tenía permitido tocar a su dios.

Pero ¿acaso tenía permitido hacerlo mientras su espíritu estaba en otro lugar? Existía el riesgo de quemar mi alma con ese acto pecaminoso, y terminar encerrado dentro del Nirvana. En el momento que estire mi mano, ella podría inundar la habitación con una luz brillante, gritar “¡Aléjate, sucio Mara!”, y purificarme hasta convertirme en nada.

Qué dilema tan cruel. ¡No podía evitarlo si mi pequeño apóstol se estaba sintiendo particularmente ferviente esta mañana!

“Mm… hace frío…”

La diosa agarró instintivamente la manta, la jaló hacia ella, y luego se dio la vuelta hacia el otro lado.

“Oooh…”

¡Absolutamente asombroso! ¡Podía ver el blanco de su nuca asomándose por debajo de su cabello azul! ¡Podía ver los chupones que yo había dejado ahí ayer! Verdaderamente espléndido. Ser capaz de ver una escena tan espectacular justo después de despertar de seguro me convertía en el hombre más afortunado del mundo.

… Ah, es cierto. No tenemos tanto tiempo en la mañana, ¿cierto? Es mejor despertarla…

“Roxy, despierta. Ya amaneció.”

“¿Mm…?”

Mi diosa abrió sus ojos y se sentó lentamente. La manta se cayó mientras lo hacía, revelando su encantadora y desnuda espalda. Este era el amanecer de una nueva era.

“… Buenos días.”

Ella perezosamente se dio la vuelta para mirarme a la cara, con sus ojos nublados del sueño. Roxy tenía *dos* marcas de buen augurio en su pecho, y un lindo y pequeño ombligo debajo de ellas. Y luego estaban sus bragas, las cuales ocultaban más encantos espirituales.

Mi estupa[1] estaba acumulando karma a una velocidad peligrosa. A este paso, iba a alcanzar la iluminación dentro de poco.

"Ah…"

Tal vez dándose cuenta de este problema, ella agarró la manta y la levantó para ocultar su cuerpo. La diosa me había abandonado. Toda la luz del mundo desapareció. Una nueva era oscura había llegado…

"¿Hay alguna razón para que te veas tan deprimido?" preguntó amargamente ella.

"Ah, no es nada. Solo quería dar un buen y largo vistazo a tu cuerpo a la luz del día, Maestra."

"… No creo que haya mucho para ver."

"¡No digas tonterías! Vamos, baja esa manta. ¡Deja bañarme con tu resplandor!"

"Santo cielo, ciertamente estás enérgico esta mañana… Bueno, como sea. Supongo que ya no tiene sentido tener vergüenza en este punto…"

Lentamente, Roxy dejó de lado la manta. Y así, la luz volvió a brillar en mi mundo. ¡Sí, veo la luz, y es espectacular!

También vi la oscuridad; yo la llamaba *Eros*, y a la luz *Apolo*. Además de la oscuridad, vi un ombligo y muslos. Yo los llamaba *Cupido* y *Amor*. Eso parecía ser suficiente por el día de hoy.

"Muy bien, creo que ya es suficiente."

Una vez más, esa maldita manta ocultó las glorias de la creación de mis ojos. Otra era oscura… Bien, incluso yo ya me estaba

aburriendo un poco de esto.

"Um, ¿Rudy?"

"¿Sí, cariño?"

"Gracias. Por lo de anoche."

Roxy agachó su cabeza hacia mí de una forma un poco vergonzosa.

Anoche había sido algo así como una ocasión especial para nosotros. Fue algo que habíamos esperado por un par de semanas. Habíamos acordado que Roxy oficialmente se convertiría en mi segunda esposa una vez que Sylphie diera a luz. Eso había ocurrido hace un tiempo. Pero hasta ayer, Roxy y yo no habíamos dormido juntos desde nuestra llegada a Sharia. Parte de ello se debía a que todos estaban muy ocupados con la llegada de Lucie, pero podía darme cuenta de que Roxy también estaba ansiosa por nuestro nuevo acuerdo. Eso era comprensible, pero yo quería hacer algo al respecto.

Y, por lo tanto, hice un esfuerzo especial por hacerla feliz. Anoche había tratado a Roxy como una princesa. Mi mandíbula todavía estaba un poco adolorida esta mañana—la había hecho trabajar demasiado.

Pero valió la pena. Ella definitivamente había quedado satisfecha.

"Para ser honesta, ni siquiera sabía que existían… esa clase de técnicas." Sus ojos estaban evitando los míos, y se notaba el rubor en el rostro de Roxy.

"Jeje. Bueno, el mundo es muy grande, ¿sabes?"

Yo había usado un pequeño truco que conocía. A lo largo de los años, había desarrollado una rutina que siempre dejaba a Sylphie sin aliento de tanto gemir. Yo también quería abrumar de placer a Roxy, y supuse que mis *técnicas* serían la mejor manera de lograrlo.

Pero no había resultado *exactamente* como había esperado. En su mayoría porque Roxy seguía haciéndome preguntas en cada paso del proceso—usualmente algo como "¿Qué debería estar haciendo yo

ahora?" Parecía que ella era del tipo estudiosa, incluso en la cama. La había complacido con breves explicaciones y consejos, seguidos de *prolongadas* demostraciones manuales.

"Enséñame más detalles la próxima vez, ¿bueno?"

"Siempre puedes solo recostarte y dejarme hacer lo mío, Roxy. Me aseguraré de que lo disfrutes."

"No, gracias. Quiero desarrollar mis *propias* habilidades."

Para ser honesto, esto no era lo que había imaginado cuando estuve planeando el asunto. Pero, de cierta forma, no era tan malo. Sylphie tenía su propio enfoque hacia el sexo, y Roxy tenía uno diferente. Ambos los encontraba muy satisfactorios, así que no me iba a quejar.

"Ugh. Voy a llegar tarde al trabajo…"

Con su rostro todavía ligeramente rojo, Roxy me dio la espalda y salió de la cama. Yo me quedé justo donde estaba—sentado formalmente sobre la cama—y me bañé con el brillo de su trasero mientras ella caminaba a través de la habitación.

"¿Mm? ¿Qué sucede?"

"Ah, no es nada. Nada de nada."

Sintiendo mi mirada, Roxy miró atrás hacia mí. Yo me di la vuelta y pretendí que me había estado vistiendo todo ese tiempo.

"…"

Sentí la mirada de Roxy sobre mí. Yo estaba comenzando a considerar agacharme para su diversión justo cuando ella caminó hacia mí y tocó mi espalda.

"Lo siento, Rudy. Tal parece que te rasguñé. ¿Duele?"

"¿Mm?"

Cuando di vuelta mi cabeza para dar un vistazo, solo pude ver

cuatro largas y delgadas líneas en un lado de mi espalda. Picaban un poco al tocarlas. Roxy me las había hecho anoche. En otras palabras, eran medallas de honor.

Gah, con eso me hizo recordar la mirada en su rostro cuando me las hizo… ¡Calma, muchacho! ¡Calma! ¡No tenemos tiempo para tus travesuras ahora mismo!

"Estoy bien, Roxy."

"Espero que no dejen una cicatriz o algo así…"

El rostro de Roxy estaba completamente rojo mientras murmuraba estas palabras. El hecho de que ella ni siquiera estuviera pensando en sanarlas con magia me hizo sentir que ella también estaba ocupada recordando lo de anoche. Miré hacia arriba y me encontré con su mirada. Pude ver mi rostro en el reflejo de sus grandes ojos azules. Después de un momento, ella los cerró, claramente anticipando un beso.

Pero no podía complacerla con eso. Terminaríamos de vuelta en la cama diez segundos después. Por lo tanto, decidí solo acariciar su mejilla cariñosamente.

"… Creo que ya es tiempo de vestirnos, *Profesora*."

"Ah. Cierto. ¡P-por supuesto!"

Roxy se alejó de mí de un salto, viéndose más que un poco avergonzada, y comenzó a ponerse su ropa interior. Yo me di la vuelta y también comencé a vestirme.

"Rudy, ¿me veo bien?"

Una vez que ella se puso su túnica, Roxy se dio una vuelta en frente de mí para que yo pudiera observarla.

"Sip."

"¿De verdad?"

"Por supuesto, Roxy. Te ves genial."

De hecho, no había ni qué decirlo. Si existía alguien lo suficientemente estúpido como para insinuar que Roxy se veía menos que *perfecta*, yo me aseguraría de que se arrepintiera toda su vida.

"Bueno, gracias. Este es mi primer día de trabajo, ¿sabes? ¡No puedo arruinarlo!"

Roxy formó un puño con su mano y asintió para sí misma. A partir de hoy, ella también asistiría a la Universidad de Magia… pero como una integrante del profesorado. Este además sería mi primer día como un estudiante de tercer año ahí.

Pero antes de llegar a todo eso, probablemente debería regresar un poco en el tiempo.

Vamos a hablar acerca del día que Roxy obtuvo su nuevo trabajo.

Varios Meses Atrás

Cerca de una semana había pasado desde que regresé a casa de mi viaje. Había sido uno ajetreado, pero las cosas finalmente estaban comenzando a calmarse una vez más.

Yo me estaba relajando en el sillón de la sala de estar cuando Roxy apareció.

"Rudy, creo que me gustaría trabajar en la Universidad de Magia. ¿Estás bien con eso?"

"¿Eh?"

Al principio no entendí lo que quiso decir. Ella miró abajo hacia mí con su expresión seria de siempre, con sus ojos mirando directamente hacia los míos.

"Siento que tengo demasiado tiempo libre, así que quería ver la posibilidad de ser más útil."

"Um, así que… ¿estás diciendo que quieres convertirte en profesora o algo así?"

"Sí, esa es la idea," asintió Roxy, con un rostro solemne y serio.

Tenía sentido. Ella se había visto un poco inquieta desde nuestra llegada aquí.

Roxy no era exactamente del tipo ama de casa. Ella había pasado la mayor parte de su vida como una aventurera solitaria errante, así que Roxy podía encargarse casi de cualquier trabajo si lo necesitaba… pero cuando se trataba de quehaceres del hogar, ella no era ni de cerca tan eficiente como Aisha, Sylphie, o Lilia.

Además, nosotros ya teníamos a dos sirvientas dentro de la casa, así que no había mucho que hacer para ella.

Aunque ella en ocasiones *estaba* tomando el lugar de mi mano izquierda. Yo todavía no estaba acostumbrado a tener una sola mano, y eso hacía las cosas realmente inconvenientes. Era una gran ayuda tener a Roxy alrededor para ayudarme a vestirme y comer mis comidas.

Aun así, no era como si la necesitara a mi alrededor todo el día. Podía valerme solo cuando tenía que hacerlo.

"Mmm…"

En cualquier caso… Roxy quería ser una profesora, ¿eh? Ella por supuesto era una maestra excelente. Yo sabía en carne propia la bendición que podía ser aprender magia de ella.

Dados sus talentos y sabiduría, sería criminal de mi parte mantenerla a mi lado como nada más que un repuesto de mi mano faltante. Tenerla para mí solo sí tenía cierto encanto, pero por el bien de todos *los demás* en el mundo, ella debería estar ahí afuera iluminando nuestra sociedad con su presencia.

"Estoy segura de que suena un poco arrogante para ti, ya que no soy nada especial como una maga… pero siempre he disfrutado compartir mis conocimientos con las personas."

"¿Qué? ¡Eso no es para nada lo que estaba pensando!"

De cierta forma, en realidad estaba algo ofendido.

Sin importar cuántos universos paralelos puedan existir, nunca

encontrarían uno donde yo creyera que Roxy era *arrogante*. Yo estaba destinado a respetarla profundamente en cada mundo paralelo imaginable. ¡Era la elección de Stein's Gate!

"Entonces deberías hacerlo, Roxy. Absolutamente. ¡Serás una profesora excelente!"

"Ah. Bueno, es genial escucharlo… y un poco vergonzoso, supongo."

Ahora que estaba decidido, no había razón para perder el tiempo. "Muy bien. ¿Por qué no vamos a hablar con el Subdirector Jenius ahora mismo?"

Roxy se estremeció de la sorpresa. "¿Jenius? Espera, ¿el Profesor Jenius es ahora el Subdirector?"

"Así es. ¿Lo conoces?"

Por alguna razón, Roxy dudó por un momento con algo así como una mueca en su rostro. "De hecho, él fue mi maestro."

¿Oh? ¿Entonces Jenius es un Mago de Agua de nivel Santo? Creí que su especialidad era la magia de fuego… ¿tal vez lo malinterpreté?

Por otro lado, no era inusual que un mago estudie más de un elemento en profundidad. Presumiblemente Jenius era un Mago de Agua también, y solo había olvidado mencionármelo.

"Me temo que dije cosas muy duras la última vez que lo vi. De joven yo era muy impulsiva, y ahora me arrepiento de eso…"

"No te preocupes por eso, Roxy. El pasado ya es pasado."

A partir de lo que ella me había dicho, el maestro de Roxy era un hombre idiota, arrogante, y pedante. Pero el Jenius que yo conocía era un tipo educado y diligente que pasaba la mayor parte de su tiempo haciendo papeleo. Él probablemente había cambiado mucho a lo largo de los años.

"Pero ¿qué tal si él me guarda rencor?"

“Me aseguraré de que lo olvide. Ya sea que quiera hacerlo o no.”

Yo ya le debía mucho a Jenius por su ayuda durante estos años, pero por el bien de Roxy, no dudaría en agregar una deuda más a mi nombre.

“Bueno, con algo de suerte no llegará a eso.”

Con eso decidido, ambos nos dirigimos hacia la Universidad de Magia.

* * *

Encontramos a Jenius enterrado bajo una montaña de papeleo, como siempre.

“Bueno… ¿qué tenemos aquí?”

Al ver a Roxy, él nos ofreció una sonrisa que se veía más como una mueca.

Las sonrisas incómodas básicamente eran su expresión predeterminada, pero esta definitivamente era más incómoda de lo usual.

“Siento interrumpir, Subdirector Jenius. ¿Podemos hablar un momento con usted?”

“Por supuesto, Rudeus-san. ¿Por qué no vamos a la otra habitación?”

Aun así, a pesar del hecho de que él evidentemente estaba ocupado, Jenius aceptó rápidamente hablar con nosotros. El hombre siempre tenía mucho que hacer, pero nunca me había echado cuando yo necesité ayuda. Él no era alguien malo de corazón.

“Por favor, tomen asiento.”

Después de dirigirnos hacia la habitación de recepción, Roxy y yo nos sentamos en un sillón en frente de Jenius.

¿Cuándo fue la última vez que estuve aquí? ¿Tal vez después de

mi duelo con Badigadi? Definitivamente había pasado algún tiempo.

“Primero que nada… es bueno volver a verte, Roxy.”

“… Pienso lo mismo, Maestro Jenius.”

“Mm. ¿Acaso no dijiste que yo, ah… no merecía ese título?”

Roxy inmediatamente miró hacia el suelo. “Lamento mucho todo eso. Supongo que era joven y arrogante.”

La conversación había comenzado de forma incómoda. Claramente ambos creían que una palabra equivocada podría llevar a una explosión de ira.

“Creo que eso va para ambos. Yo también era demasiado orgulloso.”

Pero, una vez que ambos se disculparon, ellos se veían visiblemente relajados.

Ellos por mucho tiempo habían pensado en el otro como un obstáculo, pero en algún punto probablemente habían desarrollado alguna clase de respeto mutuo. Y solo ahora, después de muchos años, ellos fueron capaces de admitirlo.

Yo no tenía forma de saber por qué se habían peleado en el pasado, pero después de todo este tiempo, parecía haberse convertido en agua bajo el puente. Una década o dos es suficiente tiempo para cambiar a la mayoría de las personas.

Luego de unos segundos, Jenius levantó su cabeza y aclaró su garganta. “En cualquier caso… ¿qué puedo hacer por ustedes el día de hoy?”

“Bueno, Maestro Jenius… durante mis viajes después de dejar la Universidad, eventualmente llegué a entender la dicha y recompensas de enseñar a otros. Si es posible, estaba esperando convertirme en una instructora aquí.”

“Bueno, bueno,” dijo Jenius mostrando una pequeña sonrisa. “¿Acaso no dijiste que los profesores éramos *completamente inútiles*

en el pasado? Ciertamente has cambiado, Roxy.”

¿Acaso iba a darnos problemas?

Sintiéndome un poco nervioso, lancé una mirada hacia Roxy, solo para descubrir que ella también estaba sonriendo ligeramente. Tal vez ambos habían encontrado algo cómico acerca de la situación. Me estaba sintiendo un poco al margen.

Si Jenius se negaba, yo había estado planeando presionarlo por el bien de Roxy, pero no parecía que eso fuera a ser necesario. De hecho, probablemente mi presencia aquí era innecesaria.

“Maestra, ¿estaría bien si los dejo a ambos encargarse de los detalles?”

“… ¿Eh? Um, bueno. Pero no me molesta si te quedas.”

“Bueno, estaba pensando en pasar a ver a un amigo mío.”

Roxy y Jenius eran viejos conocidos. Ellos probablemente tenían que ponerse al día sobre muchas cosas. Y, de alguna forma, sentía que Roxy podría estar reacia a dejarme escuchar demasiadas historias vergonzosas de su pasado.

Eso me ponía un poco triste, pero lo mejor para mí parecía ser dejar la habitación.

* * *

Me dirigí directamente hacia el laboratorio de Zanoba.

Le había dicho que estaría fuera por dos años, pero había terminado regresando en apenas seis meses. Él probablemente estaría sorprendido de verme.

Por supuesto, el resultado de mi viaje no había sido especialmente positivo, pero no tenía por qué deprimirlo a él también. Tendría que tratar de actuar lo más animado posible.

“Bien…”

Golpeé la puerta, y después entré sin esperar una respuesta.

"¡Buenas noticias, Zanoba! ¡Regresé!"

"¿¡Qué—!?"

Dentro, encontré a mi amigo cabalgando a un maniquí de tamaño real con una expresión extasiada en su rostro.

"…"

"…"

Ambos nos miramos a los ojos en silencio por algunos segundos.

¿Qué estaba sintiendo ahora mismo Zanoba? ¿En este preciso instante? ¿Qué emociones estaban atravesando su mente?

Por supuesto, yo lo sabía. Lo sabía muy bien.

"…"

Apartando mis ojos, cerré la puerta sin decir palabra alguna.

Inmediatamente, se empezaron a escuchar muchos ruidos fuertes desde dentro de la habitación. Esperé cerca de diez minutos hasta que los sonidos finalmente se detuvieron y una suave voz dijo "Estoy listo."

Abrí la puerta vigorosamente por segunda vez.

"¡Buenas noticias, Zanoba! ¡Regresé!"

"¡Ohhhh! ¡Qué esplendido! ¡Pero si es mi querido maestro, Rudeus!"

Ambos nos regocijamos por nuestra reunión y nos abrazamos como si nada hubiese ocurrido. No había razón para que alguno de nosotros se sintiera incómodo. Ambos éramos mejores amigos. Yo no vi nada. Nada de nada.

"¡Ciertamente ha regresado con nosotros rápido, Maestro! ¡Creí que estaría de viaje por dos años!"

"Bueno, es una larga historia, pero terminamos regresando antes."

"¡Ah, entonces logró completar una expedición de dos años en menos de la mitad del tiempo! ¡Nunca deja de sorprenderme!"

Di un vistazo alrededor de la habitación. Estaba llena de muñecas y estatuas, muchas de las cuales parecían ser artesanía popular de alguna clase. Por supuesto, yo había estado muchas veces en esta habitación, pero se sentía casi nostálgico estar de regreso. Aunque él ciertamente había acumulado muchos juguetes nuevos mientras yo no estuve. En particular, el escritorio de Julie estaba virtualmente cubierto de muñecas y figuras de arcilla. Ella evidentemente se había estado esforzando mucho en mi ausencia.

"¿Dónde están Ginger y Julie?"

"Las dos están haciendo compras en este momento. Algunas de las cosas que les pedí no estarán listas hasta la tarde, así que no regresarán pronto."

Ya veo. Entonces por eso él había sentido seguro tener una cita con su amada amiga muñeca.

Esta probablemente era una oportunidad poco frecuente para él. Casi me sentía mal por haber interrumpido.

"¿Oh? Maestro, su mano…"

En este punto, Zanoba finalmente se había dado cuenta de que yo había regresado sin mi mano izquierda. Él estaba mirando hacia el muñón en mi muñeca con una expresión compleja en su rostro.

"Sí, la perdí. Me descuidé un poco."

"… ¿Qué oponente podría ser tan temible como para lastimarlo de una forma tan grave?"

"Fue una hidra inmune a la magia."

"¿Una hidra? Mmm, ya veo. Esa no es una amenaza despreciable."

Cuando repasaba la batalla, era evidente que nos faltaba ataque físico. Si Zanoba hubiese estado con nosotros, tal vez pudimos haber derrotado a la hidra mucho más fácilmente. Tal vez realmente debimos haber regresado temporalmente y reclutarlo, o buscar la ayuda de alguien más.

Pero ya no tenía sentido especular al respecto.

“Si la bestia era resistente a la magia, puedo entender por qué incluso usted tendría problemas para derrotarla.”

“Sí. Ah, e incluso cuando lográbamos cortar una de sus cabezas, volvían a crecer. De seguro no fue fácil.”

“¿También era capaz de regenerarse? ¿Entonces cómo lograron matarla?”

“Mi—nuestro espadachín cortaba sus cabezas, y luego yo carbonizaba los muñones con magia de fuego.”

“Ah, ya entiendo. ¡La propia carne es vulnerable, incluso si su piel no lo era! Maestro, asumo que usted pensó en esta estrategia, ¿no?”

“Solo recordé a alguien decir que esa era la forma de hacerlo.”

Pensar en la batalla no le estaba haciendo bien a mi corazón. Había entrado sabiendo la forma del matar a ese monstruo, pero Paul todavía terminó muerto. Mientras más elogiaba nuestra victoria Zanoba, más deprimido me hacía sentir.

“Maestro, debo decir que se ve bastante deprimido.”

“Bueno… ganamos, pero tuvimos que pagar un gran precio.”

“Ah, ya veo,” asintió Zanoba para sí mismo mientras miraba hacia mi mano. “Con respecto a eso, creo tener una idea.”

Con una sonrisa, él trotó hacia su propio escritorio de trabajo y comenzó a hurgar dentro del cajón inferior. Después de unos momentos, él sacó un modelo a escala de una mano.

Tal vez esa no era la forma correcta de describirlo. Era un poco

tosca para ser llamada *mano*. Tal vez era un prototipo de alguna clase de guante.

"Por favor, dé un vistazo a esto."

"Zanoba, ¿qué es esta cosa?"

"Jeje. ¡Es el fruto de seis meses de trabajo!"

"¿Oh?"

"En efecto," dijo orgullosamente Zanoba, con una sonrisa elocuente en su rostro. "No estuve perdiendo el tiempo en su ausencia, Maestro."

Es cierto. También has estado teniendo sexo con objetos inanimados… Ups. No, yo no vi eso. ¡No vi nada!

"Entiendo. ¿Entonces qué es esto exactamente?"

"¡Observe!"

Con su rostro lleno de confianza, Zanoba formó un puño con su mano libre, y después la metió dentro del prototipo de guante.

En este punto, él gritó algo que sonaba como un encantamiento: "¡Tierra, conviértete en mi mano!"

Repentinamente, el prototipo comenzó a *moverse*. Había estado rígido en la forma de un puño, pero ahora sus dedos de arcilla se estaban extendiendo lentamente. Se volvió a cerrar, después se abrió, y luego cerró sus dedos uno por uno.

Todos estos movimientos fueron sorprendentemente fluidos y naturales.

"Es un implemento mágico con la forma de una mano. Se mueve exactamente como desea el usuario."

"…"

"Maestro, seguí su consejo y continué mi estudio de esa

misteriosa muñeca con la ayuda de Cliff. Esta es la primera materialización práctica de mis descubrimientos.”

“…”

“¿Maestro? Eh… ¿Maestro?”

“Eh, sí. Siento eso.”

Por un momento estuve sin palabras de la sorpresa. Recordaba decirle a Zanoba que debía enfocarse en estudiar las manos y brazos de esa muñeca, pero ciertamente no había esperado que él creara algo así de impresionante en cuestión de meses.

“Esto es increíble, Zanoba. Para ser honesto, estoy impresionado.”

“Jejeje. Ah, pero ni siquiera he llegado a la mejor parte todavía. ¡Al usar este dispositivo, soy capaz de controlar mi temible fuerza!”

“Espera, ¿de verdad?”

“En efecto.”

Zanoba asintió con una sonrisa de genuina felicidad en su rostro. Su felicidad era evidente, e infecciosa.

Si Zanoba podía controlar su fuerza, eso quería decir que él mismo podría fabricar figuras. Zanoba finalmente había encontrado una forma de poder fabricar las cosas que más amaba. Era difícil para mí imaginar lo mucho que eso significaba para él.

“Mano mía, regresa a la tierra.”

Con el segundo encantamiento de Zanoba, la mano dejó de moverse. Aparentemente, podías encenderla y apagarla a voluntad.

“Ahora bien…”

Sacando su mano del implemento mágico, Zanoba me lo ofreció.

“Por favor, inténtelo usted, Maestro. Simplemente recite las palabras *Tierra, conviértete en mi mano*, y se convertirá en parte de

usted. Cuando desee removerla, diga las palabras, *Mano mía, regresa a la tierra*."

"Muy bien."

Aceptando la mano de Zanoba, la empujé contra mi muñeca izquierda. Por supuesto, esta cosa estaba fabricada para tener espacio para una mano empuñada en su interior; ya que a mí me faltaba una mano, se sentía como si fuera a caerse en cualquier momento.

"Aunque no estoy seguro de si esta cosa va a quedarse en su lugar…"

"No será un problema. Adelante, recite el encantamiento."

"Bien, aquí voy… *Tierra, conviértete en mi mano*."

En el instante que dije aquellas palabras, sentí al dispositivo drenar poder mágico de mi brazo.

No absorbió tanto. Pero por supuesto que no era así, ya que Zanoba podía usarlo.

"¡Vaya!"

Tan pronto como absorbió mi poder mágico, sentí al dispositivo presionarse con fuerza contra mi muñón.

La sensación de que estaba *usando* algo rápidamente desapareció. En su lugar, podía *sentir* la mano artificial que ahora estaba conectada a mí.

"… ¿Qué opina?"

Traté de mover mi mano izquierda con cautela. La abrí y cerré, estiré cada dedo comenzando con el pulgar, y los cerré comenzando con el meñique. La arcilla de apariencia tosca respondió como si fuera cualquier otra parte de mi cuerpo.



“¡Se está moviendo! ¡Realmente se está moviendo!”

“Ah, pero puede hacer mucho más que eso. ¿Por qué no trata de tocar algo?”

“Bien…”

Estiré mi mano para tomar una pequeña escultura de madera de la mesa más cercana. Era el tallado de un caballo, casi del tamaño de mi puño.

Mis dedos artificiales podían sentir su peso y textura. La sensación era un poco entumecida y confusa—casi como si estuviera usando un grueso par de guantes de algodón—pero definitivamente estaba ahí.

“¿Incluso puedes sentir cosas a través de esto? Es increíble.”

“Pero por supuesto. Uno difícilmente podría esperar fabricar una figura sin el sentido del tacto.”

Es cierto. Necesitabas ser bastante preciso con la cantidad de fuerza que empleabas al estar tallando algo. Ya que Zanoba fabricó esto con sus propios objetivos en mente, este sentido del tacto había sido una característica esencial.

Solo para ver lo que ocurría, traté de recitar un pequeño hechizo a través de mis nuevos *dedos*. Una pequeña bola de agua apareció en frente de ellos. Parecía ser que la magia tampoco iba a ser un problema.

¿De verdad Zanoba había creado esto en solo medio año? Eso no debió haber sido fácil. Su pasión por las figuras debe haberlo mantenido increíblemente motivado.

“No estaba completamente seguro de si usted sería capaz de usarlo sin una mano, pero parece que no hay ningún problema importante,” dijo Zanoba mientras sonreía de la satisfacción.

“Sí, se mueve muy bien. También puedo sentir los dedos. Y usar magia.”

“Si desea incrementar la fuerza, simplemente aliméntelo con más de su poder mágico. Su fuerza se incrementará proporcionalmente.”

“¿De verdad?”

“Por supuesto, si usted fuera a suministrarle *todo* su poder mágico, esperaría que se rompa debido a la carga. Es más fuerte que una mano humana normal, pero sea cuidadoso.”

“Bueno, veamos…”

Mientras hablábamos, traspasé más poder mágico hacia el dispositivo. El peso de la escultura en mi mano parecía haber desaparecido completamente.

“Vaya, esto es realmente—”

Antes de poder terminar mi oración, hubo un fuerte *crujido*.

“Ah.”

“¡Aaaah!”

Yo había quebrado una de las patas del pequeño caballo sin siquiera tener la intención de hacerlo.

“Aaaargh… Maestro, ¿cómo pudo…?” Zanoba miró hacia mí con una mirada de reproche en su rostro.

“Lo siento, Zanoba… te lo compensaré.”

“Uggh… esa era una escultura tradicional del antiguo principado de Giara… dudo volver a encontrar una como esta…”

“E-eh, bueno, ¿quizá puedo fabricarte algo nuevo? Solo sería una escultura de magia de tierra, pero…”

Ante esta propuesta, el rostro de Zanoba se iluminó. “¡Oooh! ¡Eso sería espléndido! ¡Lo lamento, no tenía la intención de presionarlo!”

Tomando la escultura de mi mano, él cuidadosamente la puso dentro de su escritorio. Tal vez estaba planeando volver a pegarla o

algo así. Con algo de suerte funcionaría.

Zanoba se dio la vuelta para mirarme a la cara. “Esa mano ahora es suya, Maestro Rudeus. Por supuesto, todavía es un prototipo, pero estoy seguro de que es mejor que nada.”

“¿En serio? ¿Estás seguro?”

“Con usted y Cliff ayudándome, estoy seguro de poder fabricar otra de una calidad comparable en poco tiempo.”

Eso tenía sentido. Después de todo, él estaba trabajando activamente en su investigación.

Sería genial hacerla un poco más sensible. De esa forma, podría usarla para mi tiempo en privado.

Por supuesto, había innumerables otras posibles mejoras. Esta cosa tenía *mucho* potencial. Por ejemplo, podríamos encontrar una forma de transformarla en variadas herramientas o armas. ¿Qué tan útil sería tener dedos que se convertían en taladros cuando necesitaras uno? ¿O una mano que se convertía en un cañón mágico a voluntad?

“… Zanoba, creo que este podría ser un invento increíble.”

“¡Estoy muy de acuerdo! No es por presumir, pero creo que este es un objeto espléndido.”

Podía ser muy útil en combate, o para fabricar figuras, pero también tenía muchas otras aplicaciones. Por ejemplo, era una prótesis magnífica.

En este mundo, era posible reconectar un miembro cercenado si ibas con un mago con habilidades avanzadas en la sanación. Y las heridas que te habrían mandado a un hospital en mi mundo anterior podían ser sanadas rápidamente incluso con los hechizos más básicos.

Por otro lado, era extremadamente costoso pedir regenerar una parte *faltante* de tu cuerpo. A menos que fueras muy adinerado, probablemente no iba a pasar. Y ni siquiera había muchos magos

capaces de restaurar un brazo o pierna por completo. Podías encontrar algunos en el País Sagrado de Millis, pero incluso ahí eran muy escasos. Un simple aventurero no podía esperar contratar sus servicios.

Cuando un aldeano común y corriente o un aventurero perdía una parte de su cuerpo, en la mayoría de los casos tendría que conformarse con un crudo reemplazo—algo parecido a la pata de palo del Capitán Ahab.

Si comenzábamos a vender prótesis prostáticas como esta a un precio relativamente razonable, estaríamos ayudando a muchas personas. Y ganando mucho dinero en el proceso.

Los sanadores de Millis puede que no estén muy felices con eso, pero afortunadamente, ellos estaban al otro lado del mundo. Siempre y cuando consiguiéramos el respaldo de una organización más grande, como la Universidad de Magia o el Gremio de Magos, probablemente todo saldría bien.

“Zanoba, ¿tienes un nombre para esta cosa?”

“No, todavía no le he dado uno. Me temo que ni Cliff ni yo tenemos mucho talento para poner nombres.”

“¿De verdad?” Eso era aburrido. De seguro podíamos idear uno, ¿cierto?

“Maestro, ¿le importaría hacer los honores por nosotros?”

“¿Eh? Um, claro, supongo.”

Yo tampoco me consideraba alguien especialmente bueno para poner nombres, pero no podía decirle que no si él quería mi ayuda.

Me tomé un momento para pensar mientras miraba hacia la cosa que ahora ocupaba el papel de mi mano izquierda.

Cuando se trataba de manos artificiales y desmontables, las primeras palabras que se me venían a la cabeza eran *Puño Cohete*. Pero no era como si pudiera disparar esta cosa hacia mis enemigos… a pesar de que siempre podía arrojarla hacia ellos en un apuro.

El segundo término que se me venía a la mente era Mano de la Gloria. Como la mano cercenada y encurtida de un criminal ejecutado, la cual supuestamente contenía poderes mágicos—no me refiero al movimiento especial de un pervertido personaje de anime que usa una bandana.

Aunque no sentía la necesidad de volver a usar un nombre que ya existía.

Esta cosa era un invento completamente nuevo—algo que este mundo nunca antes había visto. Tal vez los inventores merecían tener algo de crédito.

"¿Por qué no tomamos un poco de *Zanoba* y otro de *Cliff* y la llamamos Prótesis *Zaliff*?"

"Maestro, ¿no cree que parte de su nombre también debería estar ahí?"

"Nah, así está bien. La verdad es que realmente no contribuí con esto."

"… No creo que eso sea totalmente cierto, pero entiendo. Desde ahora en adelante, llamaremos a ese dispositivo Prótesis Zaliff, Prototipo Uno." Zanoba sonrió orgullosamente mientras hablaba.

En cualquier caso, yo ahora parecía tener un reemplazo mágico para mi mano faltante. No era tan precisa o tan sensible como la anterior, pero se movía bastante bien, y al menos podía sentir las cosas a través de ella. También podía volverse muy poderosa si le agregabas un poco de poder mágico. Aunque iba a necesitar algo de práctica para acostumbrarme a usar la cantidad correcta de fuerza.

Mi objetivo era llegar al punto donde pudiera sobar gentilmente los pechos de Roxy y Sylphie.

"Por supuesto, todavía hay mucho espacio para mejoras, pero también necesitamos continuar el estudio del autómata. Maestro, ¿qué debemos priorizar?"

"Mmm, veamos…"

Aparentemente, había algunos problemas fundamentales con este prototipo. Por ejemplo, su consumo de poder mágico no era el ideal. Yo podía usarlo indefinidamente, pero dejaría seco a Zanoba después de solo dos o tres horas.

Los dedos además eran un poco gruesos, lo cual no era agradable estéticamente. Y, por supuesto, su sentido del tacto todavía no era perfecto. Si lográbamos resolver todos estos problemas, sería un invento aún más increíble.

Dicho eso, esta prótesis no era el objetivo principal de nuestra investigación. Solo era un subproducto de ella.

"Bueno, no perdamos de vista nuestro objetivo con esto."

Nuestro objetivo era crear nuestro propio autómata, con nuestras propias manos. Esta prótesis definitivamente alcanzaría un alto precio, y era una herramienta muy conveniente. Probablemente podríamos ponerla en el mercado en algún momento. Pero no quería que esto consumiera todo nuestro tiempo de investigación.

"Estamos tratando de fabricar una muñeca completamente autómata, ¿cierto? No podemos permitirnos olvidar eso."

"Es muy cierto."

"Por el momento, vamos a dejar en el tintero mejorar la prótesis y regresemos al estudio de ese autómata."

"Por supuesto. Eso es justo lo que esperaba de usted, Maestro."

Afortunadamente, Zanoba y yo parecíamos estar de acuerdo. Siempre podíamos trabajar en la prótesis de vez en cuando.

* * *

Ambos seguimos hablando por un tiempo después de eso. En su mayoría, nuestra conversación se concentró en las muchas muñecas y figuras que yo había visto en el Continente Begaritt. Cuando le conté acerca de las esculturas de vidrio, los ojos de Zanoba se iluminaron de la emoción.

“En fin, ¿cómo ha estado Julie desde que me fui?”

“Bastante bien. Apenas el otro día, ella terminó la figura de un cierto hombre. Creo que ella quería mostrársela a usted, Maestro.”

¿Mm? ¿Acaso ella ya había terminado la figura de Ruijerd? Ciertamente quería verla lo más pronto posible, pero…

“Me alegra escucharlo. Pero si ella no va a regresar casi hasta la noche, supongo que no seré capaz de verla el día de hoy.”

“Hrm. ¿Tiene algunos otros asuntos que atender?”

“Mi maestra está siendo entrevistada para un trabajo en este momento. Una vez que ella termine, estoy planeando ir a saludar a todos.”

“¿Su maestra?”

Con una sincronización impecable, alguien golpeó la puerta.

“¿Rudy? ¿Estás ahí? Este es el lugar correcto, ¿no?”

Era la voz de Roxy. Aparentemente ella había terminado de hablar con el subdirector mientras Zanoba y yo nos estábamos poniendo al día.

“Puedes entrar. De hecho, justo estábamos hablando de ti.”

“Con permiso…”

Roxy entró en la habitación cautelosamente. Ella se detuvo para mirar a su alrededor por un momento, y después caminó animadamente hacia mi lado.

“Este es un laboratorio muy impresionante. ¿De verdad está bien que yo esté aquí? Siento que hay algunas cosas que no debería estar viendo…”

“No digas tonterías, Roxy. No existe lugar en el campus donde no tengas permitido entrar.”

“No creo que eso sea algo que puedas decidir tú, Rudy.”

“Tal vez no. Pero al menos eres bienvenida aquí.”

Mientras ambos charlábamos, Zanoba se quedó ahí de pie, congelado. Después de un momento, me di cuenta de que él estaba temblando ligeramente.

“Zanoba, permíteme presentarte. Ella es Roxy M. Greyrat, mi maestra en el arte de la magia.”

“Es un placer volver a verlo, Príncipe Zanoba. Estoy feliz de verlo tan saludable.”

Roxy bajó respetuosamente su cabeza hacia Zanoba.

“Oh… Oh… Ohhh…”

Zanoba, por su parte, solo miró hacia ella y comenzó a temblar de una forma mucho más visible que antes. Finalmente, él levantó sus temblorosos brazos sobre su cabeza. Repentinamente, él dejó salir un extraño rugido.

“¡¡¡Ohhhhhhhhh!!!”

Después de saltar en el aire como un sapo, él se desplomó en el suelo y se postró con sus manos estiradas en frente suyo.

“¡Qué!” Roxy se estremeció de la sorpresa y dio un paso detrás de mí, ocultándose parcialmente de vista.

“¡Es un placer volver a verla Roxy-sama! ¡Me disculpo sinceramente por la forma tan grosera en que la traté en el pasado! ¡En ese entonces no tenía idea de que usted era la maestra de mi maestro!”

“¡Um, por favor, levántese! Usted es el príncipe de todo un reino, y yo solo soy una maga. ¿Qué tal si alguien viera esto?”

Roxy evidentemente estaba nerviosa. No podía culparla.

Probablemente era mi deber intervenir y calmar un poco las cosas. “No te preocupes, Maestra. Si alguien trata de alzar alguna

protesta, yo mismo lo silenciaré."

"¡No tú también, Rudy! ¿¡Acaso has perdido la cabeza!?"

Cielos, ella es tan linda cuando se pone nerviosa…

Pero realmente no había nada de qué preocuparse.

"Creo que solo necesitas respirar profundamente algunas veces y tratar de calmarte, Roxy. Es perfectamente natural que Zanoba quiera postrarse frente a ti."

"Eh, ¿lo es? ¿Puedes explicarme por qué?"

"¿Qué opinas, Zanoba? Es perfectamente natural, ¿no?"

Su rostro todavía estaba sólidamente pegado al suelo, pero de todas formas Zanoba asintió respetuosamente. "¡En efecto! ¡Después de todo, ella es la maestra de mi maestro!"

¿Ven? Todo era perfectamente razonable.

"¡Esa no es una explicación! ¡Yo quiero una razón de verdad!"

"No necesitas una *razón* para hacer lo que es natural, ¿no? Solo acepta el gesto humildemente, ¿quieres?"

"Pero…"

"Ah, entiendo. Zanoba, ¿te importaría ponerte de pie?"

No parecíamos estar avanzando en esta conversación, así que decidí permitir que Zanoba volviera a ponerse de pie.

El hombre era bastante alto, así que una vez que estuviera de pie, probablemente tendría una clara vista de la cima de la adorable cabeza de Roxy.

Eso definitivamente me parecía un acto de insolencia, pero tendría que dejarlo pasar. Después de todo, él no podía controlar su propia estatura.

"Sí. El Maestro Julius—quiero decir, el subdirector—parece

pensar que mis habilidades como maga son adecuadas.”

“Bueno, por supuesto que lo son,” intervine. “¡Después de todo, tú eres la mujer que me enseñó magia!”

“Tú aprendiste la mayoría solo, Rudy. No estoy segura de cuánto dice eso de mi potencial como una educadora.”

Aparentemente, Roxy estaría comenzando su nuevo trabajo como instructora aquí tan pronto como comience el nuevo semestre.

Esto definitivamente merecía una celebración.

Tampoco era lo único que teníamos que celebrar. Nosotros pronto nos íbamos a casar, mis hermanas iban a cumplir diez años en poco tiempo, y teníamos otro integrante de la familia en camino.

Podría ser más fácil consolidar todos esos acontecimientos en una gran fiesta o algo así.

Sin tomar en cuenta todo eso, la carta de Paul había sugerido tener una gran celebración una vez que todos hubieran regresado aquí. Aunque no había ningún apuro. Ahora mismo todos estábamos ocupados. Lo mejor sería esperar hasta que las cosas estuvieran menos alocadas.

“Ah, casi lo olvido. Estaba planeando ir a saludar a todos los demás.”

“Eso es muy razonable, Maestro. Estoy seguro de que estarán muy contentos de verlo de regreso tan pronto.”

La sonrisa de Zanoba fue tan radiante que no pude evitar sonreír también.

Más que nada, yo estaba emocionado de finalmente presentar a Roxy a los demás.

“Muy bien, Zanoba. Gracias por la prótesis. Volveré a visitarte pronto.”

“Por favor, vuelva cuando tenga el tiempo, Maestro. Julie estará

feliz de verlo."

"Por supuesto."

"Ah, una última cosa. Si su nueva mano comienza a darle algún problema, podría ser más rápido ir con Cliff directamente en vez de venir conmigo."

"Entiendo."

Y así, ambos dejamos atrás el laboratorio de Zanoba.

* * *

Mientras caminábamos a través de los fríos corredores de la Universidad, un sonido de crujido hacía eco al rebotar en las paredes.

Provenía de mi nueva prótesis; yo estaba experimentando constantemente con la cantidad de magia que podía suministrarle de forma segura. Cada vez que abría y cerraba la mano, esta emitía un chillido sonoro.

Supongo que no era razonable esperar que un prototipo sea diseñado con un funcionamiento silencioso en mente.

"Rudy, ¿esa prótesis es un implemento mágico?" preguntó Roxy, mirando abajo hacia mi mano color arcilla.

"Así es. Aparentemente es el resultado de una investigación exhaustiva y fue desarrollado por parte de Zanoba."

"Debo decir que es un trabajo muy impresionante. Se ve capaz de lograr movimientos muy precisos."

"Sí, es impresionante. Dado lo bien que funciona, creo que seré capaz de valerme por mi cuenta de ahora en adelante. Incluso sin tenerte a ti cerca de mí todo el tiempo."

"Oh… b-bien. Supongo."

Por alguna razón, el rostro de Roxy adquirió una expresión ligeramente deprimida.

“Lo siento, Rudy. Supongo que no estaba tomando en cuenta tu situación. Estaba tan entusiasmada con convertirme en una profesora, que ni siquiera pensé en los problemas que podría causarte…”

“¿Hablas de mi mano faltante? No es un gran problema, en serio.”

Tener a Roxy cerca había sido de mucha ayuda, pero no era como si yo le hubiera pedido tomar el papel de mi asistente personal. Obviamente, yo quería que ella le diera prioridad a sus propios planes.

Por ejemplo, había muchas otras personas en mi vida que estaban dispuestas a ayudarme de ser necesario. No iba a decir algo así, ya que sonaría como si le estuviera diciendo reemplazable a Roxy.

“En cualquier caso, ciertamente estoy feliz de que vuelvas a tener una mano izquierda.”

“Sip. Ahora puedo tocarte el doble de veces.”

Estiré mi brazo y acaricié gentilmente los hombros de Roxy con mi mano artificial.

Podía sentir la calidez y la suavidad de su cuerpo, incluso a través de su túnica. Aparentemente esta cosa también era sensible a la temperatura. Estaba muy bien hecha.

Seguí acariciando a Roxy por un largo tiempo, pero ella lo aceptó sin quejarse.

“En fin, quiero presentarte con todos. ¿Te importaría acompañarme un rato?”

“Oh… ¡oh! Por supuesto,” asintió Roxy, aparentemente un poco nerviosa.

* * *

Por el resto de la tarde, yo recorrí el campus presentando a Roxy a mis amigos y conocidos. Logramos ver a Linia, Pursena, Ariel, Luke, y Nanahoshi. Yo había estado planeando visitar a Cliff

también, pero escuché apasionados gemidos desde dentro de su laboratorio cuando nos acercamos, por lo que decidí regresar en otra ocasión.

Las reacciones que recibimos fueron muy variadas.

Linia y Pursena respondieron de una forma particularmente divertida. En el momento que ellas olfatearon el aroma de Roxy, ambas se pusieron rígidas con miradas de miedo en sus rostros.

Mientras ellas estaban ahí de pie mansamente con sus colas entre sus piernas, yo presenté a Roxy como mi amada maestra. Ambas rápidamente bajaron sus cabezas hacia ella.

Supongo que la gente bestia era rápida para reconocer a las personas con las que no debían meterse. Sus instintos estuvieron en lo correcto esta vez.

Ariel y Luke, por otro lado, estaban sorpresivamente tranquilos.

Cuando pasé a saludarlos, las primeras palabras que salieron de la boca de Ariel fueron “Veo que al menos recordaste pasar *después* de tu viaje.”

Ella no se veía molesta de verdad, pero sí explicó que pudo haberme ofrecido ayuda si la hubiera ido a ver antes de irme. Considerando que mis preparativos inadecuados me habían costado caro, escuchar eso me dejó un poco avergonzado. Terminé disculpándome por mi descuido.

Pero, dejando eso de lado… Cuando comencé a presentar a Roxy, ambos miraron hacia ella con una sorpresa muda, y después se dieron la vuelta hacia el otro. Ellos evidentemente estaban sorprendidos de que una maga tan *joven* fuera a ser parte del profesorado.

Aun así, Ariel *era* una princesa, con todas las habilidades diplomáticas que eso implicaba. Ella saludó a Roxy de una forma muy educada, sin una pizca de confusión en su voz. Su autocontrol era impresionante.

Encontramos a Nanahoshi en un muy mal estado. Puede que haya pescado un resfriado o algo así, ya que ella estaba tosiendo como loca. Cuando vio mi rostro, ella sonrió del alivio y murmuró "Ahora podemos retomar la investigación."

Cuando presenté a Roxy, y expliqué que ella estaría enseñando en la Universidad de ahora en adelante, su respuesta fue un desinteresado "Ya veo."

Esto me pareció un poco cortante, así que me tomé el tiempo de destacar las muchas virtudes y talentos de Roxy. Desafortunadamente, Nanahoshi solo frunció el ceño y me llamó *asaltacunas*.

Supongo que era demasiado esperar que una chica de preparatoria común y corriente pudiera entender la grandeza de Roxy.

* * *

Para este momento, ya estaba anocheciendo, y habíamos encontrado a todos los que quería visitar.

Pero, justo cuando estaba sugiriendo regresar a casa, Roxy habló con una expresión de ligero disgusto en su rostro. "¿Rudy?"

"¿Si, Roxy?"

"Estoy muy feliz de que te estés tomando el tiempo de presentarme con tus amigos, pero siento que estás siendo… un poco *exagerado* en tus halagos hacia mí."

"¿De verdad? Te aseguro que no fue intencional."

"¿Lo dices en serio?"

"Bueno, en lo que respecta a mí, ninguna palabra que pueda ofrecer sería suficiente para describir en realidad lo maravillosa que eres. Es más, creo que no te alabé lo suficiente."

Frunciendo el ceño, Roxy apuntó un dedo hacia mí. "¡Ves! ¡Ahí

vas de nuevo! Rudy, ¿estás tratando de burlarte de mí?”

“No digas eso. Mi respeto y admiración por ti es tan real como puede ser.”

“Ah, por el amor de dios… Sabes, cada vez que me llamas *Maestra*, no puedo evitar sentir que solo te estás burlando de mí.”

Roxy se detuvo y dejó salir un largo suspiro.

Yo honestamente pensaba que mi opinión de ella estaba perfectamente justificada, pero parecía ser que ella la encontraba un poco exagerada.

“Pero dejando todo eso de lado… Me presentaste con bastantes de tus amigos, y les dijiste que yo era tu maestra. Pero no mencionaste ni siquiera una vez que yo era tu *esposa*.”

“¡Ah!”

Y así, me di cuenta de que lo había arruinado en grande.

Esto incluso podría ser algo que ya no podía arreglar.

Roxy estaba absolutamente en lo correcto. Ella ya no era Roxy Migurdia. Ella ahora era Roxy M. Greyrat.

Por supuesto, yo la había presentado de esa forma con todos. Y ella lo había repetido cuando los saludó. Supongo que parte de mí había asumido que eso era suficiente—que era evidente que estábamos casados.

Al menos, estaba confiado de que alguien tan astuta como Ariel se había dado cuenta.

Aun así, eso no era una excusa. Roxy tenía todo el derecho de estar furiosa.

Supongo que yo más que nada quería enfatizar su grandeza. Y parte de mí todavía creía que Roxy era demasiado buena como para estar casada con alguien como yo. Pero ella claramente había *querido* que yo la presentara como mi esposa.

Este era un descuido imperdonable de mi parte. Sí, Roxy era mi segunda esposa, pero eso no quería decir que era menos que una esposa. Nosotros estaríamos pasando el resto de nuestras vidas juntos. Tal vez incluso tendríamos hijos.

"Lo siento mucho, Roxy, cariño. Pero tú sabes lo mucho que te amo, ¿cierto? ¿Cómo puedo compensártelo? ¿Quieres que vaya a presentarme con tus padres?"

"Eh… n-no, no creo que eso sea necesario. Después de todo, es un largo viaje. Lo haremos eventualmente."

¿Eventualmente? Hmm.

Con algo de suerte Rowin y Rokari estaban bien en el Continente Demoniaco. Ahora que yo estaba casado con Roxy, ellos eran mis suegros. También les debía mucho por la ayuda que me habían dado hace muchos años. De alguna forma quería tomarme el tiempo de ir a verlos.

Si trazábamos una ruta a través de un par de círculos de teletransportación, podríamos ser capaces de llegar ahí en alrededor de dos meses, pero…

"Muy bien. Tendremos que apartar algo de tiempo uno de estos días."

No había razón para apresurar las cosas. Una vez que todo estuviera más tranquilo, tal vez podríamos llevar a toda la familia a saludarlos.

Guardando ese pensamiento en lo profundo de mi mente, me dirigí a casa junto a mi nueva esposa a mi lado.

* * *

Leyenda #1 de la Universidad: El Jefe puede disparar su mano como un cohete.

Capítulo 2: Tercer Año

El primer día de mi tercer año en la Universidad había llegado.

Cuando desperté y bajé a la sala de estar, descubrí que Sylphie ya estaba ahí, amamantando a Lucie.

“Ah, buenos días, Rudy.”

“Buenos días, Sylphie.”

Lucie tan solo tenía unos meses de edad, pero ella hasta el momento parecía ser fuerte y saludable. Sylphie también estaba en buena forma. La única diferencia que sentía era que ella de alguna forma se había vuelto más femenina. ¿Quizá era debido a que se había dejado crecer el cabello? ¿O todo ese asunto del aura de *madre primeriza*? ¿O era solo el hecho de que había madurado?

Sea cual sea el caso, ella estaba floreciendo en una belleza de estilo Hollywood. Ella podía sentarse en el sillón, no hacer nada en particular, y aun así se sentía que Sylphie estaba posando para un retrato. En ocasiones yo incluso dudaría de hablarle de lo impresionado que estaba.

Aun así, cuando *sí* conseguía su atención, ella era la misma Sylphie que yo conocía y amaba—anhelando atención y afecto. Eso siempre era reconfortante.

“El día de hoy Lucie está llena de energía,” dijo ella, sonriendo hacia mí.

Miré abajo hacia nuestra bebé, quien actualmente estaba succionando furiosamente el pecho de mi esposa. Ella lo estaba haciendo tan vigorosamente como yo lo hacía en la cama. De tal padre, tal hija.

Lucie era una bebé saludable, pero era un poco tranquila. Ella

casi no lloraba. Por un tiempo, estuve preocupado de que pudiera estar enferma o que tuviera alguna clase de problema físico. Pero, cada vez que mencionaba el tema, Sylphie solo sonreía y me llamaba *pesimista*. No recordaba haber sido tan asustadizo cuando nacieron mis hermanas, pero supongo que es diferente cuando el bebé es tuyo.

A pesar de mis preocupaciones, Lucie había estado creciendo rápidamente y se mantenía sana. Ella era demasiado tranquila para una bebé de su edad, pero su cuerpo se veía lo suficientemente resistente. Una vez, cuando Lilia estaba mirando hacia mi tranquila hijita, ella comentó, "Ella me recuerda a usted a su edad, Rudeus-sama."

Eso evidentemente me asustó. La palabra *reencarnación* atravesó mi mente.

Para ser honesto, yo era una persona de mierda en mi vida anterior. La idea me preocupaba. ¿Qué tal si Lucie era la reencarnación de un bueno para nada de Japón?

La idea siguió mortificándome por un tiempo. Al final, recurrí a hablarle a mi bebé en japonés e inglés para ver cómo reaccionaba.

Cualquiera que de causalidad caminara por ahí me habría visto murmurándole a mi bebé cosas como "Ya te has dado cuenta, ¿no? Este es un universo paralelo..." y "*¡Tú eres mi sol! ¡Yo soy un bolígrafo!*"

Estoy seguro de que debe haber sido una escena cómica. Recuerdo a Aisha riéndose de mí desde las sombras.

Mis métodos no eran exactamente los mejores, pero llegué a la conclusión de que mi hija probablemente no era la reencarnación de nadie. Cuando le hablé, todo lo que ella había hecho fue sonreír y balbucear incoherencias.

Por supuesto, era posible que ella solo estuviera ocultando su verdadera naturaleza, pero no sé cuántos adultos podían mantener una perfecta imitación de un bebé por tanto tiempo. E incluso si ese *era* el caso, de cierta forma era algo lindo imaginar a alguien

pretendiendo desesperadamente ser un infante.

Sí. De una u otra forma, Lucie *definitivamente* era linda. Podía sentarme junto a su cuna todo el día sin aburrirme de observarla. A decir verdad, no me importaba si ella era la reencarnación de alguien. Yo la iba a cuidar muy bien de cualquier forma. Después de todo, Paul había hecho lo mismo por mí.

"Veo que nuestra hija es tan adorable como siempre."

"No me digas. ¿Por qué es tan linda?"

"Probablemente lo sacó de su mamá."

Abracé gentilmente a Sylphie después de pasar mis brazos sobre sus hombros desde atrás. Bajé mi cabeza, como si le fuera a dar un beso a la parte posterior de su cabeza… pero entonces seguí, y enterré mi rostro en su cabello.

Ella olía vagamente a leche. Era como alguna clase de perfume natural.

"Jeje… gracias, Rudy."

Sylphie sonrió tímidamente mientras frotaba su rostro contra mi mano.

Y entonces, ella vio a Roxy de pie detrás mío.

"Um… hola, Roxy. ¿Cómo lo hizo Rudy anoche?"

Roxy se retorció de la sorpresa. "Eh… ah. Bueno, um, él fue muy atento."

"¿De verdad? Sé que puede ser muy brusco en ocasiones. Él no te asustó o algo así, ¿cierto?"

"No, nada de eso. Después de todo, fue la segunda vez, y él fue muy gentil con… Eh, lo siento. Tal vez no debería estar diciendo esto…"

"No tienes que disculparte por nada."

"… ¿No?"

"Nop."

Ambas se sentían un poco incómodas interactuando con la otra, pero al menos no había hostilidad entre ellas. Podías notar que estaban tratando de ser respetuosas y consideradas. Eso me decía que ellas querían hacerlo funcionar.

Una relación de tres personas como esta no era tan simple como una monógama. Probablemente iba a requerir algo de esfuerzo de todas las partes. En particular, nosotros nos estaríamos apoyando mucho en Sylphie. Su mentalidad abierta era lo único que había hecho posible esta relación.

Yo había roto mi palabra y tomado a Roxy como mi segunda esposa. Ella habría estado completamente justificada si me golpeaba en la cara con los papeles del divorcio.

"Desayuno, desayuno, es hora del desayuno…"

En este punto, Aisha entró dando saltos en la sala de estar y cantando para sí misma.

Para ser honesto, era una canción de mierda. Ella muy probablemente la había inventado en el acto. Supongo que incluso los genios tenían sus puntos débiles.

"¡Buenos días, Rudeus! ¡Buenos días, Sylphie-san y Roxy-san! ¡El desayuno de hoy es el mismo de siempre!"

Ella estaba sosteniendo pan blanco, sopa de vegetales, y leche de yegua tibia. En esta región, era una tradición que las nuevas madres bebieran mucho de eso. Supuestamente, las ayudaba a amamantar.

"Eso no está bien, Aisha. Dile a todos lo que vas a servir."

Lilia había entrado a la habitación justo detrás de su hija. Aparentemente, ella también había estado en la cocina.

"¡Tenemos sopa de papas y frijoles yoko, servida con pan blanco y una altamente nutritiva leche de yegua!" recitó Aisha

obedientemente.

Por supuesto, nosotros ya sabíamos esto, ya que era más o menos lo que comíamos cada mañana. Pero supongo que no era malo mantener las pequeñas formalidades.

"Muy bien," dijo Lilia, asintiendo de la satisfacción. "Todos, por favor, esperen aquí un momento."

Y así, ella se dirigió al segundo piso.

"Gracias por su paciencia." Unos momentos después, ella regresó con Zenith siguiéndola de cerca.

Mi madre entró en la sala de estar, se detuvo para mirarme, y después silenciosamente se dirigió hacia su asiento usual en la mesa.

"… Buenos días, Madre."

Ya habían pasado meses, pero los recuerdos de Zenith no habían regresado a ella. Sin embargo, ella estaba cambiando de formas pequeñas pero notorias. En particular, actuaba de forma muy diferente cuando Norn estaba presente. Zenith acariciaría la cabeza de su hija, o trataría de alimentarla de su propio plato—esa clase de cosas. Casi como si ella creyera que la chica solo tenía dos o tres años de edad.

Norn en ocasiones se veía incómoda por esto, pero aceptaba la atención de Zenith. Yo no sabía exactamente lo que la chica estaba pensando. Pero tenía que asumir que ella tenía sentimientos muy encontrados al respecto.

Norn todavía estaba en una edad donde era natural que una chica estuviera apegada a su madre… o preparándose para revelarse contra ella. De cualquier forma, es un periodo de tu vida donde tu relación con tus padres se siente muy importante.

Aun así, Norn comprendía la condición de Zenith, y claramente estaba tratando de darle prioridad a los sentimientos de su madre por sobre los suyos. Yo nunca habría esperado esa clase de madurez de ella hace unos años, pero supongo que las personas cambian.

"…"

Pero era difícil saber lo que significaba cualquier cosa de eso para Zenith. ¿Acaso *sentía* una conexión con su hija, en un nivel instintivo? ¿O estaba comenzando a recobrar lentamente piezas de su memoria?

Por el momento, lo mejor parecía ser solo esperar y ver lo que ocurría.

"Bien, todos. Vamos a comer."

Todos comimos nuestro desayuno juntos. Sylphie estaba sentada a mi derecha, y Roxy a mi izquierda. Al otro lado de la mesa estaban Aisha, Lilia, y Zenith, en ese orden. Norn habría estado sentada junto a su madre, pero ella no estaba aquí hoy.

No recordaba a nadie decidiéndolo, pero de alguna manera habíamos llegado a este posicionamiento en la mesa.

"Estoy segura de que lo recuerdas, pero yo estaré regresando a la Universidad desde el día de hoy. Cuida bien de Lucie por mí, ¿bien?"

"Por supuesto, Sylphie-san. Deja todo en mis manos."

Sylphie y yo regresaríamos a clases como estudiantes comenzando el día de hoy. Lilia y Aisha se encargarían del cuidado de nuestra hija mientras nosotros estábamos fuera de casa.

Pero Lucie todavía era una bebé. Ella no podía sobrevivir sin acceso a los pechos de mami.

Esperen. ¿Acaso eso no me convertía en un bebé también? Hmm.

Dejando eso de lado por el momento, nosotros habíamos decidido contratar a una nodriza. Era una mujer llamada Suzanne que vivía en el vecindario—una antigua aventurera y madre de dos. Ella era una antigua conocida mía, pero no hace falta ahondar en eso ahora mismo.

"Gracias por la comida."

Era la hora de comenzar mi tercer año en la Universidad.

* * *

"¡Hola!"

"¡Buenos días, señor!"

"¡Es bueno volver a verlo!"

En el momento que pisamos el campus, estudiantes que no reconocía comenzaron a acercarse y saludarme. Ellos se veían rudos, pero eran extrañamente respetuosos.

Tal vez yo estaba proyectando un aura de autoridad estos días.

Ahora que lo pienso, supongo que yo ahora era un padre y jefe de familia. Pero no era como si me sintiera muy diferente.

"¡Hola, Jefe!"

Mientras yo estaba reflexionando al respecto, las estudiantes de apariencia más peligrosa de todas aparecieron ante nosotros.

"¡Buenos días, Jefe!"

"Ah, buenos días para ustedes también, Fitz, Roxy-san."

Por supuesto, eran Linia y Pursena. Estas dos ahora estaban en su último año como estudiantes, pero no habían cambiado mucho.

Linia todavía caminaba por el lugar de forma arrogante, y Pursena estaba masticando algo que se veía como jamón incluso mientras nos hablaba.

"Sí que eres un chico afortunado, ¿no crees, Jefe? ¡Entrar a la escuela con una chica a cada lado!"

"¿Cómo es posible que nos hayas abandonado y después hayas llegado con una segunda esposa? Es malditamente injusto."

"Nosotras nos estaremos graduando este año, sabes. Supongo que también debemos conseguir a alguien."

“Sí. Todo se reduce a eso. ¡Tenemos que conseguirnos un hombre antes de regresar a casa!”

Ellas parecían estar genuinamente alteradas. Sentía que tenían envidia de mí—no de mis esposas, sino de *mí*.

En lo profundo, ambas claramente querían liderar su propia *manada*. Otra vez salía a la luz la forma de pensar Decepticon.

“Buena suerte para ustedes dos,” comentó Sylphie con una cálida sonrisa.

Era la respuesta burlona de una mujer que tenía algo de confianza en su propia posición. Honestamente, eso me había sorprendido un poco.

Por otro lado, Sylphie había conocido a estas dos por más tiempo que yo. Supongo que tenía sentido que ella estuviera cómoda lidiando con ellas.

Por otro lado, Roxy parecía haber tomado muy en serio sus palabras. Ella bajó su cabeza hacia ellas con una expresión de disculpa en su rostro. “Lamento esto. Supongo que tomé su lugar, ¿no?”

“¿¡Miau!?”

“¿¡Eh!?”

Naturalmente, Linia y Pursena fueron tomadas por sorpresa por esto.

“¡Eh, nah, todo está bien! No lo dijimos de esa forma, ¿sabes?”

“Sí, solo estamos enojadas por nuestra falta de maldito atractivo sexual. ¡No te lo estamos reprochando, Roxy-san!”

Repentinamente, ellas dos se estaban disculpando frenéticamente con Roxy. Por supuesto, ella ciertamente merecía tal respeto, pero aun así era casi espeluznante lo desesperadas que estaban.

Yo de alguna forma había estado esperando que estas dos dijeran

"¡Nosotras somos más sensuales que esa enana, miau!" o "¿¡Te casaste con un puto demonio!?", para ser honesto. No era como si hubiera tolerado tal falta de respeto.

Después de que sus disculpas terminaron, las dos tocaron los hombros de Sylphie de una forma empática.

"Esto también debe ser difícil para ti, ¿cierto? ¡Tú puedes, Fitz!"

"¡No será fácil seguirle el ritmo, pero sé que puedes hacerlo!"

Sylphie parpadeó, viéndose un poco desconcertada. "¿Eh?"

"Es mejor que empieces a planear el segundo de inmediato."

"Sí. Debes mantener esa ventaja."

"¿Qué…?"

Sylphie se detuvo por un momento para pensar, y luego murmuró "Ah," con su rostro adquiriendo una ligera expresión de incomodidad. "Um… Rudy todavía me está dando mucho amor, ¿saben?"

Linia y Pursena reaccionaron a esto resoplando con fuerza para mostrar su simpatía exagerada.

"¡Aw, esta pobre niña!"

"¡Siento ganas de llorar! ¡Vamos, Fitz! Alguien del tipo tranquila como tú evidentemente va a quedar al margen una vez que el Jefe elija a la número tres o cuatro, ¿cierto? ¡Esto es tan triste!"

Vaya. Sí que saben decir estupideces…

Por si acaso, yo no estaba planeando agregar más esposas a mi familia. E incluso si lo hacía, no iba a empezar a dejar de lado a Sylphie por ningún motivo. Ella había puesto su cuerpo en juego para ayudarme. Yo nunca, nunca iba a olvidar eso.

Aunque no era como si se lo hubiera pagado como corresponde hasta ahora, con todo el asunto de Roxy.

“¿Eh? ¡Eso no es cierto! Um… ¿cierto, Rudy?”

No podía ver la expresión de Sylphie debajo de sus lentes de sol, pero su voz sonaba ansiosa. Necesitaba intervenir y darle tranquilidad.

“¡Por supuesto que no!”

Yo me acerqué a ella y la jalé hacia mí para darle un gran abrazo.

Acariciando su espalda cariñosamente, respiré profundamente y me preparé para expresar mis sentimientos. Probablemente lo mejor era dejar las cosas claras aquí y ahora, con muchos testigos alrededor.

“¡TE AMO, SYLPHIE!”

Esta declaración forzada se ganó una ronda de aplausos de un gran número de transeúntes. Sylphie se sonrojó completamente y se retorció dentro de mis brazos. “¡Vamos, Rudy! ¡Este no es el lugar ni el momento para esto!”

“¿En serio? Tú fuiste quien me pidió una respuesta.”

“¡B-bueno, si quieres hacer un gran gesto, también tienes que hacer lo mismo para Roxy!”

Era justo. Miré hacia Roxy.

“… Eso no será necesario. Estoy bien así.”

Ella estaba mirando hacia mí con algo parecido a expectación en sus ojos.

Sin dudarlo un segundo más, abracé a Roxy con mi brazo izquierdo, manteniendo a Sylphie presionada contra mí con el derecho.

Ah, qué felicidad. Ahora tenía a una esposa en *ambos* lados.

“¡LAS AMO A AMBAS!”

Esta vez, conseguí un coro de abucheos de los estudiantes observando la escena. Ellos probablemente eran miembros de la Iglesia de Millis o algo así.

¡Como sea! ¡Sus leyes no aplican conmigo! ¡Yo soy la ley!

En cualquier caso, toda la atención estaba volviéndose demasiado para Sylphie. Su rostro estaba tan rojo como un tomate. "¡Ah, santo cielo! Voy a encontrarme con la Princesa Ariel ahora, ¿bien?"

"Claro. Te veo en el almuerzo, Sylphie."

"¡Es *Fitz* cuando estamos en la Universidad, recuerdas!"

Ah, cierto. Ese detalle se me había olvidado completamente.

Yo no había asistido a clases por cerca de un año, así que supongo que solo lo olvidé. Pero, para ser honesto, no sentía que hubiera la *necesidad* de seguir con esta farsa. Ella estos días se veía demasiado linda como para hacerse pasar de forma convincente por un chico.

Bueno, como sea. Ella de cualquier forma era linda, y era su decisión cómo quería que la vieran los demás.

"Supongo que debo partir a las oficinas de la facultad," dijo Roxy después de observar a Sylphie alejarse.

"Cierto. Buena suerte en tu primer día, Roxy."

"Ah, eso me recuerda. Deberías llamarme Profesora Roxy mientras estemos en el campus."

Hmm. Eso es cierto. Teníamos que mantener separadas nuestras vidas personales y profesionales.

Por supuesto, eso estaba bien para mí. Pero más importante… Roxy desde hoy realmente era una *profesora*, ¿no? Eso era algo… excitante. Terminé pensando en lo de anoche.

Me pregunto hasta qué hora te dejan pedir prestada la llave del almacén de deportes…

En este punto, recordé abruptamente algo que se sentía importante. “Eh, ¿Profesora Roxy?”

“¿Si, Rudeus?” dijo Roxy, mirando hacia mí con una sonrisa calmada y profesional.

“Este es el primer día del nuevo semestre, ¿cierto? ¿Acaso el profesorado no tiene una reunión de pauta o algo así?”

“¡Gah!”

Hmm. Todo el color desapareció de su rostro. Esa probablemente no era una buena señal.

“¡L-lo siento, pero debo irme! ¡Ahora! ¡Disculpen!”

En pocos segundos, ella salió corriendo hacia las oficinas de la facultad y desapareció dentro de la multitud.

Supongo que no habíamos pensado muy bien en nuestros horarios. Por supuesto, un miembro de la facultad no iba a tener el mismo horario que un simple estudiante.

“Muy bien. Nosotros también debemos irnos, chicas.”

“¡Miau!”

“Estamos contigo, Jefe.”

Por mi parte, me dirigí hacia la sala de clases de los estudiantes especiales con mis leales subordinadas detrás de mí. Hoy teníamos el consejo de curso mensual.

Mis dos esposas habían desaparecido, pero de alguna forma yo todavía estaba junto a dos chicas lindas, una a cada lado. Tal vez por fin habían llegado mis días de fama.

Tampoco era como si fuera a poner una mano encima sobre Linia o Pursena. Ah, en ocasiones es difícil ser un hombre…

“Ah, eso me recuerda. Hay un rumor circulando acerca de usted, Jefe.”

Linia se dio la vuelta para mirarme a la cara, con sus orejas completamente levantadas. Podía ver la curiosidad brillando en sus ojos.

"¿En serio?"

"Sip. Dicen que luchaste una batalla *realmente* épica. Tan épica que perdiste tu mano izquierda."

"Ah..."

Ahora que lo pienso, todo lo que les había dicho a estas dos fue que yo había regresado de mi viaje, y que Roxy estaría enseñando en la Universidad. Zanoba era al único amigo al que le había contado los detalles hasta este momento.

¿Entonces él había esparcido el rumor? O tal vez fue Cliff. Después de todo, él probablemente había escuchado la historia completa de parte de Elinalise.

"¡Ese es nuestro Jefe, miau! ¡Viaja al Continente Demoniaco para luchar contra uno de los Siete Grandes Poderes, y sacrifica su propia mano para ganar!"

"¿Qué—?"

¿Qué? ¿¡De dónde salieron los Siete Grandes Poderes!?

"Tu oponente tuvo que huir en vergüenza, ¿cierto? ¡Así se hace!"

"Espera. ¡Espera! ¡Detente por un momento, Linia!"

Esto era simplemente descabellado. ¿Cómo demonios el rumor se había retorcido *tanto*? No me gustaba para nada. ¿Qué tal si circulaba lo suficiente como para que todos realmente comenzaran a creer que yo había derrotado a uno de los Siete Grandes Poderes? ¿Qué tal si uno de los *Poderes* escuchaba ese rumor?

¿Qué tal si era el número dos en esa lista? ¿Un sujeto llamado *Orsted*?

"Bueno, esa solo fue la historia que se me acaba de ocurrir. ¡No te

preocupes, me aseguraré de esparcirla por todo el—miaaaau!”

Antes de que Linia pudiera terminar su oración, la agarré por la cola y tiré de ella con fuerza. Ella comenzó a atacarme con sus garras en frente suyo, pero yo esquivé todos sus ataques usando mi ojo demoniaco. Después de algunos intentos fallidos, ella presionó su trasero con sus manos y miró hacia mí con lágrimas en sus ojos. “¿¡Por qué hiciste eso!? ¡No tires la cola de una dama!”

Yo la miré directamente a los ojos. “No esparzas ningún rumor exagerado como ese, ¿entendiste? ¡Si lo haces, voy a arrancarte esa cosa!”

“¿¡Eh!? ¡E-entiendo! ¡Lo siento!”

Estas dos tenían un historial de inventar y esparcir historias falsas. Ellas habían esparcido mis problemas en la cama por todo el campus, lo cual podía perdonarles, ya que eso era cierto en ese entonces. Pero este era un asunto completamente diferente. Podía causar problemas muy graves. Incluso podría causarme la muerte.

Esta era la clase de rumor que necesitabas cortar de raíz.

En este punto, Pursena se entrometió en la conversación. “Escuchamos lo que ocurrió por parte de Zanoba. Luchaste contra una hidra que era inmune a la magia, ¿cierto? Él estaba diciendo que debió estar ahí. Pensaba que pudo haber evitado que terminaras herido.”

“Así es, miau. Pero estuvimos impresionadas de que fueras capaz de derrotar a esa cosa. Así que estaba pensando que podríamos asegurarnos de que todos sepan lo poderoso que eres…”

“Gracias, pero no gracias.”

Yo definitivamente me había vuelto más fuerte a lo largo de los años. Pero cuando realmente importaba, me quedé dolorosamente corto. No quería que las personas tuvieran una idea exagerada de mí. No lo merecía.

“Pero sabes, Jefe… incluso si no decimos nada, las personas ya están inventando cosas. Todos pueden ver que ahora tienes una

mano artificial.”

“Ella tiene razón, miau. No hará mucha diferencia si nosotras esparcimos nuestra historia también.”

“…”

Yo aparentemente era una figura relativamente importante en el campus, así que era inevitable que las personas especulen. Aun así, yo quería mantener a los Siete Grandes Poderes fuera de esto. Ese era un territorio peligroso. Yo todavía recordaba muy vívidamente el día que Orsted casi me mata.

“¿Qué otros rumores han escuchado por ahí?”

“Hay muchos de ellos. Veamos…”

Linia procedió a recitar un buen rango de historias. Algunas personas estaban diciendo que yo había batallado a muerte contra un guerrero Superd, otros que yo había enfrentado a una horda de cien monstruos solo. Otros aseguraban que yo había logrado recitar satisfactoriamente un hechizo ancestral, pero que perdí mi mano en el proceso.

Ninguno de ellos sonaba particularmente creíble, así que tenía que asumir que desaparecerían en poco tiempo.

“Mmm…”

Ahora que lo pienso, los Siete Grandes Poderes probablemente estaban acostumbrados a que las personas inventen historias sin sentido sobre ellos. Ellos eran increíblemente famosos gracias a su poder en batalla. Tal vez no le darían importancia a una tonta historia circulando dentro de una universidad, incluso si de alguna forma llegaba a ellos.

“Bueno, entiendo. Siento lo de la cola.”

“Ustedes los humanos nunca comprenderán lo mucho que duele eso, miau. ¡Es imperdonable tirar de la cola de una dama!”

“Bueno, bueno. Te compraré algo de pescado uno de estos días,

¿bien?”

“¡Jeje, genial! Debería tratar de quejarme con más frecuencia…”

“Que mi parte sea carne.”

Los tres volvimos a caminar por el pasillo.

* * *

Nuestro consejo de curso mensual estaba igual que siempre.

Los otros cinco estaban sentados tomando como centro mi escritorio. Zanoba estaba jugando con sus figuras, con su leal asistente Julie a su lado. Linia estaba ocupada limando sus garras, Pursena masticando algo de carne, y Cliff estaba estudiando concentradamente un grueso libro. También estaba Ginger, quien estaba de pie silenciosamente en la parte trasera de la habitación, aunque ella no era una estudiante.

Había pasado mucho tiempo desde que estuve en esta sala de clases, pero todo se sintió familiar inmediatamente. Era difícil imaginar que estaríamos perdiendo a dos de nosotros en solo un año. Por supuesto, asumiendo que Linia y Pursena lograran graduarse.

“Por cierto, Rudeus…” Cliff levantó la vista de su libro y miró hacia mí. “¿Hay alguna razón por la que no pasaste a saludarme, igual que a todos los demás?”

Podía entender su molestia. Yo no había ido a verlo.

“Siento eso, Cliff. Sí pasé por tu laboratorio después de regresar, pero parecía que tú y Elinalise estaban muy ocupados.”

“Eh… ya veo. Supongo que estuve con ella esa tarde, sí. Muy bien, entonces no importa. Lo siento.”

Afortunadamente, Cliff dejó el asunto lo suficientemente rápido. Aun así, estaba empezando a tener la sensación de que las personas en este sector de la sociedad eran muy detallistas cuando se trataba de este tipo de formalidad. Ariel también había estado molesta por la forma en que yo había partido sin mencionárselo.

Pero cuando yo era un aventurero, todos eran mucho más relajados acerca de esta clase de cosas.

"Sin embargo, ya nació tu primera hija, ¿cierto? Al menos pudiste haberte puesto en contacto por eso. Todavía estoy en entrenamiento, pero al menos pude haberle ofrecido la bendición."

"… Sí, supongo."

"Ah, cierto. Tú no perteneces a la Iglesia de Millis, así que supongo que eso no es necesario. Aun así, casi se siente como si me estuvieras evitando. Estoy seguro de que estás ocupado con tu hija, pero ¿acaso no pudiste haber encontrado el tiempo para pasar por mi laboratorio al menos una vez?"

Él tenía razón. Tal vez yo lo había estado evitando.

Pero había una razón para eso. Una razón llamada Roxy. Yo ahora tenía dos esposas, y Cliff era un miembro devoto de la Iglesia de Millis. Él probablemente no iba a reaccionar muy bien a la noticia.

"¿Tal vez existe alguna razón por la que no quieres verme? De ser así, si no te importa, me gustaría escucharla directamente de ti."

Él estaba siendo extrañamente insistente el día de hoy. Tenía la sensación de que Elinalise ya se lo había dicho. Conociéndola, ella probablemente también lo había estado apaciguando un poco. Podía imaginarla diciendo algo como *"¡Sé que eres apasionado cuando se trata de tu fe, Cliff, pero si perdonas su pecado, les demostrarás a todos lo tolerante y amable que eres!"*

Por supuesto, yo no necesitaba el perdón o permiso de Cliff para casarme con Roxy. Pero eso tampoco quería decir que yo quisiera arruinar nuestra amistad. Probablemente lo mejor era seguir el juego. Podía confesar la verdad, dejar que Cliff me perdone, y después halagar su mente abierta extensamente. Él terminaría con el ego inflado, y dejaríamos atrás el asunto. Era una situación donde ambos ganábamos.

Muy bien. Supongo que bailaré en la palma de tu mano,

Elinalise…

“De hecho, Cliff—”

“Disculpen.”

Pero antes de poder terminar mi oración, alguien abrió la puerta de nuestra sala de clases.

Dos personas ingresaron. Una de ellas era el profesor a cargo de nuestra clase, quien usualmente dirigía nuestros consejos de curso.

La otra era una adorable joven usando una túnica, con unos ojos somnolientos y una expresión seria, quien se veía ligeramente nerviosa. Era la clase de chica que evidentemente se esforzaba al máximo todo el tiempo, y no podías evitar querer abrazarla. Y con esto me refiero a que era… Roxy.

“Buenos días a todos. Me gustaría presentarles a la profesora asistente que me estará ayudando con la Clase Especial.”

“Encantada de conocerlos,” dijo Roxy, dando un paso al frente y bajando su cabeza ligeramente. “Mi nombre es Roxy M. Greyrat.”

Zanoba y los demás solo se le quedaron viendo sorprendidos, pero nuestro profesor continuó. “La Profesora Roxy puede verse joven, pero eso solo es debido a un rasgo de su gente. En realidad, tiene más de cincuenta años de edad. Parece que ella ya tiene conexiones personales con algunos de ustedes, así que decidimos asignarla aquí. Por el momento estará actuando como mi asistente, pero tenemos la intención de que ella se encargue de la clase completamente a partir del próximo año.”

“¿¡Miau!? ¿¡Qué va a pasar con usted, Profesor Samson!?”

El profesor asintió ante esta pregunta. Aparentemente su nombre era Samson. Eso era nuevo para mí. Era casi impresionante lo desapercibido que pasaba.

“Yo regresaré a mi hogar el año que viene. Después de todo, ya no tengo a un conocido que cuidar en esta clase.”

“Ah, sí. ¿Dónde fue Ren después de graduarse?”

“Mi hermana pequeña está sirviendo como una caballera mágica en el Ducado de Neris. Parece que ella lo está haciendo bastante bien, pero no hay forma de saber en qué se meterá mientras no la estoy vigilando.”

“Ah. Entiendo.”

Yo solo descubriría esto más tarde, pero aparentemente era normal que el consejero de la clase especial fuera un profesor con alguna conexión personal con uno o más de los estudiantes. Probablemente tenía algo que ver con lo impredecibles que éramos. Querrías a alguien que pudiera controlarlos un poco, o al menos sirviera como la voz de la razón.

El Profesor Samson, quien había estado a cargo de nosotros hasta ahora, era el hermano de una estudiante que se había graduado el año antes del ingreso de Cliff aquí. Ella era parte de la familia ducal de Neris, una de las tres Naciones Mágicas, y supuestamente tenía un talento destacable para la magia.

En cualquier caso, Roxy tenía una conexión personal tanto conmigo como con Zanoba. Ella esencialmente era la elección perfecta para el trabajo.

Dando un paso al frente, Roxy miró alrededor de la habitación y después comenzó a hablar. “Sé que ya me han presentado con algunos de ustedes, pero una vez más, mi nombre es Roxy M. Greyrat. Soy la segunda esposa de Rudeus Greyrat, quien está por ahí. Trataré de que eso no influencie mis acciones como profesora, pero espero que sean comprensivos.”

“…”

Cliff estaba haciendo un puchero para este momento.

Él probablemente quería escuchar el término *segunda esposa* directamente de mí. De esa forma, él podría haber aceptado la situación elegantemente, y haberse ganado mi gratitud. Pero ahora sus planes estaban arruinados.

“Um, Cliff—”

“Mmm. Una segunda esposa, ¿eh? Rudeus, ¿acaso la palabra *fidelidad* no es parte de tu vocabulario?”

Cuando le hablé, él inmediatamente cambió a su modo regaño.

“Lo sé, lo sé. Admito que he sido bastante pobre en cuanto a lealtad.”

“Bendije tu matrimonio con Sylphie porque me dijiste que la amarías, y solo a ella. Recuerdas eso, ¿no?”

“Por supuesto. Y te lo agradezco mucho.”

“Bueno, supongo que sabía desde el comienzo que tú no compartes mi fe. No seguiré con el tema. Para que conste, te doy mis felicitaciones. Espero que sean felices juntos.”

“Gracias, Cliff.”

Cliff resopló ante mi respuesta. “Sabes, me he encontrado con tu hermana Norn muchas veces en la ciudad. Ella me dijo que esperaba tener un matrimonio feliz como el tuyo algún día. Me pregunto, ¿acaso ella te dijo algo cuando trajiste a una *segunda* esposa a casa?”

“Ella estuvo muy molesta conmigo.”

“Eso creí. Ella había estado rezando en la iglesia casi diariamente, pidiendo el regreso a salvo tuyo y de tu padre. Normalmente, tu regreso a casa debió haber sido una ocasión de felicidad para ella.”

“Pero al final, ella me perdonó.”

“Bueno, por supuesto que lo hizo. Ella debe haber estado asustada de que la echaras de tu casa si se rehusaba testarudamente.”

“… Yo no le haría eso, sin importar lo que pase.”

“Por supuesto, sé que no lo harías. Pero ponte en los zapatos del lado más vulnerable aquí. La chica acaba de perder a su padre. Tú eres la única persona en la que puede confiar ahora, ¿entiendes?

Creo que realmente deberías tratar de ser más considerado con sus sentimientos, como familia.”

“Tienes razón.”

“Además, agregar nuevas parejas solo va a hacer tus relaciones más complicadas. Las mujeres no son objetos coleccionables, ¿sabes?”

Cielos, él estaba golpeando donde de verdad dolía. Sentía que estaba siendo asado a la plancha por un sacerdote viejo y testarudo. Cliff podía ser realmente intenso cuando se lo proponía.

“Cierto… um, ¿Cliff?”

“¿Qué sucede, Rudeus?”

Aun así, había habido una parte de esta historia que era nueva para mí, y por eso le debía mi gratitud.

“Estabas cuidando a Norn mientras yo no estuve, ¿cierto? Gracias. Lo aprecio mucho.”

“Un día la vi en la iglesia, y desde ese momento empezamos a hablar de vez en cuando, eso es todo. Ah, y hablando de eso, no deberías dejar que una niña tan pequeña vague por la ciudad con tanta libertad. Esta zona es lo suficientemente segura, pero he escuchado que hay secuestradores rondando los callejones.”

“Tienes razón. Tendré más cuidado.”

“Muy bien. Parece que estás lo suficientemente arrepentido, así que supongo que perdonaré tus errores. Después de todo, San Millis nos enseñó a ser benévolos.”

“Lo aprecio, Cliff.”

Bueno, había sido perdonado. Tal vez esta *había* sido más bien una confesión que una conversación.

Aun así, el hombre dijo muchas cosas importantes. Yo ahora definitivamente me estaba sintiendo mal por cómo había tratado a

Norn. Tendría que ser el doble de bueno con ella de ahora en adelante.

“Parece que ya han terminado con su conversación personal. Ahora vamos a continuar con los temas de la Universidad…”

Con el fin del regaño de Cliff, el Profesor Samson puso en marcha el consejo de curso una vez más de una forma delicada. Roxy había estado de pie a su lado todo el tiempo, viéndose increíblemente incómoda.

Yo le mandé un besito, lo cual provocó una pequeña sonrisa, seguida de un ceño fruncido de desaprobación.

* * *

Durante algún tiempo, mi vida avanzó como en el pasado.

Visitaba a Zanoba y Cliff regularmente, iba a ayudar a Nanahoshi con su investigación, y usaba mis horas libres para trabajar en mi libro o estudiar las piedras absorbentes de magia que había traído conmigo de mi último viaje. Como siempre, tenía muchas cosas en las que ocupar mi tiempo. Sentía algo de nostalgia por los días donde yo podía dedicar un día entero a solo una o tal vez dos tareas.

Una cosa que sí había cambiado era la forma en la que usaba mi tiempo inmediatamente después del término de clases. Anteriormente, yo había estado ayudando a Norn con sus estudios, pero ahora en cambio la estaba entrenando en el uso de una espada.

Estaba un poco preocupado de que este cambio pudiera tener un efecto negativo en sus resultados académicos, pero ella me había prometido que se esforzaría mucho para mantener sus calificaciones, así que yo estaba dispuesto a darle una oportunidad. Sentí que era lo mejor dejarla perseguir las cosas por las que ella sentía pasión mientras estaba muy motivada.

Por el momento, no voy a profundizar demasiado en todo eso.

Una vez que yo estaba listo para dejar el campus, me encontraría con Sylphie y Roxy, y regresaríamos a casa juntos.

Cuando Sylphie tenía turno de noche, éramos solo Roxy y yo. Y cuando Roxy tenía una reunión de profesores en la tarde, en ocasiones era solo yo. De vez en cuando, Norn también me acompañaría.

Una tarde en particular, terminé regresando a casa solo con Sylphie. Nos tomamos de la mano mientras caminábamos y hablábamos, principalmente acerca de los sucesos recientes en la Universidad de Magia. Aparentemente, el consejo estudiantil iba a aceptar uno o dos miembros nuevos este semestre.

"¡Deberías unirte al consejo, Rudy!"

"No creo tener el tiempo necesario; lo siento."

No era una gran conversación, pero estábamos disfrutando la compañía del otro. Por supuesto, no de una forma *demasiado* descarada. Estábamos en público.

"Ya llegamos."

En el momento que di un paso dentro de la casa, Aisha saltó hacia el frente y lanzó sus brazos a mi alrededor.

"¡Bienvenido, Rudeus! ¿Te gustaría cenar? ¿Un baño? O tal vez… ¿¡*a mí*!?"

¿Dónde aprendió esa línea? Qué trillada. Ah, esperen, ¿acaso yo se la enseñé? No… recuerdo habérsela enseñado a Sylphie, pero no a mi hermanita.

Declarando "¡Tú!", procedí a hacerle cosquillas a Aisha en las axilas hasta que huyó, riendo a carcajadas, y recibió un golpe sobre la cabeza por parte de Lilia.

Después de este pequeño interludio, me dirigí directamente hacia el baño.

Aisha lo había incluido en su lista de opciones, pero no estaba listo y esperando por mí ni nada parecido. Ellas además también estaban trabajando en la cena. En otras palabras, *a mí* era la única

opción real disponible.

Como sea. Afortunadamente, Aisha siempre limpiaba el baño para nosotros durante el día, así que todo lo que debía hacer era agregar el agua.

Estos días ya no tomaba muchos baños solo. En algún punto, habíamos comenzado a usarlo dos personas a la vez. Ya era casi como una regla no escrita. Yo a decir verdad nunca había escuchado de una costumbre como esa, pero como sea.

El día de hoy, Aisha entró conmigo al baño. La chica ya tenía once años, pero todavía carecía de algún sentido de la vergüenza. Si ella alguna vez tenía una conversación con un joven rebosante de hormonas, el pobre niño probablemente malinterpretaría la situación en pocos minutos.

"Sigo diciéndote que te cubras con una toalla cuando entres al baño, Aisha."

"¿Por qué?"

"Es por educación."

"Bieeen."

En ese aspecto, al menos, estaba comenzando a desear que Aisha aprendiera de su hermana.

Aun así, era genial tener una hermana menor. A ella le gustaba abrirse paso entre mis piernas y demandar que lave su espalda o peine su cabello, y siempre era demasiado lindo. Era bueno que fuera mi hermana—y también solo una escuálida niña—o podría haber terminado con *otra* esposa a mi lado.

Si Sylphie o Roxy alguna vez trataban de hacer lo mismo, yo estaba confiado en que perdería el control en cuestión de segundos. Tampoco era como si *necesitara* controlarme en esa situación.

En fin. Había decidido disfrutar algo de agradable tiempo de calidad con mi hermana. Ambos nos lavamos el uno al otro mientras Aisha me contaba los eventos del día. En su mayoría eran pequeñas

trivialidades. Lucie había hecho algo adorable, Zenith había ayudado con el jardín, Lilia se había quedado dormida junto a una ventana, ella había plantado algo nuevo en nuestro jardín… este tipo de cosas.

Ah, eso me recuerda. Yo le había entregado a Aisha las semillas de arroz que conseguí, y le pedí ver si podía hacerlas crecer. Ella me había prometido que lo intentaría una vez que el clima estuviera más cálido. La niña era un genio, así que tenía esperanzas de poder conseguir mi propio suministro privado de arroz en poco tiempo. De verdad lo estaba esperando con ansias.

Para el momento que salimos del baño, Roxy acababa de llegar a casa, así que fuimos directamente a cenar.

Hoy teníamos estofado de pescado de agua dulce, pan, frijoles, y papas. Más o menos lo mismo de siempre.

Después de la comida, miré fijamente a Lucie mientras ella succionaba ferozmente el pecho de Sylphie. Considerando la bebé tan tranquila que era, ella de seguro tenía un gran apetito. Era difícil imaginar que la hija de Sylphie terminara siendo demasiado rellenita, pero tendría que asegurarme de que hiciera algo de ejercicio una vez que fuera lo suficientemente mayor.

Por un tiempo después de la cena, nosotros nos relajamos como familia. Le enseñé un poco de magia a Aisha, y Roxy se dirigió hacia su habitación para preparar las clases de mañana.

Sylphie estaba ocupada con Lucie, pero en ocasiones ella encontraba el tiempo para practicar su propia magia.

Dilo, nuestro armadillo mascota, caminó hacia mí, así que le hice algo de cariño.

Por cierto, Aisha era responsable de su cuidado. Ella lo había entrenado exhaustivamente, y él estaba comenzando a actuar más como un leal perro guardián.

“Muy bien, creo que ya es hora de ir a dormir. Buenas noches a todos.”

Lilia y Zenith usualmente eran las primeras en irse a dormir.

“¡Buenas noches!”

Aunque Aisha también se iba a la cama temprano. Una vez que yo terminaba de enseñarle magia, ella usualmente se iba directamente a dormir.

“Ahora bien… ¿Estás lista, Sylphie?”

Después de que la casa quedó en silencio, yo invité a mi esposa a nuestra habitación.

“Sí,” respondió ella, sonrojándose y jalando ligeramente la manga de mi polera.

Naturalmente, esto era más que suficiente para instarme a la acción. Tomándola en brazos, yo la llevé hacia la cama al estilo princesa.

Después de eso, bueno… disfrutamos nuestro tiempo a solas.

Mental y físicamente satisfechos, caí en un sólido sueño con mi esposa en mis brazos.

* * *

Pero, solo unos minutos *antes* de eso, me escabullí silenciosamente de la cama, teniendo cuidado de no despertar a Sylphie.

Fui de puntillas hacia el sótano tan silenciosamente como pude. Una vez ahí, miré detrás de mí cautelosamente varias veces antes de abrir una cierta puerta secreta.

Adentro, yo había colocado un pequeño altar. Mis reliquias sagradas estaban protegidas en su interior.

Para un profano, podrían haberse visto solo como unos pequeños pedazos de tela. Pero yo sabía que los espíritus santos de Roxy y Sylphie yacían en su interior.

Esta noche, como cualquier otra noche, les ofrecí mis plegarias de

gratitud.

* * *

Leyenda #2 de la Universidad: El Jefe puede hacer que sus ojos brillen.

Capítulo 3: Entrenando con Norn

Había transcurrido otro mes. Todavía estaba frío ahí afuera, pero la nieve ya estaba comenzando a derretirse, y podías ver parches de tierra por doquier.

Una mañana, salí de la cama tan silenciosamente como me fue posible, tratando de no despertar a Sylphie. A ella le gustaba usar mi brazo de almohada, así que siempre se requería algo de sutileza para salir. Me puse mi ropa de entrenamiento en una habitación contigua, la cual era un traje muy parecido a un buzo. Sylphie lo había escogido para mí. Era un poco delgado para el clima de invierno, pero cuando te estabas ejercitando, se sentía que era lo justo y necesario.

Una vez que me había vestido, tomé una espada de piedra que yo había dejado en una esquina de la habitación.

Era una cosa gruesa y de apariencia tosca. La había fabricado yo mismo con mi magia de tierra. La hoja no tenía filo, pero era inusualmente pesada. Eso la convertía en una buena forma de practicar con la fuerza de mi nueva y artificial mano izquierda.

Yo de hecho me estaba sintiendo apegado a esta cosa. Tal vez le daría un nombre uno de estos días. Algo así como *Atún* o *Pez Espada*.

Ahora que lo pienso, no había comido nada parecido al sashimi desde mi llegada a este mundo. ¿Acaso nadie comía pescado crudo o qué?

"…"

Una vez que estuve listo, acaricié gentilmente la cabeza de mi dormida esposa, murmurando en voz baja las palabras "Nos vemos después."

“Jeje…”

Con sus ojos todavía cerrados, Sylphie sonrió felizmente y frotó su cabeza contra mi mano. Supongo que ella estaba medio despierta. No había la necesidad de decir que eso fue bastante adorable.

Mirando hacia abajo, me di cuenta de que las mantas estaban un poco enredadas, dejando su ropa interior inferior expuesta. También la acaricié gentilmente. Nunca pensarías que esta chica ya era una madre. Pero, por otro lado, Elinalise también tenía una buena figura. Tal vez era genético.

Después de un momento de vacilación, volví a colocar las mantas sobre Sylphie.

Últimamente habíamos estado regresando a nuestras actividades nocturnas usuales, pero se sentía un poco apresurado esforzarse demasiado por un *segundo* hijo, así que me estaba tratando de contener un poco. Bueno, tampoco era como si eso fuera a hacer alguna diferencia.

Mientras dejaba la habitación, Sylphie me habló medio dormida. “Nn… Nos vemos.”

Regresaré pronto.

* * *

A continuación, me dirigí hacia la habitación de Norn.

Estos días, ella me había estado acompañando en mis entrenamientos matutinos. Cuando Norn se estaba quedando en la casa, entrenaríamos en el patio; cuando ella se estaba quedando en el dormitorio, nos encontraríamos en el patio de ahí. Hoy era uno de sus días en casa.

“¿Estás lista, Norn?”

Llamé a su puerta, y luego comencé a abrirla.

“¡Gah! Rud—”

“Ups. Lo siento.”

Ella todavía se estaba cambiando, así que la cerré rápidamente.

El cuerpo de Norn aún no se había desarrollado mucho. Por supuesto, a mí también me gustaban las chicas pequeñas y delgadas, pero mis hermanas menores no me interesaban. En ocasiones encontraba eso un poco lamentable, pero era lo mejor. Era genial poder ser cariñoso con ellas sin sentirme un pervertido por hacerlo.

Aun así, la idea de que Norn probablemente se casaría algún día sí inspiraba una vaga sensación de nerviosismo en lo profundo de mi estómago. ¿Tal vez así era como se sentía un padre al ver crecer a su hija?

No era tan mala. Yo tendría que tomar el lugar de Paul e insultar a su primer novio. *¡No voy a entregar a Norn a un donnadie como tú! ¡Lárgate!*

“En serio. ¿Cuál es el punto de golpear si no esperas una respuesta?”

Mientras yo estaba reflexionando acerca de todo esto, Norn salió de su habitación usando su ropa de ejercicio, y sosteniendo una espada de madera en una mano. Su traje era uno plano y funcional, con mangas largas en la parte superior e inferior. Era el traje estándar de ejercicio de la Universidad; yo le había comprado un par de ellos en la tienda de la escuela.

Mirando brevemente más allá de Norn y dentro de su habitación, vi la espada de Paul montada en lo alto de una pared. En mi antiguo mundo, ella probablemente habría montado un altar con una foto de su rostro, pero aquí no existían las cámaras. Era posible que alguien hubiera creado una herramienta mágica capaz de capturar una imagen, pero de ser así, su uso no se había extendido. Sin fotografías, las personas tendían a usar recuerdos para recordar a aquellos que habían partido.

“Norn, ¿te importaría si entro a tu habitación por un segundo?”

“¿Eh? Um, está bien, supongo…”

Procedí a entrar. La habitación olía muy parecido a su ocupante, tal como debía ser a primera hora de la mañana. Si yo me hubiera lanzado sobre su cama y presionado mi rostro contra sus sábanas arrugadas, pude haber llenado mis pulmones del aroma de Norn. Aunque no era como si fuera a hacerlo.

Puse mis manos juntas mientras estaba de pie en frente de la espada de Paul. "Padre, Norn y yo vamos a ir a entrenar una vez más esta mañana. Cuídanos para que no nos lastimemos de gravedad, ¿quieres?"

Una vez que terminé con mi pequeña plegaria, bajé mi cabeza ligeramente.

¿Cómo habría respondido a esto Paul? Tal vez algo así como *"Nunca mejorarás sin algunas heridas, sabes."* O tal vez solo *"Es mejor que no permitas que Norn salga lastimada, maldita sea."*

Después de mirar hacia ella, descubrí que Norn estaba arrodillada junto a mí con sus manos juntas al estilo de Millis.

Yo tenía una buena vista del pequeño y lindo remolino de cabello en la parte superior de su cabeza.

"..."

A decir verdad, no importaba lo que Paul hubiera dicho. Él ya no estaba aquí. Yo tenía que desempeñar su papel ahora. Yo tenía la responsabilidad de cuidar a Norn de la mejor forma posible. Después de todo, ella no tenía a nadie más que lo hiciera.

"Muy bien. ¿Nos vamos?"

"Sí. Estoy lista, Rudeus."

Ambos nos dirigimos afuera para comenzar otra sesión de entrenamiento.

* * *

La rutina era muy simple: estiramientos, correr, y practicar balanceos.

Yo llamaba a esto *entrenamiento con la espada,* pero por el momento, en realidad solo estábamos trabajando en lo fundamental. Durante el transcurso de los últimos meses, yo había estado guiando con dureza a Norn para aumentar su resistencia básica.

Pero, cuando yo decía *dureza*, no me refería a que la estaba obligando a hacer la misma rutina que yo. Eso habría sido demasiado para ella. La había hecho comenzar con una quinta parte de mi régimen de entrenamiento. Norn solo tenía once años de edad, y no había sido muy físicamente activa antes de esto, así que no podía esperar que aguantara tanto.

Mientras ella realizaba sus balanceos de práctica en el patio, yo terminé mis propios ejercicios de la sección superior del cuerpo.

"¡Veinticinco… veintiséis…!"

Balancear una espada hacia nada en particular era un ejercicio bastante simple, pero esa es parte de la razón por la que requiere una gran fuerza de voluntad seguir con ello. Aunque Norn nunca lo había dejado a la mitad.

Yo estaba orgulloso de ella por eso. Norn era más resistente de lo que aparentaba.

"… ¡Cincuenta!"

"Bien, eso es suficiente. Buen trabajo."

"Haa… haa… ¡Gracias, Rudeus!"

"Ahora regresemos a lavarnos."

Después del entrenamiento, ambos nos dirigimos hacia el baño juntos.

Norn tenía la desafortunada tendencia de tropezarse y caer durante las sesiones de trote, lo cual en ocasiones la dejaba con raspones o moretones en sus rodillas. Yo había desarrollado el hábito de cuidarla y limpiar sus heridas con magia de sanación al final. Algo así como besarlas para hacerla sentir mejor, excepto que esto de verdad funcionaba.

Por cierto, Norn objetó con fuerza dejarme verla desnuda, así que ella tomaba estos baños con su ropa interior puesta y usando una delgada polera. Supongo que ella estaba llegando a esa edad complicada. Era una lástima que no hubiera compartido ese sentido de la modestia con Aisha. Por supuesto, yo también siempre usaba ropa interior dentro, esto para no incomodar a Norn.

Aun así… en ocasiones me preguntaba cómo reaccionaría ella si le decía que ahí afuera algunos hombres encontraban *más* excitante ver a una mujer usando una polera mojada y semi-transparente. Podría ser algo divertido de ver, pero había decidido mantener ese pensamiento para mí. No quería que me prohibiera bañarme con ella.

Además, un hermano mayor tenía que mantener su dignidad.

Mientras yo estaba reflexionando al respecto, Norn me lanzó una mirada e hizo un pequeño puchero. "Solo estuve corriendo y practicando balanceos *otra vez*. ¿Cuándo me vas a enseñar a usar mi espada?"

"Ya lo estoy haciendo."

"No estoy hablando de solo balancearla. Quiero decir, ya sabes… las posturas, las técnicas."

Hasta ahora, yo le había estado enseñando a Norn cómo correr y balancear su espada. Correr aumentaría su resistencia, y practicar balanceos incrementaría su fuerza. Hasta que ella hubiera trabajado en esas dos cosas por un tiempo, no tenía mucho sentido que aprendiera las *técnicas*. Al menos, así lo había decidido.

"Mmm, veamos…"

Pero la chica ya lo había estado haciendo por meses. Ella probablemente ya había hecho algún progreso.

Le di un buen vistazo a Norn. Ella tenía el cuerpo delgado de una niña en crecimiento, pero comparado a cuando nosotros apenas estábamos comenzando, los músculos en sus brazos y piernas estaban un poco más definidos. Era difícil decir que ella estaba *en forma* en

este punto, pero un pequeño esfuerzo extra probablemente no le iba a causar ninguna lesión. Quizá ya era la hora de enseñarle las posturas más básicas.

"Supongo que tienes razón. Comenzaremos las lecciones reales después de la escuela el día de hoy, ¿bien?"

"¿D-de verdad? ¡Entendido!"

Habiéndonos limpiado nuestro sudor, ambos dejamos el baño juntos.

* * *

Esa tarde, me encontré con Norn en el tercer campo de entrenamiento externo de la Universidad de Magia—un sitio de entrenamiento ubicado cerca del borde del campus. Yo ya me había puesto mi ropa de entrenamiento.

Mi hermana también estaba usando su traje de entrenamiento, y ya tenía su espada de madera en una mano. Su rostro estaba completamente serio.

No teníamos el área para nosotros solos. Había algunos estudiantes usando túnicas entrenando cerca, y otros que parecían estar de paso. También había atraído algunos espectadores, quienes evidentemente tenían curiosidad de por qué estábamos usando nuestra ropa de entrenamiento a esta hora.

Pero no importaba si teníamos espectadores.

"Norn, el día de hoy vamos a comenzar tu verdadero entrenamiento como espadachina."

"¡Sí, Maestro!"

El rostro de la chica estaba brillando de energía y entusiasmo. Era evidente lo emocionada que estaba de aprender las *técnicas* reales. Solo habían pasado algunos meses desde que comenzamos, pero supongo que la naturaleza repetitiva de nuestro entrenamiento básico la había estado aburriendo un poco.

Aun así, balancear una espada en batalla no era un juego. Primero teníamos que repasar lo fundamental.

“Solo para que lo sepas, estoy planeando ser duro contigo.”

“Entiendo,” dijo Norn, asintiendo seriamente.

“Si seguimos con esto, podrías terminar enfadándote conmigo. Incluso podrías comenzar a pensar que te odio. Así de duro voy a ser.”

“Bien.”

“Para ser honesto, no quiero hacer que me odies. Pero un instructor inseguro termina con sus estudiantes lastimados. Si soy indulgente en tu entrenamiento, y después terminas asesinada en tu primera batalla real, nunca sería capaz de darle la cara a nuestro padre en el cielo.”

Norn no tenía un talento real con la espada. Al menos, ciertamente no era comparable al de Eris a la misma edad. No diría que ella era peor que un niño promedio de once años, pero la *fuerza* solo podía ser medida en términos relativos.

Cuando estás luchando contra alguien uno a uno, el combatiente más fuerte gana, y el más débil muere. Perder no era una opción válida.

Para que Norn sea capaz de superar cualquier amenaza actual, ella necesitaría poner *mucho* esfuerzo. Necesitaba entrenarla con todo. Y ella también necesitaba aprender algunos trucos.

“En algún punto, esto podría comenzar a hacerte miserable. Podrías frustrarte por tu falta de progreso. Podrías ver a alguien con más talento sobrepasarte rápidamente. Va a haber un día donde sentirás ganas de renunciar.”

“…”

“Para que lo sepas, yo sé cómo se siente. Y no podría culparte, o a alguien más, por darte por vencida frente a la adversidad.”

"…"

Norn frunció un poco el ceño ante eso.

A decir verdad, no era una sorpresa. Desde su perspectiva, probablemente parecía que yo era supremamente talentoso en todo lo que hacía. Y en este cuerpo, yo realmente me sentía muy capaz en todo tipo de cosas. Pero, incluso así, yo había perdido muchas batallas. Más de una vez, casi había muerto. En cierto sentido, Paul había muerto debido a que yo no era lo suficientemente fuerte.

Yo quería más que nada mantener a Norn a salvo de todo ese tipo de peligros.

"Dicho eso, no quiero que renuncies a la esgrima, sin importar lo que pase. Si lo haces, nunca te volveré a enseñar, y nunca te permitiré usar la espada de Padre."

"…"

"Pero, mientras continúes, yo tampoco me daré por vencido contigo."

Sé que era un discurso bastante barato. Ahora que lo pienso, ¿acaso yo estaba mostrando esa clase de determinación?

Bueno… yo me había dado por vencido en mejorar con la espada, pero *había* continuado mi entrenamiento cada mañana. Quería creer que yo no era un total hipócrita.

"Norn, ¿lo entiendes?"

"¡Sí, Maestro! ¡Lo entiendo completamente!"

La respuesta de Norn fue rápida y fuerte. Ella estaba mirando arriba hacia mí con sus mejillas rojas y con determinación en sus ojos. Terminé preguntándome si me había visto así para Paul, cuando yo era pequeño.



Tal vez Norn terminaría siguiendo un camino similar… dejándome atrás para encontrar a un maestro mejor que la entrene. Una vez que la lleve al rango Principiante, siempre podía buscar a Ghislaine o algo así. Asumiendo que pudiera encontrar a esa mujer.

También estaba ese lugar llamado Santuario de la Espada al oeste. Si ofrecía suficiente dinero, tal vez podría convencer a un Santo de la Espada para que sea su maestro por un tiempo.

"Me alegra escucharlo. Entonces comenzaremos corriendo un poco."

"¿¡Qué!? ¿No vamos a entrenar con la espada ahora?"

"Sí, por supuesto. Esta vez correrás con la espada en tus manos. Después de todo, tienes que cargarla por todos lados en el campo de batalla."

"…"

"¡Estoy esperando una respuesta!"

"¡Entendido, Maestro!"

El día de hoy, nuestra rutina consistiría de correr, un repaso de las formas básicas, y una breve sesión de entrenamiento con la espada. Mi intención era hacerle pasar un muy mal rato. Ella necesitaba entender que esto podía ser algo doloroso y aterrador. No creo que el dolor sea una parte esencial del proceso de aprendizaje ni nada parecido, pero sentía que lo mejor para ella era entender de inmediato lo difícil que podía ser esto.

Había una posibilidad de que la hiciera llorar. Había una posibilidad de que ella me odiara después de esto.

Pero, aun así, yo necesitaba convertir mi corazón en piedra. La esgrima no era la clase de cosa que hacías como un pasatiempo. Esa era una forma segura de terminar muerto la primera vez que enfrentes una amenaza real.

"¡Muy bien, Norn! ¡Sígueme!"

“¡Sí, Maestro!”

En ese momento comencé a correr, todavía sintiéndome un poco ansioso por todo esto.

* * *

“¡Bien! ¡Eso es suficiente por hoy!”

“G-gracias, Maestro…”

Mientras el sol se ocultaba en el horizonte, Norn colapsó en el suelo, jadeando por aire.

“¡Quiero que practiques las tres formas básicas que te enseñé el día de hoy cada vez que tengas tiempo! ¡En la mañana, en el almuerzo, cuando sea! ¡Incluso cuando yo no esté presente!”

“¡S-sí, Maestro!”

Para ser nuestra primera sesión de entrenamiento real, había salido muy bien.

Una vez que terminamos de correr, yo había pasado directamente a repasar las *formas* básicas, o movimientos. Después de eso, le había ordenado tener un combate de entrenamiento contra mí, usando espadas de madera. Yo había corregido su postura y movimientos de pies mientras lo hacíamos. Probablemente no era tan complejo como la clase de entrenamiento que recibirías de un instructor de kendo en Japón, pero este mundo no tenía muchas *reglas* que sus espadachines debían aprender.

En realidad, cuando ibas al meollo del asunto, aprender a luchar con una espada en su mayor parte se trataba de practicar mucho. Paul había comenzado a golpearme en las primeras sesiones, y Ghislaine también había pasado mucho tiempo simulando batallas con Eris. Sentía que este era el camino correcto.

Norn parecía estar en contra de balancear una espada de madera hacia alguien, así que comencé dejándola golpearme libremente para ayudarla a superar eso. Ni siquiera me defendí, excepto moviendo mi

cuerpo para que ella no pudiera lastimarme. Ella hizo una mueca cada vez que sentía que su espada daba en el blanco, pero yo me esforcé mucho para mantener una mirada tranquila y compuesta en mi rostro. Quería que ella creyera que yo podía resistir los golpes sin ningún problema.

Creo que funcionó. Probablemente. Ya que ella había pasado los últimos meses realizando muchos balanceos de práctica, sus golpes tenían una fuerza decente detrás. Yo probablemente tenía algunos desagradables moretones.

Después de eso, comenzamos a practicar en serio. Golpeé hacia Norn con mi espada por un tiempo, y después di por finalizada la sesión. Por supuesto, yo se lo dejé fácil, pero sus brazos y piernas definitivamente se volverían negros y azules en poco tiempo.

En otras palabras, yo había lastimado a mi linda hermanita. Una parte de mí siempre se estaba preguntando si había tomado la decisión correcta con esto. Aun así, Norn siguió respondiendo a mis ataques hasta el final. Ella no se quejó ni rindió, y mucho menos se largó a llorar.

“Norn, ¿qué opinas? Eso dolió, ¿no?”

“… Sí.”

“¿Fue demasiado? ¿Quieres renunciar?”

“No. También quiero volver… a entrenar mañana.”

“Muy bien.”

Para ser honesto, yo no estaba muy confiado en mi propia habilidad como profesor.

Pero si la magia era comparable a un asunto académico, la esgrima era más parecida a un deporte. A decir verdad, no había solo una respuesta correcta, y si querías mejorar, solo tenías que seguir practicando.

“Ven aquí, Norn. Voy a sanarte.”

Yo le estaba indicando a Norn sentarse en el suelo para aliviar su dolor usando mi magia. Si ella tenía algún moretón bajo su ropa, tendría que pedirle a Sylphie que hiciera los honores más tarde.

Por otro lado, Norn iba a ir a quedarse en casa esta noche, así que yo simplemente podía hacerlo si tomábamos otro baño juntos.

Me acerqué a mi hermana y le saqué su chaqueta para dar un mejor vistazo a sus brazos. Pero entonces, sentí que estábamos siendo observados.

"¿Mm?"

Dándome la vuelta, vi a un grupo de estudiantes masculinos mirando hacia nosotros, iluminados por la puesta de sol.

¿Por cuánto tiempo habían estado ahí? Hmm… ¿quizá desde el principio?

Había asumido que ellos solo eran espectadores curiosos, pero si se habían quedado por tanto tiempo, probablemente tenían una razón para su merodeo. Tal vez querían algo de mí.

"Norn, vístete y espera por mí, ¿bien? Caminaré a casa contigo el día de hoy."

"¿Eh? Um, bien. Entiendo, Rudeus."

Lancé algunos hechizos de sanación sobre Norn, y después la vi partir hacia los camarines.

Una vez que ella estaba a salvo en su interior, me dirigí hacia el grupo de chicos. Mientras me acercaba, me di cuenta de que había más de diez de ellos. Ninguno se veía del tipo popular. Eso era bueno —tal vez podríamos llegar a un entendimiento.

Pero ellos me estaban mirando con una clara hostilidad en sus ojos. Cuando les devolví la mirada, algunos apartaron sus ojos incómodamente.

En este punto, yo era alguien normal con dos esposas y una hija. Pero eso no quería decir que sentía resentimiento de estos tipos. Al

final, yo en mi vida anterior no fui muy diferente de ellos. Tampoco era como si eso hubiera evitado que se sintieran intimidados.

“¿Necesitan algo, chicos?” pregunté.

Ellos se miraron entre sí por un momento, y después comenzaron a susurrar y empujarse en la espalda. Eventualmente, un miembro del grupo dio un paso al frente.

El chico se veía de tal vez dieciocho años de edad. Él era tan alto como yo, pero se veía flacucho y fuera de forma. Sus mejillas eran huesudas, y sus ojos algo sospechosos. Supongo que era el clásico tipo *mago*. Si le ponías un par de anteojos, él se habría parecido a Zanoba.

Por supuesto, Zanoba siempre estaba lleno de esa extraña confianza suya. Este sujeto se veía más como del tipo resentido y antisocial.

“¿Por qué estás acosando a Norn?” escupió él, mirando hacia mí.

“… ¿Mm?”

¿Acosándola?

Pude sentir mis cejas frunciéndose ante el sonido de esa palabra.

El joven mago se retorció al ver mi reacción, pero de todas formas continuó. “Escucha, sé que Norn es torpe y en ocasiones lo arruina. Tal vez ella accidentalmente te hizo enojar de alguna forma. Pero se esfuerza al máximo en todo lo que hace, ¿bien? ¿De verdad tenías que desquitarte con ella de esa forma?”

Desde atrás, el grupo murmuró palabras de apoyo.

“En primer lugar, Norn ni siquiera ha sostenido una espada antes. ¡Ella ni siquiera sabe cómo defenderse! No sé lo que hizo, pero hacer que luche contra ti es demasiado castigo.”

El grupo estuvo de acuerdo de nuevo, de forma un poco más efusiva esta vez.

“Hrm.”

Por lo que parecía, ellos creían que yo había obligado a Norn a tomar esa espada, y que después la había golpeado para mi propia diversión bajo el pretexto de *entrenarla*. Básicamente era lo opuesto de la verdad, pero podías entender por qué ellos habían llegado a esa conclusión. En primer lugar, yo no era un muy buen instructor.

En cualquier caso, necesitaba aclarar este malentendido. “Bueno, verán—”

“Sé que eres el mago más fuerte de todo este lugar. Pero si vas a maltratar a Norn de esa forma, nosotros todavía vamos a luchar contra ti por su bien.”

A este tipo ahora casi se le veía el humo salir de sus orejas. Había una determinación real en su voz. Pero el coro de aprobación de sus amigos fue mucho más silencioso esta vez.

De hecho, escuché a uno murmurar “No creo haber accedido a eso” en la parte de atrás.

Es triste, pero los sujetos como nosotros tampoco éramos particularmente fuertes en grupos.

… Ah, cierto. Antes de explicar las cosas, había una cosa que yo necesitaba entender.

“Bien. ¿Puedo preguntar quiénes son ustedes exactamente?”

“¿¡Eh!?”

Mientras su voz se rompía, el joven mago miró atrás hacia sus amigos en busca de ayuda. Después de un momento, él se dio la vuelta para volver a encararme, con una mirada de incomodidad en su rostro.

“Eh… ¿a qué te refieres exactamente?”

“Estoy preguntando cómo conocen a mi hermana menor. ¿Son sus amigos o algo así?”

“E-er, no, nosotros solo… la vimos el año pasado, cuando ella era nueva… Ella siempre, eh, se esfuerza en todo, así que… nosotros de alguna forma la estamos alentando, supongo…”

El sujeto ahora estaba tartamudeando, pero una vez que salieron las palabras, sus amigos también comenzaron a intervenir.

“Yo la vi en el campus hace alrededor de seis meses…”

“Yo estoy en el mismo año que Norn. Tuvimos lecciones prácticas juntos, y ella seguía equivocándose en su hechizo de fuego una y otra vez, pero…”

“Yo la vi con los ojos llenos de lágrimas mientras este instructor la regañaba durante el entrenamiento de magia, y solo…”

Ellos hablaban de forma torpe, y nunca parecían terminar sus oraciones. Pero eso me dio una idea general. Estos tipos habían visto a Norn en sus clases o sesiones de entrenamiento. Ellos la habían visto llorar mientras ella fallaba repetidamente, pero de todas formas seguía esforzándose. Y eso había bañado de calidez sus corazones.

En algún punto, ellos se habían reunido para tratar de ofrecerle un poco de apoyo moral sutil desde las sombras. En otras palabras…

Norn tenía un club de fans.

Ahora que lo pienso, sentía que Sylphie me había mencionado esto en algún momento. Era comprensible. Después de todo, Norn *era* adorable. Podía entenderlos en ese sentido. Como el hermano de Norn, yo quería alentar sus esfuerzos.

“Creo que ya entiendo la situación. Chicos, gracias por cuidar a Norn. Yo soy Rudeus Greyrat, su hermano mayor.”

Cuando bajé mi cabeza de la gratitud, un murmullo de sorpresa recorrió la pequeña multitud.

Estos tipos estaban del lado de Norn. Algunos de ellos podrían ser capaces de llevar las cosas demasiado lejos, pero como un grupo, no parecían tener más que buenas intenciones. Era lo correcto de mi parte tratarlos con respeto.

Dicho eso, todavía necesitaba aclarar definitivamente este malentendido.

“En cuanto a nuestra sesión de entrenamiento de ahora… sé que se vio como si la estuviera tratando con dureza. Sin embargo, aprender esgrima no es un juego. Puede ser un asunto de vida o muerte.”

Procedí a explicar toda la situación en detalle.

Primero que nada, expliqué que todo esto era idea de Norn. Segundo, les dije que era peligroso aprender esgrima a menos que lo tomaras muy en serio. Y finalmente, enfaticé que Norn necesitaba esforzarse mucho más que el resto de las personas.

El club de fans al principio fue tomado un poco por sorpresa, pero después de un momento, ellos parecían haber entendido lo que estaba tratando de explicarles. Aun así, sí escuché a alguien murmurar “Pero ¿de verdad tenías que golpearla *tan* fuerte?”

Era una pregunta válida. Yo tampoco estaba seguro de si mis métodos eran correctos. Todo lo que quería era que ellos entendieran que yo no estaba acosando a Norn con una mala intención.

Seguí con mi explicación en detalle, tratando de expresar mis motivaciones. Los rostros de los miembros del club de fans lentamente se pusieron más serios mientras escuchaban, y para el final ellos estaban asintiendo a regañadientes. Estos sujetos todavía eran jóvenes, pero para los estándares de este mundo, todos eran adultos. Ellos eran capaces de entender lo serio que era ir a una batalla real.

“¿Rudeus? ¿Hay algún problema?”

Justo cuando estábamos llegando a un entendimiento, Norn había regresado. Ella estaba usando algo así como un poncho sobre su uniforme escolar de siempre.

“¡Ah! ¡Es Norn!”

“¡Hola, Norn! ¡Te ves bien el día de hoy! ¡Como siempre!”

“¡Buen trabajo con el entrenamiento, Norn!”

En el instante que llegó mi hermana, todos en su club de fans se volvieron increíblemente desagradables.

Aun así, yo podía entender cómo se sentían. Ella *estaba* adorable con ese atuendo. Tan adorable que terminé imaginándola sosteniendo un paraguas de hoja.

“Ah, h-hola, chicos… G-gracias.”

Norn se retorció de la sorpresa ante la repentina ráfaga de halagos, y después bajó su cabeza respetuosamente. Aunque me di cuenta de que ella no se estaba acercando mucho a ellos. Supongo que ella también era capaz de sentir las vibras desagradables que emitían.

“U-um, Rudeus, creo que olvidé algo en mi habitación. Iré a buscarlo ahora, así que solo espera por mí en la puerta de la escuela, ¿bien?”

Y así como así, Norn se dio la vuelta y corrió hacia los dormitorios. Pero, antes de llegar demasiado lejos, ella se tropezó y cayó.

“Guh…”

Norn fue un poco lenta en ponerse de pie. Y una vez que lo hizo, ella miró atrás hacia mí solo por un momento. Sus ojos estaban brillando.

Yo suprimí un suspiro. *Tal vez no deberías estar corriendo justo después de ejercitarte, niña…*

Una vez que regresemos a casa, tendría que darle un masaje para ayudar a controlar el dolor muscular. Ella además necesitaría un largo y relajante baño.

“Aw, ella es *tan* adorable…”

“No corras tan rápido, Norn… Estás usando una falda, ¿recuerdas?”

“Al principio creí que el uniforme escolar era una idea estúpida, pero creo que ahora entiendo su encanto…”

“Aunque ella sí que corre lento.”

“Sí… si un secuestrador fuera a perseguirla, ella podría no ser capaz de huir…”

“Si Norn termina en el mercado de esclavos, la compraría de inmediato. Jeje.”

“Ooh… imaginen *vivir* con Norn… Jeje…”

Hmm… sí, yo también compraría a Norn. Después la llevaría a casa y le prepararía una gran y rica comida. La llenaría de comida deliciosa, e insistiría que deje limpio su plato… Ah, incluso puedo imaginarla teniendo problemas para terminárselo todo…

Gah. ¡Esperen, no!

Norn era mi hermana menor. Yo no iba a dejar que nadie la comprara en el maldito mercado de esclavos. Si alguien se atrevía a secuestrarla, yo lo cazaría y asesinaría de la forma más dolorosa posible.

¿¡Qué te parece, Padre!? ¡No te enfades conmigo!

“¡Ejem!”

“¡Gah!”

Aclaré mi garganta sonoramente, instando a los miembros del club de fans a despertar de sus perturbadoras fantasías.

“Chicos, necesito que dejen de hablar acerca de esclavizar a mi hermanita, gracias.”

“L-lo siento…”

“Está bien, sé que ella es adorable. Ustedes al menos pueden tener sus pequeñas fantasías. Siempre y cuando mantengan una distancia segura de ella.”

“Oh. ¿De verdad?”

Todos parecían haberse relajado un poco con eso.

“Sí. Pero si le ponen tan solo un dedo encima, lo van a lamentar el resto de sus *cortas* vidas.”

“¡Hiii!”

Nunca hacía daño ser claro en este tipo de cosas. Yo no creía que nadie aquí fuera capaz de llegar a cometer tal acto, y los grupos como este tendían a tener un efecto moderador en sus miembros… pero nunca sabes lo que alguien podría hacer por impulso. Lo último que necesitaba era que uno de ellos perdiera la razón y tratara de secuestrar a Norn en la calle.

“Y otra cosa. ¿Qué reglas ha decidido su club hasta ahora?”

“¿Eh? ¿Nuestro club…?”

“Sí. Este *es* el club de fans de Norn, ¿cierto? ¿Cuál es su política a la hora de interactuar con ella?”

Era muy importante tener un claro conjunto de reglas. Generalmente, los fans acordaban no aproximarse directamente a su idol, pero yo había escuchado de algunos casos donde las personas se permitían pedir apretones de mano o autógrafos. Aunque el apretón de mano era un territorio peligroso. En ocasiones los tipos primero pondrían cosas extrañas en sus palmas. Como chicle… o erizos de mar. Quería asegurarme de que esa clase de cosas estuviera oficialmente prohibida.

“El… ¿qué?”

“¿Qué es un club de fans?”

“¿Eh…?”

Pero, para mi sorpresa, estos sujetos ni siquiera parecían entender de qué les estaba hablando. Era casi como si ellos nunca antes hubieran escuchado de estos conceptos. Qué extraño.

“Esperen un segundo, chicos. ¿Quién es la persona a cargo de este grupo?”

“¿A cargo…? Eh, la verdad no tenemos a nadie a cargo…”

“¿En serio? Necesito que lo expliquen en detalle, por favor.”

Curiosamente, resultó que este grupo no había sido formado por nadie en particular. Ellos se habían juntado naturalmente gracias a su aprecio por la lindura de Norn. Muchos de ellos ni siquiera sabían el nombre de los demás.

“Ya veo…”

Esta era una situación muy peligrosa.

Lo que teníamos aquí era un grupo desorganizado de un tamaño incierto, unido solo por el interés en mi hermanita. En grupos, las personas son capaces de hacer cosas para las que no tendrían las agallas normalmente por su cuenta. Por ejemplo, secuestrar a mi adorable hermanita, y culparla por ser demasiado linda de resistir.

¡Es inaceptable! ¡Monstruoso! ¡Escandaloso!

“Esto no es bueno, chicos. A este paso, se van a convertir en un montón de criminales.”

“¿¡Criminales!? No, no, nosotros solo—”

“Lo siento, pero sé que tengo razón acerca de esto,” dije secamente. “Uno de ustedes va a cruzar la línea eventualmente.”

No fue una sorpresa que esto produjera una tormenta de negaciones y protestas.

“¡No seas ridículo!”

“¡Ninguno de nosotros le pondría una mano encima a Norn!”

“Es decir, nos agrada mucho Norn, pero es más como si ella fuera nuestra hermana menor o algo así…”

¿Qué dijiste, desgraciado? ¡Ella es mi *hermana menor, y no la voy a compartir!*

Esperen, esperen. Tratemos de permanecer en el tema.

"Creo que ustedes lo hacen con buenas intenciones, pero también creo que debemos fijar algunas reglas claras."

Cuando querías evitar que un grupo de personas se saliera de control, tenías que establecer algunas reglas básicas. Una vez que las reglas estuvieran establecidas, los miembros del grupo comenzarían a vigilar a los demás. Una vez que le dabas a las personas algunas reglas, incluso reglas tan insignificantes como usar la misma ropa y la misma bufanda mientras esperas ver a tu idol, la tendencia general es seguirlas.

Las reglas nacen naturalmente con el tiempo. Nacen cuando son necesitadas, y desaparecen cuando no. Este club de fans aún no tenía mucha historia. No había habido mucho tiempo para que sus reglas se desarrollaran de forma natural.

Pero hasta que ellos crearan algunas, Norn estaba en peligro. Yo necesitaba acelerar el proceso artificialmente. No iba a quedarme sentado a esperar que la lastimen primero.

Alguien necesitaba tomar algunas decisiones fundamentales ahora mismo. Afortunadamente, los propios problemas eran relativamente simples y claramente definidos. Ellos solo necesitaban prometer no asustar a Norn o ponerla en riesgo. El problema era encontrar a alguien que hiciera el trabajo de proponer tales reglas. Usualmente sería el líder del grupo, pero ellos no tenían uno.

El tipo que había dado un paso al frente para encararme probablemente era el que tenía la voluntad más fuerte. ¿Podía designarlo como el jefe, y dejar que fije las reglas?

Definitivamente no.

El líder tenía que *entender* la responsabilidad que estaba tomando, y aceptarla voluntariamente. Colocar poder en el regazo de alguien sin pensarlo bien nunca era una buena idea.

¿Entonces quién entendía mejor la gravedad de esta situación? ¿Quién se preocupaba más profundamente por el bienestar de Norn?

Yo. Evidentemente.

“Muy bien.”

Norn además era *mi* hermana menor. Mi propia sangre.

En otras palabras… yo era el legislador aquí.

* * *

En el año 425 del Dragón Acorazado, una cierta organización fue fundada en la Universidad de Magia de Ranoa.

Su nombre: El Club de Fans Oficial de Norn Greyrat.

Este grupo, presumiendo treinta miembros en total, viviría para dejar una marca imborrable en la historia de la Universidad.

Sin embargo, el nombre de su primer presidente se ha perdido en la historia.

* * *

Leyenda #3 de la Universidad: el Jefe puede invocar a treinta lacayos con una sola palabra.

Capítulo 4: ¿Puedo Quedármelo?

Vamos a hablar de Aisha por un momento.

La chica lo estaba haciendo muy bien. A pesar de las tragedias que habían caído sobre nuestra familia, ella se veía tan radiante y enérgica como siempre. Yo nunca la veía mirando tristemente fuera de la ventana como lo hacía su madre en ocasiones. Ella no mordía su labio cuando miraba hacia la espada de Paul, como hacía Norn. Ella hacía sus quehaceres del hogar animadamente, como si nada hubiese cambiado. Durante el día, ella cuidaba sus flores en el jardín y en su habitación; de noche, ella se lanzaba sobre mis lecciones de magia, y se acurrucaba conmigo felizmente.

Casi parecía que ella tenía *más* energía que antes. Aisha probablemente era la persona menos melancólica de toda la casa.

En ocasiones, casi se sentía como si ella no lamentara en lo absoluto la muerte de Paul. No podía evitar preguntarme si él había significado algo para ella.

Dicho eso, Norn no recordaba mucho de nuestro tiempo en la Aldea Buena, así que era posible que Aisha tampoco tuviera muchos recuerdos de Paul o Zenith. Tal como Norn había pasado varios años de viaje con Paul, Aisha había pasado la mayor parte de su infancia con Lilia.

Considerándolo todo, no era justo de mi parte esperar que ella estuviera triste. Tal vez su dicha por el regreso a salvo de Lilia superaba su tristeza por la muerte de Paul. De ser así, eso probablemente era lo mejor.

Después de todo, no era como si yo *quisiera* que mi hermana estuviera deprimida en vez de disfrutar la vida.

* * *

Un día, yo no tenía nada que hacer en particular.

No tenía clases ese día, pero desafortunadamente tanto Roxy como Sylphie tenían que trabajar. Yo estaba planeando cuidar a Lucie y pasar el día relajándome.

Me sentía un poco culpable por perder el tiempo por la casa mientras mis dos esposas se estaban esforzando en el trabajo… pero los adultos necesitan descansar cuando pueden, ¿cierto?

Hmm. Pero en este momento no estoy ganando dinero. ¿De verdad está bien? ¿Considerando que tengo un bebé y todo eso? Bueno… terminar mi educación es la mejor forma de ganar dinero después, ¿cierto? Sí, todo está bien.

Después de despedir a mis esposas, fui directamente a ver a Lucie. Ella todavía estaba dormida, así que salí al jardín sin ninguna razón en especial.

Cuando nos mudamos, aquí no había nada más que un pedazo de tierra descuidado y árido. Pero ahora, después de solo unos años, había sido transformado completamente.

Primero que nada, ahora teníamos tres enormes árboles perenne. Uno de ellos florecía en primavera, el segundo en verano, y el tercero en otoño. Aunque no era como si hubiera tenido la oportunidad de verlos florecer con mis propios ojos.

Cuando le pregunté a Aisha dónde los consiguió, ella explicó que había hecho una solicitud en el Gremio de Aventureros y les pidió que los trajeran aquí desde el bosque más cercano.

Transportar árboles maduros sonaba como una verdadera molestia, así que le pregunté cuánto había costado. Aisha dijo que Zanoba había ayudado, así que ella solo tuvo que cubrir el costo de algunos guardaespaldas.

En una esquina del jardín, había una sección de suelo separada del resto por una división de ladrillos. Ahí era donde Aisha había plantado las semillas de arroz que yo había traído. Ninguno de nosotros sabía cómo crear un arrozal apropiado, así que estábamos

tratando de hacer crecer el arroz en tierra seca. Hasta ahora, la primera cosecha parecía estar creciendo sin problemas. Aunque era difícil asegurar si íbamos a conseguir algo comestible al final o no.

Aisha estaba agachada junto a ese pequeño arrozal en este momento. Para mi sorpresa, Zenith estaba sentada junto a ella.

"¿Qué están haciendo ustedes dos?" dije.

"¡Ah, hola, Rudeus!" dijo Aisha, mirando atrás hacia mí. "¡Estamos deshierbando el arroz!"

Por un momento pensé que ella estaba bromeando, pero luego me acerqué y me di cuenta de que era cierto. Aisha estaba jalando hierbas desde los espacios entre los tallos de arroz, y Zenith también estaba ayudando en silencio.

Ahora que lo pienso, tenía vagos recuerdos de Zenith deshierbando en la Aldea Buena. Tal vez era algo normal a la hora de cultivar plantas, incluso en los climas fríos como este.

"¡Zenith-sama también quería ayudar!"

"…"

Algo acerca de ese *Zenith-sama* no me parecía muy bien.

"Um, Aisha, puedes llamar a Madre Zenith *Mamá* si quieres, ¿sabes?"

"Nah. Madre Lilia dijo que no puedo. Ella siempre dice que debo llamarla *Zenith-sama* o *Señora*."

Ah, así que era otra de las órdenes de Lilia. Ella de seguro era estricta en estas cosas.

Por otro lado, sentía que Aisha de todas formas no pensaba en Zenith como una madre. Para que conste, Zenith la había tratado como su propia hija cuando ella era una bebé, pero Aisha obviamente no podía recordar eso.

Bueno, como sea. Tampoco era algo muy importante.

“¿Por cuánto tiempo ha estado ayudando Madre Zenith?”

“De hecho, ya por un buen rato. Madre Lilia trató de detenerla al principio, pero ella siempre viene a ayudar cuando comienzo a trabajar en el jardín. ¡Ella es incluso mejor que yo!”

Zenith se había esforzado mucho manteniendo nuestro jardín en la Aldea Buena. Tal vez tenía relación con eso.

Yo de ninguna forma iba a negárselo. Nunca se sabe lo que podría ayudar a recuperar sus recuerdos. En cualquier caso, era genial verla a ella y Aisha sentadas lado a lado. Ellas se veían felices con la compañía de la otra. Incluso si no estaban relacionadas por sangre, supongo que Zenith todavía *era* la madre de Aisha.

“Ah, cierto. Rudeus, hoy tienes el día libre, ¿verdad?”

Mientras las estaba viendo trabajar, Aisha se dio la vuelta hacia mí. Sus mejillas estaban manchadas de lodo.

“Sí. Estaré en casa todo el día.”

“¡Genial! Hay algo que quiero mostrarte. ¿Podrías, por favor, ir a mi habitación más tarde?”

“Claro,” dije, agachándome para limpiar su rostro. Aisha sonrió adorablemente mientras la limpiaba.

Zenith estaba mirando desde el costado, casi como si quisiera decirnos algo.

* * *

“Hay algo que quiero mostrarte. ¿Podrías, por favor, ir a mi habitación más tarde?”

Estoy seguro de que todos estarán de acuerdo en que esa es una línea muy provocativa.

Aisha era una niña muy precoz. Existía la posibilidad de que ella se levantara su falda para tratar de mostrarme sus partes íntimas o algo así.

Bueno, pensándolo bien, tal vez no. Nosotros ya nos bañábamos juntos de forma regular. Ella no tenía nada ahí abajo que yo no hubiera visto.

Aun así, la niña era tan descarada que estaba comenzando a preocuparme un poco por su futuro. Tal vez debía darle algunas charlas de educación sexual básicas en algún momento.

Esperen, ¿acaso no dijo que Lilia ya había repasado todo eso con ella?

Bien… pero ¿qué tal si le enseñó un montón de tonterías? Yo debería estar a la altura de la situación…

Frunciendo el ceño mientras consideraba el apropiado curso de acción, di un paso dentro de la habitación de Aisha.

Ella me había pedido pasar *más tarde*, pero no había especificado la hora. No debería ser un problema si esperaba por ella aquí.

No es como si solo quisiera mirar dentro de la habitación de una chica ni nada parecido. A pesar de que tal vez *sí tenía* un poco de curiosidad.

"Bueno, tal parece que ella al menos mantiene limpio el lugar…"

La habitación de Aisha estaba increíblemente ordenada. Todo estaba ubicado en el lugar apropiado, y no podía ver ni una sola mota de polvo. Su cama también estaba perfectamente hecha.

Me di cuenta que aquí y allá había algunos pequeños toques femeninos. El pequeño peluche de felpa sobre su cama era particularmente llamativo. Era un niño, de tal vez veinte centímetros de alto, con el cabello castaño claro, una túnica, y una vara. Él probablemente era un mago.

Por lo que sabía, no vendían juguetes como este en esta ciudad. ¿Acaso lo había comprado de un comerciante ambulante o algo así? No creo que incluso Zanoba tenga algo como esto en su colección, y eso quería decir que debía ser muy difícil de encontrar.

¿Tal vez lo fabricó ella misma? Nah, probablemente no.

Aisha además tenía bastantes plantas de macetero junto a sus ventanas—de todo desde flores con forma de tulipanes hasta aloes y pequeños cactus. Había quizá diez de ellos alineados juntos en maceteros de varios tamaños. Comparada a la habitación de Norn, este lugar se veía mucho más parecido a lo que esperarías de la habitación de una jovencita.

Caminando hacia la esquina, abrí uno de los armarios de Aisha y di un vistazo. En su interior había tres trajes completos de sirvienta. Todos ellos habían sido bastante usados, y tenían llamativos parches aquí y allá. Se parecían más a ropas de una sirvienta veterana que a las de una niña de once años de edad. Aisha últimamente había estado creciendo rápido, así que ella probablemente terminaría creciendo más allá de lo que podían soportar estos trajes en poco tiempo. A menos que Lilia los modifique de alguna manera.

Mirando alrededor una vez más, me di cuenta de que había un traje lindo y femenino colgado en un extremo del armario. Tenía muchos adornos y todo eso. ¿Tal vez lo estaba guardando para una ocasión especial?

Con algo de suerte esto no era lo que ella había estado esperando mostrarme. Tendría que pretender que no lo había visto.

Cerrando el armario, procedí a abrir un cajón debajo de él.

Un lado de estaba repleto de bragas perfectamente dobladas. Para cualquier chico que estuviera enamorado de ella, este habría sido un verdadero cofre del tesoro.

Junto a su ropa interior había un buen número de poleras… y ahora que veía bien, también algunos sostenes. Mi hermanita estaba bien desarrollada para su edad, y ya era capaz de equiparse una *armadura de pecho*. Aun así, ella en este momento probablemente estaba en el equivalente de una copa A. El Anciano y Sabio Ermitaño ya la había clasificado como una rara gema en bruto, pero todavía era muy pronto.

Mientras estaba contemplando la ropa de mi hermana, un

pequeño *sonido* detrás de mí hizo que mi corazón dejara de latir por un segundo. Activando mi Ojo de la Premonición, canalicé poder mágico en mis dos manos y giré, asegurándome de cerrar el cajón detrás de mí.

"¿Quién está ahí?" dije, apuntando mis dedos hacia la puerta.

No había nada ahí. Nadie a la vista.

Aisha y Zenith todavía deberían estar ocupadas con el jardín en este momento, y Lilia debería estar ocupada preparando el almuerzo.

¿Entonces era nuestra mascota armadillo? No, él había acompañado a Roxy cuando ella se fue hacia la Universidad. Dilo probablemente estaba tomando una siesta en algún establo cerca de ahí.

Matsukaze, el caballo que yo había comprado antes de ir a Begaritt, estaba alojado en un establo de la ciudad. En ocasiones yo iba a visitarlo, pero dudaba que él pudiera llegar hasta aquí por su cuenta.

Eso solo dejaba a Lucie, y ella ni siquiera podía gatear todavía.

¿Entonces era alguien totalmente inesperado? ¿Un ladrón? ¿Un pervertido buscando robar el primer sostén de una niña inocente?

Miré alrededor de toda la habitación mientras me agachaba cuidadosamente.

No veía a nadie. Y tampoco había buenos lugares para ocultarse.

Aun así, *algo* se sentía fuera de lugar. Mi afilada intuición pulida a través de los años me estaba diciendo que yo no estaba solo aquí.

¿Podría ser un enemigo invisible? ¿Tal vez alguien con un implemento mágico que proporcionaba un camuflaje perfecto? En ese caso, el efecto tendría que desaparecer tarde o temprano.

"… Entonces supongo que simplemente tendremos que ver quién parpadea primero," murmuré silenciosamente.

Con algo de suerte no era solo la casa crujiendo ni nada parecido. Me sentiría como un verdadero idiota.

No… definitivamente hay algo fuera de lugar. Puedo sentirlo.

Mira con atención, Rudeus. ¿Qué ha cambiado aquí? ¿Qué está fuera de lugar?

… ¿El peluche? No, no es eso.

La puerta todavía está cerrada. La cama todavía está hecha. El techo está impecable como siempre.

Eso deja… a las plantas de macetero. ¿Hay más que antes?

No lo creo. Pero siento que me estoy acercando…

"…"

Mientras miraba hacia las plantas tratando de encontrar algo fuera de lo ordinario, el sol salía desde detrás de una nube. Un rayo de luz atravesó la ventana de Aisha.

¡Sonido! ¡Sonido!

"¡Gaaaah!"

La planta dentro del macetero más pequeño reaccionó inmediatamente. Se estaba retorciendo ahí dentro, tratando de posicionar más de su cuerpo dentro del rayo de luz, y moviendo sus hojas hacia la ventana.

Con cada uno de sus movimientos, el macetero se movía ligeramente hacia el marco de la ventana.

Esto evidentemente era lo mismo que había escuchado hace unos momentos.

"¿Qué diablos *es* esta cosa?"

Pinché cautelosamente la planta, y esta se retorció de la sorpresa.

Pero, después de un momento, la planta se acercó para sobarse contra mi dedo, y comenzó a envolver un zarcillo a su alrededor.

Alejé mi dedo de la sorpresa. La planta rápidamente volvió a bañarse en el sol.

"¿Una planta que se mueve…?"

Qué extraño. Con algo de suerte no iba a comenzar a danzar alrededor de la habitación mientras canta una canción o algo así.

"…"

Pero, hablando en serio, ya tenía una idea de lo que podía ser esta cosa. Después de todo, había visto a los de su clase muchas veces en el pasado.

Esta cosa era un Treant.

* * *

Las criaturas conocidas como Treant podían ser encontradas por todo el mundo. Ellos eran una de las categorías de monstruo más comunes y conocidas. De cierta forma, podrías compararlos con los limos de Dragon Quest.

Yo había viajado mucho para mi edad, con viajes a través del Continente Demoniaco, el Continente de Millis, el Continente Central, y el Continente Begaritt. Desafortunadamente, aún no había visitado el Continente Divino, pero esos todavía eran cuatro de los cinco principales.

En cada uno de los continentes que había visto hasta ahora, había Treants de alguna clase.

Los encontrarías en cualquier bosque, y tampoco eran raros en las planicies y desiertos. La mayoría de ellos estaban principalmente hechos de madera, pero no todos ellos se veían como árboles andantes.

Los Treants de Piedra se parecían a enormes y abultadas papas. Los Treants de Cactus se veían como plantas verdes con espinas. Y

también había muchas otras especies. Por ejemplo, yo había visto a un Treant Anciano siendo capaz de usar magia de agua.

Aun así, nunca antes había visto a un Treant así de *pequeño*. Esta cosa tenía alrededor de quince centímetros de alto. Tal vez veinte, si tomabas en cuenta sus raíces. Tenía cuatro hojas y dos zarcillos con forma de taladro. Aún no veía ninguna flor o fruto. Quizá se veía como un árbol muy joven. Debido a eso, decidí referirme a él como un Treant Bebé.

No era como si importara. Solo necesitaba una forma de referirme a él.

Ahora bien. La pregunta principal en este momento era qué estaba haciendo nuestro pequeño Treant Bebé en la habitación de Aisha.

"Dime, Aisha. ¿Qué pasa con esta cosa?"

"Um, bueno, simplemente comenzó a moverse un día."

Aisha, quien había venido corriendo ante mi grito de sorpresa, no parecía sentirse particularmente culpable acerca de la situación.

"¿Cuándo ocurrió eso?"

"De hecho, fue justo después de que regresaste de tu viaje. ¿Qué opinas? Es bastante genial, ¿cierto?"

Ella más bien se veía orgullosa de su pequeña… mascota.

"Sí, es sorprendente. Pero ¿por qué no me contaste al respecto?"

"¡Quise hacerlo! Pero tú has estado muy ocupado últimamente, ¿sabes? Pensé que podía esperar un poco. ¡Pero terminaste encontrándolo por tu cuenta!"

"Bueno, como sea… No puedo creer que esas semillas que traje en realidad fueran de un Treant. ¿Cuáles son las probabilidades de eso?"

"¿Eh? No, no. Estoy bastante segura de que creció de algunas semillas Vatirus que obtuvimos en Asura."

“Oh. ¿De verdad?”

“Sí. Tiene hojas y sarmientos, ¿ves? Deberían brotar unas geniales flores púrpuras en poco tiempo.”

Yo reconocía el nombre de la planta. Sus flores eran el ingrediente principal de un poderoso afrodisiaco, y también podía ser usado para fabricar ciertos perfumes. La cultivaban en ciertas partes del Reino de Asura.

Pero eso no explicaba por qué esta se había convertido en un Treant.

“Pero ¿qué la hizo empezar a moverse? ¿Era así desde el comienzo?”

“Nop; al principio solo era una planta. Comenzó a moverse cuando la traspasé a este macetero.”

Aisha explicó que a ella le gustaba plantar las flores en el jardín antes de moverlas a sus maceteros. Una vez que crecían lo suficiente, ella las volvía a plantar en el jardín. Aisha todavía estaba experimentando por el momento, y era por eso que los maceteros y las plantas en su interior eran tan diferentes.

“Hrm.”

El propio macetero era uno perfectamente ordinario que habíamos comprado en una tienda de artículos varios hace un tiempo. Encontraba muy improbable que fuera un objeto mágico.

“No le hiciste nada extraño, ¿o sí?”

“Nop; la traté como a todas las demás. Estoy usando la tierra que tú creaste para mí. Parece tener más nutrientes que la tierra de los alrededores.”

Entonces eso probablemente descartaba la tierra. Yo siempre le creaba tierra perfectamente ordinaria con mi magia. No era algo que yo hiciera con demasiado esfuerzo. Tal vez agregué un poco del afecto que siento por mi hermana menor, pero eso no parecía relevante.

“Ah, espera. Supongo que en ocasiones le doy los restos del agua de la bañera.”

¡Agua de la bañera! Hmm. Yo no estaba presente en ese momento, así que supongo que había estado mezclada con el sudor de Sylphie y Roxy… tal vez también un poco del de Nanahoshi.

Interesante. Podía entender por qué eso llevaría a una planta a crecer algunos tentáculos que les gustaba manosear.

Ya basta, Rudeus. Deja de ser un idiota.

“Mmm…”

¿Entonces qué pudo haber causado esto? Ella había plantado una semilla normal, y la cultivó normalmente, pero de alguna forma se transformó en un monstruo. ¿Acaso eso era algo que solo… ocurría en ocasiones?

Era más probable que de alguna forma una semilla de Treant hubiera sido accidentalmente mezclada con las normales. Los Treants eran imitadores innatos. Tal vez solo estaba pretendiendo ser una planta Vatirus normal al principio para pasar desapercibido. Al menos, esa parecía ser una teoría coherente.

“Bueno, en cualquier caso, supongo que debemos matarlo,” murmuré para mí mismo. “Tal vez podría simplemente quemarlo.”

“¿¡Queeeeeé!?” gritó Aisha. “¿¡Por qué!? ¡Pasé todo este tiempo criando al pequeñín! ¿¡Por qué quieres quemarlo!?”

Me sorprendió un poco lo feroz que fue su negativa. Pero, por otro lado, ella me había traído aquí para enseñarme su Treant. Supongo que tenía sentido que ella no estuviera muy feliz acerca de deshacerse de él.

“… Aisha, sabes lo que es esta cosa, ¿cierto? Es un Treant. Es una clase de monstruo.”

“¡Pero ve lo pequeño que es! ¡Es adorable!”

“Sí, por el momento. Pero una vez que crezca, podría comenzar a

atacar personas. Es peligroso.”

“¡Lo entrenaré! ¡Me aseguraré de que no lastime a nadie!”

Ella ahora se estaba aferrando desesperadamente a mi cintura, y había lágrimas en sus ojos. Yo estaba seriamente tentado a solo decir *Ah, muy bien. ¡Pero no voy a limpiar sus desastres!*

Aun así, aquí no estábamos hablando de un gatito callejero. Era un monstruo.

“Esos ojos de cachorrito no van a funcionar conmigo. Necesitamos deshacernos de él.”

“¡Pero él de verdad es un buen chico! ¡Es bueno con todos los demás, y hace todo lo que le digo!”

“Ahora solo estás inventando cosas, Aisha. ¿Cómo un Treant va a hacer lo que le digas? Ni siquiera tiene oídos.”

“¡Mira!”

Aisha estiró una mano hacia el Treant Bebé una vez que llegó a él trotando. La pequeña criatura reaccionó al deslizar lentamente uno de sus zarcillos alrededor de su delgado dedo índice. Sin zafarse de su *agarre*, ella gentilmente acarició la parte de abajo de sus hojas con la punta de sus dedos, y el Treant Bebé retorció su cuerpo de una forma que parecía placer.

Era una escena bastante extraña. Esa cosa se veía exactamente como una planta, pero estaba reaccionando como un animal.

“Bien, suéltame,” dijo Aisha.

El Treant inmediatamente desenrolló su zarcillo de su dedo, dejándolo descansar en la palma de su mano.

“¿Cuál es el dedo meñique?”

Después de un momento de vacilación, el zarcillo se deslizó alrededor de su dedo meñique.

“Dedo medio.”

El zarcillo liberó su meñique y se aferró a su dedo medio.

“Agarra mi pulgar sin soltar mi dedo medio.”

Aún enrollado alrededor del dedo medio, el zarcillo se estiró todavía más, tratando de alcanzar obedientemente el pulgar de Aisha. No era lo suficientemente largo para agarrarlo, pero de todas formas logró tocar la punta de su dedo.

“Bien, suéltame.” Ella siguió jugando con el Treant de esta forma por un tiempo, y después se dio la vuelta para mirarme. “¿Ves? Él obedece lo que le digo, ¿cierto?”

“Sí, eso parece.”

Para mi sorpresa, claramente *era* posible comunicarse con esta cosa. Y al parecer, estaba muy apegado a mi hermanita.

Necesitaba pensar las cosas un poco mejor.

Los Treants eran monstruos. Eso era un hecho. En mi experiencia, ellos se camuflaban como árboles u otras plantas, y después lanzaban desagradables ataques sorpresa sobre cualquier viajero que pasara por ahí.

Aun así, yo sabía que existían algunas especies de monstruos ahí afuera que podían ser domesticadas.

Criaturas como Dilo, la mascota de nuestra familia; y el lagarto que monté a través del Continente Demoniaco no eran vistos usualmente como monstruos—las personas usualmente los llamaban *bestias*. Pero no había nada que los separase intrínsecamente de los monstruos, aparte de su temperamento.

Este Treant Bebé parecía estar lo suficientemente domesticado, así que tal vez no debía clasificarlo como un monstruo.

Honestamente, tampoco era una gran amenaza. Dilo de seguro podía causar más daño que esta cosa si quisiera hacerlo.

Dicho eso… Dilo había sido domesticado por un domador de bestias profesional.

“Escucha, para ser honesto, estoy un poco preocupado de que esta cosa trate de estrangularte mientras duermes.”

“Creo que todo debería estar bien, Rudeus. Incluso una planta Vatirus adulta solo llega al doble de este tamaño.”

“Mmm… bueno, pero—”

“¡Si alguna vez daña a alguien, haré lo que tú digas! ¡Lo prometo!”

“Pero ¿qué tal si eres herida gravemente la primera vez que ataque?”

“Grr…”

Aisha infló sus mejillas del mal humor ante esto, pero después pareció reconsiderar su estrategia. Abriendo sus ojos bastante, ella puso sus manos juntas en frente de su pecho y miró arriba hacia mí con su expresión más dulce e inocente.

“*¿Por favor*, Rudeus? ¿No puedes darme una oportunidad?”

¿Dónde diablos aprendió a rogar de esa forma? No eres nada sutil, niña.

Yo estaba tentado a destacar el punto, pero ahora mismo teníamos asuntos más importantes entre manos.

Bien, veamos…

Yo estaba seguro de que nunca había escuchado de alguien domesticando a un Treant. Tampoco sabía mucho acerca de su comportamiento, así que era difícil decir cuál era la mejor forma de entrenar uno. Y más importante, ellos *eran* monstruos peligrosos, a pesar de que unos bastante débiles. Si metíamos la pata, aunque sea un poco, las cosas podrían dar un giro para lo peor.

Por otro lado, si realmente iba a llegar a máximo treinta

centímetros de altura, no había mucho que pudiera hacer para lastimarnos.

Aisha había criado a esta cosa desde que era una semilla, así que estaba acostumbrada a las personas. Eso volvía menos probable que atacara a uno de nosotros… asumiendo que era un animal común y corriente en ese aspecto.

Hmm…

Claramente irritada por mi indecisión, Aisha comenzó a hacer pucheros. “Muy bien. Si así van a ser las cosas, tal vez deba jugar mi carta del triunfo.”

“¿Tu carta del triunfo?”

“¿Por qué no le cuento a Sylphie y Roxy acerca de tu pequeño secreto?”

“¿De qué estás hablando?”

¿Acaso yo les estaba ocultando secretos terribles? Nada se me venía a la cabeza…

Pero entonces, sonriendo maliciosamente, Aisha soltó la bomba. “¡Estoy hablando de tu habitación secreta en el sótano!”

“¡Gah!”

Todos tenían alguna parte de sí mismos que querían mantener *privada*. En mi caso, era ese pequeño altar en el sótano.

Esa habitación era un lugar sagrado que yo visitaba solo de noche, ofreciendo mis plegarias mientras mi familia descansaba. Mis diosas ahora estaban físicamente presentes en mi casa; pero eso no hacía que el ritual fuera menos significativo para mí.

La fe tiene valor en sí misma, ¿saben? El acto de rezar nos tranquiliza y enfoca, ayudándonos a vivir cada día al máximo. Yo ya había estado realizando esta rutina por años. Era parte de mi vida.

Pero ¿qué pasaría si mi altar fuera descubierto? ¿Qué pensaría

Sylphie? ¿Qué diría Roxy? Quería pensar que al menos Lilia lo entendería. Aisha evidentemente lo había estado manteniendo en secreto, pero ¿qué hay de Norn? Tenía la sensación de que ella reaccionaría con un disgusto evidente.

El resultado final probablemente sería la destrucción de mi altar. Y con él, yo perdería una parte importante de mi rutina diaria.

“A-Aisha, escucha. Solo estoy preocupado por tu seguridad, ¿bien? Los Treants son monstruos peligrosos, así que criar uno podría ponerte en riesgo.”

“A mí no me importa si eres un pervertido total, Rudeus, pero me pregunto cómo se sentirán Sylphie y Roxy al respecto. Especialmente Roxy… Has estado adorando sus bragas por muuuucho tiempo, ¿no?”

¡Argh! ¡Esta niña no tiene piedad! ¡Yo solo estaba tratando de protegerla, y ahora ella me estaba chantajeando!

Maldita sea, ¿qué se supone que haga ahora? ¿Cuál era la opción menos mala?

Mientras estrujaba mi cerebro en busca de una respuesta, la puerta de la habitación de Aisha se abrió repentinamente detrás de nosotros.

“Um, creo que acabo de escuchar mi nombre. ¿Necesitan algo?”

“¡Gah!”

“¡Qué!”

Aisha y yo nos dimos la vuelta para encontrar a Roxy de pie en la puerta, viéndose un poco desconcertada.

“¿¡Q-qué estás haciendo aquí, Roxy!?” tartamudeé. “¿No te habías ido hace rato?”

“Regresé por algo que olvidé. Afortunadamente, no tengo clases en este momento.”

¡Típico de Roxy! ¡La profesora olvidadiza! ¡Qué linda!

Esperen, tratemos de permanecer concentrados.

"Bueno, Roxy, Rudeus y yo justo estábamos hablando de su alt—¡mmmff!"

Hmm. Había terminado cubriendo la boca de mi hermanita a media oración. ¿Y ahora qué?

"…"

"…"

Se produjo un silencio incómodo. Lo único que se escuchaba eran los débiles *sonidos* del Treant Bebé retorciéndose cerca de la ventana.

Los ojos de Roxy se posaron en él, y los abrió ampliamente de la sorpresa.

Bien, tal vez puedo sacar ventaja de esto. Roxy debería ponerse de mi lado en esto, ¿cierto? Estoy seguro de que ella sabe lo peligrosos que son los Treants.

"Ese es un Treant, ¿no?" preguntó de la curiosidad Roxy.

"¡Cierto, sí!" dije. "¡Aisha acaba de decirme que quiere criar a esa cosa como una mascota! Pero los Treants son monstruos, ¿sabes? Podría ser peligroso. ¿Puedes ayudarme a convencerla de deshacerse de él?"

Aisha agarró mi mano, la cual estaba ahogando sus gritos de protesta, y tratando de moverla de ahí. *Niña tonta. ¡No puedes vencerme en una competencia de fuerza! ¡Muerde mis dedos si quieres, pero no te voy a soltar!*

Gah, espera. ¡No los lamas! ¡Detente! ¡Eso es jugar sucio!

"No estoy tan segura de eso, Rudy. Creo que debería estar bien."

¿¡Qué!? ¿¡Ella está del lado de Aisha!?

"Los Treants son criaturas leales si las domesticas apropiadamente," continuó Roxy. "Y además este es bastante pequeño. No debería existir mucho peligro."

"Espera, ¿en serio? ¿Puedes domesticarlos?"

"Claro. No parece ser muy común en este continente, pero la tribu Migurd usa Treants para ahuyentar aves de sus campos."

¿Lo hacían? Hmm… tal vez. Mis recuerdos de esa visita estaban un poco borrosos después de tanto tiempo.

¡Ah, cierto! Ellos tenían esas cosas que se veía como Plantas Piraña en los campos. Aunque no me había dado cuenta que eran Treants.

En cualquier caso, parecía que al final Aisha estaba en lo correcto, así que la liberé de mi agarre.

"Lo siento, Aisha. Parece que yo estaba equivocado en esto."

Ella miró arriba hacia mí con desconfianza por un momento, pero eventualmente sonrió del alivio. "No hay problema, Rudeus. Solo estabas preocupado por mí, ¿cierto?"

"Sí, por supuesto. Tienes que admitir que criar a un monstruo *suena* que podría ser peligroso."

"Muy bien. Supongo que mantendré la boca cerrada."

"Gracias, Aisha. Recuérdame comprarte una buena comida uno de estos días."

"¡Lo haré!"

Girando para alejarse de mí, Aisha rápidamente corrió hacia Roxy y le dio un abrazo.

"¡Gracias, Nee-san! ¡Te amo!"

"… Eh, de nada, supongo."

Roxy aceptó el abrazo, pero se veía tan perpleja como siempre.

* * *

Desde ese momento, el Treant Bebé de Aisha se unió a la familia como nuestra segunda mascota. Naturalmente, yo establecí algunas reglas y condiciones de antemano.

Primero y más importante: Si alguna vez lastimaba a alguien, nos desharíamos de él inmediatamente.

Segundo, Aisha tenía que entrenarlo exhaustivamente para que no ataque a nadie.

Tercero, ella tenía que explicarles a todos con lujo de detalles qué clase de *planta* era.

Cuarto, ella no la iba a dejar cerca de ningún bebé, solo para estar seguros.

Y muchas cosas más parecidas.

Le entregué estas reglas a Aisha en la forma de un estricto sermón, pero ella asintió de acuerdo a cada una de ellas sin quejarse. Afortunadamente, la chica mantenía sus promesas, así que esto probablemente saldría bien.

Por cierto, le di a nuestro pequeño amigo el nombre de *Treb*, escogiendo algunas letras de las palabras *Tre*ant *B*ebé.

Con algo de suerte crecería para ser un miembro útil y confiable de nuestra familia. Ya me lo estaba imaginando plantado en el jardín de Aisha, defendiendo mi preciado arrozal de los depredadores.

… Pero ¿cómo diablos esta niña había encontrado mi altar secreto? De verdad tenías que tener cuidado con estas sirvientas.

* * *

Leyenda #4 de la Universidad: El Jefe vive junto a monstruos

que él mismo domesticó.

Capítulo 5: Dignidad Paternal

Antes de darme cuenta, habían pasado tres meses en un abrir y cerrar de ojos.

Ya era verano. La nieve se había derretido completamente, y habíamos llegado al medio de un periodo caluroso y seco. Hasta ahora, yo había pasado la mayoría de este año pensando en Lucie. Cada vez que tenía algo de tiempo libre, lo usaría para observarla. Después de todo, ella era mi primera y única hija. Era normal que yo la adore.

En este día, como muchos otros, yo estaba en su habitación, observándola en silencio. Cada vez que miraba abajo hacia su pequeño rostro angelical y redondo, terminaba con una sonrisa estúpida en el mío.

No obstante, yo ahora técnicamente era el jefe de esta familia. Yo no exudaba exactamente autoridad, pero sí quería actuar de una forma relativamente digna cerca de mis esposas y hermanas. Si pasaba demasiado tiempo mimando a mi bebé como un idiota, su opinión de mí de seguro se vería afectada.

Por esta razón, yo tenía la intención de ser un padre *estricto*. Ya saben—duro pero justo. Algo así.

Conociendo a Paul, él probablemente había tenido pensamientos similares cuando me miraba de bebé. Un padre debe inspirar admiración en sus hijos. Él debía ser un ejemplo para ellos, y un modelo a seguir.

En un punto, yo había pensado en Paul como alguien lamentable, e incluso patético. Pero en este momento, tenía otra perspectiva. Él había sido un padre magnífico. Tenía sus falencias, y muchas de ellas, pero de todas formas fue maravilloso.

Claro, él no fue el esposo más fiel del mundo, pero yo no tenía el derecho de criticarlo por eso. Era mejor enfocarse en lo positivo.

En este punto, podía decir con seguridad que yo quería seguir los pasos de mi—

"¡Aaah, aaah!"

Ah, ella de nuevo está llorando.

El día de hoy no tenía a Sylphie cerca, así que tenía que encargarme de esto por mi cuenta.

"¡Aaaaaquí vamos, Lucie! ¡Es tu papi! ¡Abubububub!"

"¡Aajaaja! ¡Hyajaja!"

Cielos, ella es demasiado linda. ¿Acaso hay algo más adorable en este mundo que la sonrisa de mi bebé?

Mi esposa dio a luz literalmente a un ángel por error. ¡No hay otra explicación para esto!

Hmm, creo que me desvié un poco del camino. Vamos a volver a lo de estricto y digno.

En mi opinión, el padre ideal era lo suficientemente cercano a sus hijos para que lo vean cariñoso, pero lo suficientemente distante para guiarlos hacia el futuro. Normalmente, él debería ser amable y gentil con sus hijos. Sin embargo, cuando fuera necesario, él no debía dudar a la hora de darles una firme reprimenda. Y cuando ellos realmente necesiten su apoyo, él siempre debía dar un paso al frente. Para mí, ese era un padre ideal.

De alguna forma parecía que solo estaba describiendo mi visión de Paul. ¿Entonces él era mi idea de un padre perfecto?

Hmm. Para ser honesto, no quería que mis hijos me vieran como alguien patético. Por otro lado, en parte eran las falencias de Paul las que me hacían quererlo. Había muchas lecciones que podía aprender de su ejemplo. Además, aunque él pudo haberse visto patético a mis

ojos en ocasiones, siempre había sido un papá maravilloso para Norn. Eso era evidente, considerando lo mucho que ella lo había querido.

En ese caso, tal vez el amor y la compasión eran lo más importan —

"Aaah. ¡Aaabaa, baaa!"

Oh, no. Ella de nuevo está aburrida…

"¡Holaaaa, Lucie! ¡Papi regresó! Voy a tomarte en brazos, ¿bien? ¡Aquí vamooos!"

Tan pronto como levanté a Lucie de su cuna y comencé a mecerla de un lado a otro, ella comenzó a balbucear con fuerza. A juzgar por la angelical sonrisa en su rostro, a ella le gustaba ser cargada por mis fuertes y grandes brazos. Mi corazón no iba a poder soportar más de esta lindura.

"Eh, Rudeus…"

"¿Si, Suzanne?"

Mientras yo estaba consolando a Lucie, su nodriza Suzanne me habló desde el otro lado de la habitación. Suzanne era una aventurera retirada, y una vieja amiga mía.

"No me molesta calmar a la pequeñita cuando ella está así, ¿sabes? Es parte de mi trabajo."

"Aprecio la oferta, pero me gustaría quedarme con estos momentos de dicha, gracias."

Ambos nos habíamos conocido cuando yo apenas estaba comenzando como un aventurero solitario. Había perdido el contacto por cerca de cuatro años, pero entonces ella vio mi solicitud para el trabajo de nodriza. Fue una verdadera sorpresa volver a verla.

"Hah. Bueno, si realmente quieres hacerlo tú mismo, siéntete libre de hacerlo."

“¿Acaso existe algún hombre en el mundo que *no quiera* disfrutar de su hija recién nacida?”

“No puedo decir que a mi esposo le guste mucho hacerlo.”

“Qué lamentable. Parece que él necesita una lección acerca de la dicha de la paternidad.”

Recordaba claramente el tiempo que pasé con Suzanne.

Yo solo había tenido doce años, acababa de ser abandonado por Eris, y me estaba abriendo paso solo a través de los Territorios del Norte, sintiéndome *extremadamente* deprimido. Las palabras no podían expresar lo miserable que me hizo tener que disolver nuestro antiguo grupo *Fin del Camino* en el gremio de Basherant. Como una forma de olvidar mis sentimientos, inmediatamente traté de tomar una misión extremadamente difícil y peligrosa por mi cuenta.

En ese momento fue cuando Suzanne y su grupo aparecieron.

Su grupo tenía dos guerreros, una arquera, un sanador, y un mago. Ellos eran un grupo de rango B, pero todos eran veteranos experimentados. Suzanne era uno de los guerreros de la vanguardia. Para ser honesto, ella no era tan impresionante como espadachina. En términos de habilidades de combate, ella estaba más cerca del fondo del rango B que de la cima.

Sin embargo, ella tenía cierta reputación por su amabilidad, y sabía cómo mantener unido a un grupo. Cuando ella me vio tratando de tomar una misión suicida, Suzanne había ido hacia mí inmediatamente y dicho algo como *“¿Qué tal si tomamos juntos esa misión?”*

Yo protesté acerca de que estaba tratando de forjar mi reputación como un aventurero solitario, pero ella argumentó que necesitaba trabajar con personas para construir esa reputación. Al final, le permití convencerme de trabajar juntos.

En ese entonces, Suzanne estaba preocupada por lo cabizbajo que yo me veía. Mis ojos estaban completamente vacíos y sin vida, y ella podía darse cuenta de que yo no estaba durmiendo mucho. Cuando

le hablé de una forma cuidadosamente educada, ella lo había encontrado más espeluznante que tranquilizador.

Tomando todo eso en cuenta, ella me aceptó y ayudó. Hasta el día que dejé atrás esa primera ciudad, su grupo me llevó a todo tipo de misiones. Incluso me invitaron a unirme a ellos de forma regular.

Terminé rechazando la oferta, pero ellos siempre eran amigables conmigo cuando nos encontrábamos. En ocasiones incluso me llevarían a una taberna para celebrar.

Pensando en ello ahora, era evidente que me estaban cuidando de todo tipo de formas. Yo estaba muy agradecido con todos ellos.

Después de separarnos, Suzanne se había casado con Timothy, el mago y líder de su grupo. Ellos se habían mudado aquí juntos, ya que Sharia de casualidad era la ciudad natal de Timothy.

Ellos tenían dos hijos juntos. Desafortunadamente, la tercera había nacido prematuramente y murió poco después.

El cuerpo de Suzanne todavía estaba produciendo leche, a pesar de la muerte de su hija, así que ella había decidido vender sus servicios como una nodriza. Suzanne había estado revisando los avisos de trabajo cuando de casualidad vio mi nombre.

Por cierto, yo había pasado a saludar a Timothy hace solo unos días. El hombre no había cambiado en nada.

"… Aunque, debo decirlo, de seguro has cambiado."

"Mmm. ¿De verdad?"

"Eh, sí. En el pasado, tú *nunca* habrías insultado al esposo de una mujer en su cara."

Eso era cierto. Cuando conocí a Suzanne, yo estaba aterrado de hacer enojar a las personas.

Yo aún no quería ofender a nadie de ser posible, pero supongo que estos días no me lo estaba tomando tan a pecho. *Muchas* cosas habían sucedido desde entonces.

“Me disculpo, Suzanne. ¿Acaso te ofendí?”

“Nah. Una pequeña broma nunca ofende, ¿sabes? Siempre y cuando me lo estés diciendo de frente, todo está bien. Por el contrario, me hace estar *más* cómoda.”

Probablemente tenía algo que ver con los amigos que yo había hecho en la Universidad. Estos días tenía a más personas a las que podía hablarles de forma casual.

Zanoba y Cliff lo preferían de esa forma, y también era más fácil para mí.

“Pero podrías intentar ser un poco más casual cuando estés conmigo,” continuó Suzanne. “Técnicamente eres mi empleador, ¿sabes?”

“Supongo, pero esa no es razón para tratarte de forma maleducada.”

Suzanne giró sus ojos ante eso. “Como digas, niño.”

Yo le debía mucho a Suzanne. Al final del día, ella era la que me había enseñado las bases de ser un aventurero en los Territorios del Norte. No podía permitirme ser demasiado casual con ella.

“Bueno, supongo que está bien para mí siempre y cuando reciba mi pago.”

“Por supuesto. Ten por seguro que te pagaré adecuadamente.”

La mujer hablaba como si todo se tratara de dinero, pero ella hasta ahora lo había hecho muy bien.

Al principio estuve un poco nervioso, ya que recordaba algunas historias de terror acerca de niñeras sádicas de mi vida anterior. Pero Suzanne era tan tierna con Lucie que de seguro pensarías que era una madre.

Por supuesto, teníamos a Lilia y Aisha en la casa para vigilar el asunto. Y yo sabía desde el comienzo que ella no era la clase de persona que trataría mal a un bebé.

“Por cierto, ¿cómo están tus hijos?”

“Ah, los chicos tienen demasiada energía, como siempre. Están sacando de quicio a sus abuelos.”

Suzanne y Timothy estaban viviendo con los padres de Timothy en este momento. Era la única razón por la que ella era capaz de trabajar a tiempo completo como nodriza con dos pequeños corriendo por la casa.

Ella regularmente se quejaba con Lilia acerca de lo difícil que era vivir bajo el mismo techo que su suegra. Lilia probablemente estaba más inclinada a identificarse con la suegra, pero supongo que tenía casi la misma edad de Suzanne. Ellas parecían llevarse muy bien; yo las veía bebiendo té de vez en cuando.

“… Me he estado preguntando algo. ¿Tú también querías primero un niño?”

“En realidad, no. ¿Por qué lo querría?”

“Bueno, ya sabes… todos quieren un heredero, ¿cierto?”

“Ah. Claro.”

Yo había tenido algunas discusiones como esta después del nacimiento de mi hija. Tanto Zanoba como Ariel lo habían mencionado. Evidentemente era un asunto importante para las familias reales y nobles—en Asura, yo incluso había escuchado historias de niños recién nacidos siendo arrebatados por parientes distantes por parte de la familia principal Boreas.

“Pero el asunto es que yo no soy un noble ni un hombre de negocios adinerado. No me importa de cualquier forma. Solo quiero que mi hija crezca feliz.”

De hecho, estaba feliz de haber recibido la opción más linda. Yo estaba siendo completamente superado en esta casa… pero no podía decir que me molestaba estar rodeado de chicas adorables y mujeres encantadoras. Tampoco era como si me estuvieran maltratando. Ellas eran casi *demasiado* buenas.

“Oye, ese es el espíritu. Desearía que mi esposo aprendiera eso de ti. En el momento que me embaracé, él ya estaba hablando de lo que quería hacer si terminaba siendo un niño. ¡Ni siquiera se tomó un momento para pensar en la otra opción!”

“Bueno, obtuvieron sus niños al final, así que todo terminó bien.”

“Sí, supongo. Pero tengo sentimientos encontrados al respecto. El tercero iba a ser una niña, ¿sabes?”

“Ah, cierto… lo siento. Fue estúpido de mi parte decir eso…”

Por un instante, me descubrí preguntándome cómo me habría sentido si Lucie hubiera nacido muerta. La sola idea era lo suficientemente horrible.

“¡Está bien! Simplemente lo intentaremos de nuevo.”

Pero Suzanne casi se veía indiferente al respecto. ¿Acaso perder un bebé realmente era algo que podías sacudirte tan fácilmente? Al menos, yo sabía que me habría afectado mucho. Para Sylphie no era fácil quedar embarazada, así que no había forma de saber cuánto tiempo nos tomaría volver a lograrlo.

Y más importante, Sylphie habría estado devastada. Era fácil imaginar sus llorosos ojos mientras se disculpaba conmigo por perder a nuestro hijo.

Gah. Solo pensar en eso me provocaba dolor de estómago.

No había razón para pensar en ello, ¿no? Lucie había nacido sin problemas, y Sylphie también estaba bien. Había pasado suficiente tiempo como para sentirme *relativamente* confiado de que no era solo un sueño.

En vez de pensar en cómo las cosas pudieron haber salido mal, yo debería estar disfrutando de mi buena suerte.

“Así que… asumo que ustedes disolvieron su grupo en algún momento, ¿cierto?”

“Sí, no mucho después de que tú dejaste la ciudad. Cuando eres

tan mediocre como lo éramos nosotros, se vuelve muy difícil cuando pierdes a un miembro clave del grupo, ¿sabes? Patrice dijo que iba a regresar a Asura para convertirse en un soldado, y en ese momento todo se vino abajo.”

“… ¿Sabes lo que pasó con Sara?”

“¿Tienes curiosidad?”

“Sí, un poco.”

Sara era el nombre de una arquera que había pertenecido al grupo de Suzanne. Era raro que un aventurero escogiera un arco y flechas, pero ella tenía un talento increíble para acertar disparos precisos y en el momento perfecto en batalla, lo cual la hacía bastante efectiva en su papel. Éramos relativamente cercanos en cuanto a edad, y ella había sido abiertamente hostil hacia mí al principio… pero con el tiempo, nos habíamos hecho muy buenos amigos.

Al final, nuestra relación en ciernes terminó de golpe gracias a mis problemas de *rendimiento*, pero yo todavía estaba interesado en cómo estaba ella ahora.

“Bueno, ella todavía está ahí afuera ganándose la vida como una aventurera. No ves muchos arqueros, ya que es mucho más fácil aprender a lanzar una bola de fuego, pero Sara ya tiene la experiencia y excelentes habilidades. Ella estará bien donde quiera que vaya.”

“Ah. Entiendo.”

“Si hay algo que quieras decirle, probablemente deberías ir a verla más temprano que tarde. Nunca sabes cuándo un aventurero puede morir.”

“No creo que eso sea realmente necesario.”

Nuestra pequeña aventura ya era cosa del pasado. Encontrarla para hablar al respecto no iba a ser bueno para mí.

Era difícil imaginar a esa Sara disfrutando recordar todo ese

asunto.

"Bueno, si tú lo dices… ¿Mmm?"

Repentinamente, los ojos de Suzanne dejaron de mirar hacia mí y se posaron en dirección de la puerta.

Cuando me di la vuelta, vi a Zenith ahí de pie en silencio. Lilia estaba justo detrás de ella.

"¿Madre?"

Por supuesto, Zenith no respondió, pero Lilia asintió. "Disculpe la intromisión, Rudeus-sama."

Con sus ojos un poco desenfocados, Zenith lentamente dio un paso hacia el frente, y llegó hasta sentarse a mi lado—posicionándose para poder dar un buen vistazo al rostro de Lucie.

"No te preocupes, Madre. Lucie está muy bien el día de hoy."

Esto tampoco provocó una reacción. Zenith solo se quedó mirando hacia la bebé tan intensamente que parecía haber olvidado que había más personas en la habitación.

Después de su llegada a mi casa, sentía que ella se había vuelto notablemente más activa. Cuando Norn estaba cerca, ella trataba de alimentarla en la mesa, cuando veía a Aisha, ellas saldrían al jardín y sacarían maleza juntas. Y cuando yo estaba observando a Lucie, ella entraría de esta forma para comprobar la situación. También había sutiles cambios en cómo ella reaccionaba con Roxy y Sylphie.

Su expresión facial nunca parecía cambiar, y ella aún no había dicho palabra alguna. Pero *se estaba* moviendo. Ella *estaba* cambiando. Tal vez estaba iniciando su camino a algo parecido a una recuperación.

"…"

"¡Kyajaja! ¡Gaa!"

Zenith había estirado sus manos. Sonriendo de oreja a oreja,

Lucie las tomó juguetonamente.

“Aw, la pequeña Lucie de seguro ama a su abuela, ¿no?”

Al principio, yo había estado nervioso por esto. Los síntomas de Zenith eran comparables a los de alguien con demencia; yo había estado preocupado de que pudiera lastimar a Lucie sin razón alguna, sin siquiera tener la intención de hacerlo. Pero, a esta altura, era evidente que no había nada de qué preocuparse. Todo lo que ella había hecho era mirar a Lucie tranquilamente. Yo nunca había percibido ni una pizca de emoción negativa de ella. De hecho, ella se veía como una mujer normal mirando pacíficamente hacia su nieta.

Me sentía un poco culpable por haber dudado de ella. No era como si se hubiera puesto violenta con *alguien* más en el pasado.

“¡Jajaja! ¡Gyajaja!”

En cierto sentido, parecía que Lucie entendía que ella no quería hacerle daño. La niña siempre sonreía cuando Zenith la visitaba. Para ser honesto, era bastante conmovedor.



Pero, por supuesto, había mucho que no sabíamos acerca de la condición de Zenith y cómo podría desarrollarse. Era difícil imaginar que algo malo saliera de estas visitas, pero dada toda la incertidumbre al respecto, probablemente lo mejor era que fueran supervisadas.

Después de todo, los accidentes *pueden* ocurrir, incluso cuando tus intenciones son buenas.

"…"

Repentinamente, Zenith miró arriba hacia mí. Casi parecía que estaba tratando de enviarme un mensaje con sus ojos… aunque no era como si yo supiera cuál era.

"¡Waaah! ¡Waaaaah!"

Segundos después, Lucie comenzó a llorar con fuerza.

"Disculpe, Zenith-sama…"

Lilia estiró sus brazos y gentilmente apartó a Lucie de mí y Zenith. Suzanne se acercó y recibió a la bebé. Ella comenzó a tranquilizarla mientras al mismo tiempo revisaba su pañal y buscaba sarpullidos.

Pero, después de un momento, ella asintió. "Tal parece que alguien tiene hambre."

¿Ya era esa hora? Sylphie la había amamantado antes de irse, pero de alguna forma un par de horas deben haber pasado desde entonces. Hah.

"Bien, supongo que saldré de la habitación."

"No me importa si quieres mirar, ¿sabes?"

Era amable de parte de Suzanne, pero lo rechacé educadamente. Nosotros éramos viejos amigos y todo eso, pero eso no me quitaba la incomodidad de ver los pechos de una mujer casada. Ella además estaba tan bien dotada como Zenith o Lilia. De hecho, se veían un

poco más grandes que antes. ¿Tal vez era debido a toda la leche?

Si les daba un vistazo a esas cosas, el Anciano y Sabio Ermitaño en mi interior podría despertar de su sueño. Eso en sí mismo podría no ser un gran problema. Pero ¿qué tal si Lilia, digamos, fuera a mencionárselo a las demás? Sylphie y Roxy podrían terminar deprimidas. Era un hecho innegable que ellas estaban más del lado de pecho plano del espectro, pero yo no escogía a las mujeres basándome en sus cuerpos. No quería que se sintieran cohibidas por eso.

En cualquier caso… ¿era solo yo, o Zenith se había dado cuenta de que Lucie ya tenía hambre? Tal vez podías adquirir un sexto sentido para esa clase de cosa después de criar a tres hijos.

* * *

Salí hacia el pasillo y miré a través de la ventana más cercana. Desafortunadamente, era un día gris y lluvioso. Era difícil decir exactamente cuál era la hora, pero ya que Lucie tenía hambre, probablemente era cerca del mediodía.

De alguna forma, yo había logrado pasar toda mi mañana junto a la bebé. Pero, en mi opinión, era tiempo bien usado. Nada era más importante que pasar tiempo con tu hija.

Pero, por el momento, me dirigí hacia mi estudio—una pequeña habitación en el primer piso que yo había reservado para mi investigación.

El escritorio en su interior estaba cubierto de reportes escritos a mano y algunas piedras mágicas.

No había pasado los últimos seis meses jugando con mi hija y mis hermanas y dejando de lado todo lo demás. También había estado estudiando los tesoros que había traído conmigo del Continente Begaritt.

Eran estas piedras mágicas las que le habían concedido a la hidra su habilidad de anular mis hechizos, forzándonos a un combate cercano muy peligroso. Absorbían cualquier hechizo que entrara en

contacto con ellas. A primera vista, se veían como escamas verde claras ordinarias. Si no fuera por su transparencia, ni siquiera habrían sido clasificadas como piedras.

Yo había logrado aprender algunos hechos básicos acerca de ellas en la biblioteca de la Universidad de Magia.

Primero que nada, usualmente se referían a ellas como *piedras de absorción*. Las Hidras Manatite las producían naturalmente dentro de sus cuerpos. Ya que esa especie de monstruo se había extinguido hace miles de años durante el cataclismo continental, ahora eran increíblemente raras y valiosas.

Muchos dragones producían piedras mágicas o cristales dentro de sus cuerpos. Este solo era un caso particularmente inusual. Por ejemplo, la piedra en mi vara había sido obtenida de una especie dracónica de serpiente marina.

Los efectos de estas piedras variaban mucho, pero muchas de ellas tenían alguna clase de aplicación mágica directa. Algunas podían incrementar tu reserva mágica, o reducir la cantidad de poder mágico que se requería para recitar hechizos; otras incrementaban el poder de tus hechizos al doble sin incrementar su consumo de poder mágico. No era tan sorprendente que hubiera alguna capaz de anular completamente la magia.

La parte complicada era descubrir exactamente cómo estas piedras lo hacían.

Cuando simplemente las dejabas sobre un escritorio como este, las piedras de absorción no succionaban activamente poder mágico de nada a su alrededor. Claramente, algo tenía que ocurrir antes. Después de un poco de experimentación, pronto descubrí que las piedras tenían una parte *frontal* y otra *trasera*. Era muy difícil distinguir un lado del otro, pero definitivamente existían.

Cuando colocaba mi mano en la parte trasera de una piedra y canalizaba algo de poder mágico, la parte frontal comenzaría a absorber poder mágico mientras emitía un sonido agudo.

En otras palabras, estas cosas no funcionaban automáticamente.

Tenías que encenderlas y apagarlas tú mismo. Era muy parecido a las ventosas en los tentáculos de un pulpo.

Parecía ser que la hidra contra la que luchamos había estado activando su armadura absorbente de magia cuando veía un hechizo, anulando mis ataques en el último segundo.

Me costaba mucho imaginar que muchas personas pudieran reaccionar tan rápido, pero los animales salvajes con frecuencia tienen una visión dinámica y reflejos mucho mejores que cualquier ser humano.

Experimentando un poco más, también descubrí que la piedra no *absorbía* exactamente el poder mágico de la forma que yo había estado esperando. Cuando la sostuve en mi mano derecha y recité un hechizo hacia ella con la otra, el hechizo desapareció, pero no recuperé el poder mágico que había gastado. De hecho, estaba bastante seguro de que me estaba *costando* algo de poder mágico—la misma cantidad que había usado para recitar el hechizo original.

Tomaría más experimentos exhaustivos estar seguro de qué significaba esto, pero ya tenía una hipótesis. Básicamente, sospechaba que la piedra estaba convirtiendo el poder mágico que yo le daba en olas que podían desintegrar instantáneamente cualquier *otra cosa* hecha de poder mágico. Los resultados eran similares al hechizo Distorsión Mágica, pero sentía que estas piedras eran incluso más efectivas eliminando los hechizos que interactuaban con ellas.

Por supuesto, aún había muchas cosas que esta teoría por sí sola no podía explicar. Por ejemplo, las figuras que yo había fabricado con magia eran completamente inmunes a las piedras, incluso estando cerca.

Las figuras de tierra eran inmunes a las olas, pero los proyectiles de mi Cañón de Piedra no. No tenía idea de por qué ese era el caso. ¿Tal vez el poder mágico en las figuras se había estabilizado con el tiempo, haciéndolas inmunes a perturbaciones? Hmm.

Pero no tenía mucho sentido investigar estos sucesos. Yo ni siquiera tenía un buen entendimiento de lo que realmente era el

poder mágico. En vez de buscar una explicación entendible, yo quería concentrarme en cómo podía *usar* estas cosas. Y cómo podía contrarrestarlas en el futuro.

Con esa idea en mente, había llevado a cabo otro experimento.

Tenía el presentimiento de que podía usar estas piedras para destruir algunas cosas que la Distorsión Mágica no podía. Los círculos mágicos, por ejemplo.

Cliff me había ayudado con este experimento. Como había esperado, logré destruir tanto un hechizo de barrera como el círculo mágico que él había usado para recitarlo. El diseño de su pergamino original no fue afectado, pero siempre y cuando el hechizo estuviera activo, las piedras de absorción podían eliminar el propio círculo.

Sin embargo, no eran capaces de afectar un círculo mágico dentro de un implemento mágico. Tal vez era debido a que ese círculo estaba tallado dentro del propio implemento, en vez de solo dibujado en su superficie.

Eso tenía sentido. Recordando nuestra batalla contra la hidra, me di cuenta de que nunca desactivó el círculo mágico en su guarida a pesar de retorcerse por todo el lugar.

En cualquier caso, el aprendizaje más importante era que estas escamas no podían destruir *todo* lo que tuviera una naturaleza mágica.

Dicho eso, probablemente eran más que efectivas para lidiar con la mayor parte de las amenazas que yo podría encontrar. Con una de estas en mi bolsillo, podía escapar la próxima vez que cayera en una trampa y terminara atrapado dentro de un hechizo de barrera. Idealmente trataría de evitar caer en ese tipo de trampas en primer lugar, pero nunca hacía daño tener una póliza de seguro.

Por el momento, yo estaba pensando en incorporar una de estas piedras en algún lugar de mi prótesis. Tal vez en la palma.

Podría ser difícil usar esa mano tanto para activar la piedra como para recitar la magia, pero con algo de suerte lograría dominarlo con

algo de práctica.

“Disculpe, querido hermano. Tiene un invitado.”

Yo había estado dando vueltas alrededor de mi estudio por un tiempo cuando Aisha asomó su cabeza para anunciar que teníamos un visitante. Su rostro estaba tranquilo y compuesto; ella había entrado en su modo de sirvienta profesional.

“¿Quién es?”

“El Príncipe Zanoba. Él está esperando por usted en la sala de estar.”

Hmm. Me pregunto si necesita algo.

Por supuesto, no me molestaría si solo había venido por capricho… Tal vez solo quería algo de compañía.

“Entiendo. Gracias, Aisha.”

Procedí a levantarme casualmente de mi silla.

Recientemente Zanoba había estado progresando en su propia investigación del autómata. Mi Prótesis Zaliff había sido un producto de esos esfuerzos. Y al final, las piernas y pies del autómata funcionaban de una forma similar a las manos y brazos. Esta vez yo había ayudado a fabricar el prototipo. Zanoba dibujó los planos, yo fabriqué el modelo sección por sección con mi magia, y Cliff inscribió los círculos mágicos necesarios.

Fue un proceso lento y delicado. Habíamos pasado casi un mes fabricando una sola pierna. Algún día, con algo de suerte estaríamos vendiéndolas junto con nuestras manos artificiales, pero estábamos *muy lejos* de producir en masa estas cosas.

En fin. Ahora que habíamos logrado un buen entendimiento de las extremidades, Zanoba finalmente había comenzado a investigar el cuerpo del autómata. Esto involucraba localizar las finas junturas entre sus secciones, y después cortarlas cuidadosamente para estudiar las *entrañas*.

Justo en el centro de su pecho, él había encontrado una piedra mágica. Era un cristal bastante rojo de un tamaño inusual. Sin embargo, después de estudiarlo, él se dio cuenta de que en realidad no era una sola piedra. Era una combinación de numerosas piedras más pequeñas, cada una *cubierta* de pequeños círculos mágicos.

Este claramente era el *núcleo* del autómata. Si lográbamos descifrar todos los patrones inscritos en él, teóricamente seríamos capaces de fabricar uno propio.

¡Y luego, una vez que lleváramos nuestra investigación a alturas impensables, el sueño de la sirvienta robot finalmente se volvería una realidad!

Desafortunadamente, Zanoba estaba teniendo problemas para llevar a cabo este nuevo desafío.

Los círculos mágicos en el núcleo eran increíblemente extraños y complejos. Es más, los patrones estaban llenos de fragmentos de escritura antigua—notas, advertencias, pasajes de libros oscuros—y preliminarmente, diseños descartados. Básicamente, estaba claro que el creador del autómata había estado perfeccionando el diseño para el núcleo incluso mientras lo construía.

Parecía ser que la pieza maestra que habíamos encontrado en realidad era un fracaso o prototipo. No había forma de saber qué era lo que había estado buscando su creador.

Encontrarle sentido a todo esto iba a ser mucho más difícil que cualquier desafío que hubiéramos enfrentado hasta ahora. Pero Zanoba estaba inmutable. De hecho, él parecía incluso más determinado que antes a llevar a cabo la *misión de su vida*.

Si valía de algo, él tenía mi apoyo moral.

"Hola, Zanoba. Lamento haberte hecho esperar."

Cuando entré a la sala de estar, Zanoba se paró de un salto del sillón donde él había estado bebiendo té hace solo un instante. "¡Ah, Maestro! ¡Me disculpo por molestarlo de esta manera!"

Julie y Ginger, quienes estaban de pie en la esquina de la habitación, siguieron su ejemplo y bajaron sus cabezas en silencio.

"Y dime, ¿qué puedo hacer por ti el día de hoy?"

"Simplemente pasaba por el vecindario, así que pensé que debía pasar a saludar."

Hah. Así que solo era una visita social.

"Entiendo. Bueno, siéntete en casa."

Esto era algo inusual de parte de Zanoba, pero no iba a echarlo ni nada parecido.

Mientras me sentaba en una silla, Julie caminó hacia mi lado. "Mire, Gran Maestro. Terminé otra."

Ella me mostró una figura para que la examinara. Era su último intento de crear una figura de Ruijerd que yo le había pedido reproducir como tarea.

"Buen trabajo," dije, estudiándola desde múltiples ángulos. "Estás mejorando rápidamente. Sigue fabricándolas para mí, ¿bien?"

"¡Bien!" dijo Julie mientras hacía una reverencia animada.

Mientras yo estaba de viaje a través del Continente Begaritt, Julie había terminado su figura original de Ruijerd. Yo había estado genuinamente sorprendido de lo bien que se veía. Estaba claro que ella había usado mi propia versión como modelo, pero honestamente, la suya era simplemente mejor.

Por ejemplo, la postura era *perfecta*. Incluso un completo aficionado iba a darse cuenta de que estaba mirando a alguien increíblemente fuerte.

Cuando se la enseñé a Norn, ella no pudo evitar murmurar en voz baja "Yo quiero una," así que le regalé la original. Ella la tenía sobre una repisa en la habitación de su dormitorio en este momento.

Reconociendo el éxito de Julie en este aspecto, le pedí producir

tantas copias de la figura como pudiera. Todavía le tomaba bastante tiempo crear una sola, pero ese no era un gran problema. El trabajo era una buena forma de aumentar su reserva de poder mágico, y con algo de suerte tendríamos una buena pila de ellas listas para el momento que estuviéramos listos para vender el libro de Norn.

"Ayer, vi a Norn-san en la escuela."

"¿De verdad? ¿Se encontraron? ¿Acaso ella dijo algo?"

"Ella me agradeció. Así que yo también le agradecí."

"Aw, eso es genial. Bien por ti, Julie."

Estiré mi brazo y acaricié la cabeza de Julie con cariño. Ella se puso un poco rígida ante mi gesto, pero no se apartó.

Por cierto, Norn recientemente había terminado su libro acerca de Ruijerd. Incluso después de comenzar a aprender esgrima de mí, ella había seguido escribiendo. El libro era corto, y la prosa era un poco torpe y confusa. Además, solo cubría una parte de la vida de Ruijerd: la historia de esas lanzas malditas, comenzando con el servicio leal de Ruijerd a su señor y terminando con su venganza.

Pero a pesar de todas sus fallas, ella había logrado capturar perfectamente la personalidad de Ruijerd. Su orgullo, su tristeza, y su valentía eran traspasadas con una claridad impresionante. Con una cuidadosa edición, yo estaba confiado de que podría venderse como un libro para niños.

Para probar esa teoría, yo le había leído el manuscrito a Julie, quien lo amó completamente. Ella me había hecho leérselo tres veces seguidas, y probablemente habría seguido pidiéndolo si Ginger no hubiese intervenido.

Al parecer, nadie le había leído a Julie historias como esta cuando ella era pequeña. Tal vez era algo cultural. Los enanos aparentemente tenían cuentos de hada tradicionales, pero tal vez ellos no escribían libros para niños. O quizá sus padres simplemente estaban demasiado ocupados para pasar tiempo entreteniéndola. Pero no era como si eso tuviera importancia ahora mismo.

En fin, ya que Julie había disfrutado tanto el libro, yo había estado planeando presentarla a Norn uno de estos días, pero parecía ser que ellas ya se habían adelantado. Norn probablemente había estado un poco avergonzada de saber que ella ya era su fan. Pero era genial escuchar que habían comenzado con el pie derecho. Reconocer el talento de los demás es un buen primer paso hacia construir una buena relación de trabajo.

Todo esto quería decir que estábamos progresando muy bien en los preparativos de nuestra campaña de relaciones públicas para Ruijerd. Yo además seguía con mi entrenamiento e investigación. En general, me sentía bien acerca de la forma en que estaba ocupando mi tiempo. Si me presionaba para hacer algo más aparte de lo que ya estaba haciendo, probablemente terminaría colapsando.

Tal vez habría sido óptimo enfocarme en una sola área específica en la cual especializarme, pero sabía que yo nunca había sido el *mejor* en lo que había intentado. Eso era cierto en mi primera vida, y probablemente también era cierto en esta.

Siempre había alguien mejor que tú ahí afuera. Tal vez yo era el mejor mago de la Universidad ahora mismo, pero el mundo estaba lleno de personas increíblemente poderosas.

Existía tal cosa como el talento genuino—la clase de talento con el que no podías competir, sin importar el esfuerzo que hicieras.

Yo no sentía la necesidad de presionarme para ser el mejor en algo. Mi objetivo era ser lo suficientemente flexible como para competir en varios frentes. Si no podía vencer a alguien en una pelea uno a uno, simplemente encontraría una forma de huir.

En teoría sonaba bien. Pero, por supuesto, en ocasiones podrías terminar luchando contra una Hidra Manatite. Yo al menos quería volverme lo suficientemente fuerte como para defender a mi familia. Luchar no era mi especialidad, pero tendría que encontrar formas de volverme más fuerte.

“Ah, cierto. Zanoba, ¿te gustaría ver a Lucie?”

“¡Ooh! ¿¡Está dispuesto a mostrarme a su hija!? ¿¡Está seguro!?”

“Bueno… sí. ¿Hay alguna razón por la que no debería?”

“¡Supongo que no! Sin embargo, creo que en ciertos países es tradición esperar hasta que un hijo cumpla cinco años antes de dejar que alguien fuera de la familia lo vea.”

“¿De verdad? Hah. Personalmente, preferiría mostrarla a todos los que pueda…”

En cualquier caso, no había razón para pensar demasiado en todo esto ahora mismo. Yo solo tenía que seguir avanzando lentamente y a paso firme.

Seguía con mi entrenamiento diario y mis ejercicios de magia, avanzando en mis proyectos de investigación, y haciendo muchos amigos interesantes. Comparado con mi vida anterior, yo me había estado esforzando mucho más ahora, y obteniendo mucho más de mi día a día. Era justo decir que estaba haciendo un buen trabajo hasta ahora—al menos de acuerdo a mis estándares.

En otras palabras, no había necesidad de apresurar las cosas. Si me presionaba demasiado, eventualmente me quebraría mental o físicamente. Además, mi apuro podría volverme descuidado. No quería cometer otro error, como lo había hecho con esa hidra.

Así que, por ahora, iba a seguir avanzando a mi propio ritmo. Un paso a la vez.

Quería hacer de mis esfuerzos de superación personal una parte de mi rutina diaria. Con algo de suerte, ese esfuerzo dará frutos la próxima vez que termine enfrentando un verdadero desafío.

Hmm. Pero ¿cuál era el siguiente paso que debía tomar ahora?

Había reemplazado mi mano con una prótesis. Mi investigación estaba avanzando bien. Mis relaciones con mis esposas eran excelentes, mis hermanas e hija estaban bien, y nuestra familia tenía una sólida red financiera.

Tal vez era tiempo de pedirle a Roxy que me enseñe magia de agua de nivel Real.

* * *

Leyenda #5 de la Universidad: El Jefe tiene una debilidad por los niños pequeños.

Capítulo 6: Nace un Nuevo Rey del Agua

En una esquina normalmente tranquila de la Universidad de Magia, una conversación intensa estaba tomando lugar.

"No. ¡Dije que no!"

El lugar: un pequeño edificio conocido por ciertos estudiantes como el almacén de educación física.

En frente de su puerta, un joven tenía tomada a una chica de cabello azul por el brazo.

"Vamos, ¿cuál es el problema? Te lo estoy rogando, enséñame—"

"¡No significa no!"

La actitud de la chica era una de rechazo absoluto. Su rostro estaba dado vuelta hacia un costado, y ella estaba haciendo un puchero del desagrado.

Pero el joven no se iba a rendir. "¿Solo esta vez? ¿Por favor?"

"Ya te he dado mi respuesta. ¡Por favor, ya déjame! El almuerzo terminará pronto."

"¡Oye! ¡No seas así!"

Estaba claro que él no tenía la intención de soltarla. La chica miró alrededor del área, con una expresión acomplejada.

Esta era una zona tranquila del campus, pero eso no quería decir que estaba desierta. Había varias personas en el área.

Pero cuando la chica las miró de forma suplicante, todas ellas simplemente apartaron la vista.

Había una razón muy simple para esto: Estaban asustadas del

joven acosándola. Él era el delincuente más infame de toda la ciudad.

No era como si ellos no *quisieran* ayudar a la chica. Era solo que todos sabían que cualquier intento de intervención probablemente sería inútil, y podría costarles muy caro. Nadie era lo suficientemente valiente como para arriesgarse.

"Piénsalo por un minuto, ¿bien? Estamos hablando de un asunto donde ambos ganamos. Puede que ahora mismo no te guste la idea, pero al final, ambos nos vamos a beneficiar."

"Bueno… supongo que sí…"

"Oye, ¿qué hay de esto? Si lo haces por mí, yo haré *cualquier cosa* que quieras a cambio."

"Ugh… Escucha, y-yo solo…"

Mientras la resolución de la chica vacilaba, el hombre siguió con su presión sin misericordia. Él se acercó aún más, casi presionando su boca a su oreja, mientras susurraba palabras dulces.

El rostro de la chica se ponía más rojo a cada segundo. Mientras jugaba con su cabello largo y trenzado, ella miraba hacia el suelo de la vergüenza.

"¡Oigan! ¡Es el consejo estudiantil!"

Pero en ese mismo momento, el hombre más apuesto de la Universidad llegó a la escena. Una sospechosa chica de cabello blanco usando lentes de sol lo seguía de cerca.

"¡Oooooh! ¡Es Luke-sama!"

"¡Fitz la Silenciosa también está aquí!"

Los espectadores aliviados reconocieron inmediatamente a estos recién llegados. Ellos eran Luke y Fitz del consejo estudiantil.

"¡Luke-sama es muy *apuesto*! ¡Qué sincronización tan perfecta!"

"¡Tómame ahora mismo, Luke!"

“¿Soy solo yo, o Fitz se ha vuelto mucho más linda últimamente?”

“Cielos, nunca habría imaginado que era una chica…”

Ignorando todos los gritos chillones de su audiencia, ambos llegaron trotando hacia el joven y la chica.

“Bueno, Rudeus… estamos aquí porque alguien reportó que estabas asaltando a una estudiante, pero…”

Luke dejó de hablar a media oración para dejar salir un gran suspiro. Él conocía a ambos participantes de esta pequeña farsa: Rudeus Greyrat y su segunda esposa, Roxy.

En otras palabras, la *chica* no era una estudiante. Y Rudeus no la había estado acosando.

Habiendo confirmado estos hechos, Luke se dio la vuelta y comenzó a regresar por el camino que había venido.

“Fitz, tú encárgate de esto, por favor.”

Fitz asintió mientras se rascaba incómodamente sus orejas. “Bien.”

Mientras el joven caballero dejaba la escena, Roxy también dejó salir un gran suspiro. “¿Una *estudiante*? ¿En serio?”

“No puedes culparlos, Profesora,” dijo Rudeus, asintiendo indulgentemente. “La mayoría de los estudiantes todavía no saben que eres una profesora.” En este punto, él miró hacia Fitz la Silenciosa por apoyo—y la descubrió viéndose molesta, e inflando un poco sus mejillas. “¿Mm? ¿Qué sucede, Sylphie?”

“Escucha, Rudy. Sé que Roxy es tu esposa, pero eso no quiere decir que puedes forzarla a hacer algo que no quiere. En ocasiones una chica simplemente no está de humor, ¿sabes?”

“¿Eh? Um, cierto. Absolutamente,” dijo Rudeus, viéndose un poco confundido.

“En serio…” murmuró Fitz. “Tal vez ella es mejor en estas cosas,

pero siempre puedes pedírmelo a mí…”

“Espera. Espera un momento. Podría ser que—”

Repentinamente, los ojos de Rudeus se iluminaron. Avanzando rápidamente hacia Fitz, él pinchó su mejilla con su dedo; ella respondió girando su cabeza hacia el otro lado, e inflando sus mejillas aún más.

“¡Eso es! ¡Lo sabía! ¡Estás *celosa*, Sylphie!”

Con esta exclamación, él lanzó sus brazos alrededor de Fitz y la abrazó con fuerza. Fitz no se veía completamente molesta, pero tampoco dejó de fruncir el ceño.

“N-no diría que estoy celosa, la verdad. ¡Más bien estoy decepcionada!”

“¡No te preocupes, cariño! ¡No te dejaré fuera! ¡Haremos esto juntos!”

“¿Qué? ¿H-hablas en serio? Te refieres a… ¿nosotros tres?”

Rudeus acercó su boca al oído de Fitz y murmuró su respuesta. “Sí, así es. Podemos hacer que Roxy nos enseñe a *ambos* al mismo tiempo.”

“Ehh… ¿Roxy va a enseñarnos…?”

“Bueno, por supuesto que sí. Después de todo, ella es la experta.”

Fitz miró hacia Roxy, quien giró su rostro hacia el costado de forma malhumorada. “Todavía no he accedido a eso, sabes.”

“Vamos, no digas eso. Sylphie también quiere aprender. ¿No es así, Sylphie?”

“N-no lo sé… suena algo vergonzoso…” Todavía envuelta en los brazos de Rudeus, Fitz se retorció un poco de forma incómoda. Los lentes de sol que ella usaba como parte de su disfraz ocultaban sus ojos de vista, pero estaba claro que estaban brillando de la emoción. “Pero supongo que lo haré… por ti, Rudy…”

“¡Ah, Sylphie!”

Abrumado por sus emociones, Rudeus enterró su rostro en el cabello de Fitz. Su agradable aroma y suavidad lo dejaron incluso más excitado, y su abrazo se hizo más intenso con el paso de los segundos. Fitz, por su parte, estaba embelesada por este poderoso abrazo, y pronto dejó de resistirse completamente.

Roxy miraba la escena con envidia en sus ojos.

Esto era exactamente lo que Rudeus necesitaba. Era la hora de volver al ataque una vez más.

“Roxy, ¿por qué no quieres enseñarme? ¿Ya no te gusto?”

Esta vez, él usó un tono profundamente herido. Eso fue suficiente para hacer dudar a Roxy.

“¡Por supuesto que todavía *me gustas*, Rudy! ¡Yo… te amo mucho!”

“¿Entonces por qué te comportas así?”

“Bueno… si te enseño esto, no me quedará nada en lo que sea mejor que tú…”

“¿Qué? ¡No digas eso, Roxy! ¡Tú estás en un plano *existencial* superior al mío!”

Roxy suspiró ante esto. “Bien, escucha. He querido decir esto por un tiempo, pero creo que tu opinión de mí es un poco exagerada. En realidad, yo soy una persona lamentable… la clase de mujer que se molesta porque su estudiante la supera.”

“¡Te aseguro que eso no es un problema! ¡Tú eres perfecta tal como eres, con mezquindad y todo!”

“En fin, pasé *meses* de mi vida aprendiendo esto, ¿sabes? Tú y Sylphie son más talentosos de lo que yo nunca fui, así que probablemente lo dominarán mucho más rápido…”

Para este momento, Fitz finalmente se dio cuenta de que había

malinterpretado la situación, y su sonrisa distraída pasó a ser una expresión de confusión. “Um, disculpa, Rudy… ¿de qué estamos hablando exactamente aquí?”

“Ah, cierto. Le estaba pidiendo a Roxy que me enseñe un hechizo de agua de nivel Real.”

* * *

¿Están familiarizados con el concepto de un romántico paseo en bicicleta?

Permítanme explicarlo. Me estoy refiriendo específicamente a una pareja joven compartiendo una sola bicicleta.

Más comúnmente, un chico estaría pedaleando al frente, con una chica sentada detrás suyo. Ella se sienta de lado en la rejilla para el equipaje—tal vez con sus brazos envueltos firmemente alrededor de su cintura, o tal vez manteniendo una ligera distancia. Puede que el chico esté haciendo todo el trabajo, pero en muchos casos, la propia bicicleta le pertenece a la chica.

El hábitat natural para un evento de esta naturaleza es la orilla de un río comenzando el atardecer. El cálido brillo rojo de la puesta de sol disfraza convenientemente cualquier suave rubor que pueda haberse producido.

En este momento, yo me encontraba en una situación muy comparable. El sol todavía estaba en lo alto del cielo, pero la nuca de Sylphie estaba justo frente a mí. Al mover mi nariz hacia adelante, yo fácilmente podía llenar mis fosas nasales con el dulce aroma de su piel.

Yo además tenía mis brazos alrededor de su cadera, con mis manos cruzadas justo en frente de su ombligo. La parte superior de mi cuerpo estaba presionada contra la suya; podía sentir el latido de su corazón a través de mi pecho.

Era verdaderamente espléndido.

Solo como nota al margen, debo mencionar que estaba

manteniendo la parte *inferior* de mi cuerpo un poco alejada de la suya, por razones que no necesitan ser dichas. Ella era mi esposa y todo, pero todavía necesitaba tratarla con respeto.

Además, yo había visto varias historias acerca de choques de auto causados por un pasajero sobando al conductor. En este momento estábamos sobre un caballo, lo cual no era exactamente lo mismo, pero todavía no era una buena idea distraer a la persona sosteniendo las riendas.

"Matsukaze es un muy buen caballo," dijo una voz justo delante de Sylphie. "Él es tranquilo y hace lo que le ordenan, pero también es muy fuerte."

Me incliné hacia el frente para ver sobre el hombro de Sylphie, y la espalda de una chica de cabello azul apareció ante mí. Era Roxy; ella estaba sentada justo en frente de Sylphie.

"Sip. No encuentras un caballo como este todos los días, eso es seguro."

Los tres estábamos montando la espalda de un solo caballo.

A Matsukaze, la más desatendida de las mascotas de nuestra casa, no parecía importarle esta excesiva carga. Él estaba trotando como si nosotros ni siquiera estuviéramos aquí.

"Rudy, ¿no fue Ginger quien lo escogió para ti?" preguntó Sylphie. "Ella tiene un muy buen ojo para los caballos."

"Sylphie, tú también sabes mucho de caballos, ¿no?" dijo Roxy.

"¿Eh? Um, yo no iría tan lejos… pero sí logré ver algunos de los mejores caballos en el Reino de Asura un par de veces. Como aquel que monta el capitán de los caballeros reales."

"Ya veo. Estoy segura de que ese debe haber sido un animal espléndido…"

Ante esto, Matsukaze comenzó a relinchar, como si se estuviera quejando.

"¡Ah, lo siento, Matsukaze!" dijo apresuradamente Roxy. "Tú también eres espléndido. Después de todo, tú eres el gran y único corcel de la familia Greyrat."

Hmm. ¿Acaso ciertos animales entendían los lenguajes humanos de este mundo? ¿O tal vez Roxy era la que podía hablar con los caballos?

Probablemente no. Las mascotas comienzan a responder a tu voz cuando les hablas lo suficiente, eso es todo. Aisha siempre le estaba hablando a Treb y Dilo.

"En cualquier caso… debo admitir que es un poco vergonzoso montar al frente a mi edad."

Cada vez que veíamos a alguien que venía de la dirección opuesta, Roxy se sonrojaría y pondría su sobrero sobre su rostro. Supongo que sentarse en frente de la persona sosteniendo las riendas era comparable a ir en el asiento para bebés de un auto.

"No me habría importado seguirlos a ustedes dos montando a Dilo, o algo así, ¿saben?"

"Buen intento, Roxy," dijo Sylphie con una sonrisa. "Apuesto a que estabas planeando huir en el momento que te quitáramos los ojos de encima."

"No soy una *niña*. No iba a huir."

Disfrutando del sonido de mis esposas conversando, me tomé algo de tiempo para observar el escenario a nuestro alrededor.

En este momento, estábamos en las afueras de la ciudad. Había un pequeño y hermoso arroyo fluyendo a nuestra derecha; a nuestra izquierda, había una gran planicie con un bosque a la distancia. Los Territorios del Norte no era la parte más fértil del mundo, pero en esta época del año había mucho verde.

Hasta hace solo unos minutos, habíamos estado atravesando campos de trigo y papas, pero ahora estábamos rodeados de un paisaje campestre vacío y sin trabajar. No estaba muy seguro de

cuántas horas habíamos estado cabalgando, pero nosotros claramente habíamos llegado lo suficientemente lejos como para tener algo de privacidad.

Observando el agua a nuestra derecha, pude vislumbrar a un pez reflejando la luz del sol con sus escamas. Este era uno de varios arroyos que alimentaban el río que atravesaba la ciudad de Sharia.

Podría ser genial salir de la ciudad a pescar en un día soleado, incluso si no viajaba así de lejos. Tampoco era como si hubiera pescado alguna vez.

"Les dije a ustedes dos que les iba a enseñar, y pretendo cumplir mi promesa."

La razón por la que habíamos venido hasta aquí era muy simple: Roxy había cedido. Mis constantes súplicas finalmente habían surtido efecto.

"Les enseñaré el único hechizo de agua de nivel Real que he dominado: Tormenta de Rayos."

Roxy todavía sonaba decepcionada ante este giro de los eventos, así que estiré mi brazo más allá de Sylphie para acariciar sus hombros cariñosamente.

En cualquier caso… *Tormenta de Rayos*, ¿eh? Solo basándome en el nombre, sonaba como un hechizo de electricidad normal. Pero, ahora que lo pienso, el rayo no era una de las disciplinas básicas en este mundo. Nunca antes había visto a alguien usar hechizos de electricidad.

Y para colmo, este era un hechizo de nivel Real. Tenía que asumir que iba a ser dramático.

"Mmm, muy bien. Creo que ya nos hemos alejado lo suficiente."

Después de un poco más de tiempo cabalgando, Roxy nos pidió detenernos y se bajó de Matsukaze. Ella procedió a amarrarlo a un pequeño árbol casi tan grueso como su pierna.

"Oye, Maestra… ¿recuerdas a Caravaggio?"

“Ah, sí. Ese era el nombre del caballo de Paul, ¿no? Eso me trae muchos recuerdos…” sonrió Roxy, aparentemente un poco nostálgica.

Habían pasado doce años desde que ella me ayudó a convertirme en un Santo del Agua. Yo había adquirido un montón de otras habilidades en el intertanto, pero solo ahora finalmente estaba avanzando al nivel Real. Sentía que había tomado muchos desvíos para llegar hasta aquí.

Pero en cuanto al caballo… el pobre Caravaggio casi había muerto en ese entonces. Roxy apenas logró ser capaz de salvar su vida, pero él pudo haber muerto instantáneamente. Era posible que lo hubiera olvidado después de todo este tiempo, así que sentía la necesidad de recordárselo.

“¿Hay algún riesgo de que ocurra otro accidente como el que tuvimos aquel entonces?”

“No lo creo, no. Pero no queremos que Matsukaze pesque un resfriado por la lluvia, así que deberías construirle una Fortaleza de Tierra para refugiarlo.”

“Entendido.”

Rápidamente me di la vuelta y encerré a nuestro caballo en una especie de iglú de tierra. Él aceptó esto con una serenidad admirable.

“Um, ¿debería alejarme un poco o algo así?” dijo Sylphie, colocándose su chaqueta para la lluvia.

“No, eso no será necesario,” respondió Roxy, haciendo lo mismo.

Incluso un hechizo de nivel Santo era suficiente para dejarte empapado, así que yo había propuesto traer chaquetas como una medida de precaución. Yo también me puse la mía.

“¿Todos están listos?”

“Sip.”

“Cuando quieras.”

Roxy asintió y apuntó hacia un árbol lejos en la distancia. Era uno enorme. Incluso desde lejos, podía notar que su tronco era increíblemente grueso.

“Usaré ese árbol como mi objetivo. Solo puedo usar este hechizo una vez al día, así que observen cuidadosamente.”

“Entendido.”

Con un pequeño movimiento de cabeza ante mi respuesta, Roxy cerró sus ojos y comenzó a respirar profundamente. Sus manos se aferraron firmemente a su vara mientras se concentraba completamente en la tarea entre manos.

Esto siguió por más tiempo del que había esperado. Ella podía disparar rápidamente un hechizo de nivel Santo, pero aparentemente esto no era fácil para ella. A pesar de no tener un Ojo de Poder Mágico ni nada parecido, estaba muy confiado de que ella estaba usando este tiempo para reunir una enorme cantidad de poder mágico para el hechizo.

Después de algunos largos minutos, los ojos de Roxy se abrieron de golpe, y ella murmuró “Muy bien. Comencemos.”

Con esas palabras, ella golpeó el suelo con su vara.

Con su mano izquierda, ella la sostuvo firme. Con la derecha, agarró la piedra mágica en la parte superior.

Y finalmente, ella comenzó a recitar—lenta y cuidadosamente, como si estuviera acentuando cada palabra mientras la decía.

“¡Oh, espíritus de las magníficas aguas! ¡Yo le imploro al Príncipe del Trueno! ¡Concede mi deseo, bendíceme con tu ferocidad, y revela a esta insignificante sirviente una pizca de tu poder! ¡Permite que el miedo golpee el corazón del hombre mientras tu martillo divino golpea su yunque y cubre la tierra de agua!”

Después de algunas oraciones, yo reconocí las palabras y parpadeé de la confusión.

“¡Ven, oh lluvia, y limpia todo con tu inundación destructiva!”

Nubes negras rápidamente llenaron el cielo sobre nosotros. Simultáneamente, una dura y abundante lluvia comenzó a caer. Vientos comenzaron a soplar a través de la planicie, transportando el agua y mojando mi abrigo. Mi túnica se empapó instantáneamente. Rayos comenzaron a rugir sobre nosotros, amenazando con golpear el suelo en cualquier momento.

Todo era muy impresionante, pero ya lo había visto antes. Este era el hechizo de nivel Santo Cumulonimbo.

“¡Yo te invoco, poderoso espíritu de luz, brillante señor de los cielos!”

Pero cuando esperaba que el encantamiento llegara a su fin, Roxy siguió recitándolo.

“¿Ves a ese insolente oponente elevándose ante nosotros? ¿Ves a tu enemigo jurado, mostrando toda esa arrogancia? ¡Yo seré la hoja sagrada que lo haga caer! ¡Permite que tu radiante poder le enseñe que el Emperador impera!”

Con cada palabra que salía de su boca, el cielo sobre nosotros era *comprimido*. Las nubes negras que se habían extendido a lo largo del horizonte colapsaron sobre sí mismas, formando un círculo que se hacía más pequeño y denso a cada segundo. Electricidad estática recorría toda la masa oscura.

Y finalmente, cuando el anillo de nubes se había encogido a una mera dona en el cielo…

“¡Rayo!”

Un pilar de luz cegadora cayó hacia la tierra.

Sí, era un rayo. Pero no se parecía a ninguno que hubiera visto antes.

La onda de sonido nos alcanzó medio segundo después.

El rugido era ensordecedor, incluso a esta distancia. Sylphie se llevó sus manos a sus oídos e hizo una mueca.

Yo, por otro lado, estaba demasiado ocupado mirando boquiabierto hacia la distancia. No podía encontrar las palabras. Ni una sola.

Después de unos momentos, logré tragar saliva. En algún punto, yo había formado puños con mis manos; y estaban temblando.

Una vez que el rugido nos había pasado, no quedó nada. Las enormes nubes negro azabache habían desaparecido. Las capas de lluvia torrencial tampoco estaban. El cegador pilar de luz tampoco. Y ese enorme árbol también había desaparecido.

Simplemente no había quedado nada.

El cielo sobre nosotros era claro y azul. La tierra a nuestro alrededor estaba mojada, pero esa era la única pista restante de lo que acababa de suceder.

Cuando entrecerré mis ojos, apenas pude ver un pedazo de madera carbonizada donde el árbol alguna vez había estado.

"Ugh…"

Soltando su agarre de su vara, Roxy se tambaleó hacia un costado. Yo me apresuré para sostenerla antes de que pudiera caerse.

"¿Estás bien?"

"Ah, me alegra haberlo logrado. Con mi reserva de poder mágico, solo puedo usarlo una vez, incluso con mi vara… Rudy, ¿pudiste dar un buen vistazo al hechizo?"

"Absolutamente, Maestra."

Yo no había sido capaz de apartar mis ojos ni un solo segundo. Además, recordaba cada palabra del encantamiento.

"¿Crees estar listo para intentarlo?"

"¡Lo haré ahora mismo!"

Después de dejar a Roxy con Sylphie, me di la vuelta, sostuve mi propia vara, y fortalecí mi agarre del mango.

Aqua Heartia había estado a mi lado desde que cumplí diez años, apoyándome a través de todos los momentos difíciles de mi vida. Me sentía confiado de poder lanzar el hechizo sin su ayuda, pero quería usarla de todas formas.

Tratando de recordar lo que acababa de ver tan precisamente como pude, miré hacia el cielo y comencé a recitar el encantamiento.

"¡Oh, espíritus de las magníficas aguas! ¡Yo le imploro al Príncipe del Trueno! ¡Concede mi deseo, bendíceme con tu ferocidad, y revela a este insignificante sirviente una pizca de tu poder! ¡Permite que el miedo golpee el corazón del hombre mientras tu martillo divino golpea su yunque y cubre la tierra de agua! ¡Ven, oh lluvia, y limpia todo con tu inundación destructiva!"

Una gran cantidad de poder mágico fluyó de mis manos hacia la vara, y después salió disparada hacia los cielos.

Mientras las nubes de tormenta se reunían, sentí la magia rugiendo a todo mi alrededor, lista para ser utilizada y liberada. Si hubiera recitado la palabra *Cumulonimbo* a continuación, el hechizo ya habría estado completo.

Pero no iba a hacer eso. Y creía entender por qué. Si le daba al hechizo una forma coherente, probablemente sería imposible lograr esa compresión de las nubes. Necesitaba pasar a la siguiente etapa *sin* estabilizar el hechizo.

"¡Yo te invoco, poderoso espíritu de luz, brillante señor de los cielos! ¿Ves a ese insolente oponente elevándose ante nosotros? ¿Ves a tu enemigo jurado, mostrando toda esa arrogancia? ¡Yo seré la hoja sagrada que lo haga caer! ¡Permite que tu radiante poder le enseñe que el Emperador impera!"

Con cada frase que decía, la magia en el aire rugía de forma más

y más intensa. No tenía más opción que verter más poder mágico en el hechizo para evitar que se saliera de control completamente. Yo estaba *forzando* la compresión de las nubes, apretándolas con todas mis fuerzas.

Este hechizo demandaba poder. Fuerza bruta. Esa era la única cosa que podía hacerlo posible. Yo nunca antes había recitado algo que demandara una fuerza tan feroz.

No… eso no era completamente cierto. Algo acerca de esto me era familiar. No era tan diferente de cuando sentí que estaba empujando mi Cañón de Piedra al límite de su potencial.

En el momento que me di cuenta de eso, el hechizo repentinamente se sintió mucho más fácil de controlar.

"¡Rayo!"

Cuando pronuncié la palabra final, pude sentir algo así como un agujero abriéndose debajo de mi bola de poder mágico comprimida.

Empujé todo a través de ella, todo a la vez.

¡KA-BUM!

Una vez más, un gran pilar de luz golpeó la tierra, y su rugido pasó sobre nosotros. Yo no había usado ningún objetivo en particular, pero el hechizo había golpeado el suelo exactamente donde yo quería que lo hiciera.

Una vez más, no quedó nada a su paso. No había nubes negras sobre nosotros, solo el cielo azul despejado. Pero el suelo estaba un poco más mojado que antes, y nuestros abrigos estaban llenos de agua.

Las imágenes residuales del rayo todavía estaban parpadeando ante mis ojos. Mis oídos todavía estaban resonando por su rugido.

Lo había logrado.

Sylphie fue la primera en hablar. Aunque todo lo que ella logró decir fue “Oh, vaya.”

Y así, me convertí en un Mago de Agua de nivel Real.

* * *

“Eso fue un poco frustrante…”

En nuestro camino de regreso a casa, la expresión de Sylphie estaba ligeramente deprimida.

Después de mi intento exitoso, ella también había tratado de recitar el hechizo. Sylphie comenzó el suyo con Cumulonimbo. Ella falló la primera vez, pero lo logró la segunda.

Desafortunadamente, ella no había logrado recitar Rayo. Su primer intento había fallado, y también la había dejado seca. Comprimir el poder mágico era la parte más difícil del hechizo por mucho; yo probablemente solo había tenido éxito porque ya había experimentado algo similar.

Aun así, Sylphie era rápida aprendiendo. Tenía la sensación de que ella lo conseguiría si lo intentaba un par de veces más.

“No te sientas mal, Sylphie,” dijo Roxy con una sonrisa. “Yo todavía fracaso una de cada cinco veces más o menos.”

De cierta forma, yo estaba un poco feliz de que Sylphie hubiera fallado esta vez. Si ambos lo hubiésemos logrado en nuestro primer intento, Roxy podría haber recibido un golpe a su orgullo.

Pero esto era interesante. Basándome en lo que vi hoy, Sylphie parecía tener una reserva de poder mágico más grande que la de Roxy. Y de acuerdo a lo que entendía, la de Roxy no era nada pequeña.

“Bueno, *alguien* lo logró en su primer intento. Eres increíble, Rudy.”

“Sí, eso ciertamente fue impresionante. Debo admitir que lo veía venir, pero fue un poco deprimente que lo lograras tan fácilmente.”

“…”

No podía encontrar nada que decirles a las dos.

Seguro, yo había comenzado a usar magia a la edad de dos años, y me esforcé expandiendo mi reserva de poder mágico. Pero de acuerdo a la cantidad con la que había terminado, yo probablemente había nacido con una reserva extrañamente grande. Me había esforzado en hacerla crecer, pero al mismo tiempo solo había tenido suerte. Eso dificultaba decir algo concreto acerca de mis habilidades como un mago.

En cualquier caso, por ahora necesitaba mantenerme concentrado. Todavía no estábamos en casa, y mis esposas estaban exhaustas.

Una vez que regresáramos sanos y salvos, les daría a ambas un masaje de hombros. Además, esta noche nos saltaríamos nuestras actividades nocturnas. *Todos* estábamos cansados.

“Ah, mira, Rudy,” dijo Sylphie. “¿Acaso esa no es una hermosa puesta de sol?”

Miré hacia el oeste, donde el sol estaba comenzando a desaparecer bajo el horizonte. Todo el cielo a su alrededor era de un brillante tono de carmesí.

La naturaleza aquí era tan hermosa como en mi anterior mundo. Eso era algo que no había cambiado.

“Sí, es hermoso.”

Hmm… ¿acaso debía seguir con el clásico pero no tan hermoso como tú*?*

Suspirando suavemente, Sylphie se apoyó ligeramente contra mí. Ella se veía lista para quedarse dormida en su lugar.

Probablemente llegaríamos a casa antes de que oscureciera, pero

tendría que estar alerta hasta llegar a los límites de la ciudad. Estas dos no podían usar magia ahora mismo, así que, si aparecían monstruos, yo tendría que lidiar con ellos.

"… Saben, a veces termino preguntándome si todo esto es un sueño," murmuró Roxy mientras miraba hacia la puesta de sol.

Sylphie ladeó su cabeza de la curiosidad. "¿Un sueño?"

"Así es. Tal vez todavía estoy atrapada en ese laberinto, y este es un pequeño y feliz delirio que estoy viendo justo antes de morir."

Yo mantuve mis ojos escaneando el área a nuestro alrededor en busca de amenazas, escuchando a medias la conversación.

Sylphie y Roxy estaban hablando lentamente, lo que dejaba en evidencia la fatiga en sus voces.

"Ahora mismo soy mucho más feliz que hace seis meses. Primero que nada, me casé, y fui contratada como una profesora en la Universidad. Supongo que puedo parecer una intrusa para ti, Sylphie… pero estoy feliz de estar aquí, montando este caballo junto a ustedes dos."

Sentí a Sylphie retorcerse un poco cuando Roxy dijo la palabra *intrusa*. Ahora ella estaba sacudiendo su cabeza negándolo.

"Tú no eres una intrusa, Roxy. Y estoy feliz de que hayas sido tan amable y considerada acerca de todo eso. Yo no creo ser capaz de ganar si conviertes esto en alguna clase de competencia…"

La voz de Sylphie era tan insegura que en este punto sentía la necesidad de intervenir con un abrazo. Ella sacó una mano de las riendas para acariciar mi brazo; era su forma de decir *"Lo sé."*

"Quiero decir, en realidad solo tuve suerte," siguió ella después de un momento. "Conocí a Rudy cuando éramos pequeños, y después me lo encontré de nuevo cuando él estaba realmente desesperado buscando ayuda. Si las cosas no hubiesen sido así, yo nunca habría llamado su atención."

“Creo que estás siendo demasiado modesta…” dijo Roxy, con su voz ligeramente agitada.

“Bueno, yo probablemente ni siquiera estaría aquí el día de hoy si no hubiese conocido a Rudy de niña.”

“¿A qué te refieres?”

“Él me enseñó magia cuando yo era joven, ¿sabes? Eso es lo único que me mantuvo con vida.”

Sylphie comenzó a rememorar la historia de su vida después del Incidente de Desplazamiento.

Ella había sido lo suficientemente desafortunada como para terminar en lo alto del cielo sobre el palacio real de Asura. Al recitar rápidamente un hechizo, ella apenas logró aterrizar a salvo. Pero en ese momento, su cabello perdió su color original—posiblemente un efecto secundario de gastar demasiado poder mágico a causa del terror.

La Princesa Ariel le había tomado cariño, pero fue su rara habilidad para recitar hechizos silenciosamente lo que le otorgó un lugar en la corte real. Y cuando Ariel fue superada por sus rivales políticos, esa misma habilidad le había permitido a Sylphie enfrentarse a docenas de asesinos mientras huían.

En la historia que contó, mi magia fue la única cosa que la había mantenido con vida a través de todo esto.

“Cuando estaba trabajando como el mago guardián de la Princesa Ariel, este pensamiento siempre aparecía en mi mente: *Si no supiera usar magia, yo probablemente sería una esclava ahora mismo.*”

Mientras ella hablaba, terminé preguntándome cuán diferente habría sido mi propia vida de no haber conocido a Roxy o Sylphie cuando era un niño.

Si no fuera por Roxy, yo no habría reunido el valor para dejar la casa por años. Estaba seguro de eso. Si nunca hubiese dado un paso fuera—si nunca hubiese conocido a Sylphie—¿podría yo haber

sobrevivido al Incidente de Desplazamiento?

Bueno, si nunca hubiese conocido a Sylphie, yo no habría terminado en la ciudadela de Roa. Y eso quería decir que no habría conocido a Eris ni Ghislaine. Tal vez mis padres me habrían enviado hacia la escuela eventualmente. Yo habría chocado con un muro en cuanto a mi magia en algún momento, así que podría haberles pedido que me envíen a la Universidad de Magia de Ranoa de todas formas.

Bajo circunstancias diferentes, Paul podría haberlo aprobado en vez de decirme que debía esperar hasta tener doce años. Pero, por supuesto, no habría encontrado a Sylphie esperando por mí en Ranoa. Ella tampoco me habría seguido hasta aquí.

Tal vez yo habría terminado en la misma clase que Linia y Pursena y enamorado de una de ellas. Cuando nos graduáramos, yo habría regresado al Gran Bosque y vivido entre la gente bestia.

Bueno, no… el Incidente de Desplazamiento habría ocurrido eventualmente, así que probablemente habría tenido que regresar a Asura.

En cualquier caso, mi vida habría sido completamente diferente.

Aun así… no podía evitar sentir que me habría encontrado a Sylphie *en algún lugar*. Por supuesto, también me habría enamorado de ella.

¡Sí, de seguro eso estaba predeterminado por las leyes de la causalidad!

O solo el *destino*, si así lo prefieren. Como sea.

“Mi vida cambió completamente el día que conocí a Rudy,” concluyó Sylphie, con su historia llegando a su fin. “Es decir… yo también me esforcé mucho, pero creo que más que nada fui afortunada. Así que, cuando veo a alguien como tú, quien cambió *la vida de Rudy* para mejor, y sé que ustedes dos se aman mutuamente, bueno… ¿supongo que no quiero que él pierda eso porque estoy cerca? Probablemente no tengo el derecho de objetar, ya que yo

llegué aquí primero… Lo siento, no sé muy bien cómo decir esto.”

“Está bien,” dijo tranquilamente Roxy. “Entiendo lo que tratas de decir. Y estoy… muy feliz de que tengas una opinión tan buena de mí.”

Yo no podía ver el rostro de Roxy, ya que ella estaba sentada al frente. Pero podía ver que sus hombros estaban temblando ligeramente.

Estiré mis dos brazos y las abracé a ambas.

“Rudy…”

En mi antiguo mundo, escoger a Roxy habría significado perder a Sylphie. Y pudo haber terminado de esa forma aquí, si no fuera por la decisión de Sylphie de perdonarme.

La única persona afortunada aquí era yo.

Dado mi registro tan pobre como esposo, prometer que las amaría por siempre probablemente se quedaría corto.

Simplemente tendría que hablar con mis acciones de aquí en adelante.

* * *

Una vez que llegamos a casa esa noche, me tomé algo de tiempo para repasar lo que había aprendido de la lección de magia de nivel Real.

Rayo era un hechizo complicado, pero el concepto básico era simple: esparcías una gran cantidad de poder mágico a través de todo el cielo, luego lo concentrabas en un solo lugar, y lo hacías caer hacia tu objetivo.

Físicamente hablando, creabas nubes de tormenta, y luego disparabas un rayo. Tan simple como eso.

En retrospectiva, Cumulonimbo y Rayo eran esencialmente dos partes de un solo hechizo.

Su poder destructivo era el más grande de todos los hechizos que había visto hasta ahora. Aunque eso era normal. Yo no conocía ninguna magia que demandara más poder mágico puro que Cumulonimbo, y Rayo concentraba toda esa energía en un solo lugar.

Hasta ahora, mi Cañón de Piedra completamente cargado había sido el hechizo más letal de mi arsenal, pero este puede haberlo superado. Con todos estos gigawatts en la punta de mis dedos, podría viajar al futuro si así lo quería.

Pero hablando en serio.

A pesar de que el nombre del hechizo era Rayo, el secreto real detrás de su poder yacía en el paso de la compresión de poder mágico. Tenía curiosidad de si los hechizos de nivel Real en otras disciplinas podrían ser aplicaciones de la misma técnica básica.

En cualquier caso, ahora que había logrado lanzar el hechizo una vez, podría ser capaz de usarlo silenciosamente en el futuro.

La próxima vez que lo usara, estaba bastante seguro de que podría acelerar tanto la fase de formación de nubes como la de comprensión y soltar el rayo mucho más rápido que antes. Pero a pesar de que estaba planeando practicar con él, no estaba seguro de tener muchas oportunidades de darle un uso práctico. Después de todo, enfrentando a un solo objetivo, mi Cañón de Piedra usualmente era más que suficiente.

En resumen, Rayo era de esa clase de hechizo excesivo. Sería más útil si podía encontrar una forma de reducir su poder.

Con esta idea en mente, comencé a jugar un poco con algo a una mucho menor escala. Después de varios experimentos fallidos, me encontré con una forma de generar una poderosa corriente eléctrica.

El método involucraba recitar silenciosamente un pequeño hechizo de Cumulonimbo, comprimirlo, y disparar el hechizo Rayo en la dirección de mi objetivo. Esto terminó en un pequeño rayo de electricidad que podía ser dirigido con una precisión considerable. Su voltaje además parecía ser bastante bajo, así que el daño que causaba no era demasiado excesivo.

No estaba seguro de cómo funcionaba exactamente, pero parecía ser de utilidad. Probablemente no era adecuado para un combate extremadamente cercano. Terminarías electrocutándote junto con tu enemigo. Viéndolo por el lado positivo, no iba a provocar ningún daño permanente. A lo mucho quedarías incapacitado por un tiempo. Pero había muchos otros hechizos de magia de ataque que *no* involucraban el riesgo de herir a su propio lanzador.

Aun así, sentía que valía la pena refinarlo. Podría terminar diseñando un hechizo que paralice en vez de que mate a alguien. Algo así como ramas de rayos disparadas a través del aire hacia su objetivo, para que sea imposible de esquivar. Y el choque incluso podría ser efectivo a la hora de neutralizar a alguien protegido por un aura de batalla. Por el momento no tenía a nadie en quien probarlo, pero si Badigadi regresaba, podría pedirle ser mi conejillo de indias.

Al menos, podría ser una buena sorpresa a sacar de mi manga contra un oponente más poderoso.

Por cierto, a pesar de que este hechizo solo era una forma miniatura de Rayo, decidí llamarlo Electricidad para así poder distinguirlos.

¡Sí que había sido un día productivo!

* * *

Leyenda #6 de la Universidad: El Jefe tiene una personalidad electrizante.

Capítulo 7: La Ceremonia de Boda

Yo había estado planeando dormir solo la noche que me convertí en un Rey del Agua. Esto era principalmente porque tanto Roxy como Sylphie estaban exhaustas, así que no parecía ser el momento para un poco de romance. Yo también estaba gratamente cansado, pero sabía que no sería capaz de mantener las manos lejos si entraba a la cama con alguna de ellas, así que había decidido que todos dormiríamos en habitaciones diferentes.

Pero cuando le mencioné esto a Aisha, ella insistió en que quería dormir conmigo. Este tipo de cosas habían ocurrido muchas veces en el pasado. Yo nunca la invité frecuentemente, pero cuando ella me pidió dormir conmigo, nunca le dije que no. No había razón para rehusarme, así que le di mi permiso.

Por supuesto, esta iba a ser una clase de descanso estrictamente platónico. Pero, mientras Aisha celebraba, me di cuenta de que Norn estaba mirando con algo así como envidia en sus ojos. Aunque, conociéndola, probablemente no tenía mucho caso invitarla a unirse a nosotros.

Al menos, esa fue mi suposición. Pero cuando le pregunté solo por educación, Norn aceptó inmediatamente.

Terminé durmiendo entre mis dos hermanas esa noche. Aisha estuvo recostada a mi derecha, y Norn escogió mi izquierda. No mucho después, ellas estaban roncando con sus cabezas descansando sobre mis brazos.

Aisha era una cosa, pero estaba un poco perplejo de que Norn hubiera aceptado esto. Su pequeño rostro pacífico tampoco me estaba dando pistas. Tal vez era su forma de decirme que ella me había aceptado como alguna clase de padre sustituto. *Confío lo suficiente en ti como para dormir acurrucada junto a ti,* o algo así. Tal vez.

Yo estaba anclado en el lugar con mis brazos estirados, pero me sentía profundamente feliz en ese momento.

Fue casi como si hubiese encontrado una parte faltante de mí. Tal como un ave necesita dos alas, tal vez un hombre *necesita* a dos hermanas en sus brazos.

Este pensamiento dio luz a una idea que envió una sacudida a través de mi espada.

Maldición, quiero tener un trío con Sylphie y Roxy.

No había dudas de que era la voz del diablo, susurrando estas palabras en mi oído. Alguna malvada serpiente, con su lengua oscilando sugestivamente, estaba esforzándose para sacarme del camino.

No podía permitirme seguir pensando en eso.

En teoría, era algo en lo que yo había estado interesado por muchos años. Pero en la práctica, ni siquiera tenía una idea de cómo empezar la conversación. Ambas me amaban, pero eso no quería decir que estarían cómodas con una solicitud como esa.

Por supuesto, yo podía aceptar un *no* como respuesta, pero ¿qué tal si el hecho de *preguntarles* destruía nuestra relación?

No creía que eso fuera probable, pero no podía evitar preocuparme.

No era como si yo estuviera insatisfecho con nuestro acuerdo actual. Después de todo, estaba pasando noche por medio con dos mujeres muy hermosas.

Es más, yo estaba enamorado de ambas. Una ya me había dado una hija. ¿De qué iba a quejarme? De nada, por supuesto.

Dicho eso… yo *sí quería* tratar de hacerlo con ellas dos al mismo tiempo.

Parte de ello era debido a que ambas abordaban el asunto de una

forma muy diferente.

Sylphie estaba un poco más del lado sumisa. Como regla general, ella hacía todo lo que yo le pedía en la cama. Cuando le sugería probar algo nuevo, ella con frecuencia bajaría sus ojos ansiosamente, pero nunca decía no.

Aunque eso no quería decir que Sylphie fuera un pez muerto. Una vez que comenzábamos, ella siempre lo disfrutaba. Dentro de unos minutos ella estaría jadeando por aire y aferrándose a mí desesperadamente. Era evidente lo mucho que quería complacerme, y era adorable.

Roxy, por otro lado, era algo así como una perfeccionista. Ella estaba constantemente haciendo uso de las cosas que aprendió de Elinalise, tratando de incrementar sus habilidades. Cuando le pedía probar algo, ella pensaría un momento la mejor forma de hacerlo. Cuando me ofrecía para hacer algo, ella haría toda clase de sugerencias. Dada la diferencia en nuestros tamaños, teníamos que superar algunos desafíos físicos, pero ella era creativa y se esforzaba lo suficiente como para encontrar formas de lidiar con ello. Y a su propia manera, eso era igual de adorable.

Sylphie era del tipo indulgente, y Roxy del tipo experimentadora. Ambas eran maravillosas. No prefería a ninguna por sobre la otra.

Era posible que yo eventualmente comenzara a disfrutar más mi tiempo con una, pero incluso así, no estaba planeando dejar de lado a la otra. Mi intención era tratarlas tan equitativamente como me fuera posible.

Cierto. Yo las amaba a ambas por igual. ¿Entonces de verdad estaba *tan* mal pensar en tener sexo con ambas al mismo tiempo?

De seguro la respuesta era no. Cualquiera hombre de sangre roja tiene un interés en tales cosas. ¡Simplemente es parte de nuestra naturaleza!

Sin embargo, eso no quería decir que fuera a expresar estos pensamientos. En ocasiones es más sabio mantener en secreto tus deseos más extremos si quieres mantener una relación sana.

Esta era exactamente la misma razón por la que no me había permitido decirlo.

Al menos, en este momento, tenía la confianza de que eso no iba a cambiar.

* * *

A la mañana siguiente, me dirigí hacia el laboratorio de Cliff.

La investigación de Cliff estaba concentrada en el desarrollo de implementos mágicos—específicamente, aquellos capaces de contrarrestar maldiciones.

Él había insistido en que yo era bienvenido en cualquier momento, pero cada vez que iba, me aseguraba de escuchar cuidadosamente de pie en la puerta. Dependiendo de los ruidos que escuchara desde el interior, en ocasiones tenía que darme la vuelta e irme.

El día de hoy, no parecía estar sucediendo nada problemático ahí dentro, así que golpeé la puerta.

"Adelante. La puerta está abierta," dijo una voz desde el interior.

Entré al laboratorio para encontrar a Elinalise sentada a un lado de una ventana alejada. Ella estaba descansando su mejilla en su mano y mirando hacia la calle, con su largo cabello rizado brillando bajo el sol.

La mujer era una pintura viva cuando no estaba hablando. Pero yo la conocía demasiado bien como para estar impresionado—ella probablemente estaba pensando en cosas inimaginablemente pervertidas.

"Elinalise, ¿eres la única aquí?"

"Así es."

Cliff estaba muy ocupado estos días, y no había estado avanzando mucho en su investigación. Nosotros habíamos estado hablando por meses acerca de encontrar el tiempo para mejorar sus prototipos

existentes usando las piedras de absorción, pero eso todavía no ocurría.

"Cliff una vez más está afuera preparando la boda."

Eso mismo era una de las grandes razones. Cliff y Elinalise se casarían pronto.

"Yo sigo *ofreciéndole* ayudar," siguió ella, "pero él está determinado a hacerlo todo solo."

"Trata de no molestarte con él. Los hombres pueden ser orgullosos acerca de estas cosas, ¿sabes?"

Antes de partir hacia el Continente Begaritt, Cliff le había prometido a Elinalise casarse con ella al regresar. Pero, cuando regresamos, él ni siquiera había comenzado a prepararse. Esto de ninguna forma era su culpa. Le habíamos dicho que probablemente nos iríamos por dos años, pero terminamos regresando en seis meses. Habría sido extraño encontrarlo listo.

Sin embargo, Cliff era de la clase de hombre que se tomaba muy en serio sus promesas. Con una concentración y testarudez destacables, él había arreglado *todo* durante el transcurso de los últimos meses. Primero y más importante, él había encontrado un lugar para vivir, comprado los muebles, y planeado todo lo que necesitaban para mudarse. En su mayoría, Cliff lo hizo todo solo, a pesar de que yo le había ayudado un poco con la búsqueda de un bien raíz. A diferencia de mí, Cliff no estaba interesado en comprar una casa; él eventualmente se había decidido por arrendar un departamento en el Distrito de los Estudiantes. Si alguna vez terminaba siendo demasiado estrecho para ellos, él supuso que simplemente podían mudarse a un lugar más grande.

Yo estaba un poco sorprendido por esa actitud, considerando que Cliff era un poco presumido por naturaleza. Pero, por otro lado, él no estaba nadando en dinero en este momento, así que era perfectamente razonable. Él no podía comprar una casa costosa. Al menos, no sin la ayuda financiera de Elinalise. Yo sabía que ella tenía mucho dinero.

“Ah, y con respecto a eso… Felicidades, Elinalise.”

Ellos ahora estaban en los preparativos finales. La boda estaba programada para el próximo mes. Algo acerca de Elinalise usando un vestido de un blanco puro se sentía ligeramente extraño, pero siempre y cuando ambos fueran felices, eso era todo lo que importaba.

“¿Te molesta si espero hasta que Cliff regrese?”

“Para nada.”

Elinalise había estado realizando su parte de la conversación, pero ella todavía ni siquiera había mirado en mi dirección. Y ahora, todavía mirando a través de la ventana, ella dejó salir un largo y profundo suspiro.

Era la clase de suspiro que venía con sus propios subtítulos: *Estoy muy preocupada. ¿Acaso nadie me va a preguntar cuál es el problema?*

“¿Estás teniendo dudas acerca del matrimonio o algo así?” me aventuré.

“Ah, por supuesto que no. Cliff es tan dulce y devoto que casi siento que no lo merezco. No podría estar más feliz de que nos casemos.”

Eso era razonable. Yo solo era un espectador en esto, pero por lo que podía notar, Cliff siempre era amoroso y leal con Elinalise. Tampoco estaba diciendo que él era una persona perfecta. Cliff tenía muchas falencias. Pero todavía era un hombre joven—de hecho, ni siquiera había cumplido los veinte. Cuando considerabas su potencial de crecimiento, el tipo era un muy buen partido.

“¿Entonces por qué sigues suspirando?”

“¿No es evidente?”

“Ah. Ya veo.”

Probablemente eso quería decir que era algo relacionado al sexo.

“¡Cliff ha estado tan ocupado que solo tiene sexo conmigo *dos veces a la semana*!”

Sí. Eso creí.

“Qué mal, pero ¿qué puedes hacer? Él lo está haciendo por ti, Elinalise.”

“Sí, sí. Entiendo todo eso, créeme.”

“Y una vez que finalmente se muden a su nido de amor, ustedes probablemente no saldrán por toda una semana, ¿cierto?”

Yo estaba hablando por experiencia. En el momento que regresamos del Continente Begaritt, Elinalise y Cliff se encerraron aquí por días. Era suficiente para hacer que te preguntes si lo único que les importaba era el sexo. No era como si tuviera algún derecho de decirlo, dado mi propia libido saludable.

“Cielos… No puedo evitar estar celosa de ti, Rudeus.”

“¿Por qué? Yo a veces no lo hago por un par de días.”

“Sí, pero tú puedes hacerlo con Sylphie y Roxy al mismo tiempo, ¿cierto? Por supuesto, estoy satisfecha con Cliff, pero estoy segura de que ustedes tres se divierten *mucho* juntos.”

“Espera, ¿qué? ¡No! Nosotros no hacemos tríos.”

“Espera, ¿en serio? Eso es una lástima. Te aseguro que se pasa muy bien. ¿Por qué no lo intentan?”

¡Oh, no! ¡El diablo me está tentando de nuevo! No la escuches, Rudeus. ¡Atrás, Mara! ¡Amén!

“¡Es escandaloso! ¡Grotesco! ¡Voy a prohibirte la entrada a la biblioteca, Elinalise!”

“No creo que a Sylphie o Roxy les moleste, ¿sabes?”

“Mmm. Supongo que Roxy puede ser un poco estricta a veces. Ella podría no reaccionar muy bien si le das la idea muy de pronto.”

“¡Sí! ¡Así se habla!”

Sylphie tendía a aceptar todo lo que le pedía. Era difícil saber cómo se *sentía* ella sobre las cosas, y en ocasiones me preguntaba si estaba sacrificando sus propios deseos para complacerme… pero si le decía que quería probar esto, estaba seguro de que aceptaría.

Aunque las cosas eran diferentes con Roxy. A pesar de su personalidad seria, ella tenía un lado sorpresivamente inocente. Por lo que sabía, en el momento que le propusiera un trío, ella tomaría sus maletas y se iría a la casa de sus padres.

“Pero, ahora que lo mencionas,” murmuró Elinalise, “*Yo podría* hablarles de esto. Ya sabes… preparar el terreno para ti.”

¡Santo cielo! ¡Por supuesto! ¡Es brillante!

Roxy podría no reaccionar muy bien si yo salía con esto de la nada, pero ella estaba aprendiendo activamente nuevas técnicas sexuales de Elinalise. Elinalise fácilmente podía comenzar agregando algunas lecciones sobre tríos en su plan de estudios. Y Sylphie también confiaba completamente en su consejo.

Esto era perfecto. ¡Casi demasiado perfecto! ¡Estaríamos retorciéndonos en la cama en poco tiempo, y ni siquiera tendría que sentirme incómodo al respecto!

“¡Elinalise! ¡Eres una diosa!”

¿Acaso fue una aureola lo que vi sobre su cabeza? Hice una profunda reverencia hacia mi salvadora, abrumado por la emoción.

Elinalise respondió con un tono de voz que dejaba clara su diversión, “Vaya, vaya. Tantos halagos. Pero no estoy segura de querer ayudarte. No es como si yo obtuviera algo de todo esto.”

“¡Gah!”

Ella había planteado la idea, ¿y ahora se rehusaba a ayudarme? Qué mujer tan horrible.

Pero ahora no podía llevarle la contraria. Ella me tenía en la

palma de su mano, y Elinalise lo sabía. Yo ahora mismo tenía la fuerza de voluntad de un caballo con una zanahoria danzando en frente de su nariz.

"¿Hay algo… cualquier cosa… que yo pueda hacer por ti, Elinalise?"

Mientras miraba ansiosamente hacia su rostro, Elinalise sonrió maliciosamente.

La mujer era una verdadera villana. Incluso *mis sonrisas* no se veían tan malvadas. Probablemente.

"Bueno, creo recordar haber escuchado algo acerca de un raro afrodisiaco del Reino de Asura."

"Cierto. Todavía tengo un poco. Nunca llegó la oportunidad de usarlo."

"¿Te importaría dármelo? ¿Como un regalo?"

Ella tenía que estar hablando de la pequeña botella de poción que yo había recibido de Luke.

Para ser honesto, nunca había sentido la necesidad de depender de esa cosa. Yo tenía más resistencia que cualquiera de mis esposas, así que tenía miedo de terminar lastimándolas si lo bebía. La idea de *hacerlas* tomarlo también se sentía mal. Nunca había pensado en una buena forma de usarlo.

"¿Cómo quieres usarlo?"

"Para animar un poco la noche de bodas."

"¿Acaso es necesario?"

"Es una ocasión especial, cariño. Me gustaría que Cliff me diera toda la noche como una bestia salvaje."

A veces me sorprendía lo fácil que Elinalise aceptaba su propia lujuria. Quiero decir, no era como si Cliff estuviera constantemente en celo.

“Esta es una pregunta delicada, Elinalise, pero ¿alguna vez te ha preocupado que Cliff pueda alejarse de ti a causa de tu, eh… apetito?”

“Para nada. En primer lugar, nosotros no habríamos terminado juntos si él no pudiera manejarlo.”

“¿Nunca consideraste tratar de RELAJARTE un poco por su bien?”

“Podría tratar de contenerme, pero eventualmente explotaría. Preferiría ser consistentemente honesta con mis sentimientos.”

Muy bien. Esa era una respuesta muy típica de Elinalise.

Pero, ahora que lo pienso, Cliff tampoco parecía estar forzándose para mantener su ritmo. Él se esforzaba al máximo para complacerla, pero yo sentía que conocía sus propios límites.

Ambos se amaban intensamente, a sus propias maneras únicas. Esa parecía ser una dinámica divertida para una relación. Los envidiaba un poco.

“Bueno, entiendo. Tenemos un trato. Lo traeré conmigo la próxima vez que venga.”

“Eres muy amable, cariño. Ah, no puedo *esperar* para ver cómo es Cliff cuando ya no puede controlar su pasión…”

Elinalise comenzó a babear, con sus ojos llenos de lujuria. Estaba comenzando a sentirme preocupado por mi amigo, pero con algo de suerte ellos dos saldrían de esto más unidos que nunca.

* * *

Un mes después, me encontraba en la única Iglesia de Millis de la ciudad de Sharia.

Era un lugar solemne y majestuoso; no muy diferente a una catedral cristiana. Filas de bancas simples llenaban la mayor parte del espacio. Al frente, el símbolo de la fe de Millis yacía dentro de una piscina de luz del sol atravesando un gran ventanal. Y en frente de ese símbolo, un sacerdote estaba dando una letanía alabando a

Dios.

“San Millis siempre los guiará y cuidará.”

Un hombre y una mujer estaban de pie frente al sacerdote, usando ropa de un blanco puro. Detrás de ellos, una veintena de invitados observaban en silencio.

“Si alguna vez alguien busca dividirlos, su escudo sagrado los protegerá. Si alguien busca lastimarlos, su espada sagrada los juzgará. Y si su amor termina siendo una mentira, su feroz lamento atravesará los cielos.”

Yo era uno de esos invitados. De pie en la mismísima primera fila, yo estaba vestido al estilo refinado de Asura.

Sylphie yacía a mi derecha, y Roxy a mi izquierda. Ambas usaban vestidos formales modestos. Nosotros no habíamos tenido ninguna de estas ropas, así que habíamos ido a comprarlas para la ocasión. No estaba seguro de cuándo tendríamos la necesidad de usarlas de nuevo, pero no hacía daño tenerlas.

Ariel y Luke estaban de pie al otro lado de Sylphie, usando las que parecían ser unas ropas *muy* costosas. Detrás de nosotros había otra fila de personas importantes, incluyendo a Zanoba, Linia, y Pursena. Y detrás de ellos, había una fila de invitados comunes—Ginger, Julie, y las dos chicas que aparentemente eran las asistentes de Ariel, dentro de varios más. No podía verlas desde donde yo estaba, pero Aisha y Norn también estaban ahí atrás.

Ambas también estaban usando buenos vestidos, pero yo había optado por rentar esos. Ambas eran chicas en crecimiento, así que sentía prematuro comprar algo. Por supuesto, ellas no habían estado muy felices por eso.

También había algunos invitados que yo no conocía. Pero, como era de esperarse, Nanahoshi no había venido.

En las ceremonias de boda de la Iglesia de Millis, las filas de invitados aparentemente eran divididas por rangos. La primera fila estaba reservada para los invitados más importantes, como también

para los familiares más cercanos de la novia y el novio.

En otras palabras, la presencia de la Princesa Ariel en la primera fila era natural. Y Sylphie y Elinalise eran las únicas con lazos familiares en la habitación, lo cual le concedió un lugar. Por otro lado, yo solo estaba aquí adelante porque era el esposo de Sylphie. Eso me hacía sentirme un poco fuera de lugar.

Aunque Roxy lo estaba pasando peor que yo. Ella estaba aquí como mi segunda esposa, y la Iglesia de Millis no era una partidaria de la bigamia. Creo que ella encontraba todo esto un poco incómodo, ya que había estado rígida en su lugar desde el comienzo de la ceremonia.

Luke había dicho que no había necesidad de preocuparse tanto, ya que muchos nobles de Asura tomaban múltiples esposas a pesar de las doctrinas de su iglesia.

Para que conste, yo tampoco creía que Roxy tuviera que sentirse culpable de algo.

Mientras la ceremonia avanzaba, un intercambio llamó mi atención.

“Cliff Grimoire. ¿Juras amar a Elinalise Dragonroad, y solo a ella, hasta que la muerte los separe?”

“Juro amarla hasta mi muerte.”

Aparentemente, la Iglesia de Millis también tenía votos matrimoniales. Y la elección de palabras de Cliff me pareció una completamente seria. Conociéndolo, él mantendría su palabra al pie de la letra. Elinalise sería la única mujer que iba a tocar por el resto de su vida.

Admiraba esa clase de fidelidad… a pesar de que aparentemente yo no era capaz de seguirla.

“Elinalise Dragonroad. ¿Juras a amar a Cliff Grimoire, y solo a él, hasta que la muerte los separe?”

“Juro amarlo toda mi vida.”

Aunque no estaba muy seguro de qué pensar acerca del voto de Elinalise.

Yo sabía que ella *trataría* de mantener su palabra. Pero tenía su maldición de por medio, y también estaba el asunto de su tiempo de vida. Cliff probablemente iba a morir antes que ella, y yo sentía que Elinalise eventualmente iría en busca de alguien nuevo a quien amar. Y de seguro nadie podía culparla por ello.

Aun así… era algo extraño verla casándose, considerando que la única razón de haberse matriculado en la Universidad fue acostarse con un montón de hombres vigorosos. La vida está llena de sorpresas, ¿no creen?

“En ese caso, el novio puede colocar el Collar de Millis sobre su novia.”

Cliff aceptó cuidadosamente un gran y pesado collar de manos del sacerdote. Era una utilería estándar en las ceremonias de boda, supuestamente creada a la imagen de un collar que el propio San Millis había usado una vez. Cada iglesia tenía su propia copia.

“Inclínate un poco, Lise,” susurró Cliff.

“Ah, cierto. Lo siento.”

Elinalise bajó un poco su cabeza, y Cliff se puso de puntillas para colocar el collar alrededor de su cuello. No fue el momento más cómodo. El pobre chico parecía haberse quedado de esa estatura.

“Y ahora, la novia puede darle a su novio el beso de juramento,” dijo el sacerdote.

“Por supuesto.”

Acercándose lentamente, Elinalise besó a Cliff en la frente en vez de sus labios.



Esta parte de la ceremonia estaba basada en una historia de la vida de San Millis.

El día de su partida al campo de batalla, Millis había otorgado este collar a su *Amada*. A cambio, ella lo besó en la frente, deseándole un feliz regreso mientras lo hacía.

Más adelante, cuando Millis estuvo en grave peligro, su Amada levantó el collar hacia los cielos. Conmovido por su belleza y lo profundo de su amor, Dios entonces intervino para salvar a Millis.

La historia decía estar basada en eventos históricos reales, pero era difícil saber cuánto de ello era literalmente cierto.

"¡Dios en el cielo, escucha mi plegaria! ¡Concede a estos dos el regalo del amor y felicidad eternos!"

Mientras él pronunciaba estas palabras, el bastón de madera del sacerdote emitió un brillante estallido de luz que iluminó toda la iglesia. Los recién casados fueron bañados por la luz radiante; con su ropa de un blanco puro, casi parecía que se estaban mezclando.

Fue un momento encantador y de ensueño que pareció durar más tiempo del que duró en realidad. Incluso después de que la luz desapareció, Elinalise y Cliff permanecieron en su lugar, sonriendo de oreja a oreja. Ellos se veían verdaderamente felices. Y era evidente que iban a permanecer de esa forma.

Yo casi me sentía culpable por pensar *"Hah. Entonces ese bastón es un implemento mágico, ¿cierto?"* en vez de apreciar el espectáculo. Tal vez me estaba volviendo demasiado pragmático.

Con la ceremonia llegando a su fin, los invitados salieron de la iglesia mientras los recién casados los observaban. En general, fue un evento relativamente corto. Su propósito solamente era probar su amor mutuo a Dios, con nosotros sirviendo como testigos. Los miembros de la nobleza probablemente realizarían una recepción de boda, pero desafortunadamente Cliff solo era un estudiante.

Aun así, si Badigadi hubiera estado aquí, tenía la sensación de

que él habría demandado en voz alta que hiciéramos una fiesta. Y yo estaba de humor para celebrarlo. Después de todo, era una ocasión especial.

"¡Eso fue *increíble*!"

"¡La novia se veía muy hermosa!"

Aisha y Norn también estaban muy animadas. Ellas habían estado hablando emocionadamente acerca de la ceremonia desde que salimos de la iglesia. No te darías cuenta de que siempre había tensión entre ellas dos.

Pero, ahora que lo pienso, últimamente no las había visto pelear. De hecho, se estaban llevando muy bien.

"Las bodas de Millis son muy románticas, ¿no?"

"¡Sí! ¡Y quiero usar un vestido como ese!"

Mientras mis dos hermanas conversaban, yo miraba hacia ellas furtivamente.

Podía imaginar a Norn enamorándose de alguien y colocándose su propio vestido de un blanco puro algún día. No era el pensamiento más agradable. Tendría que darle un golpe en el rostro al afortunado como regalo de boda.

Pero Aisha… no estaba muy seguro en su caso. Era difícil imaginarla con ganas de casarse. Tal vez permanecería toda su vida como la sirvienta de la familia.

"Supongo que las mujeres sí sueñan con esa clase de ceremonia, ¿eh?" dije, dándome la vuelta hacia Sylphie.

"Bueno, claro. ¡Pero no me quejo!" respondió ella con una sonrisa. "La nuestra fue genial a su propia manera. Me gustó lo íntima que fue."

Por supuesto, si ella quisiera su propia ceremonia de boda, podríamos lograr algo similar. Aunque nosotros no éramos miembros de la Iglesia de Millis, así que más que nada sería una imitación. Cliff

probablemente accedería a oficiarla si me ponía de rodillas y le rogaba.

Tampoco dudaría en humillarme por el bien de Sylphie. Un buen hombre pone a su esposa por sobre su dignidad.

"…"

Alguien había jalado suavemente de mi manga izquierda. Me di la vuelta para descubrir a Roxy mirando hacia mí.

Ella se había puesto algo de maquillaje para la ocasión, lo cual solo acentuaba su belleza. El rubor en sus mejillas se veía simplemente natural.

"… Roxy, ¿también quieres tener una ceremonia de boda?"

Los dos nunca habíamos llegado a celebrar formalmente nuestro matrimonio. El momento tuvo mucho que ver con ello—después de todo, acabábamos de entregar la noticia de la muerte de Paul. Pero además de eso, los Migurd no tenían la tradición de ceremonias de matrimonio. Roxy me había dicho directamente que no sería necesario.

Aun así, no me sorprendería si ella había cambiado de parecer después de hoy.

"No, eso no será necesario. Pero, eh… trata de leer entre líneas, ¿quieres?"

Y así, Roxy cerró sus ojos y frunció el ceño.

No estaba completamente seguro de qué había propiciado esto, pero no iba a dejar pasar una invitación encantadora. Tomando a Roxy por los hombros, la acerqué y la besé en la frente.

"Qué—"

"Siento eso. Tu frente está particularmente adorable el día de hoy."

"¿L-lo está…? Jeje."

Roxy se vio un poco confundida al principio, probablemente por el lugar donde la había besado. Pero una vez que le hice un cumplido, una sonrisa de oreja a oreja apareció en su rostro.

La mujer era verdaderamente fácil de manipular. Pero esa solo era otra parte de lo que la hacía encantadora.

Bien, creo que ya lo he decidido. Esta noche será de Roxy…

"¡Ah! ¡Rudy, dame uno a mí también!"

Aferrándose a mi brazo derecho, Sylphie acercó su cabeza hacia mí de forma expectante.

Naturalmente, yo no iba a decepcionarla. ¿Por qué dudaría en darle un beso en la frente a una mujer hermosa?

"Jejeje…"

A pesar del hecho de que ella había propiciado el beso, Sylphie presionó una mano contra su frente y sonrió felizmente.

¿Acaso tiene que ser así de linda todo el tiempo? Gah. ¡Ahora quiero acostarme con ella esta noche! Pero también con Roxy…

Hmm. ¿Qué tal ambas al mismo tiempo?

No estaba seguro de si Elinalise había terminado de prepararme el terreno. Pero había pasado un tiempo desde que se lo pedí, y ya le había entregado el afrodisiaco hace tiempo.

Tal vez era seguro intentarlo…

"Rudeus, ¿podrías, por favor, tratar de contenerte?" dijo Norn, interrumpiendo mis miradas lascivas. "Estamos en público."

La mirada en su rostro claramente evidenciaba la parte implícita de su mensaje: *Acabo de ver una hermosa boda, pero tu perversión está matando el ambiente*. Yo entendía cómo se sentía. No es muy divertido ver a tu hermano seduciendo a una mujer, sin mencionar dos de ellas al mismo tiempo.

“Aw, ¿alguien está celosa?”

“¡Qué dem—Gah! ¡Ya basta!”

Como una disculpa, le di a Norn un gran abrazo y también un beso en *su* frente. Sonrojándose, ella se alejó de mí y comenzó a sobar furiosamente el lugar donde mis labios la habían tocado.

Qué escena tan espléndida.

“…”

Aisha observó esto con una mirada de envidia extrema en su rostro. Era evidente que ella quería ser incluida, pero temía que yo pudiera rechazarla. Por supuesto, no era como si ella tuviera alguna razón para preocuparse.

“¡Aisha!”

Con mi mejor intento de una cálida y amorosa sonrisa, me di la vuelta hacia ella y abrí completamente mis brazos.

“¡Rudeus!”

Aisha saltó hacia mí, con su rostro brillando de la alegría. Después de recibir su beso en la frente, ella se acurrucó contra mí como una gatita feliz. *¡Muajaja! Vamos. ¡Sufre dentro de mi abrazo!*

Aun así, no podía decir que aprobaba la forma en que sus piernas se estaban enrollando alrededor de las mías en público. Ella estaba usando un vestido y todo eso, así que probablemente estaba mostrando su ropa interior.

“Aisha, deja de hacer eso con tus piernas. Estás usando un vestido, ¿recuerdas? Estoy asumiendo que no quieres llamar la atención de todos en la calle.”

“¡Bien! ¡Entiendo!”

Soltándome de un salto y con una sonrisa de satisfacción, Aisha regresó a caminar por la calle.

¿Qué iba a hacer con ella? Es cierto, ella solo tenía once años, lo cual la convertía en una niña. Pero tristemente, hay algunos *caballeros* ahí afuera que ven a cualquiera sobre la edad de diez como algo legal. Necesitaba tener más cuidado.

"…"

Mientras comenzaba a seguir a mi hermana, un pensamiento al azar apareció dentro de mi cabeza.

En una carta que él escribió hace tiempo, Paul había sugerido realizar una celebración una vez que nuestra familia estuviera reunida. Había estado planeando hacer algo así, pero de alguna forma seis meses habían pasado sin darme cuenta.

Tampoco habíamos hecho una fiesta para celebrar los cumpleaños número cinco y diez de Aisha y Norn. Me sentía culpable por eso, especialmente dado que yo había sido tratado como un rey a su edad.

Siempre es genial que alguien haga una fiesta para ti, ¿cierto?

Sí, ya está decidido. Haremos una fiesta.

* * *

Leyenda #7 de la Universidad: El Jefe es un gran partido.

Capítulo 8: Un Hombre Afortunado

Un día, cerca de dos semanas después del matrimonio entre Cliff y Elinalise, yo fui a la ciudad junto a Sylphie y Roxy.

Nuestro objetivo para el día era comprar regalos de cumpleaños para Norn y Aisha. Yo había decidido hacerles una fiesta sorpresa, lo cual quería decir que necesitábamos realizar todos los preparativos tan secretamente como nos fuera posible.

Había otra razón por la que había traído a mis dos esposas en este paseo, pero más adelante llegaremos a eso.

* * *

Ya estábamos en medio de la temporada de cosecha, y la ciudad estaba rebosante de actividad. Carruajes tirados por caballos estaban recorriendo las calles en todas las direcciones, y los vendedores ofreciendo frutas y vegetales estaban sonriendo. La comida era más barata en esta época del año, pero también más fresca y sabrosa.

Además, el festival de la cosecha iba a realizarse pronto, como evidenciaba el gran escenario de madera que había sido construido en medio de la plaza central de la ciudad.

Este no era el más elaborado de los eventos. Involucraba fogatas en las calles, grandes ollas de estofado con toda clase de ingredientes, y mucho alcohol barato. Las personas se reunirían alrededor de las fogatas para comer, beber, y expresar su gratitud por las bendiciones de la tierra. No había ningún otro evento importante del que yo supiera. Ni siquiera uno de baile o canto.

Aun así, siempre y cuando lleves tu propio pocillo, podías recibir una gran porción de estofado totalmente gratis. Mientras yo estaba fuera, Aisha aparentemente había sacado ventaja de esto el año pasado. Aunque ella no había quedado muy impresionada. Ellos

echaban cosas en las ollas casi al azar, así que el sabor no era uno para presumir.

Con algo de suerte yo tendría la oportunidad de probarlo este año. Si era asqueroso, eso podría ser interesante a su propia manera.

“Ciertamente las calles están más animadas estos días,” dijo Roxy, mirando alrededor con curiosidad en sus ojos.

“Sí, siempre es así,” dijo Sylphie. “Muchas personas vienen a la ciudad en esta época del año.”

Aparte de los comerciantes moviéndose en todas direcciones, había muchos estudiantes en las calles, dando vistazos a los puestos. En ocasiones encontrábamos granjeros empujando carretillas llenas de vegetales, o aventureros discutiendo acerca de quién había chocado con quién. Sharia era la ciudad más grande en esta región, pero solo era *así* de movida en esta época del año.

Además, estaba viendo una cantidad inusual de gente bestia en las calles. La mayoría de ellos eran tipos de apariencia ruda cargando espadas anchas con forma de machetes. De casualidad, ellos estaban teniendo su propio *festival* en este momento. Tanto Linia como Pursena entraban en celo cerca de ese mismo momento, así que sus jóvenes guerreros más valientes viajaban hasta aquí desde todo el mundo para competir por ellas. Este año, Linia y Pursena iban a estar enfrentándolos de frente. Supongo que ellas pensaban que era hora de encontrar esposos.

Sin embargo, dejando un poco de lado las tradiciones de la gente bestia, ellas habían declarado que elegirían a sus parejas personalmente dentro de aquellos que pudieran vencerlas. Como mínimo, ellos tenían que ser un espadachín de rango Santo, un mago de nivel Avanzado, o aventurero de rango A. Es más, su pelaje tenía que ser brillante, sus orejas erectas, y su cola recta. Ah, y tenía que ser tanto un guerrero salvaje *como* un hombre considerado. Para ser perfectamente honesto, sus estándares me parecían poco realistas.

Con algo de suerte ellas encontrarían a alguien genial… como yo.

A mi derecha, yo tenía a Sylphie. A mi izquierda, a Roxy. ¡Tener a

una mujer a ambos lados era el sueño de todo hombre!

"Oigan, Sylphiette-san, Roxy-san. Tengo una propuesta para ustedes."

"¿Y cuál sería, Rudeus-san?"

"Dilo de una vez."

"¿Qué tal si caminamos tomados del brazo?"

La idea había aparecido en mi cabeza repentinamente, pero de alguna forma era una extensión de mi pensamiento anterior. El *sueño* real era caminar con dos mujeres aferradas a tus brazos, presumiendo lo popular que eras.

Había visto a algunos hombres así en mi vida anterior, y siempre me habían dado asco. Pero en lo profundo, yo quería ser uno de ellos. ¡Quería hacer lo que ellos podían hacer!

"Bien."

"… Claro."

Sylphie inmediatamente se aferró a mi brazo derecho. Roxy vaciló un momento, pero después tomó el izquierdo.

Al fin había llegado el día. ¡El día de mi ascensión! Ahora era *mi* turno de soportar las miradas celosas de las personas. ¡Y se sentía genial!

Pero, mirando a mi alrededor, me di cuenta de que los comerciantes estaban demasiado ocupados con sus asuntos, y los guerreros gente bestia estaban apresurándose hacia la Universidad. Algunos de los estudiantes dentro de la multitud estaban mirando en nuestra dirección, pero apartaban sus ojos rápidamente. Podría haber recibido algunos silbidos de los aventureros locales de haber estado en una taberna o algo así, pero incluso ellos se veían lo suficientemente ocupados como para acosarme en la calle. En general, estaba recibiendo mucha menos atención de la que había anticipado.

Aun así, estaba muy satisfecho con la experiencia.

Se podrán estar preguntando, ¿por qué? Bueno, mi brazo derecho actualmente estaba experimentando sensaciones agradables. Sylphie estaba presionando un cierto algo contra él, en una forma que ella no era capaz antes. No hay necesidad de ser evasivo, ¿cierto? Estoy hablando de su pecho.

Yo, Rudeus Greyrat, estaba caminado a través de la ciudad con los pechos de una mujer presionados contra mi brazo. Este simple hecho era suficiente para llenarme de dicha. ¡La alguna vez tierra desolada de mi corazón, secada por mi miserable adolescencia, ahora estaba rebosante de vida!

No podía quedarme en este oasis por siempre. Muy pronto, estas acolchonadas nubes de placer regresarían a su normal y más modesto tamaño. Pero eso no las hacía menos reales. ¡Eran legendarias islas del tesoro, y yo las había encontrado!

Y no era solo Sylphie quien me estaba ofreciendo esta dicha. Roxy, a mi izquierda, también estaba presionando su modesto pecho contra mí. Sus pechos eran pequeños, pero *existían*. Podía sentir su característica suavidad contra el músculo de mi brazo. ¡Eran lo suficientemente humildes como para heredar la Tierra!

Esto era verdaderamente espléndido. Ofrecí unas silenciosas palabras de agradecimiento a los músculos de mis propios brazos; si no fuera por su dureza, yo no podría haber apreciado esta suavidad en su totalidad.

¡Jaja, no estés celoso, Hércules el Bíceps! ¡Tú también eres verdaderamente maravilloso!

"Jejeje."

Hmm. No había tenido la intención de reírme así, pero había ocurrido de todas formas.

Como ya he mencionado, el propósito de la salida de hoy era escoger regalos para mis queridas hermanitas. Sin embargo, ese no era mi único objetivo.

“Las he ablandado a ambas para ti, Rudeus. Solo llévalas a ambas en una cita, crea un buen ambiente, y condúcelas a una posada elegante.”

Así es, mis amigos. Hoy era el día. ¡Iba a tener sexo con mis dos esposas al mismo tiempo!

Yo estaba ardiendo de la emoción. ¿Sería capaz de satisfacerlas a ambas? ¡No podía esperar para intentarlo!

“¿Rudy? Eh, ¿Rudy?”

La voz de Sylphie me trajo de vuelta a la realidad.

Ups. Supongo que estaba soñando despierto…

“Estás babeando,” dijo Roxy, limpiando mi cara con un pañuelo. “¿Ya tienes ganas de comer?”

Claramente necesitaba poner un poco más de atención. Sí, estaba esperando que el día de hoy *terminara* con un trío, pero no iba a descuidar la propia cita.

Escogeríamos cuidadosamente los regalos de Norn y Aisha. Y después de eso, iba a asegurarme de que ambas disfrutaran su día libre.

Todo esto era igual de importante.

“Lamento eso,” dije con una sonrisa, renovando mi concentración en la tarea entre manos. “Supongo que solo me perdí en mis pensamientos.”

* * *

Escoger los regalos era nuestra actividad principal del día. Decidimos buscar por toda la ciudad y tomarnos nuestro tiempo con la decisión.

Nuestra búsqueda comenzó en el Distrito de los Artesanos. Podías encontrar todo tipo de objetos e implementos mágicos en esta área de la ciudad. Por supuesto, también había bastantes objetos mágicos

en venta en el Distrito Comercial, pero esos eran productos refinados y comprobados que alcanzaban un precio elevado. En el Distrito de los Artesanos, encontrabas una mezcla más heterogénea, incluyendo prototipos y experimentos producidos por creadores incipientes.

En su mayoría, sus efectos no eran muy destacables—estaban más cerca de ser juguetes. Pero en ocasiones escarbarías en una pila de basura y encontrarías una obra maestra de un inventor que pronto sería famoso.

O al menos, así me dijo Roxy. Uno de sus antiguos compañeros de clase de la Universidad se había unido a un taller aquí como aprendiz, así que ella sabía algunas cosas del área. Desafortunadamente, esa persona se había mudado a otra ciudad en algún momento.

Roxy no parecía muy optimista acerca de nuestra misión. “Para ser honesta, no creo que encontremos algo que a ellas dos les pueda gustar,” había dicho ella, pero Roxy estaba navegando a través de los implementos mágicos en exhibición con gran interés.

Naturalmente, yo tampoco estaba esperando encontrar un regalo adecuado para Norn o Aisha. La razón para venir aquí era encontrar un regalo para Roxy.

A pesar de que estábamos formalmente casados, yo nunca lo había celebrado con ella. Roxy no estaba interesada en una ceremonia de boda, pero aun así podíamos tener una fiesta atrasada. Mi plan era combinar ese evento con la celebración de cumpleaños de Aisha y Norn.

Por supuesto, Roxy no sabía nada de eso. *También* era una sorpresa.

¡Ella creía que estaba en el equipo planificador, pero al mismo tiempo estaba siendo engañada! Si ella expresaba interés en algo a la venta aquí, yo había planeado volver en secreto y comprarlo en algunos días más.

Por supuesto, los implementos mágicos podían ser muy costosos. Ahora mismo, los fondos de nuestra familia provenían de cuatro

fuentes principales: los salarios de Sylphie y Roxy, las regalías de ese pergamino que Nanahoshi me dio, y el dinero que habíamos obtenido en ese laberinto.

En particular, el dinero del laberinto—de cierta forma heredado por Paul—podría haberme mantenido sin problemas por unos tres años completos sin problemas. No era suficiente para permitirme no esforzarme por el resto de mi vida, pero *era* un muy buen colchón.

No había forma de saber cuándo podríamos necesitar gastar mucho dinero de una vez, así que me estaba esforzando en no gastar nuestro dinero descuidadamente. Pero, para un regalo de boda, estaba más que dispuesto a recurrir a mis ahorros.

Diablos, si Roxy murmuraba “Quiero conducir un Porsche,” yo le conseguiría uno. Aunque no parecía haber ningún comerciante de autos lujosos en la Ciudad Mágica de Sharia, así que podría tener que conformarme con dibujar su logo en la frente de Dilo.

“Este pocillo que congela su contenido parece ser útil. Tal vez Aisha lo apreciaría.”

“Mmm. Para ser honesta, tengo la sensación de que Aisha prefiere las cosas lindas.”

“Ah, tienes razón. Supongo que no deberíamos regalarle algo que usaría en el trabajo…”

Observé a Roxy como un halcón mientras ella charlaba con Sylphie.

Hasta ahora, no la había visto emocionada por nada en particular. Ella parecía completamente concentrada en escoger un regalo para mis hermanas, en vez de encontrar algo para sí misma.

“Rudy, ¿qué opinas?”

“Creo que sería delicioso lamer tu rostro como lo haría un perro, Roxy.”

“¿Puedes tratar de tomar esto en serio? Tú eres quien sugirió esta salida, ¿sabes?”

Por supuesto, yo *también* estaba pensando en los regalos de Aisha y Norn. Pero las cosas en venta por aquí no eran de su estilo.

* * *

Después de un tiempo, decidimos ir al Distrito Comercial. Nuestro destino era la tienda de ropa favorita de Sylphie. Yo había comprado aquí mi túnica actual, y además era mi lugar preferido para encontrar regalos.

"Vaya. Veo que compran en lugares muy elegantes..."

Roxy vaciló un poco fuera de la tienda, y después miró abajo hacia su propia túnica con una expresión de inseguridad. ¿Tal vez debería decirle que no había un código de vestimenta?

"¿Eh?" dijo Sylphie. "¿De verdad es tan elegante?"

Ella se veía genuinamente confundida. Como regla general, ella solo compraba ropa en lugares bastante costosos. No era como si Sylphie fuera descuidada con su dinero ni nada parecido. Era solo que ella había pasado muchos años acompañando a Ariel. Supongo que tendías a copiar los hábitos de compras de tus amigos cercanos.

Yo estaba seguro de que ella entendía que este lugar era costoso en cierto sentido. Probablemente solo era la mejor opción entre las tiendas que ella conocía. Después de todo, *elegante* era un término relativo.

"Bueno, no. Supongo que la familia Greyrat puede permitirse comprar aquí. Es solo que... yo personalmente no visito tiendas tan buenas."

"O-oh... hah. Entonces supongo que *sí* es un poco elegante," dijo Sylphie con un tono cabizbajo, y con sus orejas cayendo ligeramente. "Um, ¿Rudy? No estoy gastando demasiado dinero, ¿o sí?"

"No te preocupes, Sylphie. Está bien así."

Aparte de todo lo demás, ella pagaba por la ropa que compraba con su propio salario. Yo no tenía el derecho de quejarme acerca de

cómo gastaba su dinero.

"¡No estaba tratando de insinuar eso!" dijo Roxy. "Yo compré en tiendas así cuando era maga de la corte real de Shirone. Y se ve como el lugar perfecto para encontrar algo especial como regalo de cumpleaños."

"Ah, sí. Cierto. *Es* una ocasión especial, así que… sí…"

Típico de mi maestra. Ella sabe cuándo pasar a la ofensiva. Es mejor que le siga la corriente…

"Sabes, a decir verdad, no veo nada de malo con que te compres algo de ropa costosa," dije con una sonrisa.

Sylphie hizo un puchero ante esto. "¡Entonces *sí* crees que es costoso!"

"E-eh, usé el término equivocado. Quise decir con estilo. Ropa con estilo."

"Ugh. ¿Entonces deberíamos ir a otro lugar…? Pero las únicas otras tiendas que conozco son incluso más costosas…"

"Eso no será necesario. Vamos a comprar aquí."

Al principio, Sylphie apenas había tenido conjuntos de ropa. Ella había comenzado a comprar más ropa para mí. Así que yo no tenía ninguna razón para quejarme de eso.

Sí, este lugar era algo costoso para mis estándares. Pero eso era solo porque yo me había acostumbrado a comprar cosas baratas en mis años como aventurero errante.

Yo estaba dispuesto a elevar mis estándares. Al menos, siempre y cuando pudiéramos costearlo.

En el momento que pusimos un pie dentro de la tienda, un empleado trotó para darnos la bienvenida. Supongo que ellos tenían el hábito de recordar a sus clientes regulares en lugares como este.

"¡Vaya, vaya, pero si son los Greyrats! ¡Es muy bueno tenerlos de

vuelta en nuestro establecimiento! ¿Qué puedo hacer por ustedes el día de hoy?”

“Ah, solo estamos viendo,” dije. “Buscamos comprar regalos para dos niñas, ambas de unos diez años.”

“¡Ya veo! ¿Entonces por qué no me acompañan?”

Instantáneamente, el empleado nos guió hacia una sección de la tienda totalmente repleta de ropa de niños. Por lo que parece, ellos entrenaban a sus empleados muy bien aquí.

La sección de niños no era menos elegante que el resto del lugar. Ellos tenían un amplio rango de trajes en exhibición, incluyendo todo desde ropa casual hasta túnicas y vestidos.

Tu décimo cumpleaños era considerado un acontecimiento muy importante, así que las personas probablemente compraban mucha ropa formal para niños de esa edad.

“Santo cielo, hay muchos estilos diferentes. Ni siquiera sé por dónde empezar.”

“Bueno, pronto será invierno, ¿cierto? ¿Tal vez algo abrigador estaría bien?”

Roxy y Sylphie comenzaron a revisar las prendas inmediatamente. Parecía ser que ellas se estaban divirtiendo. Un gran contraste con una cierta chica pelirroja cuya actitud hacia la ropa era *“¡Ugh, lo que sea está bien!”*

“Rudy, ¿qué opinas?” preguntó Sylphie, dándose la vuelta hacia mí.

“Bueno, el abrigo de invierno de Norn ya le está quedando un poco pequeño. Ella podría querer uno nuevo,” opiné.

Ambas asintieron pensativamente.

“Bien, entonces tal vez un abrigo para ella… Pero ¿qué debemos comprar para Aisha?”

"Ah. Ella el otro día se estaba quejando de que sus zapatos le estaban quedando apretados," dijo Roxy.

"¡Zapatos nuevos! Eso suena bien. ¡Veamos lo que podemos encontrar!"

Habiendo reducido considerablemente nuestras opciones, comenzamos a revisar los bienes seriamente. Gracias a todas las diferentes opciones disponibles, no nos tomó mucho tiempo encontrar regalos que encajaban con los estilos personales de mis hermanas.

Para Norn, elegimos un abrigo muy colorido. Para Aisha, escogimos un par de botas con un patrón de flores finamente bordado. Ambos tenían un tamaño un poco grande, pero no parecía ser un problema. Después de todo, mis dos hermanas eran niñas en crecimiento.

Con nuestro objetivo principal logrado, nos tomamos algo de tiempo para vagar sin rumbo a través de la tienda. No era como si tuviéramos que limitarnos a un solo regalo. Y más importante, yo todavía estaba buscando el regalo perfecto para Roxy—aunque por supuesto mantuve esa parte para mí.

"Estas flores de tela se ven bien. ¿Me pregunto si le gustarán a Aisha?" dije, estudiando una canasta de intrincados ramilletes.

"Tal vez. Ella ama las flores," dijo Sylphie.

"Sí… aunque no estoy tan segura de que una niña aprecie algo así."

"Ahora que lo pienso, la verdad no sé qué clase de cosas le gustan a *Norn*…"

"Mmm, buena pregunta. Ella no habla de sus gustos con frecuencia. Al menos no a mi alrededor."

"Creo que Norn tiene gustos un poco masculinos," dijo Roxy. "A ella le gustan las espadas, armaduras, caballos… esa clase de cosas."

"Espera, ¿de verdad? ¿Cómo sabes eso?"

“Bueno, he estado tratando de conocerla mejor, así que…”

Roxy abruptamente se detuvo de golpe, dejando de hablar a media oración.

Sus ojos estaban fijos en un cierto traje. Era una túnica de mago que incluía un sombrero, exhibida prominentemente en un perchero cercano. La túnica era del tamaño para un hombre adulto, así que no había posibilidad de que le quedara bien. Aun así, ella la estaba mirando fijamente. Más específicamente, al sombrero.

Después de un momento, ella se sacó su propio sobrero y comenzó a estudiarlo con una expresión de sentimientos encontrados.

Claramente era un sombrero viejo en este punto. Yo tenía la sensación de que era el mismo que ella había usado como mi tutora en la Aldea Buena. No se estaba rompiendo en las costuras, y su coloración negra ocultaba algo del desgaste, pero podías notar que había atravesado sus buenas batallas.

Después de volver a colocárselo, Roxy se puso completamente derecha y tomó el que estaba en el perchero. Ella lo giró, encontró la etiqueta del precio, e hizo una mueca; un instante después, ella lo puso de vuelta donde había estado.

Aparentemente, no era barato.

Con un suspiro sonoro, ella se dio la vuelta para volver con nosotros. Estaba claro que ella ya había sacado el asunto de su mente.

“Oye, Rudy…”

Sylphie se había parado a mi lado en algún punto.

“Eso parece perfecto.”

“Suena bien.”

Parecía ser que ambos habíamos tenido la misma idea. Habíamos encontrado el regalo de Roxy.

Un poco después, ordenamos el abrigo de Norn y las botas de Aisha y salimos de la tienda. También habíamos comprado en secreto el sombrero para Roxy.

Iríamos a buscar los objetos el mismo día de la fiesta. Afortunadamente, la tienda prometió envolver todo para nosotros.

Ya estaba comenzando a esperarlo con ansias.

* * *

Finalmente, los tres nos dirigimos hacia el Distrito de Hospedaje, donde muchos de los aventureros locales se congregaban.

Habíamos estado recorriendo la ciudad a paso relajado, así que ya era temprano en la tarde.

Esta era la hora del día donde los aventureros regresarían de sus exploraciones de laberintos, trayendo nuevos tesoros. También era el momento del día donde los grupos que se estaban quedando sin dinero comenzarían a vender sus bienes para reabastecer sus reservas de dinero. A veces podías cruzarte con una ganga, si es que sabías lo que estabas haciendo.

Aun así, los objetos mágicos siempre estaban más del lado costoso, y nosotros honestamente no los necesitábamos. Simplemente estábamos viendo lo que había.

… O, al menos, eso es lo que había pensado al venir.

"¿Ves, Sylphie? Esta es la clase de cosa que usan los aventureros. La mayoría de la personas compran cosas como esta cuando necesitan ropa."

"¡Bien, bien! ¡Entiendo! Yo no uso cosas como esta con mucha frecuencia, ¿sabes? No estoy segura de que sea adecuado para mí."

"Mmm. Creo que este te quedaría bien, Sylphie. Eres muy delgada, así que las capas se ven bien en ti."

Dejándonos llevar por nuestra conversación, terminamos comprándole a Sylphie un nuevo conjunto completo de ropa.

Era la clase de traje que un caballero mago usaría, incluso con coderas. No era exactamente elegante, pero la hacía verse como una aventurera novata, lo cual yo encontraba dolorosamente adorable. ¡Ahora Sylphie podía salir de aventura cuando quisiera!

No es como si realmente necesitara hacerlo. O pudiera, dado su trabajo.

Cuando ella estaba trabajando, Sylphie usualmente usaba un conjunto de poderosos objetos mágicos. Ella probablemente no tendría muchas oportunidades de usar esto.

"Jejeje… Gracias, chicos."

Aun así, ella se veía muy contenta con el regalo.

Para el momento que terminamos nuestras compras, las tiendas en el área estaban comenzando a cerrar. Como regla general, las tiendas no permanecían abiertas toda la noche. Nosotros nos dirigimos espontáneamente hacia las tabernas y restaurantes más cercanos.

Bueno… al menos, se sentía espontáneo para Sylphie y Roxy. Todo esto iba de acuerdo al plan.

Yo en realidad había hecho reservaciones de antemano, anticipando esta situación.

Estaríamos comiendo en una posada enfocada en aventureros de rango S. Elinalise me la había recomendado como el lugar perfecto para terminar una cita. La comida era buena, el ambiente genial, las camas grandes, y las habitaciones eran casi a prueba de sonido.

"Ah, conozco este lugar. La Abuela me dijo que te trajera aquí si alguna vez necesitábamos reconciliarnos después de una discusión."

"¿A ti también, Sylphie? Ella me dijo lo mismo."

Para mi sorpresa, mis dos esposas reconocían el nombre del lugar. Al final del día, parecía que todos éramos peones en el tablero de Elinalise.

Bueno, como sea. No tiene importancia si han escuchado de él.

"De hecho, Elinalise mencionó algo más," continuó Roxy. "Ella dijo que Rudy podría traernos a ambas aquí en algún momento. Con la intención de, bueno... ya saben."

"Sí, ella me dijo lo mismo... Así que de eso se trata *todo* esto."

"En serio. Rudy, ¿qué vas a hacer con nosotras?"

Sylphie y Roxy miraron hacia mí con sus ojos entrecerrados.

Sin embargo, no veía disgusto o desconcierto en sus rostros. Elinalise había hecho bien su parte; ellas se veían abiertas a mi plan.

Le debía mucho a esa mujer. *¡Gracias, Elinalise! ¡Eres la mejor!*

"Aun así, no mencionaste que pasaríamos la noche afuera. Estoy un poco preocupada por Lucie..."

La objeción era lo suficientemente razonable, pero por supuesto, yo tampoco había olvidado ese pequeño detalle.

"No te preocupes, Sylphie. La dejé en manos de Lilia esta noche."

Cuando le había explicado la situación, ella había asentido seriamente y me prometió todo su apoyo. Siempre era genial tener aliados confiables.

"Todavía se siente un poco mal de nuestra parte... pero supongo que ella al menos está en buenas manos."

Sylphie parecía creer que al menos uno de nosotros debería estar con nuestra hija cada noche. Era una perspectiva comprensible, pero... nah, no pondré ninguna excusa.

Lo siento, Lucie. Te amo, ¿bien? ¡Perdona a tu lujurioso y retorcido padre!

Roxy comentó a continuación: "Yo tengo que ir a trabajar mañana, ¿sabes?"

Por supuesto, su trabajo era importante. Pero esto tampoco sería un problema.

"Simplemente tendremos que despertar temprano y regresar a la casa antes de que necesites irte."

"¿Crees que seremos *capaces* de despertar temprano? No estoy segura de que sea así. Esto siempre es agotador para mí."

"No te preocupes, Roxy. Lo tengo cubierto."

"Bueno, si tú lo dices, Rudy…"

Fiu.

¡Había tomado un poco más de trabajo del esperado convencerlas, pero conseguí la aprobación de ambas!

"Muy bien, cariño. Por favor, sé gentil con nosotras."

"Nos esforzaremos."

Viendo a mis adorables esposas bajando sus cabezas hacia mí, yo estaba listo para pasar directo a los negocios.

* * *

Por supuesto, ir *directamente* a la cama no habría sido correcto.

Necesitábamos comer una buena cena, beber un poco, y susurrar algunas palabras amorosas primero. Hay que crear el ambiente, ¿saben?

Por lo tanto, comenzamos las cosas con una cena en el restaurante que utilizaba el primer piso de la posada. Después de todo, la comida aquí era muy buena.

Quería asegurarme de que ambas entendieran que la lujuria no era la única cosa que sentía hacia ellas. Por supuesto, también estaba eso. Pero yo también amaba simplemente pasar tiempo con ellas.

Cuando ambas estaban en la habitación al mismo tiempo, cada

una de ellas solo podía obtener la mitad del amor que podía mostrarles individualmente. Yo tenía la intención de compensar eso a través de mi esfuerzo.

"¡Vaya, esto se ve increíble!"

"No creo haber visto con mucha frecuencia una comida como esta…"

Mientras plato tras plato de comida era traído a nuestra mesa, los ojos de Sylphie y Roxy se abrieron completamente de la sorpresa.

En los Territorios del Norte, los ingredientes frescos eran costosos y difíciles de comprar en cantidades, lo cual significaba que las comidas comunes tendían a ser un poco pobres. Pero esta era la temporada donde había comida en exceso, y además estábamos en un restaurante costoso.

Dentro de otras cosas, teníamos un gran pocillo de ensalada lleno de frescos y jugosos vegetales; una sopa picante llena de pescado de agua dulce; y un bistec bien sazonado y resplandeciente. Ninguna de estas cosas era muy frecuente en estas partes.

Además, la comida había venido con una botella de una especie de whisky con un muy buen aroma.

"Esta sopa es deliciosa. ¿Cómo la habrán sazonado?"

"Mmm. ¿Tal vez con una infusión de aceite con mostaza…?"

Sylphie no estaba tocando el alcohol, probablemente debido a Lucie. Pero ella estaba encantada con la sopa, y seguía pidiendo más porciones.

"Debería ver si puedo adquirir la receta. Rudy, ¿la probarías si preparo un poco?"

Ella ladeó su cabeza hacia mí de una forma particularmente adorable mientras me hacía esta pregunta. Eso realmente despertó mi apetito, si saben a lo que me refiero.

"Me la tragaré con pocillo y todo. Y después te tendré a ti de

plato principal.”

“¡Ah, vamos, Rudy!”

Finalmente, llegamos al postre. En realidad, era una parte importante del menú de este lugar.

Aun así, lo que ofrecían no era exactamente comparable a los pasteles y dulces más complejos que encontrarías en un lugar como el País Sagrado de Millis. Estaba preparado principalmente con frutas que se parecían mucho a las manzanas. Yo ya las había probado antes, y eran mucho más agrias que las manzanas de mi propio mundo.

Sin embargo, en este restaurante, ellos las cortaban en trozos del tamaño de un bocado y las sumergían en un jarabe viscoso parecido a la miel. Tenían un sabor parecido al de una manzana acaramelada, o tal vez una variedad más contundente de ponche de frutas.

Estuve sorprendido de lo mucho que lo disfruté. Había esperado que las manzanas y la miel tuvieran un sabor parecido al del curry japonés dulce, pero aparentemente, estaba equivocado.

“¡Esto es increíble!”

Aunque Roxy estaba particularmente feliz con el dulce. Sus ojos estaban brillando de la emoción, mientras se lo llevaba rápidamente hacia su boca.

Parecía ser que mi querida maestra amaba los dulces. Era eso, o la raza Migurd tenía una preferencia genética por el azúcar.

“Es muy bueno… ¡No sabía que podías encontrar algo como esto en los Territorios del Norte!”

De cualquier forma, la dicha en su rostro era muy real. Estaba comenzando a preocuparme de que ella tuviera un orgasmo por comida repentino en medio del restaurante.

“Oh…”

Su postre había desaparecido en un abrir y cerrar de ojos. Sus

ojos estaban mirando con pesar hacia su plato vacío.

"Toma, Roxy. Puedes comerte el mío."

Roxy me miró perpleja mientras yo empujaba mi postre en su dirección. "¿¡De verdad!? ¿¡Estás seguro!?"

Por supuesto, yo también había estado disfrutando el postre. Pero disfrutaba todavía más ver la mirada de dicha pura en su rostro.

"Sí, estoy seguro. Toma, di *aah.*"

"Hmph. No soy una niña, ¿sabes…? Aaaah."

Con cada cucharada que le daba, el rostro de Roxy se iluminaba, y ponía sus manos contra sus mejillas de la felicidad.

Me daba ganas de seguir así por siempre, pero tristemente, mi parte del postre también había desaparecido. Tendríamos que seguir con esto la próxima vez que viniéramos aquí.

Muy bien. Tuvimos una buena cena y las he ablandado con dulces… Creo que ya es la hora.

"Saben, señoritas…"

"¿Qué sucede, Rudy?"

"Dime."

"Da la casualidad de que he reservado una habitación aquí."

Ah, esto se siente bien. ¡Esa era otra línea que había querido decir al menos una vez!

"… Bien. Um, Roxy, sé que hablamos un poco del asunto, pero… ¿estás segura de que quieres hacer esto conmigo?"

"Sí, creo que estoy lista para esto. Hagámoslo."

Roxy y Sylphie asintieron hacia la otra, sonrojándose un poco.

Esta iba a ser una noche para el recuerdo.

* * *

Leyenda #8 de la Universidad: El Jefe está satisfecho.

Capítulo 9: La Fiesta

Habíamos programado la fiesta de cumpleaños sorpresa para un día en que Norn estuviera en casa y Roxy no tuviera que trabajar. Sylphie usualmente habría estado trabajando como guardaespaldas, pero Ariel le había dado el día libre para esta ocasión especial.

Todos los preparativos estaban completos; ahora solo era una cuestión de ejecución.

Comencé el asunto llamando a Norn, Aisha, y Roxy a la sala de estar.

“Oigan, tengo algo en mente el día de hoy. ¿Qué tal si ustedes tres vienen conmigo?”

“Ir… ¿a dónde?”

Mis hermanas ladearon sus cabezas de la curiosidad.

Por supuesto, el objetivo principal de esta salida era sacarlas de la casa por algunas horas para que mis cómplices pudieran ir a buscar los regalos y tener toda la comida lista.

“Por supuesto, Rudy. Estaré feliz de acompañarte.”

Nosotros habíamos planeado esto de antemano, así que Roxy no perdió tiempo en acceder a la propuesta.

¡Pero ella no sabía que también terminaría siendo una de las sorprendidas! ¡Muajaja!

“Oye, Madre, ¿puedo ir?” preguntó Aisha, dándose la vuelta hacia su madre. “Todavía me quedan algunas cosas por hacer.”

“Fuiste invitada por el propio Rudeus-sama. Por supuesto que puedes ir,” respondió Lilia. Aisha asintió felizmente.

Norn, por otro lado, no respondió inmediatamente. Ella estaba mirando hacia Sylphie con una expresión de ansiedad en su rostro. Después de un momento, ella se dio la vuelta hacia mí y habló. “¿Estás invitando a Roxy, pero no a Sylphie?”

“¿¡Eh!?” dijo Sylphie, mirando hacia nosotros. Ella parecía estar nerviosa por este repentino giro en la conversación. “Eh, bueno, ya sabes… ¡tengo que cuidar a Lucie!”

“¿No salieron ambas con Rudeus el otro día? ¿De verdad estás bien con todo esto?”

“Ehhh…” Sylphie miró hacia mí como pidiendo ayuda. Pero después ella miró hacia Roxy, y llegó a alguna clase de idea. “D-de hecho, todo esto fue *mi* idea.”

“¿Eh? ¿A qué te refieres?”

“Bueno, Norn… todavía no eres muy cercana a Roxy, ¿cierto?”

“Supongo que no, no.”

“Sí. Y no es divertido tener esa clase de tensión en la casa. Pensé que podría ayudar si pasan algo de tiempo juntas, ¿sabes? No puede lastimar conocerse un poco más.”

“… Ah, ya entiendo. Muy bien.”

Norn se veía convencida por esto, pero Aisha parecía sospechar algo. Después de todo, ella *ya* se llevaba bien con Roxy. Yo la había visto llevándole té y bocadillos a Roxy cuando ella se quedaba hasta tarde preparando las clases del día siguiente.

Pero, después de unos momentos, Aisha parecía haber decidido que los detalles no eran muy importantes. Ella se encogió de hombros y después sonrió para sí misma.

Por favor, no me digan que ella ya se dio cuenta…

“Entonces así son las cosas,” dijo Sylphie con una sonrisa satisfecha. “Ustedes salgan a divertirse, ¿bien?”

“¡Bien!” gritaron mis hermanas.

“Aprecio tu consideración,” agregó Roxy.

Eso había estado muy cerca, pero habíamos logrado atravesar el primer contratiempo.

* * *

Los preparativos para la fiesta iban a tomar algo de tiempo.

Había solo dos personas para ir a recoger los regalos, cocinar la comida, y montar todo lo demás. Para darles algo de holgura, mi objetivo era matar el tiempo con las chicas hasta principios de la tarde.

Sin embargo, no podía arriesgarme llevándolas al Distrito Comercial. Había una probabilidad de encontrarnos a Sylphie mientras ella estaba recogiendo los regalos.

Todavía quedaban el Distrito de Hospedaje, el Distrito de los Artesanos, y la propia Universidad, pero yo tenía una idea diferente en mente.

“Pescar, ¿eh…?”

Los cuatro estábamos completamente fuera de la ciudad. Aquí afuera, era lo suficientemente silencioso para escuchar el pequeño arroyo debajo de nosotros fluyendo. Y el agua era lo suficientemente clara para ver peces retorciéndose debajo de la superficie.

“Sip. Parece una buena actividad para mejorar los lazos familiares, ¿no crees?”

“Ya veo. Así que Sylphie no estaba inventando *completamente* todo eso de antes…”

Hablando tranquilamente con Roxy, comencé a desempacar el equipo de pesca que había preparado para esta salida. Desafortunadamente, nosotros no teníamos nada tan conveniente como un carrete y cebo. Nuestras cañas eran unas simples de madera, con hilo de pescar fabricado a partir de seda de Araña

Gigante trenzada.

“Nunca antes he pescado, ¿saben?” dijo Norn, un poco nerviosa.

“¡Yo tampoco!” dijo Aisha. “Pero siempre quise intentarlo.”

A pesar de su poca experiencia, las dos no dudaron en tomar sus cañas correspondientes. Aisha rápidamente colocó el flotador y el anzuelo en su hilo de pescar, atravesó un gusano justo ahí, y salió corriendo hacia el arroyo. Dentro de pocos segundos, ella había arrojado su hilo dentro del agua con un movimiento exagerado.

Yo estaba muy impresionado. ¿De verdad esta era su primera vez intentándolo?

“Um, ¿Rudeus? ¿Cómo coloco esto apropiadamente?”

Por otro lado, Norn estaba mirando hacia su flotador y anzuelo con una expresión de confusión.

“Jeje. ¡Yo tampoco lo sé! Nunca antes he pescado en mi vida, ¿sabes?”

En mi vida *anterior*, yo había sido del tipo de hombre que pasaba todo su tiempo en casa. Nunca había ido a pescar, y nunca había sentido el interés en hacerlo. Y, por supuesto, tampoco había sentido la necesidad de intentarlo en este mundo. Cuando quería pescado, podía obtenerlo fácilmente congelando el agua.

“Norn, ¿te gustaría que te enseñe?” ofreció Roxy de forma vacilante.

Parecía ser que ella tenía algo de experiencia real. Eso fue un golpe de suerte. Siempre podríamos habernos abierto paso a través del método de prueba y error, pero siempre era más rápido aprender de alguien que sabía lo que estaba haciendo.

“Sí, por favor.”

Norn al final aceptó el ofrecimiento de Roxy, pero se veía un poco contrariada. La niña era una leal creyente de la Iglesia de Millis. Tenía que asumir que ella se sentía un poco incómoda cerca de Roxy,

ya que ella era mi segunda esposa.

Aun así, no parecía que Norn la odiara. Al menos, no en un nivel personal.

"… Muy bien, ahora inténtalo."

"¿Así?"

"Así es. Eres buena en esto."

"… Gracias."

Roxy le mostró a Norn cómo hacerlo de una forma paciente y educada. Norn regresó el favor escuchando atentamente.

Parecía ser una buena señal. Yo realmente quería que se llevaran bien.

Pronto, nosotros cuatro habíamos tomado nuestro lugar a un lado del arroyo.

La experiencia de Roxy quedó en evidencia inmediatamente. Sentada en una pequeña *silla* que yo había fabricado con mi magia de tierra, ella miraba fijamente hacia el agua, sosteniendo su caña firmemente en una mano. Cuando ella sintió la más suave vibración, Roxy jaló de la caña con una velocidad increíble.

Yo aún no la había visto atrapar nada particularmente grande, pero ella había atrapado más peces que cualquiera de nosotros hasta ahora.

Su postura y concentración total me recordaban a un monje meditando acerca de los misterios del universo.

"Ciertamente eres buena en esto, Roxy-san."

"Bueno, sí. Cuando estaba viajando sola, era importante obtener mi propia comida siempre que podía."

"Ahora que lo pienso… Ruijerd solía atraparnos muchos peces cuando estábamos viajando juntos."

“Oh, ¿él también era un pescador?”

“No, él usaba su lanza. La empujaría contra el agua, y después la sacaría de ella con tres peces en cada punta de su lanza…”

Norn había tomado asiento junto a ella, y ya habían estado hablando por un tiempo. La conversación todavía era algo incómoda, pero parecía estar avanzando.

“¡Oh! Norn, algo mordió. Ahora debes jalar.”

“¿Eh? ¡Qué—! ¡B-bien! Ah…”

“No te preocupes; pasa todo el tiempo. Vamos a poner una nueva carnada.”

Aunque Norn estaba teniendo algunos problemas manteniéndose concentrada en su tarea. Este no era el primer pez que se le había escapado.

Aun así, su expresión era lo suficientemente alegre. Ella parecía estar disfrutando la conversación con Roxy.

“Jejeje. ¿Qué sucede, Rudeus? No has atrapado *nada*.”

Por otro lado, Aisha ya estaba produciendo resultados increíbles. Ella había perdido algunas carnadas, pero al mismo tiempo había atrapado tres peces.

“¡No olvides nuestra pequeña apuesta! ¡El perdedor tiene que hacer lo que sea que diga el ganador, sin importar lo que sea!”

Un poco más temprano, yo había accedido estúpidamente a competir con ella en quién atraparía más peces. En la actualidad, mi marcador era un gran cero. Esto no se veía bien.

Ambos éramos primerizos, ¿cierto? ¿Por qué ella era mucho mejor que yo en esto?

“Bien, niña. Solo trata de que sea algo que realmente pueda hacer.”

“Mmm, ¿qué debo pedir? Tal vez te haga abrazarme toda la noche mientras me susurras lo linda que soy. Ah, o podrías enseñarme algunas de las cosas que haces con Roxy y Sylphie…”

“Sí, nada demasiado *adulto*, por favor. No quiero que Papá se enoje conmigo.”

“¡Oye! ¡No es justo mencionar a Papá!”

A decir verdad, yo no estaba muy preocupado. A pesar de esos comentarios en broma, ella probablemente terminaría pidiéndome alguna cosa ligeramente costosa.

Dicho eso… ¿acaso perder contra mi hermanita no era el problema principal? ¿No era un poco temprano para que ella me esté superando de esta forma?

Claro que era temprano. ¡Yo tenía mi dignidad como jefe de esta familia, y necesitaba defenderla!

Sí, era bueno ser un hermano mayor *querido*. ¡Pero era mejor ser un hermano mayor *temido*!

“Muy bien, Aisha. Ahora me pondré serio.”

“¿Qué? ¿Acaso me lo estabas dejando fácil?”

“Así es. ¡Desde ahora en adelante, voy a usar mi ojo demoniaco!”

“¡Oyeeeee! ¡Eso no es justo!”

Quéjate todo lo que quieras. ¡De esto es lo que soy capaz en realidad! ¡Al ver un segundo en el futuro, capturaré a cada pez en este arroyo!

Con una pequeña sonrisa de satisfacción, activé mi Ojo de la Premonición y miré hacia mi flotador.

No hay movimiento.

No hay movimiento.

El flotador se retuerce suavemente.

"¡Peeeeeeez!"

Gracias a mi rutina regular, mis brazos eran fuertes—y estaban acostumbrados a balancear cosas de arriba abajo. Y ahora tenía el poder agregado de mi mano artificial para ayudarme. Ningún pez conocido por el hombre podría resistirse a mí.

Con un movimiento rápido y violento, yo saqué mi presa del agua.

"¡Siii! ¡Es una *gran*—!"

Aunque en este caso mi presa era una gran bota.

"…"

Por supuesto, todos en este mundo usaban zapatos y botas. Y este arroyo estaba conectado al río que fluía a través de la agitada Ciudad Mágica de Sharia.

Los habitantes del área usaban ese río regularmente para lavar sus ropas y llenar sus baldes de agua. Los aventureros también lo usaban mucho. Alguien probablemente caía en él y perdía su bota de vez en cuando.

Con todo eso dicho…

"Rudeus…"

Aisha me estaba mirando con lástima en sus ojos.

Hmm. Tal vez necesitaba cambiar la forma en la que estaba mirando esto. Esta cosa no era una bota. ¡Por supuesto que no era una bota!

Sí, ahora estaba comenzando a verse como algo completamente diferente. ¿Tal vez incluso un pez? ¡Tal vez! En cierta forma se veía como uno. ¿Y eso no era lo suficientemente bueno? ¿En cierto sentido eso no la *convertía* en un pez?

En efecto lo hacía. ¡Esto de aquí era un pez!

Asintiendo para mí mismo, arrojé la bota dentro de mi balde.

"Muy bien, Aisha, ese es el primero. ¡Te alcanzaré en poco tiempo!"

"¿¡Qué!? ¡Eso era una *bota*, Rudeus!"

"Estoy seguro de que se veía así para ti, pero en realidad es un organismo con forma de bota que vive en el agua. Yo lo llamo… el pez bota."

"¡Eso ni siquiera tiene sentido! Ese no cuenta, ¿bien? ¡Ese *realmente* no cuenta!"

Estirándose hacia el balde, Aisha tomó mi presa y la lanzó de vuelta al agua.

"¡Nooo!" *¡No se supone que arrojes basura al arroyo!*

Bueno, que así sea. Simplemente diremos que fue un pez atrapado y liberado. Esa bota todavía era un bebé, ¿bien? Ahora que la hemos regresado a su hábitat natural, nadará hacia el océano y regresará grande y fuerte.

Sí. Vamos a quedarnos con eso.

"¡Ah! Hngh… ¡sí! ¡Este es el número cuatro!"

Sin embargo, mientras yo estaba reflexionado este asunto, Aisha atrapó su cuarto pez del día.

Tal vez yo no iba a ganar esta batalla.

Lo siento, Sylphie, Roxy… supongo que seré el juguete de mi hermanita esta noche…

"¡Eso es, Norn! ¡Así se hace! ¡Jala! ¡Jala!"

"Ugh… hmmgh… ¡Ah!"

“¡Sigue así! ¡Ahora con cuidado!”

Las cosas se estaban volviendo ruidosas a mi otro lado. Miré hacia allí para ver justo a Norn atrapando un pez.

Y además era uno grande—cerca del tamaño de una carpa de colores.

“¡Sí! ¡Lo hice! ¡Atrapé mi primer pez!”

“¡Vaya, miren eso! ¡Y además es uno grande!”

Norn estaba celebrado con una gran sonrisa en su rostro, y Roxy aplaudiendo de la alegría.

Era un momento sobrecogedor. Dejando todo lo demás de lado, yo estaba feliz de haber venido.

* * *

Seguimos así por algunas horas más, pero una vez que el sol comenzó a ocultarse, era la hora de poner fin a nuestra salida.

“Bien, escuchen. Creo que es hora de regresar a casa.”

Pero mis hermanas no se tomaron muy bien este anuncio.

“¿Queeeeeé? ¿Tan pronto?”

“… Estaba esperando atrapar uno más.”

El tiempo vuela cuando te estás divirtiendo. Podía entender cómo se sentían. Aun así, la diversión *real* iba a llegar un poco más tarde.

“Lo siento, chicas. Los monstruos podrían comenzar a aparecer una vez que anochezca.”

“¡Tú podrías derrotarlos sin problemas!”

“Y también tenemos a Roxy-san aquí…”

Ese era un buen punto. Los monstruos en esta área no eran una amenaza, incluso en grupos. Con Roxy y yo aquí, era difícil imaginar

un escenario donde Norn y Aisha pudieran salir lastimadas.

Aunque esa no era una razón para ceder a sus demandas. Estaríamos aquí afuera toda la noche.

Incluso si no hubiera planeado algo para esta noche, yo igualmente las habría llevado a casa a esta hora.

“Lo siento, pero la respuesta es no. Siempre podemos regresar otro día.”

“Hmph. Solo estás molesto por no haber atrapado ninguno.”

“Oye, vamos. Si me pongo *serio*, podría atrapar todos los peces que quisiera…”

En cierta forma, esto era cierto. ¡Tal vez yo no era el mejor usando una caña de pescar, pero siempre podía electrificar el agua o crear una explosión bajo el agua!

Yo definitivamente no era solo un mal perdedor.

“En fin, la decisión es definitiva. Andando.”

“Muy bieeen.”

“Entiendo.”

Antes de irnos, me tomé un momento para congelar con mi magia los peces que habíamos atrapado. Podíamos llevarlos a casa para más tarde. Yo había pensado en asarlos para un bocadillo en nuestro camino de regreso, pero supuestamente debías ir a una fiesta hambriento, ¿no? El pescado podía esperar un día o dos.

* * *

Mientras regresábamos a casa, Norn y Aisha estuvieron charlando felizmente, presumiendo acerca de cuántos peces habían atrapado y lo grande que eran. Roxy y yo las seguimos justo detrás.

Roxy también tenía un rostro de satisfacción. Las cosas ya habían sido incómodas por mucho tiempo entre ella y Norn, pero hoy se

sentía que habían dado un gran paso en la dirección correcta.

“¡Estamos en casa!”

“¡Sorpresa!”

En el instante que entramos en la casa, fuimos recibidos por un coro de aplausos. Era una ovación escasa pero entusiasta. Sylphie, Lilia, y Zenith habían estado ahí de pie en el vestíbulo, esperando por nosotros.

Por supuesto, Zenith no se unió a los aplausos, pero creí haber visto una pequeña sonrisa en su rostro.

“¿¡Eh!?”

Norn dejó salir un pequeño grito, y Aisha se congeló completamente.

Tomando eso como nuestra señal, Roxy y yo nos unimos a los aplausos desde atrás.

Norn se dio la vuelta hacia nosotros, con sus ojos completamente abiertos de la sorpresa, y murmurando “¿Eh?” una segunda vez.

Ella claramente aún no sabía lo que estaba pasando.

“¡Muy bien, todos! ¡Vamos al comedor!”

Dando un paso al frente con una sonrisa, yo empujé a la confundida Norn y a la dubitativa Aisha.

El comedor estaba lleno de decoraciones simples pero llamativas. No había ningún letrero colgando a través de la habitación ni nada parecido, pero sí teníamos unas muy lindas flores en las paredes, y había velas brillando por todo el lugar.

La mesa estaba cubierta de un mantel blanco de calidad, con bandejas y floreros encima. Las bebidas ya habían sido servidas, pero aún no había comida. Ellas presumiblemente traerían eso un poco más tarde.

Y en el extremo lejano de la mesa—el habitual asiento de honor—había dos sillas muy juntas. Llevé a Aisha y Norn hacia ellas y les ofrecí asiento.

"Esperen, pero… ¿eh? ¿Qué está sucediendo?"

Norn aún se veía confundida.

"Jajaja. Entonces de *eso* se trataba todo esto…"

Por otro lado, Aisha estaba sonriendo con complicidad. La chica sí que era astuta. Ella debe haber sentido que estábamos tramando algo.

Después de que mis hermanas tomaron asiento, Lilia ayudó a Zenith a sentarse en el suyo. Sylphie y Roxy hicieron lo mismo.

Una vez que todos estaban en sus lugares, aclaré mi garganta sonoramente, y luego comencé a hablar.

"Ya han pasado siete años desde el Incidente de Desplazamiento. No fue nada fácil, y nuestra familia finalmente vuelve a estar reunida. Sí, perdimos a nuestro padre, y los recuerdos de nuestra madre puede que nunca regresen. Pero no creo que Padre hubiera estado muy feliz si nos quedamos lamentándolo por siempre." Me detuve por un momento para mirar a través de la habitación. "Y es por eso que quiero que tratemos de volver a sonreír. Bueno, al menos cuando podamos. De cierta forma puede parecer irrespetuoso… pero Padre quería celebrar una fiesta cuando regresáramos a casa, ¿saben? Creo que pasarlo muy bien esta noche es una buena forma de homenajearlo."

En cierta forma, todo esto había sido idea de Paul. Él incluso nos lo había escrito en una carta.

Era triste que él no estuviera aquí para verlo. Me dolía el pecho tan solo pensar en eso. Pero por su bien, y también por el nuestro, yo realmente quería que lo disfrutáramos.

Norn y Aisha tenían toda su vida por delante. Yo no quería que se aferraran al pasado por siempre. Por supuesto, dar un gran discurso

sentimental no era la forma correcta de crear el ambiente que quería. Podíamos guardar nuestros recuerdos de los tiempos difíciles y dolorosos que habíamos atravesado para los momentos más oscuros que encontraríamos en el futuro. De hecho, puede ayudar saber: *ya he pasado por cosas peores antes*.

Pero, ahora mismo, era hora de mirar hacia el futuro. Y, por lo tanto, me detuve ahí y levanté mi vaso.

“¡Salud, todos!”

“¡Salud!”

Todos excepto Norn—quien todavía estaba mirando confundida hacia mí—suavemente levantaron sus vasos. Aisha estaba sonriendo con más fuerza que antes. Ella evidentemente ya había descubierto todo.

En cualquier caso, yo no estaba seguro de cuán bien había salido el brindis. Mi *objetivo* era crear un ambiente animado, pero terminó sonando un poco… emocional.

Eso no era nada bueno. Necesitaba a todos sonriendo.

“¡Sylphie!”

“¡Ah! Cierto.”

Yo simplemente dije el nombre de Sylphie, y ella se agachó para sacar algo desde debajo de la mesa. Eso se sintió genial. ¡Estábamos operando en la misma longitud de onda!

Un momento después, Sylphie salió de ahí sosteniendo dos grandes cajas, ambas hermosamente envueltas. Ella le entregó una a Roxy. Ellas rápidamente se pararon de sus asientos, caminaron hacia la cabeza de la mesa, y entregaron las cajas—Roxy a Norn, y Sylphie a Aisha.

“¡Feliz décimo cumpleaños, Norn y Aisha!”

“Feliz cumpleaños.”

Ninguna de ellas pareció entenderlo al principio. Ni siquiera Aisha. “Um, pero… nosotras ya tenemos once, ¿saben?”

Esta tenía que ser la primera vez que había visto a esa niña lista verse tan desconcertada. Ella puede haber descubierto el plan general, pero claramente no había estado esperando un regalo.

Esta era exactamente la expresión que había esperado ver.

“Sí. Nosotros no pudimos estar con ustedes cuando cumplieron diez años, ¿cierto? Sé que ya es un poco tarde para celebrarlo, pero Rudy dijo que un año no es un problema.”

“¿De verdad…?”

Dejando salir algunas lágrimas, Aisha apretó con fuerza la caja en sus brazos. Después de un momento, ella miró hacia Lilia, quien sonrió y asintió gentilmente.

Una gran sonrisa se extendió a través de su rostro cuando se dio la vuelta hacia Sylphie. “¿¡Podemos abrirlas!?”

“Por supuesto que pueden.”

Aisha ya se estaba moviendo incluso antes de que Sylphie diera su respuesta. Norn, quien había estado mirando entre su caja y yo una y otra vez con una expresión de perplejidad en su rostro, rápidamente hizo lo mismo.

Al principio, ellas lo hicieron vigorosamente, listas para destrozar el papel. Pero entonces se detuvieron, lo reconsideraron, y tomaron las cosas con más calma. Ellas desataron los listones y sacaron el papel cuidadosamente, tratando de no romperlo.

Era un poco espeluznante lo sincronizados que eran sus movimientos. Ellas no se veían tan parecidas, pero en ocasiones podías notar que eran hermanas.

“¡Oooh! ¡Es un nuevo par de botas! ¿¡Qué recibiste tú, Norn!?”

“¡Mira, Aisha! ¡Recibí un abrigo!”

Ambas compararon sus regalos felizmente. Era genial ver que habíamos hecho un buen trabajo escogiendo los regalos.

"Santo cielo. Las dos obtuvieron muy buenos regalos, ¿no?"

Lilia, quien había estado observando desde el costado con una sonrisa, se acercó a las dos con Zenith a su lado.

"¡Ah, Mamá! ¡Mira esto!"

Norn extendió su abrigo para mostrárselo a Zenith, sonriendo de oreja a oreja. Por supuesto, ella no reaccionó de la forma más esperable. Eso me hizo sentir un poco triste.

Zenith siempre había sido del tipo que se emocionaba mucho con estas cosas. Yo todavía recordaba lo entusiasmada que había estado en la celebración de mi quinto cumpleaños, y lo orgullosa que estuvo cuando me dio su regalo, un libro cuidadosamente elegido. De no ser por su condición, ella probablemente habría gritado de la emoción con su hija ahora mismo. Verla tan inexpresiva me ponía realmente triste.

Por supuesto, si ella se recuperaba y descubría que Paul estaba muerto, no había garantías de que volviera a sonreír de la forma en que solía hacerlo. Aun así, era doloroso verla de esta forma—ni triste, ni feliz, solo inexpresiva.

Pero justo cuando ese pensamiento atravesaba mi mente…

Zenith sonrió.

"¿Qué—?"

La expresión desapareció rápidamente. Solo había estado ahí por un instante. ¿Acaso mis ojos me estaban jugando una mala pasada?

"¿Acaso ella acaba de… sonreír?"

No. Todos lo habían visto.

Lilia, Aisha, Sylphie, y Roxy, todas estaban mirando hacia Zenith con una expresión de sorpresa en sus rostros.

"… ¿Mamá?"

Y Norn, a quien había sido dirigida la sonrisa, estaba a punto de estallar en llanto.

"…"

Zenith estiró su brazo y acarició a Norn en la cabeza, luego hizo lo mismo con Aisha. Sus movimientos eran incluso más gentiles de lo usual. Ella estaba feliz—feliz de ver a sus niñas creciendo.

"Oh, Señora… estoy tan feliz…"

Lilia envolvió suavemente sus brazos alrededor de los hombros de Zenith. Su rostro era uno emocional que yo nunca antes había visto. Con su expresión en blanco de siempre, Zenith se estiró y acarició sus manos. Lilia tuvo que morder sus labios para contener las lágrimas.

Después de llevar a Zenith a su asiento, Lilia regresó para entregarles a Norn y Aisha otro regalo.

"Esto… es para ustedes dos, de parte de Zenith-sama y yo."

Era un conjunto de pañuelos, hermosamente bordados con diseños florales—uno para cada una.

"Te lo agradezco mucho, Lilia-san," dijo Norn, aceptando el suyo. "Es hermoso."

Aisha, por otro lado, estaba dudando. Probablemente tenía algo que ver con recibir el mismo regalo que su hermana.

"Um, ¿Madre? ¿Estás segura de que también puedo tener uno?"

"Sí, estoy bastante segura. Tú también eres hija de Paul, ¿sabes?"

Este parecía ser… un gran cambio. ¿Acaso Lilia no había pasado años taladrando las palabras *tú solo eres una sirvienta* en la cabeza de su hija?

"Por supuesto, todavía espero que muestres a Norn-sama y Rudeus-sama el respeto que se merecen. ¿Entendido?"

"… Entiendo, Madre."

Hmm. Supongo que seguía siendo la Lilia de siempre.

Aun así… a pesar de lo que estaba diciendo, últimamente no la había visto regañar mucho a su hija. Ni siquiera su tono implicaba eso.

Tenía que asumir que ella había estado meditando un poco las cosas durante el transcurso de los últimos meses.

Cuando Lilia regresó a su asiento, Zenith se estiró para colocar una mano sobre su hombro.

"Señora…"

"…"

Lilia apretó su mano con la suya, y suavemente dijo las palabras "Gracias."

Casi parecía que ellas acababan de tener una conversación sin palabras.

Roxy se veía particularmente conmovida a causa de eso.

Pero, mientras yo estaba estudiando su rostro, alguien jaló de mi manga desde atrás. "¿Mm?"

Miré hacia atrás para descubrir que fue Sylphie. Ella estaba sosteniendo una tercera caja—la que no era para mis hermanas. *Cierto, no puedo olvidar la siguiente parte…*

"Roxy."

Cuando dije su nombre, Roxy se dio la vuelta… y parpadeó de la sorpresa al ver a Sylphie de pie a mi lado con la caja. "Eh… ¿sí?"

Sylphie habló antes de que yo tuviera la oportunidad de hacerlo. "Esto es de nuestra parte para ti, Roxy."

"¿Qué—? Eh, ¿por qué?"

“Es un regalo de boda. ¡Felicidades!” dijo Sylphie, entregándole la caja a Roxy antes de que ella pudiera objetar. “Adelante, ábrela.”

Roxy hizo lo que le dijeron. Y cuando sacó el sombrero desde dentro de la caja, sus ojos se abrieron como platillos. “Um… ¿Sylphie? ¿Rudy? Esto es…”

“Bienvenida a la familia, Roxy. Vamos a esforzarnos para ser como Zenith y Lilia, ¿bien?”

La sonrisa en el rostro de Sylphie mientras decía esa oración solo podía ser descrita como angelical.

En frente de su abrumador poder, Roxy mordió su labio, miró hacia abajo, y apretó el sombrero contra su pecho. Después de un momento, ella logró sacar las palabras “G-gracias, Sylphie.”

Podía ver las lágrimas brillando en sus ojos.



Yo no sabría de esto hasta más adelante, pero de acuerdo a Roxy, este fue el momento que ella sintió que Sylphie realmente la había aceptado en nuestras vidas.

* * *

Con el evento principal terminado, el resto de la fiesta se desarrolló sin problemas.

Primero que nada, Lilia trajo un gran pastel. Era un suave pastel esponjoso, a pesar de que no tenía nada de crema. En cambio, había fruta seca en el interior. La mezcla era un poco amarga, pero la dulzura de la fruta balanceaba eso perfectamente.

Yo ya había comido pasteles como este antes, cuando estaba en el Reino de Asura. Me habían preparado uno para mi quinto cumpleaños, y creía recordarlo siendo servido también en la fiesta de mi décimo.

Ah, eso me trae recuerdos… ¿Me pregunto cómo está Eris ahora?

Donde sea que estuviera, tenía que asumir que ella estaba abriéndose paso a golpes en cuanto a su vida. ¿Tal vez se había casado como yo?

Nah, probablemente no. No existía hombre en el mundo que pudiera manejar a *esa* chica.

Cuando le pregunté a Lilia sobre el pastel, ella explicó que era un postre tradicional de Asura. Muchas familias tenían un momento especial que merecía ser celebrado. Aunque Paul odiaba su sabor, así que nosotros casi nunca preparábamos uno. Era un poco divertido escuchar que ese hombre fuera mañoso a la hora de comer a su edad, pero parecía encajar con su personalidad.

Sylphie había ayudado con este pastel, y parecía estar confiada de que podría preparar uno ella sola la próxima vez. Norn realmente parecía estar disfrutándolo, y a mí me gustaba un poco.

Aunque Aisha no parecía ser una fanática. Podía verla evitando los pedazos de frutas mientras comía su trozo. Lilia la regañó, pero se contuvo un poco murmurando “Eso me recuerda a Paul-sama” con una sonrisa en su rostro.

Después de un rato, Aisha comenzó a pegarse a mí y rogarme que me comiera el resto por ella. Pero decidí dejarle ese trabajo a Roxy, quien aparentemente tenía un gusto por lo dulce. Yo de alguna forma estaba esperando que se dieran cucharadas la una a la otra o algo así.

Desafortunadamente, Roxy se tomó su tarea de una forma más seria. Creo que ella debe haber malinterpretado lo que yo quería.

“Escucha cuidadosamente, Aisha. Tú eres una chica muy afortunada, así que podría ser difícil para ti entender esto… pero a veces, cuando estás verdaderamente desesperada, podrías necesitar comer *lo que sea* que puedas. Incluso un escorpión envenenado.”

“¡Hii! Eh… bien.”

Mi pobre hermana terminó recibiendo un regaño.

De hecho, yo creía recordar recibir una charla similar de parte de Ghislaine en algún punto. Tal vez esto era algo que los aventureros creían muy importante.

Por supuesto, yo había comido muchas cosas asquerosas en mi viaje a través del Continente Demoniaco, pero estaba bastante seguro de que nunca había recurrido a comer monstruos venenosos. Tal vez yo también era *afortunado*.

“Este pastel, por otro lado, es dulce y delicioso. Estaría *mal* dejar sobras. Por favor, cómetelo.”

“Entiendo.”

El tono de Roxy no había sido demasiado duro, pero sus argumentos fueron lo suficientemente intensos como para que Aisha por primera vez terminara asustada. Haciendo honor a su palabra, ella comenzó a comer su pastel con un silencio solemne.

Sentía que esta era la primera vez que ella hacía lo que le ordenaban.

Bueno, no. Eso no era justo. Ella sí me hacía caso… la mayor parte del tiempo.

En fin. Ahora que lo pienso, dejar de lado ser mañoso probablemente *era* importante. Tal vez yo era el que había manejado mal la situación.

Era bueno tener a alguien cerca para corregir las cosas. ¡Bien hecho, Maestra!

"Dicho eso, no tienes que forzarte a terminar si estás tan llena que no puedes comer otro bocado. Yo me comeré el resto de ser necesario."

Por cierto, Roxy ya había terminado toda *su porción* de pastel. Bien hecho, Maestra.

"¡Estoy tan llena que no puedo comer más!"

La respuesta de Aisha había llegado rápido. Demasiado rápido.

"¿Acaso no me estuviste escuchando? ¡Come tu pastel!"

Hmm. Tal vez esto es algo bueno…

Sylphie y yo no regañábamos a Aisha con frecuencia, y sentía que Lilia estaba siendo amable con ella debido a eso. Aisha era una chica muy lista, pero solo tenía once años. Ella probablemente necesitaba a alguien que la regañe de vez en cuando.

En fin. Roxy parecía estarse acercando a mis hermanas. Las dos tampoco estaban peleando tanto. Y acabábamos de ver una prueba de que la condición de Zenith estaba mejorando. Sentía que nuestra familia se estaba haciendo más cercana.

En otras palabras, la fiesta fue un éxito. Y yo había disfrutado cada minuto de ella.

Escribí la nota mental de realizar una fiesta mucho más elaborada

cuando las chicas cumplieran quince años.

* * *

Leyenda #9 de la Universidad: El Jefe es misericordioso con los peces.

Capítulo 10: Drama en el Trabajo

La temperatura estaba cayendo constantemente semana a semana, y comencé a ver las ocasionales nevadas a través de la ventana. Pronto sería invierno en el Reino de Ranoa.

Los inviernos en esta región eran largos, fríos, y difíciles. Una casa normal necesitaba estarse preparando para este momento, o arriesgarse a morir congelados. Mi familia era relativamente adinerada, así que no teníamos que preocuparnos mucho por eso. Pero solo para estar seguros, me aseguré de apilar una montaña de madera en nuestro patio y montones de comida conservada en nuestro sótano.

Para este momento ya estábamos listos. Ahora todo lo que teníamos que hacer era encerrarnos en la casa a esperar las nevadas. Podía pasar el tiempo disfrutando la compañía de mis esposas.

Pero justo cuando me estaba preparando para hibernar… una cierta persona de mi pasado regresó por mí.

* * *

Una mañana, mientras estábamos desayunando, Roxy me hizo una propuesta sorprendente.

“Rudy, Sylphie y yo vamos a salir a hacer un trabajo mañana. Podríamos estar fuera por varios días. Me estaba preguntando si te gustaría ir con nosotras.”

“¿A observarlas hacer lo suyo?”

Roxy me miró de forma divertida. “Eh, no. Todos estaríamos trabajando. Podría haber un bono si lo hacemos bien.”

Hmm. Yo había saboreado la oportunidad de animarla desde las gradas, pero aparentemente esa no era la idea de todo esto…

“¿Qué clase de trabajo?”

“Bueno, parece que un miembro de la familia real de Ranoa actualmente está peregrinando…”

Evidentemente esta era una tradición local. Cuando alguien de la familia real de Ranoa se aproximaba a la mayoría de edad, se le pedía realizar un viaje a través del país como alguna clase de ejercicio de entrenamiento.

El propio viaje no era nada demasiado agotador. Ellos solo pasaban alrededor de seis meses viajando y visitando una lista de lugares específicos dentro del país. Sin embargo, no se les permitía tener demasiados guardias, y se esperaba que hicieran sus propios preparativos.

Esto los forzaba a contratar a su propio personal, encontrar una ruta, y ver el país con sus propios ojos. Teóricamente, esto los ayudaría a ser mejores gobernantes. La tradición era bastante conocida a través del país como *El Peregrinaje de la Mayoría de Edad*.

Por supuesto, ya que era tan bien conocido, los alcaldes y gobernadores locales estaban perfectamente conscientes de que tendrían a personas de la realeza viajando a través de sus ciudades de vez en cuando. De hecho, ellos tenían un cuidadoso registro de la edad de cada príncipe y princesa, y se aseguraban de anticipar el tiempo y el itinerario de sus viajes.

Eso sonaba un poco espeluznante de cierta forma, pero ellos evidentemente no querían que un miembro de la familia real fuera herido gravemente en su territorio. Sin importar las circunstancias, tal incidente dañaría su reputación gravemente.

Las autoridades locales rodearían felizmente a los niños de la realeza con cien guardias si pudieran, pero no tenían permitido hacerlo. Habría ido en contra del significado del peregrinaje. No obstante, cuando la propia familia real solicitaba guardias, ellos tenían permitido proporcionarlos. Esta vez, un grupo de aventureros había sido contratado como escoltas, pero tanto su mago como su sanador habían caído enfermos al mismo tiempo. Se esperaba que se

recuperasen muy pronto, pero el invierno se estaba acercando rápido. Era básicamente imposible viajar en esta región una vez que comenzaba a caer la nieve, así que necesitaban terminar el peregrinaje *ahora* y regresar rápido a la capital.

Fue casualidad que el grupo se hubiera detenido aquí mismo, en la Ciudad Mágica de Sharia. Como resultado, la familia real había solicitado formalmente un puñado de guardaespaldas de la ciudad.

Nuestro alcalde había sostenido una conferencia con los líderes del Gremio de Magia y la Universidad para escoger a los candidatos más adecuados para el trabajo. Uno de estos candidatos había destacado en la cima de la lista. Este individuo era un antiguo aventurero con experiencia, con habilidades prácticas en la magia ofensiva—y un nuevo miembro de la facultad de la Universidad, con pocas responsabilidades a ser reasignadas.

En otras palabras, se trataba de Roxy. Este grupo había decidido rápidamente que ella era la mejor opción que tenían. Sonaba como una conclusión razonable para mí, dados sus muchos talentos.

"… Pero espera un segundo. ¿Cómo es que Sylphie terminó involucrada en todo esto?"

"Bueno, la Princesa Ariel también va. Ella tiene muchas ganas de establecer una conexión con un miembro de la familia real."

Ariel tenía una excelente red de información. Ella debe haber escuchado acerca de la situación y la marcó como una oportunidad. Era difícil decir cuán buena conexión ganaba aquí, pero la princesa tomaba lo que podía conseguir.

"Ah, entiendo. ¿Entonces básicamente ustedes dos estarán protegiendo tanto a Ariel como a este niño?"

"Así es. Ah, y Luke también estará ayudando."

No estaba seguro de si él realmente contaba, pero decidí no decirlo.

"Creo que deberíamos estar bien, ya que Sylphie también viene…

pero necesitamos proteger a *dos* personas muy importantes, y el templo que vamos a visitar está en lo profundo de un bosque. Además, yo he sido conocida por cometer errores tontos en los peores momentos… supongo que estoy un poco ansiosa.”

“Creo que te estás subestimando mucho, Roxy.”

“Bueno, puede ser. Pero hablé con Sylphie acerca de cómo podemos *asegurarnos* de que este trabajo finalice sin problemas, y ella sugirió que pidiéramos tu ayuda. Después de todo, tú eres el mago más poderoso de toda esta ciudad en este momento…”

Dejando de lado la pregunta de si merecía o no ese título, podía entender por qué Roxy estaba nerviosa. Ellos necesitaban proteger tanto a la Princesa Ariel como a este miembro de la familia real de Ranoa. Y su grupo principal era bastante pequeño: un caballero de Ranoa, Sylphie, Luke, y Roxy.

Por supuesto, también estaba el grupo de aventureros. Pero a ellos les faltaban dos personas, y era difícil saber si serían de alguna ayuda.

En términos de aliados *competentes*, Sylphie era la única persona en la que Roxy podía confiar… y ahora que lo pienso, Roxy nunca la había visto en combate. Podía entender su inseguridad.

“Pero ¿está bien que nosotros tres dejemos la casa? ¿Qué hay de Lucie?”

“Ella estará bien,” dijo Sylphie, quien había estado escuchando tranquilamente hasta ahora. “Tenemos a Suzanne, y estoy segura de que Lilia la cuidará muy bien.”

Eso era cierto. De todas formas, no era como si yo fuera a ser de mucha ayuda quedándome aquí sin estas dos. Lilia y Aisha de todas formas estarían haciéndose cargo. Era más importante traer a Sylphie de regreso con Lucie lo más pronto posible. Y eso significaba que lo mejor que yo podía hacer era unirme al grupo y asegurarme de que el trabajo salga sin problemas.

“Muy bien. Iré.”

Habiendo llegado a mi conclusión, accedí sin pensarlo más.

Aparte de otras cosas, Roxy recibiría un buen incremento en su reputación si terminábamos esto perfectamente. Tal vez le permitiría subir a través de los escalones de la Universidad un poco más rápido.

* * *

Al día siguiente, Roxy y yo fuimos hacia cierta posada que en su mayor parte reunía a aventureros de rango S. Era un lugar muy bueno—incluso mejor que el lugar al que yo había llevado a Roxy y Sylphie hace poco tiempo.

En cuanto a ejercicios de entrenamiento, este peregrinaje parecía estar un poco… del lado lujoso. No era como si hubiera estado esperando menos de la realeza.

“¿En serio? ¿En Asura también tienen jardines dentro de los muros del palacio?”

“Ah, sí. ¿Entonces también los tienen en Ranoa?”

“¡Así es! ¡Parece que son muy similares! Qué interesante.”

Para el momento que Roxy y yo llegamos, Ariel y su grupo ya estaban en la posada, tomando té con los integrantes del grupo de Ranoa.

Una chica que parecía tener doce años de edad estaba sentada al frente de la Princesa Ariel. Este peregrinaje supuestamente era algo para pasar a la adultez, así que ella probablemente tenía quince, pero definitivamente se veía más joven.

Sylphie estaba de pie detrás de ellas, viéndose serena e intimidante en su ropa de trabajo. Luke también estaba ahí. Además, había una caballera mayor que no reconocía—probablemente el guardaespaldas personal de la princesa de Ranoa.

“¿Quiénes son ustedes? Digan sus nombres de inmediato.”

En el instante que sus ojos se posaron en nosotros, ella dio un paso al frente para colocarse entre nosotros y su empleadora. Su

mirada era penetrante, por no decir abiertamente hostil.

“Es un placer conocerte. Mi nombre es Roxy M. Greyrat, y estoy aquí para servir como un guardaespaldas para la princesa.”

“Yo soy Rudeus Greyrat, y también estaré ayudando. Encantado de conocerla, señorita.”

“Ah, ya veo… escuché que vendrían. Mi nombre es Grace, y soy una caballera real. Apreciamos su ayuda.”

Por un momento, la caballera estudió a Roxy dubitativamente. Pero, al final, ella retrocedió sin hacer comentarios.

Ella probablemente había querido decir algo así como *“Obviamente eres demasiado joven para esto. ¿Qué estaba pensando la Universidad?”* Yo apreciaba que hubiera mantenido ese pensamiento para sí misma, pero no estaba seguro de por qué. ¿Tal vez ella solo era una persona sorpresivamente discreta?

No… a juzgar por esa espeluznante sonrisa en al rostro de Ariel, ella probablemente ya le había dado una advertencia de antemano.

Eso también era bueno. Si la mujer se hubiera largado a reír de mi amada maestra y le hubiese dicho *niña*, yo podría haber explotado en el acto… o *causado* una explosión. Eso habría terminado con las aspiraciones de Roxy.

“Se nos dijo que también habían contratado aventureros.”

“Sí. Ellos actualmente se están preparando para el viaje. Por favor, esperen aquí por el momento.”

“Muy bien.”

Yo comencé a moverme hacia una silla vacía, pero Roxy avanzó para unirse a Sylphie y Luke. La caballera regresó a su antigua posición, donde permaneció impasible y perfectamente derecha.

Parecía ser que las princesas eran las únicas que tenían permitido sentarse en este momento. Yo también tendría que permanecer de

pie.

“Por cierto, Princesa Ariel, ¿por cuánto tiempo permanecerá en nuestro reino?”

“Bueno, veamos… sin contar mi viaje, han pasado poco menos de seis años. Este país esencialmente es un segundo hogar para mí en este momento.”

“Ah… ¿entonces eso no quiere decir que se estará graduando el próximo año? Qué lástima… Acabo de conocerla, y se irá tan pronto…”

“Eso creo, sí. Pero siempre y cuando nuestros países permanezcan en contacto, estoy segura de que nos volveremos a encontrar.”

Hmm. En una nota al margen, esta princesa de Ranoa ciertamente era una belleza.

Recordaba haber escuchado que la familia real de este país estaba llena de personas hermosas. Aparentemente, eso era cierto. Ella casi estaba a la par de Ariel—bueno, no tanto, pero casi.

Pero Ariel de seguro trabajaba rápido. Parecía que de alguna forma *ya* eran amigas.

Por un tiempo, esperé tranquilamente, dejando que la conversación de las princesas me distrajera sin realmente estarlas escuchando.

“¿¡Cuántas veces tengo que repetirlo, maldita sea!?”

El sonido de voces provenientes de la entrada me trajo abruptamente a la realidad.

“¡Escucha, solo sopórtalo!”

“¿¡Hablas en serio!? ¿¡Olvidaste lo que pasó la última vez!? ¡Esos idiotas lo arruinaron tanto que casi hacen que Tina y Melanie terminen muertas! ¡Yo *no* estoy bien con esto!”

“¿Qué quieres que haga yo? Nosotras no tomamos las decisiones

aquí.”

“¡Eso no es suficiente! ¿De verdad estás bien con esto? ¿Realmente confías en que unos extraños al azar van a cuidarte la espalda ahí afuera?”

“No es que yo lo *quiera*, ¿bien?”

Las recién llegadas entraron en la habitación, discutiendo en voz alta. Había cuatro de ellas, y todas eran mujeres.

La que estaba al frente del grupo era una mujer grande y musculosa. Ella me recordaba a Ghislaine, pero tenía un cuerpo incluso más robusto. Su cuerpo parecía haber sido tallado a partir de piedra.

La segunda era una mujer más delgada que tenía su cabello castaño oscuro hacia atrás, exponiendo una cicatriz con forma de cruz en su frente. Ella parecía ser ágil y alerta, y sus ojos hundidos sugerían que había estado en muchas batallas.

Ambas tenían tal vez cerca de treinta años, y ambas cargaban espadas en sus cinturas. Era seguro decir que ellas eran las luchadoras de vanguardia del grupo.

Las apariencias a veces engañan, pero ellas de seguro se veían como un par de veteranas hábiles y astutas. Eso tenía sentido, dado que habían sido escogidas para proteger a una princesa.

Por cierto, ninguna de ellas estaba siendo parte de la discusión actual. Esta venía de las dos que las seguían.

“¿¡Lo sé, bien!? ¡Preferiría hacer esto sola que con personas en las cuales ni siquiera puedo confiar!”

La que estaba molesta era una mujer más joven con una mirada deprimida en su rostro. Ella la verdad estaba más cerca de ser una niña—tal vez de unos quince años de edad.

Comparada a las primeras dos, ella se veía como una novata. Pero si la habían aceptado en su grupo, tenía que ser buena en lo que hacía. La vara que ella sostenía sugería que era una maga o

sanadora, o posiblemente ambas.

“Escucha, no puedes ser la única en la retaguardia. No quiero dejar que nada pase a través de mí, pero va a suceder en ocasiones…”

Y luego estaba la cuarta integrante del grupo.

“Pero más importante, tienes que aprender a trabajar con *cualquiera* si quieres que las personas te respeten. Los aventureros no tienen el lujo de quedarse en el mismo grupo para siempre, ¿sabes?”

Ella sostenía un arco. No era la típica arma de un aventurero—las flechas no podían igualar el poder de una espada o hechizo. Yo había pasado años como un aventurero errante, y solo había conocido a una arquera especializada.

“Gah.”

Ahora que lo pienso, ella probablemente era la única en toda esta región.

Por supuesto, la reconocí inmediatamente.

En el instante que entró en la habitación y vio mi rostro, ella se detuvo en el acto y miró hacia mí con sus ojos completamente abiertos de la sorpresa.”

“Ah. Eres tú.”

Ella murmuró las palabras suavemente, más para ella misma que para mí.

La chica deprimida con la que había estado discutiendo se dio la vuelta y le habló de forma vacilante. “Eh, ¿Sara? ¿Conoces a este sujeto?”

“Bueno… sí.”

Era la misma aventurera con la que yo había estado a punto de tener sexo hace algún tiempo.

* * *

Por supuesto, yo no había olvidado a Sara. No estaba seguro de haberlo podido hacer incluso si trataba.

Cuando la conocí no mucho después de que Eris me abandonó, ella era la integrante más joven del grupo Flecha Afilada. Sara era una chica de voluntad fuerte y competitiva con una lengua afilada, pero era muy inteligente.

Suzanne, la líder de su grupo, me tomó cariño y comenzó a invitarme a algunos de sus trabajos. Dentro de otras cosas, nosotros habíamos luchado contra una horda de monstruos juntos, y luego nos habíamos aventurado dentro de una antigua fortaleza subterránea para reunir escamas de Lagarto Invernal.

Tomó algo de tiempo, pero Sara terminó enamorándose de mí. Al menos, yo estaba bastante seguro de eso.

Era difícil decir con certeza cómo me sentía yo con respecto a ella.

Las cosas habían escalado antes de que hubiera descubierto eso, y después mis problemas de rendimiento se interpusieron en el camino. Me emborraché, actué como un idiota, y fui hacia el burdel más cercano esa noche. Y *luego* comencé a hablar mal de Sara en público. ¡Lo que ella por supuesto escuchó! Sara me dejó en el acto.

Yo estaba bastante seguro de que era una experiencia traumática para ambos. Aun así, había pasado mucho tiempo desde entonces. Habíamos tomado caminos separados y vivido nuestras propias vidas ya por años. Yo me había dicho a mí mismo que estaba en el pasado, y que de todas formas nunca nos volveríamos a ver. Pero resultó que el destino tenía planes diferentes.

Así que, ahora, me encontraba en la *interesante* posición de realizar un trabajo con mi exnovia. Al menos ambos éramos profesionales, ¿cierto? Con suerte podríamos simplemente concentrarnos en la tarea entre manos. No era como si desenterrar el pasado fuera a ser bueno para alguno de nosotros ahora mismo.

* * *

“¡Muy bien! ¿Por qué no preparamos la comida antes de que la princesa salga?”

Después de unas presentaciones un poco incómodas, nosotros habíamos formado un grupo y nos dirigimos hacia el bosque más cercano donde el templo estaba ubicado.

“Fiu. Buen trabajo, chicas. ¡Eso fue *fácil*!”

“Tal parece que esos rumores acerca de una profesora que logró ser capaz de completar el Laberinto de la Teletransportación eran ciertos, ¿eh?”

“¡Lo siento, pero *tengo* que disculparme! De verdad te subestimé al principio… ¡Pero esa lección que me diste acerca de dividir tu concentración entre la sanación y la ofensiva fue *muy* increíble! ¡Es una teoría tan simple y sólida, y de verdad la pusiste en práctica!”

Gracias a mis cuidadosos esfuerzos, habíamos realizado el trabajo sin ningún incidente destacable. De hecho, estaba yendo muy, muy bien.

Las integrantes de *Las Amazonas*, un grupo completamente femenino de rango S, al principio habían tenido dudas acerca de Roxy. Tal vez era comprensible, dada su apariencia. Esa mocosa del grupo había llegado tan lejos como para declarar “¡No quiero trabajar con una *niña*!” con nosotros justo ahí en la habitación.

Sin embargo, una vez que salimos de la ciudad y enfrentamos nuestras primeras batallas, su opinión de ella dio un giro de 180 grados. A pesar de la naturaleza descuidada de nuestro grupo temporal, Roxy jugó su papel como retaguardia a la perfección. Ella recitó hechizos ofensivos con una sincronización impecable, y sanó a sus aliados de una forma igual de eficiente.

Gracias al tiempo que ella había pasado explorando laberintos por su cuenta, Roxy era más alerta y hábil que un mago promedio. De hecho, ella había compensado por sí sola a sus dos integrantes de grupo faltantes.

Comprensiblemente, ellas la habían estado inundando de elogios ya por un tiempo. Eso me hizo sentir muy feliz. En ocasiones tenía que resistir las ganas de inflar mi pecho y decir *¡Esa es mi maestra, saben!*

“Eh, oye, Rudy—”

“¡Ah, lo siento! ¡Prepararé la comida! No fui de mucha ayuda en esas batallas, pero puedo manejar esto. ¡En realidad soy un muy buen cocinero!”

“…”

Lo único malo era que tenía que evitar a Sara de vez en cuando.

Ella seguía mirando hacia mí mientras yo preparaba la comida, pero parecía estar claro que entablar una conversación solo empeoraría las cosas.

En ocasiones lo mejor es evitar tus problemas completamente, ¿cierto?

Cierto. Y estaba haciendo mi parte al mantener el ambiente positivo. ¡Mi discreción fue la única razón de que todo haya salido sin problemas!

Muy bien, eso no era *completamente* cierto.

Yo no había contribuido mucho con el grupo. Todas *Las Amazonas* eran altamente hábiles, y Roxy habían encajado en su grupo perfectamente. Eso no había dejado mucho que hacer para Sylphie o yo durante nuestro camino al templo.

La princesa de Ranoa actualmente estaba dentro del propio edificio con su caballera personal, ofreciendo alguna clase de plegaria formal. Una vez que terminara, nosotros solo tendríamos que regresar a la ciudad y nuestro trabajo estaría hecho. Todos se irían felices a casa, y la reputación de Roxy aumentaría mucho, empujándola más cerca de su primer ascenso en la Universidad de Magia.

"…"

"…"

Por supuesto, Sara no estaba muy feliz con esta situación. Ella ya había estado mirándome en silencio por alrededor de unos diez minutos seguidos.

No podía culparla. Las personas tendían a ponerse de mal humor cuando las ignorabas completamente. Pero yo tenía que asumir que escarbar el pasado solo empeoraría las cosas.

Yo estaba listo para pedir ayuda a Sylphie, quien estaba sentada junto a mí… pero ella también había estado horriblemente callada ya por un tiempo. De hecho, parecía que ella *también* estaba mirando hacia mí.

Tal vez solo estaba preocupada por mí. Tal vez estaba preocupada de que yo volviera a serle infiel.

O tal vez ella no aprobaba la forma en que yo estaba ignorando deliberadamente a Sara.

De una u otra forma, el silencio estaba comenzando a sentirse pesado. Más bien, dolorosamente pesado. Increíblemente pesado. Mi piel estaba comenzando a picar.

Finalmente, Sylphie se inclinó hacia mí y me susurró al oído. "Rudy, ¿por qué al menos no hablas con ella?"

Bueno, eh… no es como si tuviera problemas en tener una conversación normal con ella. Es decir, su actitud pareció bastante casual al principio, y yo amaría dejar atrás el pasado…

Pero no estaba seguro de que pudiera simplemente eliminar esos recuerdos. Las heridas se sentían frescas. Tal vez debí haberla presentado con Sylphie y Roxy desde el comienzo. Pero en este punto, ella ya ni siquiera estaba tratando de hablarme.

Debí hacer algo antes de que las cosas estuvieran así de mal. Ahora tenía que salir de este agujero.

Hmm… tal vez sí necesito decir algo.

Mientras más lo pensaba, más se veía como un error mi política de ignorar completamente a Sara. Todo lo que yo había logrado era hacerla enojar. Siempre podía haber mantenido la conversación completamente profesional.

Dicho eso, era un poco difícil para mí tratar de cambiar mi enfoque en este momento.

El problema más grande era que yo básicamente no tenía nada que quisiera decirle. Los únicos temas que se me venían a la mente estaban relacionados a nuestro pasado juntos, lo cual inevitablemente llevaría a una discusión acerca de nuestra horrible ruptura. Eso solo nos pondría a ambos de mal humor. Tampoco sería placentero para Sylphie escucharlo.

Permanecer en silencio parecía ser preferible a eso.

Siempre podía disculparme con ella por hacer las cosas incómodas una vez que regresáramos a la ciudad. Yo estaba dispuesto a soportar algo de sufrimiento por el bien del ascenso de Roxy.

"Roxy-san, ¿te molestaría enseñarme un poco más acerca de la magia antes de que dejemos esta ciudad? ¿Por favor? ¿Por favorcito?"

"Sería un placer."

"¡Te lo agradezco mucho! ¿¡Y te molesta si te llamo Onee-sama!?"

"¿Eh? Er, yo… supongo que puedes. Si tú quieres."

"¡Siiii! ¡Gracias, Onee-sama!"

Las cosas parecían ser muy agradables al otro lado del grupo. Yo quería ser parte de *esa* conversación. Tal vez podría convencer a Roxy de probar un pequeño juego de roles de la realeza la próxima vez que pasemos la noche juntos…

"Aah… saben, mi garganta está horriblemente seca."

Repentinamente, Ariel había roto el silencio en nuestro lado del grupo.

Yo miré hacia ella, un poco confundido. Después de todo, nosotros teníamos bastante agua. Ella miró hacia mí como queriendo decirme algo con sus ojos.

“Había algunas hermosas frutas amarillas creciendo un poco más atrás, ¿no? Odio ser una molestia, pero me gustaría probarlas,” continuó Ariel, enfocando su mirada en Sara. “¿Te importaría traerme algunas?”

Sara estaba sospechando un poco acerca de por qué esta petición iba dirigida a ella, pero se encogió de hombros y se puso de pie. “Entiendo. Veré lo que puedo hacer.”

“Gracias. Pero supongo que no sería seguro para ti caminar a través del bosque sola. Rudeus-san, Fitz… por favor, ¿les importaría escoltarla?”

Oh, cielos. Entonces de eso se trataba todo esto, ¿eh…? Supongo que la Princesa se había cansado de nuestra incomodidad. Esta era su forma de decir “Vayan a hablarlo de una vez.”

“Creo que Rudy puede encargarse solo. Yo me quedaré aquí con usted, Princesa Ariel.”

Para mi sorpresa, Sylphie había optado por quedarse.

“¿Oh? ¿Crees que esté bien solo?”

“Está bien. Él no es de la clase de hombre que huye del peligro.”

¿Eso era lo que yo estaba haciendo? ¿Huyendo?

Sí, era cierto. Yo *había* estado huyendo—tanto de Sara como de nuestro pasado juntos.

Pero no existía la necesidad de seguir haciéndolo. Yo ahora tenía a Sylphie y Roxy en mi vida. Mis problemas de rendimiento eran algo del pasado. Ahora tenía una familia—incluso una hija.

"Muy bien."

Era el momento de dejar de actuar como un cobarde.

* * *

Sara y yo regresamos al lugar del bosque donde habíamos visto esas frutas amarillas. Las encontramos fácilmente, y recogimos algunas de los arbustos bajos desde donde estaban creciendo.

Era la hora de encontrar una forma de comenzar la conversación. Sylphie me había enviado aquí con su bendición; no podía acobardarme ahora.

Bien, vamos a repasar la situación. Nosotros somos viejos amigos que se volvieron a encontrar por coincidencia. ¿No sería un poco triste si completamos el trabajo sin siquiera hablarnos?

Sí, con eso basta.

"Así que… sigues como aventurera, ¿eh?"

Para ser honesto, no era el mejor inicio de una conversación.

"¿Qué se supone que significa eso?"

La respuesta de Sara fue comprensiblemente seca. Aunque no podía permitirme ser intimidado.

Respira profundo, Rudeus.

No era como si hubiese insinuado algo acerca de sus habilidades como aventurera. Ella ya sabía eso. Así era ella, tan simple como eso.

"Bueno, Flecha Afilada se disolvió cuando Suzanne y Timothy se casaron, ¿cierto? Me he estado preguntando qué es lo que estaban haciendo Patrice y tú, eso es todo. ¿Sabes qué fue de él?"

"Él se unió a un grupo diferente cuando nos separamos. Ni idea dónde está ahora. Probablemente sigue siendo un aventurero, asumiendo que no está muerto o lisiado."

Patrice había sido un guerrero de vanguardia en Flecha Afilada. Él era un tipo amigable, pero eso era todo lo que yo recordaba de él.

"¿Qué hay de ti, Sara?"

"Reboté por un montón de grupos por un tiempo. Este grupo me acogió justo después de que alcancé el rango A, y he estado con ellas desde entonces."

Al parecer, ella ya había pasado algún tiempo con Las Amazonas.

Ahora que lo pienso, ellas probablemente formaban el grupo más *hermoso* que me había encontrado. Su líder musculosa tenía un rostro lindo, y la sublíder hacía lucir bien esa cicatriz. La joven maga era una mocosa, pero ella definitivamente estaba del lado lindo.

¡Pero, por supuesto, ninguna de ellas podía compararse a Sylphie o Roxy!

"Sabes, creo que nunca antes he visto a un grupo solo de mujeres."

"Sí, bueno, supongo que hay muchos de ellos en los rangos menores. Pero una vez que pasas el rango C, todos buscan habilidad más que nada, así que no es muy común."

"Hah…"

No recordaba haber visto ningún grupo de un solo género en el Continente Demoniaco, incluso en los rangos más bajos. Pero ese lugar era un caso especial, dado lo fuertes que eran los monstruos ahí.

"Esta es mi primera vez en uno, pero déjame decirte que definitivamente tiene sus ventajas. Por ejemplo, te da acceso prioritario a algunos clientes. Como este caso."

"Ah, sí. Puedo entender por qué querrías un grupo de mujeres para proteger a una princesa."

Podría ser un poco peligroso confiarle una linda jovencita como ella a un grupo de hombres agresivos y hediondos. Muchos

aventureros estaban a un solo paso de ser pandilleros. Las personas tendían a ser más profesionales en los rangos más altos, pero un grupo femenino ofrecía algo de seguridad en cuanto a que las cosas no saldrían *tan* mal. Por supuesto, no es como si las mujeres siempre fueran buenas entre ellas…

"Además, es menos estresante en general. No tienes que preocuparte por todo el drama del romance, ¿sabes?"

Sonreí incómodamente ante eso. Si yo hubiera terminado uniéndome formalmente a Flecha Afilada y emparejándome con Sara, habríamos sido nosotros los que habríamos hecho las cosas incómodas para los demás.

Pero también terminé pensando en la integrante más joven de Las Amazonas. Cada vez que parábamos para un descanso, ella se lanzaría hacia su líder o sublíder con gritos de afecto. Y una vez que había descubierto lo talentosa que era Roxy, esa niña había estado *sobre* ella. Ella tenía el hábito de sacarme la lengua mientras abrazaba a mi esposa.

"… Sin romance, ¿eh? ¿De verdad?"

"¿Eh? Ah, ella. Bueno, hay chicas así, pero no es tanto problema," dijo Sara, encogiéndose de hombros. "Ayuda que nadie quede embarazada, ¿sabes?"

Hah. Al menos era bueno escuchar que el grupo se llevaba bien.

Ambos teníamos algunos recuerdos dolorosos en nuestro pasado, pero al parecer, Sara estaba disfrutando su vida.

Estaba feliz por ella. Y tal vez un poco aliviado.

"En fin, ¿qué hay de ti?"

"Um… ¿qué hay *de mí*?"

"Escuché que te casaste con una niña, ¿es cierto? Parece que lo estás pasando bien."

"Ah. ¿Quién te dijo eso?"

“Suzanne. Ella me envió una carta hace un tiempo, ¿sabes?” El tono de Sara estaba comenzando a sonar un poco acusatorio.

Toda la razón por la que habíamos terminado fue mi total inhabilidad de rendir en la cama con ella. Y aquí estaba yo, casado con dos mujeres cuya compañía disfrutaba a diario. Podía entender cómo eso pondría de mal humor a alguien.

Yo había estado sufriendo de un serio caso de disfunción eréctil en este entonces, pero no estaba seguro de que Sara supiera eso. No creía haberle dicho tanto a Suzanne. Además, no era una excusa para mi comportamiento. Sea cual sea la causa, yo había terminado comparando a la chica desfavorablemente con una prostituta en público. Esa era una forma horrible de tratar a alguien que sentía algo por ti.

Encontrarse con un imbécil como ese en el trabajo pondría de mal humor hasta a la persona más buena. Especialmente si trataba de pretender que no existías.

“Bueno, eh… lo siento mucho, Sara.”

“¿Qué? ¡No te estoy pidiendo una *disculpa*!”

Con esas palabras, Sara se puso de pie de un salto. Su rostro estaba rojo; sus labios estaban fruncidos y temblando.

Mierda, ahora la había hecho enojar. Tal vez al final eso fue una mala idea… Bien, detente. Es demasiado tarde para eso ahora. ¿Qué se supone que voy a hacer?

“Ehh…”

Antes de poder encontrar las palabras, Sara se dio la vuelta y se sentó con su espalda dando hacia mí.

Yo me puse de pie lentamente, tratando de no provocarla, y caminé para poder ver su rostro.

Sara estaba mirando hacia el suelo con una expresión triste. Para mi sorpresa, ella se veía más deprimida que enojada.

"… ¿Sara?"

"¿Sí? ¿Qué?"

"Sé que no quieres que me disculpe, pero lo haré de todas maneras. La forma en que terminamos no fue, eh… no fue la mejor, ¿cierto? Así que… supongo que no sabía qué decirte. Aunque esa no es excusa para ignorarte. Lo siento mucho."

Suspirando cansadamente, Sara miró arriba hacia mí. "Escucha, acabo de decirte que no quería una disculpa, ¿bien?"

Si ella no quería una disculpa, *¿qué* quería? Estaba comenzando a lamentar no haberle pedido algún consejo a Sylphie.

"¿Te molesta si me siento a tu lado?"

"¿Oh? ¿Acaso tu esposa no se enojará contigo?"

"Nah. Le diré lo que ocurrió una vez que regresemos con la fruta."

"… Espera, ¿entonces es ella? ¿La chica con los lentes de sol?"

"¿Acaso Suzanne no la describió en su carta?"

"Nah, ella solo mencionó que su nombre era Sylphiette. Y quiero decir… no creí que ella fuera un guardaespaldas real, ¿sabes?"

¿Así que Suzanne había olvidado describir su belleza? Esa era una gran negligencia.

"Pero supongo que eso explica por qué ustedes dos parecen tan cercanos," continuó Sara.

"Tampoco es solo ella. La chica demonio de cabello azul es mi otra esposa."

"¿¡Qué!? ¿¡Ella también!? Mmm. ¿Eso no *es* interesante…?"

Mientras Sara reflexionaba al respecto, yo tomé asiento cuidadosamente a su lado. Mientras me sentaba, pude olfatear su

aroma, todavía familiar desde el breve tiempo que habíamos pasado juntos hace años.

Ninguno de nosotros dijo algo por un tiempo. Esta vez, fue Sara la que rompió el silencio.

“A decir verdad, estaba planeando pasar por tu casa mientras estábamos en la ciudad.”

“Espera, ¿en serio?”

“Sí. Es decir, yo he tenido… la intención de disculparme contigo. Desde hace mucho tiempo.”

“¿Querías disculparte? ¿*Conmigo*?”

“Sip. Después de que desapareciste, me enteré de tu, eh… condición. Y me di cuenta de lo estúpida que había sido. Te convertí en el malo, ¿no? Me enojé mucho y actué impulsivamente. Ni siquiera me detuve a pensar que tú también podrías estar sintiéndote mal… incluso peor que yo.”

Los recuerdos todavía estaban incómodamente frescos. Podía escucharme a mí mismo, completamente borracho, gritando un montón de tonterías. Podía ver la ira y la humillación en el rostro de Sara mientras me confrontaba.

Esos eventos me habían lastimado profundamente. Pero sabía que yo también la había lastimado a ella.

“Así que cuando Suzanne me escribió, y descubrí que tú estabas en Sharia… me dije a mí misma que iría a verte. Sabía que este trabajo nos traería aquí, así que supuse… que me tomaría algo de tiempo para disculparme. Ya sabes… por la forma en que actué en ese entonces.”

“…”

“Pero aquí estoy volviendo a lastimarte, ¿no? Dios. A veces no puedo soportarme a mí misma…”

Sara se detuvo por un momento, y después presionó su rostro

contra sus rodillas. Cuando ella continuó, su voz apenas se podía escuchar.

“Lo siento.”

Yo quería poner un brazo alrededor de su hombro o algo así, pero de alguna forma eso no se sentía apropiado ahora mismo. En cambio, abracé mis rodillas contra mi pecho.

“Ya ha pasado un tiempo,” dije, “así que voy a ser honesto contigo.”

“¿Mm?”

“No creo que realmente haya estado enamorado de ti en ese entonces ni nada parecido.”

“Eh. ¿Disculpa?”

“La causa de mi condición fue… esta chica llamada Eris. Habíamos viajado juntos a través del Continente Demoniaco, pero entonces ella desapareció repentinamente. Y en ese momento fue cuando te conocí, Sara. Pude notar que yo te gustaba. Yo no sentía algo tan fuerte por ti, pero supongo que quería seguir adelante. Ya sabes… dejar atrás el pasado. Para ser honesto, solo estaba usándote.” Me detuve para tragar saliva, y luego continué. “Así que… sí. A decir verdad, no me debes ninguna disculpa.”

Asumí que Sara estaría enojada conmigo. Yo estaba bien con eso. Ella me había contado toda la verdad. Había sido tan honesta conmigo como pudo. Y sentía que lo justo era devolverle el favor.

Pero, por alguna razón, ella no estaba enojada. Ella solo estaba mirando hacia mí con una mirada de sorpresa en su rostro.

“Vaya. De verdad has cambiado.”

“Eh… ¿de verdad?”

“Sí. En el pasado, tú nunca te abrías conmigo de esa forma. Ni siquiera pretendías hacerlo.”

“Supongo que no.”

“Tampoco hablabas con nadie de una forma así de casual. O si lo hacías, era un poco forzado e incómodo.”

“Espera, ¿de verdad?”

“Sí. Ahora pareces mucho más… natural.”

Ahora que lo pienso, yo no le estaba hablando de una forma tan formal como solía hacerlo. Eso probablemente tenía algo que ver con la manera en que mi forma de pensar había cambiado. En ese entonces, convencido de que Eris me había abandonado, a mí me aterraba el conflicto y el rechazo. Tenía cuidado de hablar tan educadamente como fuera posible. De esa forma, yo no ofendería a nadie—y también los mantendría a cierta distancia.

Era bastante simple. No quería arriesgarme a ser herido.

Pero ahora ya no tenía miedo.

“… Supongo que alguien me dio un poco de confianza.”

“¿Tu esposa?”

“Sí. Después de esa noche contigo, yo, eh… tuve ese mismo problema por un par de años más. Consistentemente.”

“…”

“Sylphie fue quien me curó. Era su primera vez, pero… ella hizo todo lo que pudo. Incluso usó un afrodisiaco conmigo. Y logró que volviera a funcionar.”

Comencé a contarle los detalles. El rostro de Sara se puso rojo, pero ella escuchó cada palabra, incluso se inclinó un poco hacia el frente. Después de un rato terminó siendo un poco vergonzoso. Tal vez fui *demasiado* abierto.

“Entonces si ella hizo todo eso por ti, ¿por qué conseguiste una segunda esposa?”

“Bueno… Roxy también hizo mucho por mí, a su propia manera.”

Mientras procedía a contarle *esa* historia, Sara escuchó con una curiosidad evidente, con una mano presionada contra su boca. De vez en cuando, yo creí ver sus fosas nasales ensanchándose.

Pero, cuando llegué al final, ella se veía un poco triste.

“Sabes… no creo que hubiera podido hacer algo así por ti. Incluso si me hubieras contado todo en ese entonces.”

“…”

“Tal vez esa es la razón por la que no te enamoraste de mí.”

Quizá lo era. Tanto Sylphie como Roxy me amaban. Pero yo las amaba *aún más*. Ellas habían cambiado mi vida para mejor, y yo me había enamorado de ellas debido a eso.

Enfrentando eso, casi sonaba como una transacción. Pero era un hecho—ellas me habían ganado al estar ahí cuando más las necesitaba. Tal vez eso era lo que las distinguía de Sara.

“¡Gah!”

Repentinamente, Sara se puso de pie de un salto y soltó un grito de enojo. Colocando ambas manos sobre sus caderas, ella miró abajo hacia mí.

“Escucha, vamos a dejar una cosa clara ahora mismo. ¡Puede que te haya amado en ese entonces, pero eso terminó el día que huiste! Es decir, quería disculparme por ser una idiota contigo, pero eso es todo. ¡No estoy ni remotamente interesada en volver a intentarlo después de todo este tiempo!”

Habiendo dicho todo eso con mucha fuerza, ella resopló y giró su cabeza hacia un lado antes de continuar.

“¡Y con respecto a *eso*, deja de mirarme de esa forma como pidiendo perdón! Solo somos viejos compañeros de aventura, ¿bien? ¡Trata de actuar así!”

Había una pizca de vergüenza en su rostro. Pero al mismo tiempo, ella se veía aliviada. Había tomado bastante tiempo, pero finalmente le habíamos dado un final. Fue uno agridulce, pero yo igualmente terminé sonriendo.

* * *

Después de nuestra conversación, yo logré interactuar normalmente con Sara.

Mi enfoque fue una mezcla de mi modo *Linia y Pursena* con mi modo *Nanahoshi*, con la intensidad general diluida un poco. Eso parecía ser lo correcto. Las habilidades de Sara también parecían haber mejorado notablemente. Ella apoyaba al grupo con una habilidad destacable, disparando flechas exactamente donde eran más necesitadas.

En general, su papel era permanecer un poco atrás de la acción y dirigir tranquilamente el flujo de la batalla. Me recordaba a la forma en que Suzanne solía gritar órdenes amistosas a los miembros de Flecha Afilada; Sara tenía un estilo diferente, pero ella siempre mantenía a su joven maga a la vista y en la posición correcta.

Era un gran contraste con respecto a la niña talentosa pero impulsiva que recordaba. ¿Tal vez tener a alguien más joven que cuidar le había ayudado a madurar? Sea cual sea el caso, ella ahora mismo era la viva imagen de una aventurera veterana.

Al final, el peregrinaje de la princesa terminó sin ningún problema. Tuvimos que defendernos de grupos de monstruos varias veces a lo largo del camino, pero ninguno de ellos nos dio problemas. Regresamos a Sharia sin ninguna herida.

Y así, nuestro trabajo estuvo completo.

* * *

La Princesa de Ranoa y sus guardias pasaron la noche en su posada en Sharia, se reunieron con sus dos aventureras recuperándose, y después partieron de la capital en la mañana. Ellas necesitaban regresar antes de que la nieve comenzara a caer, así que

no podían permitirse perder tiempo.

El resto de nosotros fue a los muros de la ciudad a despedirlos.

"¡No me quiero iiiiir! ¡Todavía tengo *tanto* que aprender de mi querida Roxy-san!"

"Contrólate, niña."

"¡Ah, lo sé! ¿Por qué no solo te unes a nuestro grupo, Roxy-san? ¡No te preocupes, estoy segura de que todas estarán emocionadas de tenerte!"

"Es una oferta muy amable de tu parte, pero estoy feliz con mi trabajo aquí. Y soy una mujer casada…"

"¡Eso no es problema! ¡Si te vas un tiempo, él te tratará como una diosa cuando vuelvas!"

"¡Eso es suficiente, Alisa! Ya deja eso."

"Awww. Bien…"

Antes de irse, Las Amazonas hicieron un pequeño esfuerzo de reclutar a Roxy, pero ella se negó gentilmente. Además, eso era algo bueno. Si ella hubiera mostrado algo de interés, yo me habría lanzado directamente hacia mi patentada defensa de *patalear y llorar*. La dignidad era una preocupación secundaria aquí. Yo necesitaba a Roxy justo donde estaba.

"Muy bien, Rudeus. Supongo que este es el adiós."

Por supuesto, Sara también se iba. Al principio, yo había estado horrorizado de verla aquí, pero para este momento estaba feliz de que hubiera venido. Creía que esa conversación nos había hecho bien a ambos.

"Sí. Cuídate ahí afuera."

"Tú también cuídate. No hagas llorar a tus esposas, ¿entiendes?"

"Bueno, me esforzaré en eso."

“Parece que se llevan bastante bien, pero nunca comiences a compararlas en voz alta. Si comparas a una por sobre la otra, ellas lo recordarán *por siempre*.”

“Oh. Sí, entiendo. Haré una nota mental de eso…”

“Asegúrate de hacerlo. ¡Nos vemos!”

Y así, Sara me golpeó suavemente en el pecho y se fue. Fue una despedida bastante casual.

Sylphie, Roxy y yo nos quedamos de pie fuera de los muros de la ciudad por un tiempo, observando al grupo avanzar a través del camino.

Justo cuando desaparecieron de vista, Sylphie finalmente habló.

“Um, Rudy. ¿Estás seguro de que quieres dejarla ir de esa forma?”

“¿A qué te refieres?”

“Es decir… solías estar enamorado de ella, ¿cierto?”

Oh, cielos. Parece que ha habido un pequeño malentendido aquí, Sylphiette-san…

“Nah, no estábamos enamorados. Estábamos un poco confundidos, eso es todo.”

“Mmm. Bueno…” Viéndose poco convencida, Sylphie se inclinó hacia mí para estudiar mi rostro. “Dime algo, Rudy. ¿Cuál es tu tipo?”

Las orejas de Roxy se levantaron ante esto, y ella también se acercó. Parecía ser que ambas estaban bastante interesadas en la pregunta. ¿Acaso ellas estarían felices si solo decía *chicas con pechos pequeños*? Sentía que eso podría perjudicarme…

“Mmm, buena pregunta. Solía tener todos estos detalles claros… como, una chica *así* de alta, con *tal* corte de cabello, y *tal* cuerpo. Pero no creo que lo haya pensado bien.”

Me detuve por un momento para estudiar a Sylphie, y luego a Roxy. Tomó un momento, pero la respuesta apareció en mi mente.

"Parece que las chicas que me ayudan cuando estoy en problemas se ganan un lugar especial en mi corazón."

Eso puso una gran y tonta sonrisa en el rostro de Sylphie. "Ooh. Rudy, ¿eso significa que *yo soy* especial?"

"Por supuesto. Tú me sanaste de algo que había estado padeciendo por años. Ahora mismo estoy muy feliz, y creo que tú eres quien hizo eso posible."

"¿De verdad? Jejeje… Me alegro de haber sido capaz de reunir el coraje en ese entonces."

Roxy me estaba mirando con inseguridad en su rostro. Su expresión decía: *¿Qué hay de mí?*

Envolví mi brazo alrededor de su hombro y jalé de ella para un abrazo. *Por supuesto que tú también eres especial, Roxy.* Ella me había sacado de esa casa cuando yo me estaba ocultando del mundo, y me había sacado adelante cuando la muerte de Paul me había destrozado. Le debía *todo*.

"En fin, supongo que eso significa que no hay muchas chicas especiales para mí ahí afuera. No necesitas preocuparte tanto, Sylphie. No tendré ninguna esposa más, lo prometo."

Ante esto, Sylphie se estiró para tomar mi mano. "Bien… pero voy a repetir lo que dije, Rudy. Siempre y cuando sea especial para ti, y tú seas especial para ella, yo estoy bien con eso. Aunque supongo que Sara no está exactamente en esa categoría."

Repentinamente, me descubrí recordando a una chica de cabello rojo que *había* sido especial para mí en el pasado. Recordaba su sonrisa. Cómo habíamos luchado por volver a casa desde una tierra lejana. Cómo ella había llorado cuando yo casi morí. Y recordaba esa última noche que habíamos pasado juntos.

Eris me había abandonado. O eso había pensado por años.

Pero un hombre con el que yo había viajado, y en quien yo confiaba profundamente, estaba convencido de que yo estaba equivocado.

¿Qué tal si él tenía razón? ¿Qué pasaría entonces?

"Eh, ¿Sylphie?"

"¿Si?"

"No estoy totalmente seguro de esto, pero… podría terminar rompiendo mi promesa una vez más."

"… No te preocupes. Al principio no lo acepté, ¿recuerdas? Solo asegúrate de traerla conmigo para conocerla primero. No voy a controlarte, pero tampoco voy a permitir que te cases con una chica que ni siquiera te ama."

"Entendido."

"Esta *es* una promesa, ¿bien? Nada de amantes o hijos secretos. No me escondas cosas… a menos que quieras que me enoje."

"E-eh… Bien."

"¡Muy bien! Estaré muy interesada en ver cómo es la número tres, asumiendo que logres atraparla."

Hmm. Mi dulce Sylphie estaba comenzando a desarrollar algo así como un aura dominante. Hace no mucho tiempo, ella estaba clamando modestamente que *solo había tenido suerte,* pero parecía haber encontrado algo de confianza en sí misma.

Esa era una buena señal. La chica se había visto un poco ansiosa desde que se casó conmigo, y en ocasiones me preocupaba.

Muy bien. Tendría que asegurarme como sea de mantener al menos esa segunda promesa…

* * *

Leyenda #10 de la Universidad: El Jefe es un mujeriego sin

remedio.

Capítulo 11: El Día de la Graduación

No mucho después de que Sara se fue de la ciudad, el invierno comenzó formalmente, y yo cumplí dieciocho. Mi investigación estaba avanzando a paso firme, y había logrado completar mis requisitos para pasar de año en la Universidad. Pronto sería un estudiante de cuarto año. Todo estaba saliendo bien.

Por otro lado, Elinalise iba a tener que repetir el año. A diferencia de mí, ella era una estudiante normal, y su ausencia de seis meses la había dejado irremediablemente atrasada. Esto no parecía molestarle en lo absoluto, pero yo me sentía un poco culpable. Después de todo, ella había estado ayudando a mi familia.

Por cierto, Sylphie tampoco había cumplido con su cuota de asistencia para el año. Pero sus notas todavía eran excelentes, y ellos tomaron en consideración su papel como guardaespaldas de la Princesa Ariel, así que ella terminó obteniendo un permiso especial para pasar. A veces conocer a las personas correctas ayudaba.

Las cosas también estaban bien en casa. Lucie estaba creciendo rápido. Ella ya casi había perdido el interés en tomar leche de pecho; últimamente había estado comiendo comida de bebé en vez de leche de nodriza. ¡Y solo el otro día, ella me había hablado por primera vez! Ella había mirado directamente hacia mí y dicho “Wudy.”

Aparentemente, yo era *Rudy* para ella, no *Dada* o *Papá*, ni *Señor Burbujas*. Pero nadie en la casa me llamaba por esos nombres, así que no podía culparla. Ella había estado llamando a Sylphie *Mamá*, pero eso era debido a que Sylphie le había estado enseñando deliberadamente la palabra. Tal vez yo podía hacer lo mismo y cambiar mi nombre a *Papá*.

Nah, no hay razón para apresurar las cosas.

Ella todavía era una bebé. Una vez que fuera un poco mayor, yo

le enseñaría a llamarme *Querido Padre*. En fin, ¿no era un poco loco que ya estuviera hablando? ¡Tal vez teníamos a un pequeño genio en nuestras manos!

Lo sé, lo sé. Es perfectamente normal. Algunos niños comienzan antes, y a otros les toma un poco más de tiempo. Sylphie y Lilia además le habían estado hablando constantemente. Eso probablemente tenía algo que ver.

Pero vamos… cuando ves a *tu* hijo comenzar a hablar, se siente increíble, ¿bien?

Por supuesto, había algunas desventajas. Cuando ella sea aún más grande, podría comenzar a decir cosas como "¡No laven mi ropa interior con la de Papá!"

Mmm, no. ¡Por alguna razón, yo estaba esperando eso con ansias!

Ya que nuestra bebé ya no estaba amamantando, los pechos de Sylphie habían dejado de producir leche. Eso era una verdadera lástima. Había perdido mi oportunidad de disfrutar una dulce y excitante delicia. Además, habían regresado a su tamaño normal, tamaño pequeño. Por supuesto, me gustan también de esa forma, pero… se sentía un poco como cuando se te acababa el tiempo en una etapa extra.

En una nota aparte, también habíamos terminado nuestro contrato con Suzanne, ya que ya no necesitábamos una nodriza. Aun así, iba a tratar de mantener el contacto con ella. Ella había cuidado muy bien a mi bebé, y me había ayudado en el pasado. Quería pagar su amabilidad de ser posible. Tal vez podría cuidar a sus hijos si entraban a la Universidad. Parecía probable que yo me graduara antes de que eso ocurra, pero siempre podía pedirle a Norn cuidarlos en mi lugar.

Últimamente Norn y Aisha habían estado de muy buen ánimo. Ellas siempre estaban visitando a Lucie y murmurando acerca de lo linda que era. La niña probablemente se sentía más como una hermana menor para ellas.

En una ocasión, yo las escuché hablando junto a las escaleras. Al

parecer, ellas habían decidido no pelear en frente de Lucie. También parecían tener muchos otros planes. Ellas probablemente querían que las viera con respeto.

Últimamente, yo no las había visto discutiendo de la forma como solían hacerlo. Supongo que algunos niños trataban de actuar *más adultos* cuando había alguien más joven que ellos en la casa. Era un genial e inesperado efecto secundario de la llegada de Lucie.

El primer año de Roxy como parte de la facultad también parecía estar avanzando sin problemas.

Recientemente había notado a algunos estudiantes normales mirando hacia ella con asombro. Tal vez estaban comenzando a entender su grandeza, al menos parcialmente. Mi intención era reeducar a la fuerza a cualquiera que se atreviera a burlarse de ella… pero parecía ser que los niños en sus clases la estaban escuchando con respeto. Con algo de suerte seguiría de esa forma.

La rutina de Zenith era la misma de siempre. Cuando Norn estaba cerca, ellas comerían juntas. Y cuando Aisha estaba en el jardín, ellas sacarían malas hierbas juntas. En ocasiones Zenith apretaría gentilmente los dedos de Lucie y sonreiría hacia ella.

Ese era un gran cambio—después de la fiesta de cumpleaños de Norn y Aisha, Zenith había comenzado a sonreír regularmente. Sus sonrisas eran pequeñas y sutiles, pero todos las reconocían como una.

Ella todavía no hablaba, y su expresión facial seguía muy limitada. Pero yo quería creer que ella estaba progresando hacia una recuperación.

* * *

Hoy era el día de la graduación.

La Universidad realizaba sus ceremonias de ingreso afuera en el campus, pero las de graduación eran realizadas en interiores. Ellos instalaban un gran escenario en un enorme auditorio en el que yo nunca antes había entrado, donde los estudiantes de séptimo año recibirían sus diplomas uno a uno.

En total, solo había cerca de quinientas personas graduándose hoy. La Universidad tenía más de diez mil estudiantes, así que ese número parecía extrañamente bajo. Esta clase probablemente había comenzado con alrededor de dos mil estudiantes; la mayoría de ellos deben haber abandonado a lo largo de los años.

Era fácil inscribirse en esta escuela, pero no era tan simple graduarse. En particular, los hechizos de nivel Avanzado y la magia combinada eran difíciles de dominar. Para aquellos con una reserva de poder mágico más pequeña, incluso podían ser imposibles.

Además, había muchas personas que tenían *algo* de talento, pero que decidían que dominar los hechizos de nivel Avanzado era lo suficientemente bueno para ellas. Y luego estaban aquellos que abandonaban por razones personales o financieras. Comparativamente hablando, aquellos de nosotros en la Clase Especial lo teníamos fácil.

Si bien la mayor parte del escenario estaba ocupado por filas de estudiantes graduados, todos los miembros de la facultad estaban alineados al otro lado de él. Tenía que haber doscientos o trescientos de ellos en total.

No me había dado cuenta de la gran cantidad de profesores que trabajaban en este lugar. Aunque eso explicaba por qué tenían edificios separados para las diferentes oficinas de facultad.

Fue fácil encontrar a Roxy entre la multitud—ella era la integrante de la facultad más baja. Incluso a la distancia, podía ver sus ojos brillando de la emoción.

Por cierto, los estudiantes normales tenían el día libre. Los niños en los otros años no tenían la obligación de presentarse a este evento, o la ceremonia de ingreso de los nuevos. De hecho, ellos necesitaban un permiso especial para asistir. Participar en estas ceremonias supuestamente era un honor que debías ganarte.

Yo estaba sentado en el borde del área reservada para el Consejo Estudiantil. Todos los miembros del Consejo estaban aquí—Ariel, Luke, las dos asistentes reales, y otras cuatro personas cuyos rostros reconocía. Por supuesto, también estaba Sylphie.

Siempre era genial verla en su modo *profesional seria*. No hace mucho, ella había sido indistinguible de un chico usando este traje. Pero su cabello ya había crecido hasta sus hombros, y su cuerpo se había hecho sutilmente más femenino luego de su embarazo.

De alguna forma, ella logró ser linda *y* genial al mismo tiempo. Yo tenía que luchar contra la necesidad de presumir con extraños que ella era mi esposa.

Aunque, en una nota aparte… Por alguna razón, Norn estaba sentada en el último asiento de la sección del Consejo Estudiantil. ¿Acaso ella ahora era parte de él? Yo no había escuchado nada de eso. Ella no había estado trabajando para ellos este año, pero tal vez se uniría al comienzo del próximo semestre.

Yo no quería entrometerme ni nada parecido, pero con algo de suerte ella me contaría todo antes del comienzo del nuevo año escolar.

"Representantes de la clase graduada… ¡Linia Dedoldia y Pursena Adoldia! ¡Den un paso al frente para recibir sus diplomas, y sus credenciales como miembros de rango D del Gremio de Magos!"

Linia y Pursena habían sido escogidas como las representantes de su año. Es cierto, ellas habían perdido el rumbo por un tiempo, pero habían terminado logrando un impresionante registro académico. Por supuesto, ellas *también* eran princesas de la tribu Doldia—líderes de la gente bestia. Y parecía ser que la Universidad prefería conceder este honor a estudiantes de cuna noble. Cuando tenían a un plebeyo y un noble con registros comparables, ellos escogerían al noble como representante. Era una forma de hacerse del favor de las personas poderosas sin causar ningún problema importante.

Asumí que las cosas serían diferentes si un plebeyo fuera el mejor estudiante del año por mucho, pero era difícil saberlo. Roxy había sido una estudiante excelente en su día, pero no le habían concedido este honor. Yo no tenía forma de saber lo hábil que había sido ella en ese entonces, pero parecía ser que Roxy ya era capaz de usar magia de nivel Santo… y aun así le habían entregado ese papel a alguien más.

La Universidad de Magia proclamaba aceptar a cualquiera que quisiera matricularse ahí, sin importar su pasado. Pero las personas administrándola solo eran humanos, y ellos claramente tenían sus prejuicios.

"¡Gracias, Señor!"

"¡Gracias, Señor!"

"Felicidades. ¡Ahora sigan el camino de la magia hasta el final de sus días!"

Linia y Pursena recibieron sus diplomas con seriedad y dignidad. Era realmente impresionante verlas subir a ese escenario. Ellas habían declarado su intención de conseguir novios durante la temporada de apareamiento. Pero cuando todos sus pretendientes aparecieron, ellas los derrotaron y los dejaron de lado uno a uno. Al final, ellas habían terminado de pie sobre una montaña de cuerpos, murmurando *"¿Qué diablos? Nos volvimos demasiado fuertes,"* y *"Qué decepción."*

Esos recuerdos estaban atravesando mi mente ahora. En esos gloriosos momentos, ellas fueron de la realeza—dos reinas de la Jungla, invencibles e intocables.

Yo también tenía algunos recuerdos de ellas dirigiéndose a una taberna más tarde y gritando *"¡Miaaau! ¡Ya estoy harta de los hombres!"* y *"¡Yo también! ¡Los hombres son unos putos perdedores!"* completamente ebrias. Pero me esforzaría para olvidar eso.

* * *

Después de que concluyó la ceremonia de graduación, yo pasé por el laboratorio de Nanahoshi, donde la encontré envuelta en algo como una gruesa bata de baño, tosiendo y estornudando constantemente.

"Nanahoshi, ¿*volviste* a pescar un resfriado?"

"*Coff, coff*… eso creo."

Durante más o menos el último año, la chica se había enfermado regularmente. Usualmente involucraba una tos constante o fiebre repentina. Yo alivié los síntomas con mis hechizos de desintoxicación cada vez que aparecían, pero siempre regresaban no mucho después.

"¿Has considerado cuidar *un poco* mejor de tu salud? Ya sabes, ¿salir un poco por aire fresco?"

En general, Nanahoshi casi nunca salía de su laboratorio. Ella saldría cuando algo importante sucedía, pero aparte de eso, había pasado el año entero encerrada en este lugar, solo saliendo por el almuerzo. Para el desayuno y la cena, ella acudía a su montaña de comida preservada.

La mayor parte de su tiempo lo pasaba sola en estas habitaciones donde la luz del sol no podía llegar a ella. No era una sorpresa que su sistema inmune no estuviera muy bien. Entendía que tuviera sus prioridades, pero yo sentía que ella necesitaba comenzar a tomarse su salud más en serio.

"¿Por qué no al menos descansas hasta que esa horrible tos desaparezca?"

"No puedo dejar de trabajar *ahora*. Últimamente estoy progresando mucho con la investigación…"

Y así, ella regresó hacia sus círculos mágicos.

Ella no estaba equivocada—la investigación estaba avanzando bien. Ella había completado la segunda fase de su plan hace varios meses, invocando exitosamente una tapa que encajaba con la botella que ella había obtenido en la fase uno.

En la actualidad, nosotros estábamos en la fase tres: invocar un ser vivo, ya sea planta o animal. Ese era un paso hacia adelante emocionante e importante. No estábamos lejos de traer vegetales de nuestro antiguo mundo a este, y cada día nos estábamos acercando más.

"El día de hoy vamos a seguir trabajando en los experimentos de la fase tres."

“¿No deberíamos esperar hasta que Cliff y Zanoba estén libres?”

“Supongo. ¿Entonces por qué no vas a buscarlos?”

Yo sacudí mi cabeza. “Desafortunadamente, ellos no están en el campus el día de hoy.”

“¿Qué? *¿Ambos* están fuera? Eso es inusual. ¿Sabes por qué?”

“Hoy es el día de la graduación. Nadie tiene clases hoy.”

“¿Día de la graduación…? Ah. ¿Ya es esa época del año?”

Nanahoshi hizo una mueca mientras decía estas palabras. Para ella, solo significaban el paso de un año—otro año que había pasado atrapada en este mundo.

“Sí. Linia y Pursena obtuvieron sus diplomas y todo eso. Parece que ellas van a regresar a casa, así que estaba pensando que podríamos realizar una fiesta de despedida pronto. Participarás, ¿cierto?”

“… Supongo que sí.”

No sé si Linia y Pursena calificaban como amigas de Nanahoshi, pero era genial saber que ella estaba dispuesta a decirles adiós. La chica todavía era una aislada por naturaleza, pero había madurado *un poco* en cuanto a su sociabilidad en comparación a cómo solía ser.

“Supongo que ellas serán princesas de nuevo una vez que regresen a casa… Extraño, ¿cierto?”

“Ellas ciertamente no se ven como princesas.”

“No puedo negar eso.”

Para ser perfectamente honesto, yo estaba un poco preocupado por el futuro de la tribu Doldia. Con algo de suerte ellos tenían suficiente gente competente como para mantener las cosas en marcha si terminaban con una idiota como su líder.

Pero justo mientras estaba pensando en esto, alguien golpeó la puerta.

"¿Mm? Eh, pase."

"¡Disculpen!"

"Voy a entrar."

Nuestras nuevas visitantes eran una gata cabeza hueca y una mujer con orejas de perro y ojos somnolientos.

Linia y Pursena entraron en la habitación, todavía usando sus uniformes escolares.

"Te hemos estado buscando por todas partes, Jefe."

"¿Tienes algo de tiempo?"

Algo se veía un poco diferente en ellas, pero era difícil decirlo. ¿Era la forma en que Linia parecía un poco nerviosa? ¿O tal vez el hecho de que Pursena no tenía un pedazo de carne en su boca? Creía sentir algo así como hostilidad en el aire. Me recordaba al día en que nos habíamos conocido.

Normalmente, ellas estarían diciendo algo como *"¡Miauuuu! ¡El Jefe de nuevo está visitando la habitación de una mujer soltera! ¡Tal vez deba decirle a Fitz o Roxy!"* ahora mismo, pero esta vez era algo serio.

¿Entonces era el momento para otro duelo? ¿Acaso querían igualar el marcador antes de dejar la ciudad?

"¿Por favor, Jefe?"

"Necesitamos esto, viejo."

No estaban diciendo mucho, pero podía sentir el peso detrás de sus palabras. Sus ojos estaban brillando de la determinación.

Tal vez ellas no querían regresar a casa como *perdedoras*. Después de todo, ambas tenían su orgullo.

Bueno, que así sea. No me gusta luchar, pero haré una excepción por ustedes dos. No se sentía correcto negarme ahora…

"Muy bien. Lo siento, Nanahoshi. Tal parece que soy necesitado en otro lugar."

"¿Disculpa? ¿Qué hay de nuestros experimentos?"

Nanahoshi no se veía nada feliz por este giro de los eventos. Pero antes de que ella pudiera seguir quejándose, Linia caminó hacia ella y la agarró del brazo.

"Tú también vienes. Esta es una ocasión especial."

"Sí, nosotras lo permitiremos."

"¡Qué—! ¡Oigan! ¿¡De qué se trata todo esto!?"

Parecía ser que ellas querían que Nanahoshi fuera una testigo de nuestro duelo o algo así. No era la mejor elección, considerando que ella raramente hablaba con alguien… pero estas dos no eran del tipo que pensaba las cosas con tanto detalle.

Por otro lado, el nombre Silent Sevenstar era relativamente bien conocido a través del mundo. Al menos, su testimonio tendría algo de credibilidad.

* * *

Nosotros cuatro fuimos hacia un punto medio entre los dormitorios y el edificio de Nanahoshi. Había un bosque a un lado del camino, y pilas de nieve por doquier. Era improbable que fueran vistas desde lejos.

"Hagámoslo aquí," dijo Linia, deteniéndose.

"Realmente me trae recuerdos," murmuró Pursena mientras asentía.

Este era el mismo lugar donde Zanoba y yo las habíamos emboscado y secuestrado hace varios años. En otras palabras, era el lugar donde yo había luchado contra ellas por primera vez. Se sentía

como una elección apropiada para la revancha.

Linia y Pursena ahora estaban de pie frente a mí.

Ellas estaban la una frente a la otra, a una distancia de diez pasos. Por alguna razón, ellas no estaban mirando en mi dirección.

… *¿Eh?*

"Jefe, Nanahoshi… Queremos que ustedes dos observen esto con mucha atención."

"Eh… ¿qué estamos viendo?"

"Linia y yo vamos a descubrir cuál de nosotras es más fuerte."

Ah. ¿Entonces iban a tener un duelo *entre ellas*?

"¿Y por qué están haciendo eso?" preguntó Nanahoshi, un poco exasperada.

"Quien gane será la próxima líder de los Dedoldia."

"¿De verdad es necesario? ¿Acaso su gente no tiene dos tribus—los Dedoldia y los Adoldia?"

El lugar en el que yo me había quedado en el pasado pertenecía a los Dedoldia, pero creía recordar haber escuchado algo acerca de una aldea Adoldia. ¿Acaso no tenían a un segundo líder administrando ese lugar?

Hmm. Quizás el líder de los Dedoldia se convertía automáticamente en el gobernante de toda la tribu o algo así…

"Miau… *Al principio* estábamos planeando regresar juntas, Jefe."

"Lo reconsideramos. Ahí afuera hay un mundo malditamente enorme, ¿cierto? Y hay más en la vida que liderar gente."

"Ambas tenemos hermanas menores en casa. Una de nosotras puede ir y enseñarles las cosas que nosotros aprendimos aquí."

“La que sea más fuerte de nosotras puede regresar a ser la líder. La otra puede vivir de la forma que quiera.”

Era un plan interesante. Y por *interesante*, quise decir *ridículo*.

Aunque ciertamente habían cambiado su visión del mundo. ¿Qué pasó con toda esa sed de poder?

“Vamos a terminar enfrentándonos en duelo de todas formas si ambas regresamos a casa, miau.”

“Y si luchamos en el Gran Bosque, la perdedora terminaría con una vida asquerosamente aburrida. Ellos la obligarían a casarse con el mejor guerrero de la aldea o como sea.”

“Estaremos mejor decidiendo esto aquí y ahora, y después tomando caminos separados.”

Ah. Ahora estaba comenzando a tener más sentido.

Ambas querían ser la número uno en el Gran Bosque. Pero si se quedaban a las puertas de ese objetivo, ellas preferirían vivir en un lugar completamente diferente. Tal vez ellas podían llegar a la cima ahí, como no podrían haberlo hecho en casa.

Por decirlo menos, el plan tenía algunas falencias. Yo me moría por preguntar algunas cosas básicas, como: *¿Ustedes realmente tienen el derecho de decidirlo por su cuenta? ¿Sin hablar con sus familias en casa?* Pero, al final del día, no era mi responsabilidad disuadirlas. Ellas claramente habían pensado mucho en esto, y podía entender su deseo de controlar su propio destino.

“Bien, lo entiendo. Ellas de todas maneras van a luchar, ya sea que estemos observando o no.”

Por lo que sabía, Linia y Pursena estaban completamente igualadas. A menos que tuvieran a alguien que juzgue el resultado de la lucha, había una posibilidad de que no produjera un claro ganador. O peor, ellas podrían exagerar y terminar lastimadas. Nuestra presencia como espectadores era una precaución necesaria.

Además, aunque yo no iba tomarlo tan en serio, esto era un *duelo*, no una lucha. Ellas no estaban enojadas con la otra—estaban compitiendo por la supremacía.

"Lo apreciamos, miau."

"Gracias, Jefe."

Linia y Pursena ofrecieron algunas palabras de gratitud antes de volver a concentrarse en la tarea entre manos.

Ellas respiraron de forma larga y profunda algunas veces… y luego se miraron entre sí ferozmente.

"¡Hiiiii!"

"¡Grrrrrr!"

Repentinamente, ellas estaban emitiendo sonidos atípicos para una mujer.

El aire estaba lleno de tensión. Se sentía que la batalla podría comenzar en cualquier momento.

Yo activé mi ojo demoniaco, y me di cuenta de que Nanahoshi se estaba colocando uno de los anillos mágicos que usaba para propósitos de defensa personal. Después de todo, estábamos a punto de presenciar una batalla mortal entre dos mujeres bestia. No había forma de saber qué podría salir volando en nuestra dirección.

"Pursena, hay algo que he querido decirte por mucho tiempo. ¡Estoy harta de tu mierda, miau!"

"Ah, ¿sí? Bueno, yo estoy podrida *de ti*. ¡Solías seguirme como una hermana bebé, y ahora estás actuando mejor de lo que eres!"

"¿¡Miau!? ¡Yo era prácticamente tu niñera! ¿¡No recuerdas esa vez que te cubrí cuando mojaste la cama!? ¿¡Qué pasó con *Un Adoldia nunca olvida a quien lo ayuda*, eh!?"

"¡Te pagué por eso cuando te saqué del río! ¿Cuán patético fue eso? ¡Ahí quedaron las legendarias habilidades de natación de la

tribu Dedoldia!”

“¡Todo eso fue tu culpa desde un principio! ¡Tú dejaste caer al agua como una idiota ese juguete que el Abuelo te dio!”

“¡Tú eres quien *me hizo* soltarlo!”

Bueno, esto era interesante. Yo nunca antes había escuchado una discusión tan feroz, pero al mismo tiempo con una carencia completa de malicia real. Ellas se estaban animando para la batalla lo suficientemente bien, pero yo no escuchaba ni una pizca de odio en sus palabras.

“¡Tú eres una gran tonta, Pursena!”

“¡Tú eres una maldita estúpida, Linia!”

… Y ahora estaban recurriendo a insultos infantiles.

“¡Tú eres una imbécil hedionda!”

“¡Tú tienes piernas gordas!”

“¿¡Qué—!? ¡Bueno, tú *eres* gorda!”

“¡No lo soy!”

Al final, Pursena perdió el control primero. La sola palabra *gorda* la había empujado más allá del límite de su paciencia.

“¡Grrrrah!”

Ella saltó al frente hacia Linia, jalando hacia atrás su puño para dar un poderoso golpe.

“¡Hiiiii!”

Linia reaccionó con toda la agilidad de una pantera, liberando su propio puño…

“Guh…”

“Ngh…”

Y terminaron golpeándose la una a la otra con un golpe simultáneo.


VS

Ambas se tambalearon hacia atrás… y luego el duelo comenzó en serio.

"¡Vaya! ¡Pursena arremete ferozmente hacia el frente! ¡Pero Linia da un paso hacia el costado para esquivarla! Pursena está arremetiendo hacia ella como un tanque, pero… ¡ella se protege! Linia está manteniendo la táctica de golpear y correr, amigos. ¡Pursena casi le está pisando la cola! ¡Pursena tiene la ventaja en poder, y su oponente es solo *un poco* más rápida! Si se resume a un combate mano a mano, Linia no tiene oportunidad. ¡Pero el poder no es lo único que cuenta! ¡Primero tienes que atraparla, o tu fuerza es inútil!"

"¡Miren ese trabajo de piernas! ¡Un hermoso golpe! ¡Y otro! ¡Y un derechazo! ¡Vaya, Pursena solo se los sacudió! Linia no puede acercarse lo suficiente. ¡Ella está un paso demasiado lejos! ¡Vaaaya! ¡Qué derecha tan brutal de Pursena! ¡Señor ten piedad!"

"¡Linia se tambalea hacia atrás! ¡Ella sintió ese, damas y caballeros! ¡Y Pursena no aflojará! ¿Ahora qué, Linia? ¿Correrás por tu vida? ¡No! ¡No, ella mantiene su posición! ¡Un golpe de izquierda! ¡Y otro! ¡Ah, ese es uno con garras! ¡Pursena está recibiendo algo de daño! ¡Linia tiene todo el derecho de llamarse una boxeadora! ¡Ella podrá no tener el poder de Pursena, pero se ha cansado de correr!"

"Pursena sacude su cabeza. Aun así, sus ojos están brillando. ¡Ella es una sabuesa, amigos, y tiene su presa contra las cuerdas! Linia golpea con su izquierda mientras Pursena da un paso al frente…"

"¡Dios mío! ¡Miren toda esa sangre! ¿¡Acaso Linia acaba de cortarla con un cuchillo!?"

"¡No! ¡No, fueron sus garras! ¡Ella extendió sus garras y *rasguñó* a Pursena mientras el puño impactaba! ¡Es el mortal golpe de gato, pulido a la perfección! Y es legal, amigos. ¡No hay reglas en esta contienda!"

"¡Linia golpea y corta! ¡Puños y cortes! ¡Es una ráfaga de ambos lados! ¡Ella ahora tiene a Pursena haciendo una mueca! ¡Esta es una nueva clase de dolor, y ella no la estaba esperando! ¡Santo cielo!

¡Linia acaba de desgarrar un gran pedazo de su uniforme! ¡Ahora estamos en el territorio de los problemas con la ropa! ¡Podríamos tener que ir a comerciales, amigos!”

“¡Vaya, Pursena continúa de todas formas! ¡A ella no le importa! ¡Ella ahora es una boxeadora, no una tímida adolescente! ¡Bam! ¡Ella encaja un gancho de derecha en el cuerpo de Linia! Puedes ver la agonía en su rostro. ¿Se acabó? ¿¡Acaso Pursena va a terminarlo!?”

“Si esto no tiene reglas, ¿por qué no están usando magia?” preguntó Nanahoshi.

“Ah, buena pregunta. Cuando Pursena convirtió esto en una lucha cuerpo a cuerpo al principio, eso hizo que toda su magia fuera irrelevante. Ellas no se están dando el tiempo que necesitarían para completar un encantamiento. Sylphie o yo todavía podríamos haber lanzado algunos hechizos silenciosos en esta situación, pero estas dos son luchadoras por naturaleza. Y con todo este ejercicio extenuante, sería difícil para ellas decir una sola palabra ahora mismo. ¿Puede un corredor de maratón esperar recitar un poema mientras trota sobre el camino? No, eso sería—”

“Bien, ya entendí. Lamento haberte interrumpido. Ahora puedes continuar.”

“… ¡Linia dejó de moverse por completo! ¡Ahora es una pelea interna, amigos! ¡Ellas están intercambiando golpe por golpe! ¿Se perdió toda esperanza? ¡Los golpes de Pursena han neutralizado la velocidad de Linia! ¡Ella ya no puedo jugar al juego de golpear y correr! ¿Acaso la mariposa ha perdido sus alas? ¿Acaso ha caído irremediablemente en las mandíbulas de su enemiga?”

“¡No! ¡Todavía no ha terminado! ¡Ella está esquivando los puñetazos, amigos! ¡De verdad los está esquivando! ¡Con sus reflejos gatunos, ella se agacha y zigzaguea! ¡Con su técnica finamente pulida, ella se desliza y rueda! ¡Todavía no ha recibido un golpe sólido! ¡Y ahora, el contraataque! ¡Un brutal golpe de gato! ¡Un chorro de sangre! ¡Ella golpeó a Pursena en la mejilla y la envió a volar hacia atrás!”

“Linia da un paso al frente para mantener su ventaja. ¡Vaya, una

patada alta brasileña! ¡Ella quiere *noquear* a su oponente! ¡Ohh! Pursena… ¡Pursena arremete hacia el frente! ¡Ella *se lanza* al ataque! ¡Dios mío, ella muerde la pierna de Linia! ¡Muerde mientras se acerca hacia su cuello! ¡Ella es un perro de ataque, amigos! ¡Es una bestia! ¡Ella es un lobo! ¡Sus puños no son su única arma!”

“Pursena presiona hacia el frente, y… ¡arrastra a su presa hacia el suelo! ¿¡Acaso Linia se acercó demasiado!? ¡Pero Pursena no es la única con dientes mortíferos! ¡Ella está mordiendo de vuelta! ¡Solo miren esos colmillos! ¡Ahora es un combate de lucha libre, y solo va a volverse más violento!”

“Para ser honesta, para mí solo se ve como que están empujándose y lanzándose golpes…”

“Bueno, sí. También podrías decirlo de esa forma.”

“Escucha, odio ser la aguafiestas, pero ¿puedo preguntarte algo?”

“Claro. ¿Qué sucede?”

“Ella parecen estar tomando esta pelea muy en serio. ¿Por qué la estás convirtiendo en una gran broma?”

“… Lo siento.”

* * *

El duelo continuó por un buen rato.

En cierto sentido, había comenzado con su primer intercambio de insultos, y luego continuó con la fase de los puñetazos. Al principio esto se había parecido a un combate de boxeo de alto nivel, pero para el final se había convertido en algo más parecido a una repugnante pelea callejera—con rasguños y mordidas.

Por lo que se sintió como hora, ambas estuvieron rodando a través de la nieve, forcejeando con la otra… pero entonces, finalmente, ellas se detuvieron.

Solo una de ellas se puso de pie.

“Gané esta mierda…”

Fue Pursena.

Ella estaba cubierta de pies a cabeza de rasguños, mordidas, y moretones. Sus ropas estaban rasgadas, mojadas por la nieve, y manchadas de sangre. Algunas de sus heridas todavía estaban sangrando.

Era una escena imponente.

Ella era una mujer que había luchado por su vida… y salido triunfante.

“…”

Pursena miró abajo hacia su contrincante caída, y por un momento pareció tener sentimientos encontrados. Pero luego ella giró su rostro hacia un costado de forma altanera.

Un momento después, ella avanzó tambaleándose hacia nosotros.

“Yo gané, Jefe.”

“Eh, sí. Felicidades… Siéntate por un segundo, ¿quieres? Sanaré tus heridas.”

Me estiré para tocar una herida abierta en su hombro, pero ella apartó mi mano de un golpe. “Gracias, pero no gracias. Estas son cicatrices de honor. Preferiría quedármelas.”

“Ah… entiendo.”

Cicatrices de honor, ¿eh?

Ellas realmente habían tomado esto en serio. Me sentía un poco avergonzado por asumir despreocupadamente que nadie saldría herido.

“Dudo que alguna vez vuelva a ver a Linia, ¿sabes? Al menos tendré estas para recordarla.”

“Eh, bueno… ¿no se van a quedar juntas al menos hasta que dejes

la ciudad?”

“Nop, vamos a tomar caminos separados aquí y ahora. Ya tenemos nuestras maletas hechas.”

Ellas deben haber acordado eso de antemano. Aquí era donde sus caminos se bifurcarían, así que bien podría ser también el lugar donde dijeran adiós. Había algo poético en eso.

Parecía ser que tendría que cancelar mis planes de una fiesta de despedida. Arruinaría todo el asunto.

“… Asegúrate de conseguir a alguien que te cierre las heridas, ¿bien? Incluso si no es un mago.”

“Sí, lo sé.”

Y así, Pursena se tambaleó en dirección de los dormitorios.

Mientras yo observaba, Nanahoshi corrió para acompañarla. Ella colocó su chaqueta sobre los hombros de Pursena, y caminaron juntas con Pursena apoyándose en Nanahoshi. La chica sí tenía su lado amable.

Ahora bien…

Caminé hacia donde Linia estaba desplomada y la estudié desde arriba. “¿Sigues viva?”

Ella no estaba inconsciente ni nada parecido—simplemente estaba mirando hacia el cielo con una mirada ausente en su rostro.

“Sí,” dijo ella después de un momento. “Eso creo.”

La chica se veía tan mal como Pursena, incluso peor. Sus ropas estaban rasgadas y arrancadas; uno de sus hombros estaba sangrando abundantemente, manchando la nieve de rojo; y su rostro estaba hinchado de todos los golpes que ella había recibido. También había sangre saliendo de su boca. Sentía que probablemente tenía un corte dentro de su boca, en vez de alguna herida interna.

“No te ves muy ardiente, sabes.”

“Tampoco *me siento* ardiente.”

Después de una mirada más exhaustiva, me di cuenta de que la ropa de Linia ya no era adecuada para ocultar ciertas partes de su anatomía. Me saqué mi abrigo y lo coloqué sobre ella. No quería distraerme en esta situación. Pero hacía algo de frío aquí sin él. Con algo de suerte Nanahoshi no iba a empeorar su resfriado.

“Gracias, Jefe.”

Linia lenta y temblorosamente movió sus brazos hacia arriba y unió sus manos detrás de su cabeza. Ella también cruzó sus piernas. Casi parecía que ella se estaba relajando sobre un sillón, en vez de estar tendida sobre una pila de nieve.

“Cielos… supongo que perdí, miau.”

Sus palabras flotaron hacia el aire como una nube de vapor, y luego se disiparon.

“Aunque fue una gran pelea,” comenté.

“No digas tonterías, Jefe. Escuché tus comentarios en vivo. Sonaba que te estabas divirtiendo mucho.”

Ya veo. Tal vez no me había tomado esto muy en serio.

Aun así, su combate fue emocionante de ver. Fue algo así como… ¿una pelea de gatos realmente feroz? ¿O una apasionada lucha entre dos desesperados contendientes al título mundial pesado?

Eh, de hecho, vamos a evitar las metáforas de boxeo. Probablemente solo la harían enojar…

“Al menos te di algunos momentos divertidos para que me recuerdes, ¿eh?”

“Lo siento. Ahora me siento mal por ello.”

“Está bien. Estoy segura de que se vio como una loca pelea callejera para ustedes, ¿no? Y la vida se trata de divertirse.”

Mientras ella dejaba salir estas palabras, Linia hizo una mueca. Ella se dio la vuelta para lamer un feo corte en su brazo.

“¿Tú también quieres mantener las heridas?” pregunté con cuidado.

“Bueno, para ser honesta, no me gusta tener recordatorios de mis derrotas… pero sí, supongo que haré una excepción con estas. Tal vez seré capaz de presumir de ellas algunos años en el futuro.”

Yo mismo había dejado algunas heridas en guerreros gente bestia a lo largo de los años. Me pregunto si alguno de ellos las enseñaba con orgullo.

“…”

Linia se quedó en silencio y miró hacia el cielo.

Yo también miré hacia arriba. Hoy era un día gris—un cielo típico de los Territorios del Norte. No había dudas de que tendríamos más nieve esta noche.

“Linia, ¿qué estás planeando hacer de ahora en adelante?”

“Mmm. ¿A qué te refieres?”

“Bueno, dijiste algo acerca de vivir de la forma que quisieras. ¿Tienes algo en mente?”

“Sí, claro. Supongo que viajaré por un tiempo, y luego abriré mi propia tienda.”

Era… *muy* difícil imaginar a Linia administrando un pequeño negocio de forma exitosa. Tal vez la podía ver como una aventurera, pero…

“Espero que tengas un verdadero plan en mente.”

“¡Por supuesto que lo tengo!”

Bueno, ella al menos sonaba confiada. ¿Quizá ella estaría bien si tenía un plan?

Yo todavía no me sentía muy tranquilo. Tenía esta sensación en mi estómago de que ella iba a pasar de una a otra idea a medias y terminando en grandes problemas.

"De la forma que lo veo, estaré nadando en dinero en unos cinco años."

"... Mmm. Bueno, entiendo. Siempre puedes contar con mi ayuda si lo necesitas, solo para que lo sepas."

"Myajaja. ¡Una vez que lo logre, te permitiré pedirme dinero prestado!"

A pesar del hecho de que ella acababa de perder el duelo más importante de su vida, Linia no se veía muy deprimida. Tal vez ella estaba feliz de ser libre de las responsabilidades de la tribu Doldia, al menos por ahora. O tal vez ella solo estaba mostrando una sonrisa valiente ante la adversidad.

Sea como sea, parecía que ella había aceptado que un capítulo de su vida había llegado a su fin.

* * *

Linia y Pursena no se despidieron de los demás.

Ellas se dirigieron directamente hacia su dormitorio después del duelo, una un poco más tarde que la otra. Ahí, ellas desinfectaron y vendaron sus heridas, agarraron sus cosas, y dejaron el campus a horas diferentes.

Yo vi partir a Linia, y Nanahoshi hizo lo mismo por Pursena.

Ninguna de ellas fue particularmente habladora. Ellas nos pidieron decirle adiós a Zanoba y Cliff en su nombre, pero eso fue todo. Nuestros amigos probablemente estarían un poco tristes de haber perdido la oportunidad de regresar el favor.

Pursena presumiblemente se había dirigido directamente hacia el Gran Bosque, donde ella entrenaría sin descanso para asumir el liderazgo de la tribu. El futuro de Linia era más incierto, pero yo quería creer que ella encontraría su propio camino.

Parecía ser que ellas estaban resignadas a no volver a verse. Eso era una verdadera lástima, considerando lo cercanas que habían sido. Aun así, yo no podía evitar admirar su resolución y determinación.

* * *

Me voy a ir un poco por las ramas, pero: Esa misma tarde noche, de casualidad escuché a alguien hablando en las calles.

Desconocido: “Sí, vi a estas dos mujeres gente bestia cubiertas de vendajes discutiendo acerca de algo en la parte de atrás de un carruaje de pasajeros.”

Ellas probablemente no habían pensado bien en el horario de los carruajes de la ciudad, y terminaron atrapadas en el mismo.

Ahí quedó su dramática despedida.

* * *

Leyenda #11 de la Universidad: El Jefe siempre ajusta sus cuentas.

Capítulo 12: Fase Cuatro

Varios días después de la ceremonia de graduación, yo estaba de vuelta en el trabajo.

Había un gran círculo mágico extendido ante mis ojos. De un vistazo, casi parecía que estaba impreso en una losa de piedra.

Sin embargo, la *losa* en realidad estaba compuesta de más de cien hojas de papel gigantes, una sobre otra. Cada página individual estaba cubierta con otra porción de un diseño general. Un marco de madera mantenía todo bien ajustado. También había círculos mágicos tallados en *su* superficie.

No era una exageración llamar a esta cosa un implemento mágico. Obviamente, su creación había tomado una cantidad enorme de tiempo. Yo había ayudado cuando pude, pero en su mayor parte era completamente obra de Nanahoshi.

"Muy bien. Por favor, comienza."

Nanahoshi estaba de cuclillas al otro lado de mí, mirando hacia su creación. Cliff y Zanoba estaban uno a cada lado de ella.

Ellos nos habían estado ayudando con esta investigación ya por bastante tiempo, así que les había pedido venir a observar cada vez que estábamos al borde de un gran avance.

A Nanahoshi no le había agradado la idea, pero al final cedió cuando yo argumenté que ellos se habían ganado el derecho de estar aquí.

Por supuesto, su presencia no era *en realidad* una recompensa. Ellos estaban aquí en caso de que el experimento fallara y Nanahoshi comenzara a perder el control una vez más. Yo quería a alguien aquí para contenerla… y ayudarme a consolarla después.

Era bastante efectivo que alguien del sexo opuesto te consuele. Puede no ser una regla universal, pero al menos era cierto en mi experiencia. La llevaríamos a una buena taberna y le daríamos mucho cariño. Compraríamos una champaña costosa y todo eso. Los tres no éramos exactamente los más divertidos de todos, pero es la intención lo que cuenta, ¿cierto?

Dicho todo eso, yo me sentía confiado esta vez.

Cliff les había dado a los bosquejos de diseño su sello de aprobación. Y gracias a la Prótesis Zaliff, Zanoba estaba mejorando mucho en ejecutar esta clase de trabajo detallado. No veía ninguna razón para que falláramos.

Es todo o nada…

"Estoy comenzando con el traspaso de poder mágico… ahora."

Coloqué mi mano sobre el borde del círculo mágico de múltiples capas.

"…"

Tan pronto como le traspasé algo de poder mágico, sentí que esta cosa estaba succionando cada vez más de mí.

No era una sorpresa, pero esta cosa realmente estaba sedienta de poder. No estaba seguro de que alguien más aparte de mí pudiera satisfacerla.

Aunque eso tenía sentido. Sylphie una había me había dicho que activar un solo círculo mágico usaba tanto poder mágico como recitar un hechizo de nivel Avanzado. Esta cosa estaba compuesta de más de cien de esos círculos.

Gracias a la ayuda de Cliff, habíamos logrado hacer nuestro diseño significativamente más eficiente, así que no era tan consumidor como podría sugerir… pero todavía estaba succionando al menos veinte veces más de poder mágico que un círculo mágico normal.

"Ciertamente toma algo de tiempo," murmuró Cliff. "Tal vez

podamos encontrar una forma de acelerar la—”

“¡Shhhh!” lo calló Nanahoshi.

Mi poder mágico estaba siendo transferido constantemente hacia la *tableta*, como sangre bombeando desde un corazón. Mientras la alimentaba, comenzó a emitir un brillo intenso.

Nada se sentía fuera de lugar. El poder mágico estaba fluyendo sin complicaciones a través de nuestra creación. Lentamente, los círculos brillantes e intrincados comenzaron a cambiar de color. Amarillo, naranja, azul, blanco… el patrón era particular. Y familiar.

Yo había visto destellos de luz exactamente como estos justo antes del Incidente de Desplazamiento.

Mierda. ¿Debería detenerme? Esta cosa podría teletransportarnos a nosotros cuatro en medio de la nada.

¿Y qué tal si tenía un efecto a una escala mayor? Sylphie y Norn estaban en el campus el día de hoy, ¿no? Esperen, incluso podría abarcar toda la ciudad… y a Lucie junto con ella…

Por otro lado, no se *sentía* como si algo así de dramático fuera a ocurrir. Y los círculos mágicos que habíamos diseñado no eran capaces de producir tales efectos.

Habíamos investigado muy bien todo el asunto. Yo estaba seguro de que no lo había arruinado *tanto*. Simplemente no era posible.

Todo iba a estar bien. ¡Esto iba a funcionar!

“¡…!”

La luz se hizo cada vez más intensa… y después colapsó en un solo punto.

En ese momento, escuché un pequeño sonido de *algo pesado* cayendo.

Mi poder mágico dejó de fluir abruptamente dentro del círculo

mágico, y el círculo también dejó de brillar.

“…”

Había algo verde descansando sobre el mismísimo centro del círculo mágico. Algo verde, negro, y redondo—alrededor del tamaño de un globo, pero de apariencia mucho más jugosa.

Era una sandía.

“Parece que funcionó.”

“¡¡¡Síííííííí!!!”

Nanahoshi se puso de pie de un salto y apretó sus puños para celebrar.



“¡Felicidades, Maestro!”

“¡Buen trabajo, Nanahoshi!”

Zanoba y Cliff aplaudieron. Ellos se veían *casi* tan felices como ella.

“Sin embargo, debo decir que…”

Zanoba se acercó a la sandía con curiosidad y la pinchó algunas veces con su dedo.

“Este patrón verde y negro me parece algo siniestro. ¿Es seguro tomar esta cosa? No morderá, ¿o sí?”

“Estarás bien, Zanoba. Solo no la dejes caer, por favor. Se rompen con más facilidad de lo que crees.”

“Muy bien… ¡Oh! Veo que es bastante pesada.”

Levantando la sandía, él procedió a estudiarla desde diferentes ángulos.

Personalmente, yo no veía nada *siniestro* en ella. Tal vez el verde y negro no era una combinación de colores tan apetecible para los nativos de este mundo. Sería de un rojo brillante en su interior, pero eso también podría ser aterrador.

Pero, ahora que lo pienso… este mundo también tenía bastantes vegetales de colores y formas muy extrañas. Podías encontrar una variedad de calabazas en cualquier mercado. No me sorprendería si hubiera sandías *en algún lugar* ahí afuera.

“Oye, Nanahoshi, acabo de pensar esto…”

“¿Si?”

“Sé que ya es un poco tarde, pero ¿no debimos haber invocado algo como un melón yubari? Ellos tienen que hacer crecer cuidadosamente esas cosas, así que definitivamente no existen en este mundo.”

“… Dime algo, Rudeus. ¿De verdad puedes notar la diferencia entre un melón normal y uno especial?”

Bien, ella tenía razón en eso. Yo podía diferenciar a un melón japonés de uno amarillo, pero ese era todo mi conocimiento.

“En cualquier caso, todavía no podemos ser tan selectivos,” continuó Nanahoshi con el ceño un poco fruncido. “Yo en realidad estaba tratando de invocar un repollo esta vez.”

Este mundo tenía unos vegetales con hojas muy similares a los repollos. Me pregunto si podríamos haber diferenciado un repollo invocado de uno local. Yo no era un granjero ni nada parecido, y tampoco lo era Nanahoshi. Tal vez el concepto de invocar un vegetal había sido erróneo desde el comienzo.

“…”

Nah, está bien. Realizamos un experimento basándonos en un diseño teórico, y obtuvimos los resultados que estábamos esperando. Esta cosa es una sandía auténtica. No podemos probar exactamente de dónde viene, pero está aquí porque la invocamos. Una sandía es una sandía, ¿cierto? Estoy dispuesto a llamar a eso un éxito.

“Hrm. Bueno, dado que el experimento fue un éxito, supongo que debemos celebrar esta noche.”

Parecía ser que Zanoba ya había perdido el interés en la propia sandía. No era una sorpresa, dado que no era una figura.

“Sí, suena bien.”

Badigadi, Linia, y Pursena ya no estaban aquí. Nuestras fiestas se habían vuelto un poco menos animadas en su ausencia. Pero eso no podía impedirnos pasarla bien.

* * *

Esa noche, realizamos una pequeña celebración. Habíamos perdido a Linia y Pursena, quienes estuvieron la última vez, pero esta

vez se nos unieron Roxy y Norn. En cuanto a cantidad, solo estábamos abajo por un Rey Demonio de seis brazos.

Por supuesto, no era exactamente lo mismo. Había menos personas gritando con fuerza, y más miembros de mi familia. Tampoco era como si fuera un problema.

Nanahoshi estaba bebiendo como un pez. En poco tiempo, ella comenzó a abrazar a Julie como una muñeca, mientras charlaba de varias cosas con Elinalise. Por primera vez, su expresión era una alegre, y estaba hablando en voz alta.

Eso definitivamente era inusual. Después de todo, el modo normal de comunicación de la chica era un murmullo triste. El éxito en el experimento de hoy la tenía de *muy* buen humor.

Elinalise escuchaba la conversación con una sonrisa de benevolencia en su rostro. Zanoba y Cliff habían comenzado una conversación separada con Roxy. A juzgar por sus expresiones serias, probablemente era algo acerca de su investigación. Después de todo, esos tres eran trabajólicos.

“Aquí tienes, Rudy.”

“Ah. Gracias.”

Sylphie se había sentado junto a mí, y en su mayoría estaba rellenando mi vaso cada vez que era necesario.

“Sylphie, ¿esta noche no vas a beber?”

“Bueno, me pongo un poco torpe cuando estoy ebria, ¿sabes? Estaba pensando en pasar por esta vez.”

“… Ah. Entiendo.”

“Después de todo, no nos vamos a quedar fuera esta noche. Quiero asegurarme de poder poner a dormir a Lucie.”

“Sí, lo entiendo totalmente.”

Aunque eso era una lástima. Sylphie era *realmente* linda cuando

se emborrachaba. Ella se ponía increíblemente afectuosa cuando sus defensas bajaban. Por otro lado, todo el asunto de *ser responsable* era encantador a su propia manera. Yo tenía una muy buena esposa.

Ambos procedimos a realizar algunas demostraciones públicas de afecto. Después de un rato, Roxy se acercó para unírsenos.

"Rudy, ¿te importaría dejarme participar también?"

"¿En qué?"

"Solo mueve un poco hacia atrás tu silla, por favor."

Cuando lo hice, ella se sentó justo sobre mi regazo. Repentinamente, yo tenía la nuca de Roxy justo ante mis ojos, y su trasero presionándose contra mis muslos. ¡Qué espléndido! ¡Qué dicha!

Aunque se sentía un poco… pasado de la raya.

"Roxy, ¿estás ebria?" preguntó Sylphie con una pequeña risilla de diversión.

"Solo un poco."

Al mirarla más de cerca, me di cuenta de que el rostro de Roxy estaba un poco rojo. Esto era extraño. Como regla general, ella no bebía mucho alcohol. Hmm. ¿Acaso esta era mi oportunidad de verla perder el control?

"Fiu…"

Roxy se recostó para descansar sobre mi pecho. Podía sentir el peso de su cuerpo, y escuchar los latidos de su corazón.

Vaya. Podría ver totalmente bajo su túnica si la jalaba un poquito…

Bien, realmente quería hacerlo. ¿Debería tratar? Esperen, tal vez debería esperar hasta que esté mucho más ebria.

"Ah, eso se ve genial… Mmm. Rudy, déjame intentarlo más tarde,

¿bien?”

“Por supuesto, Sylphie.”

De hecho, yo estaba más que dispuesto a dejar que ambas estén sentadas sobre mi regazo al mismo tiempo. Veamos… podía darle mi pierna izquierda a Roxy y mi derecha a Sylphie. Por lo que recuerdo, esos eran los lados que ellas habían tomado en la cama la otra noche.

Cielos, era *genial* cuando podía colocar mis brazos alrededor de las dos al mismo tiempo. Me hacía sentir embriagado de felicidad.

“… ¿Rudeus?”

Hmm. Norn de casualidad estaba mirando hacia mí desde el otro lado de la mesa.

Cierto, cierto. No debía estar dejándola de lado de esta forma. Ella no conocía muy bien a la mayoría de las personas en este grupo. Ninguno de ellos era un extraño para ella, pero mantener una conversación probablemente sería difícil. Ella había estado sentada al otro extremo de la mesa en silencio ya por un tiempo.

“Lo siento, Norn. ¿Esto es demasiado incómodo para ti?”

“No, estoy bien. Aunque hay algo que quería discutir contigo. Si es que no te molesta.”

“Claro. ¿Qué sucede?”

Deposité a Roxy sobre la silla vacía a mi lado, y luego concentré mi atención en mi hermanita.

“Bueno… es acerca del Consejo Estudiantil.”

“Ah, cierto. Me estuve preguntando eso.”

En el día de la ceremonia de graduación, Norn había estado sentada en el último asiento de la sección del Consejo Estudiantil. Y cuando nuestros ojos se encontraron, ella había apartado su vista de la incomodidad.

“Ariel-sama me invitó a unirme. Ella sabe que mis notas no son particularmente buenas, pero piensa que tengo un *carisma natural* o algo así.”

“No me digas… Sylphie, ¿sabías de esto?”

“Sí, lo había escuchado,” dijo Sylphie, asintiendo suavemente.

También miré hacia Roxy, pero ella evitó mi mirada. Aparentemente yo era el único que no había escuchado de esto.

“Siento eso. Norn dijo que quería decírtelo ella misma, así que lo mantuvimos en secreto.”

“Ah, entiendo.”

No era tan importante, pero Sylphie se veía realmente culpable. Tal vez parte de la razón por la que ella había permanecido sobria fue para ayudar a Norn en esta conversación.

Con una expresión de inseguridad, Norn retomó la conversación donde la había dejado. “Um, ¿Rudeus? ¿Estaría bien si me uno oficialmente al Consejo Estudiantil?”

Reflexivamente quise decir “Por supuesto,” pero me detuve en el último momento. Ahora mismo, Norn tenía dos proyectos mayores de los cuales encargarse: nuestro entrenamiento con la espada, y su trabajo con ese libro.

El último no era una prioridad urgente. Era la clase de cosa que podía dedicarle tiempo una vez a la semana, y a mí no me habría importado si ella decidía solo dejarlo de lado por un par de años. Pero su entrenamiento era algo que ella necesitaba mantener diariamente.

Como mínimo, ella necesitaba hacer sus tareas, estudiar, y practicar con la espada diariamente. Si agregábamos las actividades del Consejo Estudiantil a la lista, ¿podría ser ella capaz de lograrlo?

Norn por ningún motivo era una mala estudiante, pero tampoco era particularmente dotada. Yo no estaba seguro de cuán bien ella lo haría con tres o cuatro responsabilidades distintas.

“Dime algo, Norn.”

“¿Si?”

“¿Crees ser capaz de encargarte de estas tres cosas diferentes al mismo tiempo?”

Norn mordió su labio y se quedó en silencio. Probablemente era algo que a ella le había estado preocupando.

“No me opongo a que te unas al Consejo Estudiantil ni nada parecido. Solo me estoy preguntando si serás capaz de darle suficiente de tu atención.”

“Estaré bien.”

“Entiendo. Pero también tienes tu entrenamiento de esgrima y tu trabajo con el libro, ¿cierto? Y ambas son cosas que *tú querías* hacer. Es decir, el libro originalmente era mi trabajo, así que no es tanto problema… pero ¿qué hay de tu entrenamiento con la espada? Tus clases además van a ser más difíciles como estudiante de tercer año.”

“Mantendré el ritmo de mis clases. Y de mi entrenamiento. Lo prometo.”

Bueno, ella al menos hablaba con confianza. Pero yo sabía por experiencia propia lo difícil que era concentrarse en demasiadas cosas a la vez. Cuando tratabas de realizar dos tareas simultáneamente, una de ellas inevitablemente terminaría siendo descuidada.

En este punto, Sylphie intervino, viéndose un poco preocupada. “Um, Rudy… Norn ha estado manejando las cosas muy bien hasta ahora.”

Eso definitivamente eran bueno escucharlo. Pero ¿qué iba a pasar si ella seguía con esto por meses? ¿Qué tal si la presión terminaba siendo demasiado para ella?

“¿Cuánto tiempo ha estado ayudando al Consejo Estudiantil?”

“De hecho… ya ha sido más de un año. Creo que comenzó

mientras tú estabas fuera en tu viaje."

"Esperen, ¿en serio? Hah. Ha sido bastante tiempo..." Eso significaría que ella había comenzado esto incluso antes de empezar nuestro entrenamiento con la espada juntos.

"Todo va a estar bien, Rudy. Puedo garantizarlo. Norn estará bien como miembro del Consejo Estudiantil, y ella tampoco descuidará ninguna de sus otras responsabilidades."

Estaba sorprendido por la firmeza del tono de Sylphie. Pero, por otro lado, ella tenía una buena justificación para su confianza. Norn *ya* estaba logrando hacer todo esto al mismo tiempo. Yo no veía ninguna razón para seguir jugando al abogado del diablo.

"Bueno, vaya... Parece que te has estado esforzando, Norn."

Me hacía muy feliz saber que ella estaba ahí afuera esforzándose, incluso cuando yo no estaba cerca para cuidarla. Había un... sentimiento en mi pecho que no podía describir con palabras. ¿Tal vez era *amor paternal*?

"Entiendo. No estoy seguro de por qué necesitabas mi permiso en primer lugar, pero si es que te sirve de algo, lo tienes. Buena suerte con el Consejo Estudiantil, Norn."

"¡Gracias, Rudeus!" dijo Norn alegremente. "¡Realmente lo aprecio!"

Al final, dependía completamente de ella cómo fuera a terminar esto. Aun así, los adultos en su vida tenían la responsabilidad de apoyarla y animarla en ello. Yo estaba más que dispuesto a hacerlo.

Justo cuando nuestra conversación llegaba a su final, Nanahoshi levantó la voz desde el otro lado de la mesa. "¡Vamos a partir la sandía!"

Procedimos a partir la sandía que habíamos invocado, y servir un gran pedazo a cada uno de los presentes. Era ligeramente menos jugosa y dulce que las que yo recordaba de mi vida anterior. Probablemente era una de esas de California.

Dejando de lado el sabor, sí descubrimos algo interesante en el proceso de partirla: era de una variedad *sin semillas*.

Las técnicas de agricultura en este mundo no eran tan sofisticadas como para producir algo así. En otras palabras, el experimento había sido un éxito sin lugar a dudas.

* * *

La celebración había llegado a su clímax… o tal vez de hecho lo había pasado.

Nanahoshi estaba cantando. Norn estaba bailando. Zanoba estaba hablando con Julie acerca de figuras. Sylphie estaba cuidado a Roxy, quien se había emborrachado *mucho*. Y Cliff estaba cariñoso con Elinalise en una esquina.

Todos estaban sintiendo algo de cansancio, pero era de la clase agradable que sentías cerca del final de una noche de diversión. Por mi parte, yo me estaba recostando en mi silla y sonriendo ebriamente hacia los demás.

"… Oye, Rudeus."

Nanahoshi había caminado hacia mí, habiendo terminado de cantar. Ella comenzó a decirme algo, pero entonces terminó tosiendo.

La chica no se veía muy animada en general. Probablemente porque ella había estado bebiendo mucho mientras tenía un horrible resfriado.

"¿Quieres que te desintoxique?"

"… Sí, por favor."

Después de lanzar algunos hechizos de desintoxicación y sanación sobre ella, Nanahoshi recuperó un poco de color en sus mejillas. Viéndose un poco aliviada, ella dejó salir un pequeño suspiro.

"En fin, quería agradecerte una vez más. Ahora finalmente puedo avanzar a la siguiente fase."

“Sí, eso creo.”

Ahora que lo pienso, yo había comenzado este proyecto junto a Nanahoshi hace ya tres años. Casi se sentía como si hubiese sido ayer.

Comparado a la fase uno, habíamos atravesado las fases dos y tres con relativa facilidad.

Eso era parcialmente debido a que Zanoba y Cliff estaban ayudando ahora. Pero incluso con eso, las cosas iban mucho mejor de lo que yo había esperado al comienzo.

“La fase cuatro era… invocar a un ser vivo que cumpla un criterio en específico, ¿cierto?”

“Eso es correcto. Conozco a alguien que sabe mucho acerca de esta parte, así que estoy planeando pedirle su consejo.”

Ah, cierto. Tenía que ser esa *autoridad* en la magia de invocación que ella mencionaba de vez en cuando…

“No es *Orsted*, ¿cierto?”

“No, no es él. Orsted también puede usar magia de invocación, pero es alguien completamente diferente.”

Eso era un alivio.

Aunque supuse que Orsted también podía usar magia de invocación. ¿Acaso había algo que no pudiera hacer ese sujeto?

Ah, cierto. El Dios Humano dijo que él era capaz de usar cada técnica conocida en el mundo, ¿no…?

Aun así, presumiblemente había una diferencia entre ser *capaz* de usar un hechizo y ser un experto en un campo completo de magia. Para inventar nuevas cosas, necesitabas un conjunto diferente de habilidades.

“Con respecto a eso, te tengo una propuesta.”

"¿Oh? ¿Y cuál sería?"

"Bueno… todavía no te he dado una recompensa por ayudar con el experimento de la tapa de botella, ¿cierto?"

"Sí, supongo que no."

De hecho, se me había olvidado completamente pedirle algo. Yo había estado muy ocupado cuidando a Lucie en ese entonces.

Supongo que las personas se vuelven un poco menos codiciosas cuando se sienten felices con sus vidas.

"Estaba pensando en presentarte al hombre del que estoy hablando, como recompensa combinada de ambas fases."

"Oh. Mmm…"

"Sé que tú quieres aprender un tipo diferente de magia de invocación. Para ser honesta, creo que estarías mejor aprendiendo de alguien como él directamente."

Bueno, sí. Yo en realidad no necesitaba aprender a invocar cosas de otro mundo, lo cual era el objetivo de la investigación de Nanahoshi.

Por supuesto, podría ser conveniente alguna vez. No me molestaría invocar una mamadera o un coche de bebé para mi hija. Pero las cosas como esas eran más un lujo que una necesidad. Yo estaba satisfecho con mi vida como estaba.

Sí tenía algo de interés en aprender los hechizos de invocación más convencionales. Tampoco podía imaginarme necesitándolos con frecuencia, así que era más una cuestión de curiosidad personal.

También estaba interesado en descubrir cómo había ocurrido el Incidente de Desplazamiento. Por otro lado, no sentía la *urgencia* de encontrar esas respuestas.

"¿Esto contaría como dos recompensas? ¿De verdad este sujeto es tan increíble en lo que hace?"

“Absolutamente. Por ejemplo, él incluso podría ser capaz de solucionar el problema de la memoria de tu madre.”

“Espera, ¿qué?” Me incliné por reflejo hacia el frente ante eso.

Norn también se acercó. Ella debe haber escuchado de casualidad.

“Nanahoshi, ¿eso es cierto?” pregunté.

“No puedo asegurarlo, pero el hombre ha estado vivo por mucho tiempo. Hay una gran probabilidad de que él sepa algo útil.”

Yo sentía que la condición de Zenith había estado mejorando constantemente, pero era muy difícil decir si sus recuerdos algún día iban a regresar por completo.

Yo no quería poner mis esperanzas en una solución rápida. Aun así, había una probabilidad de que este hombre pudiera darnos el nombre de la condición, o describir algunos casos similares. En conjunto con mi conocimiento de mi antigua vida, podría apuntarnos hacia algunas nuevas posibilidades.

No era como si hubiese aprendido mucho acerca de esta clase de cosas en mi antiguo mundo, pero todavía existía *la posibilidad* de que pudiera recordar algo útil.

“Ah, ¿están hablando del maestro de Nanahoshi-san?”

“Me encantaría conocer a ese hombre, si no les molesta la idea…”

En algún punto, Cliff y Zanoba también se habían acercado para escuchar nuestra conversación.

Elinalise también estaba presente, justo detrás de Cliff. Sin embargo, ella estaba ocupada jugando con sus orejas. No estaba seguro de cuál era el atractivo, pero ella parecía estar disfrutándolo.

“Bueno… ustedes dos también ayudaron, así que supongo que está bien.”

Nanahoshi parecía tener sentimientos encontrados acerca de este

desarrollo. Yo creía recordar que ella no estaba muy cómoda incluso mencionando el nombre del hombre, así que tenía sentido.

“Ah, yo también estoy un poco interesada,” dijo Sylphie, acercándose para unirse a la conversación.

Roxy no se unió, solo porque ella estaba tendida sobre un par de sillas y roncando.

Norn estaba sentada junto a ella, un poco alejada del resto de nosotros, pero estaba mirando en nuestra dirección. Era difícil saber si ella estaba interesada en este asunto o no.

Si todos decidían acompañarme, terminaríamos con un grupo de siete, incluyendo a Nanahoshi.

“Nanahoshi, ¿está bien que vayamos con un gran grupo? ¿No seremos una molestia?”

“Yo no me preocuparía por eso,” respondió ella con un tono de resignación en su voz. “El viejo dice que puede acomodar hasta doce invitados al mismo tiempo. No debería ser un problema que vayan todos.”

Al menos, parecía que Cliff y Zanoba irían. Nanahoshi obviamente estaba dispuesta. Pero yo todavía no estaba muy convencido de la idea.

“Pero ¿no va a tomar algo de tiempo ir a ver a este sujeto?”

¿De cuántos meses de viaje estábamos hablando aquí? Tal vez podríamos ahorrarnos algo de tiempo de viaje usando esos antiguos círculos de teletransportación… pero incluso llegar al más cercano requería cinco días de viaje.

Como mínimo, esos eran diez días de viaje, y probablemente tendríamos que viajar más del otro lado, así que debía asumir que hablábamos de un mes o más. No quería dejar sola a Lucie por tanto tiempo.

“En realidad no. De hecho, ni siquiera nos tomará más de un día de viaje.”

“Vaya, así que él está en el vecindario, ¿eh? ¿Acaso lo visitas de vez en cuando?”

Entonces era un viaje de dos días. Podíamos quedarnos allá un par de días y todavía regresar en una semana. Dado lo corto que era el viaje, tal vez incluso podríamos llevar a Lucie.

“Él no está en el vecindario, y no le he visto en un tiempo. Pero hay una forma de que lleguemos a él.”

Interesante. ¿Acaso ella se comunicaba con él usando un objeto mágico o algo así? Yo nunca había visto un equivalente mágico a un teléfono, pero dado que la teletransportación existía, probablemente también había algún método para comunicarse a larga distancia.

Tenía la sensación de que enviar mensajes tomaría una buena cantidad de tiempo, pero tal vez ellos habían ideado alguna clase de sistema de señalización básica de antemano—algo como una pistola de bengalas mágica.

“Muy bien. ¿Entonces cuál es el nombre del hombre?”

Nanahoshi frunció el ceño y miró alrededor de la taberna. Había muchos otros clientes en el lugar, así que ella nos señaló acercar nuestras cabezas. Todos nos reunimos en un pequeño círculo, y nos inclinamos curiosamente para escuchar.

“Por favor, me gustaría que todos mantengan esto en secreto. ¿Entendido?”

Nanahoshi esperó hasta que todos nosotros habíamos asentido, y luego continuó casi como un susurro.

“Se trata de Perugius. El Rey Dragón Acorazado.”

* * *

Ella había dicho el nombre de un héroe legendario—uno de los tres Asesinos de Dioses, y el hombre que había guiado a la humanidad hacia la victoria en la Guerra de Laplace hace cuatrocientos años.

Capítulo Extra: Afilando la Espada de la Perra Iracunda

El Santuario de la Espada, en el extremo oeste de los Territorios del Norte, yacía en una tierra que había presenciado muchas batallas. En la actualidad, era el hogar del Estilo del Dios de la Espada, pero había habido una época donde el Estilo del Dios del Agua dominaba aquí.

Hace solo cien años, los líderes de los dos estilos se habían batido a duelo aquí, y el Dios del Agua se había ganado el Santuario de su dueño. Ese Dios del Agua más tarde fue derrotado por un Dios de la Espada diferente, y perdió el Santuario; pero desde entonces, había pertenecido al espadachín más fuerte de cada generación sucesiva, quien se ganaba el derecho de enseñar a aquellos de su escuela aquí.

Los estudiantes que se aseguraban un lugar en el Santuario eran educados por el mejor maestro posible, y tenían la oportunidad de suplantarlo como el más fuerte. Este era un hecho que atraía a muchos jóvenes espadachines ambiciosos de ambos sexos a este frío, y aislado lugar, solo para verlo con sus propios ojos.

Sin embargo, en la actualidad, dos visitantes de una clase muy inusual se estaban acercando a su salón principal.

Uno era una mujer anciana, tal vez a principios de sus sesenta. La expresión en su rostro sugería que ella era terca; aparte de eso, era la viva imagen de una anciana inofensiva y gentil. Ahora estaba usando ropa de viaje, pero era fácil imaginarla en ropas más casuales, descansando sobre una silla mientras tejía algo de lana.

Solo un detalle se veía incongruente: la anciana usaba una espada ligeramente corta en su cadera. Además, un espadachín de una cierta habilidad podría haber visto que su relajo solo era una fachada, y que incluso sus ataques más veloces no la tocarían.

Pero suficiente de irse por las ramas. El nombre de la mujer era Reida Lia, y ella era la Diosa del Agua actual. Ella había perfeccionado la técnica definitiva de su estilo, la Hoja de la Privación, y estaba dentro de los guerreros más poderosos de esta generación.

Acompañando a Reida estaba una mujer joven, tal vez de veinte años de edad, cuyo rostro tenía un cierto parecido al suyo. Ella también tenía ropa de viaje, y también cargaba una espada en su cintura.

"Reida-sama, ¿este es el Santuario correcto?"

"Así es, querida. Da un buen vistazo—esta de aquí es la guarida de las bestias que has esperado con ansias visitar todos estos años."

"Oh, ahora estoy un poco nerviosa…"

"Ten algo de confianza en tus habilidades. A menos que te enfrentes al Dios de la Espada, lo harás muy bien."

"Gracias, Reida-sama."

Ambas entraron al Santuario de la Espada mientras hablaban en voz baja.

A primera vista, este lugar *sagrado* se parecía a una ciudad ordinaria. Había una posada, una tienda de armas, y un gremio de aventureros. En las calles estaban los típicos aventureros y comerciantes, encargándose de sus propios asuntos.

Sin embargo, había una cosa inusual acerca de esta ciudad. Virtualmente todos los que residían aquí eran miembros en entrenamiento del Estilo del Dios de la Espada. En este lugar, una delgada niña de campo en ocasiones era más fuerte que el más robusto de los aventureros.

"¿Deberíamos conseguir una habitación en la posada primero?"

"No será necesario. Nos quedaremos en la casa de Gal."

Reida avanzó a paso firme, directamente hacia el extremo más

lejano de la ciudad.

Después de un cierto punto, los aventureros y comerciantes comenzaron a desaparecer, y ellas empezaron a encontrarse con más personas usando uniformes de artes marciales y que cargaban espadas de madera. Al mismo tiempo, las tiendas daban paso a salones de entrenamiento.

La joven acompañante de Reida miró alrededor hacia todo esto con evidente curiosidad. En particular, ella parecía intrigada por los delgados uniformes que muchos usaban, a pesar del frío intenso.

“Reida-sama… todos están vestidos de una forma muy ligera aquí, considerando el frío que hace.”

“Bueno, los estudiantes del Estilo del Dios de la Espada tienen que moverse mucho durante el combate, o son presas fáciles. A ellos no les gusta usar nada que los ralentice, sin importar el frío que haga.”

“¡Es el opuesto exacto de nosotros! Nosotros nos abrigamos incluso cuando está cálido, ¿no? ¡Qué interesante!”

“Si me preguntas a mí, no hay nada interesante en eso.”

Sin desperdiciar tiempo mirando los distintos salones de entrenamiento, Reida simplemente siguió avanzando.

No mucho después, las casas, salones de entrenamiento, y los novatos uniformados desaparecieron completamente.

Lo único delante de ellas ahora era una vasta planicie de nieve con un solo camino atravesándola como un valle. Al final de ese camino había un solitario edificio de buen tamaño rodeado por un muro.

Este era el núcleo del Santuario de la Espada, y el cuartel general del Estilo del Dios de la Espada—el gran salón donde el propio Dios de la Espada recibía a sus invitados.

* * *

Justo mientras Reida y su joven acompañante llegaban a la

entrada del recinto, una joven mujer de casualidad estaba saliendo desde el interior.

La mujer tenía un rostro duro y solemne, y usaba su largo cabello azul oscuro en una cola de caballo. A juzgar por el balde en su mano, ella se estaba dirigiendo a sacar agua de un pozo.

Sin embargo, al ver a Reida, ella instantáneamente arrojó a un lado el balde y estiró su brazo hacia la empuñadura de su espada. “Tiene algún asunto que atender en nuestro salón, ¿señora?” preguntó ella, con su tono abiertamente cauteloso.

Reida estudió detalladamente el rostro de la joven. Después de un momento, la expresión gruñona en su rostro se suavizó significativamente. “Vaya. ¿Eres tú, Nina? Miren cuanto has crecido.”

La joven mujer solo miró hacia ella dubitativamente, manteniendo su mano donde estaba.

“Ah, no me recuerdas, ¿cierto? Bueno, supongo que tiene sentido. Tú eras demasiado pequeña la última vez que yo estuve aquí…”

Había una luz de nostalgia en los ojos de Reida, pero la joven mujer—Nina Farion—no tenía ningún recuerdo de ella. La única cosa de lo que ella estaba *segura* era de que esta anciana era una amenaza temible.

La chica a su lado tampoco se quedaba atrás. Nina sentía que ella *al menos* estaba a su propio nivel.

“Bueno, estoy aquí porque tu jefe me llamó, querida. ¿Te importaría llevarme con él?”

“¿Mi jefe?”

“Sip. Gal Farion.”

Nina vaciló ante estas palabras.

Muchos venían a este lugar buscando conocer a Gal Farion. Pero la mayoría eran idiotas suicidas que estaban convencidos de que podían despojarlo de su título. Encargarse de tales personas era una

de las responsabilidades asignadas a Nina y sus compañeros estudiantes.

“Primero que nada, ¿sería tan amable de decirme su nombre?”

“Me llamo Reida. Reida Lia. *No creo* que sea necesario más que eso, ¿o sí?”

“M-me disculpo. Por favor, sígame.”

Sin embargo, en el instante en que ella escuchó el nombre de la anciana, Nina bajó su cabeza respetuosamente y la invitó a entrar al recinto.

Solo una persona en su mundo podía presentarse a sí misma como *Reida Lia*. Era el nombre reservado para la líder del Estilo del Dios del Agua. Nadie más tenía permitido usarlo.

Por unos breves momentos, Nina pensó en la posibilidad de que esta mujer fuera una impostora. Pero ella había sentido, en un nivel instintivo, que la fachada plácida de la anciana ocultaba profundidades inimaginables, así que sacó el pensamiento de su mente. Incluso si la mujer no era quien aseguraba ser, ella sin dudas era una fuerza de temer.

Reida y su acompañante siguieron a Nina dentro del recinto del Estilo del Dios de la Espada. Nina las guio directamente hacia el salón principal, al cual tenían que subir para entrar—una característica común en la mayoría de edificios de esta región nevada.

En la entrada, ellas se detuvieron a sacudir la nieve de sus ropas, luego siguieron la dirección del crujiente pasillo de madera.

Observando a Nina desde atrás mientras ella caminaba, Reida habló con una voz pensativa. “Querida, debo decir que eres bastante lista para tu edad. ¡Y además educada! ¿Ya has llegado a ser Reina de la Espada?”

“No. Me temo que todavía tengo un largo camino por recorrer.”

“¿De verdad? Al menos, estoy segura de que eres la más fuerte de los jóvenes. No necesitas ser tan modesta.”

“Bueno, supongo que podría ser la más rápida. Pero no la más fuerte.”

“¡Oho! Tienes una muy buena actitud, querida. Es una lástima que los otros jóvenes de tu estilo no sean más parecidos a ti.”

Mientras ellas hablaban, las tres habían llegado al Salón Efímero.

Un solitario hombre estaba sentado en su interior. Sus ojos estaban cerrados, como si estuviera meditando. Sin embargo, su sola presencia hizo sentir a Reida como si tuviera una hoja desenvainada en su garganta.

Reida era la Diosa del Agua, y la líder de un Gran Estilo—una de solo tres personas iguales en el mundo. A pesar de su avanzada edad, no se sentía menos poderosa de lo que había sido en su plenitud. Ella podía desviar cualquier espada sin ningún esfuerzo.

Pero este hombre era la única excepción a esa regla. Su nombre era Gal Farion, y él era el actual Dios de la Espada.

“Maestro, he traído aquí a Reida Lia.”

“Ah. Ya llegaste.” Abriendo sus ojos suavemente, Gal Farion estudió el rostro de Reida. Él también miró brevemente hacia la chica a su lado, pero pareció haber perdido el interés en ella rápidamente. “Gracias por recorrer todo ese camino hasta aquí, Reida. Estoy seguro de que no fue fácil con esos viejos y cansados huesos tuyos.”

“Ciertamente no lo fue. Aun así, no todos los días vienes a pedirme un favor, ¿cierto? Supongo que despertaste mi curiosidad. Uff…”

Reida se acercó al Dios de la Espada y se sentó en frente de él. A pesar del poco digno *uff* que dejó salir al sentarse, sus movimientos fueron tan claros y naturales como el flujo de un cauce de montaña.

Nina, como también la compañera de viaje de Reida, se sentaron

un poco más atrás como gesto de humildad.

“Y dime, ¿a quién estaré educando? ¿Quieres que le enseñe a esa chica las técnicas secretas del Dios del Agua o algo así?” Mientras ella decía estas palabras, Reida levantó su mentón para apuntar hacia Nina Farion. “Parece una niña que sabe cómo escuchar. Ella podrá ser del tipo Dios de la Espada natural, pero estoy segura de que yo podría taladrar en su cabeza algunas técnicas del Dios del Agua.”

La carta que trajo a Reida a esta tierra había sido breve.

En esencia, solo decía: *Quiero que vengas a entrenar a una de mis estudiantes*.

Reida casi había roto en pedazos la carta en el momento que leyó esas palabras. Aun así, había encontrado intrigante que Gal Farion se hubiera molestado en escribirle ese tipo de carta. El hombre odiaba pedirle favores a los demás.

No obstante, esa no había sido la única razón por la que había venido. La curiosidad no habría sido suficiente para traerla hasta aquí desde la capital del Reino de Asura.

“En cualquier caso, tengo una condición.”

“¿Y cuál sería?”

“Quieres que le enseñe a una de tus estudiantes algunos trucos, ¿cierto? Bueno, quiero que tú le enseñes a la *mía* el Estilo del Dios de la Espada. Aunque no es necesario realmente enseñarle algo.”

Reida había estado preocupada ya por un tiempo que su estudiante estrella se hubiera vuelto demasiado engreída. El Estilo del Dios del Agua era el estilo oficial enseñado en el Reino de Asura, lo cual quería decir que poseía muchos discípulos. Pero era raro que ellos refinaran sus talentos más allá de cierto punto.

La chica que Reida había traído consigo el día de hoy era una de las excepciones, pero ella no tenía estudiantes con una habilidad comparable para que se probara a sí misma, y su confianza se había vuelto excesiva. Ella mantenía su entrenamiento con la suficiente

seriedad, pero sin ninguna rival de peso para impulsarla a mejorar, ella había fallado en hacer un progreso *real* durante más o menos el último año.

Reida la había traído a este lugar para hacerle sentir la derrota, convencida de que esto la beneficiaría enormemente a largo plazo. Incluso si los jóvenes del Estilo del Dios de la Espada probaban ser inadecuados para la tarea, si ella tenía la oportunidad de practicar con el propio Gal Farion, la experiencia todavía sería una profundamente valiosa. La naturaleza del Estilo del Dios del Agua era tal que mientras más fuerte fuera tu oponente, más mejorarías al entrenar con él.

Reida creía que era probable que Gal Farion la hubiese llamado exactamente por la misma razón—para que ella aplaste a una discípula presumida con los contraataques más feroces del Estilo del Dios del Agua, motivándola a mejorar.

“Ah, ¿eso es todo? No hay problema.”

“Jeje. Sabes, si prefieres, incluso podríamos hacer que mi discípula se enfrente a la tuya.”

Por supuesto, esta no era una propuesta espontánea. Reina estaba esperando que Nina le enseñara a su discípula una lección de humildad. Enfrentarla directamente contra el Dios de la Espada era una idea, pero ella supuso que sería más humillante perder con una chica de su propia edad.

“¿Por qué no? Nina, ve a buscar a Eris por mí.”

“Sí, Maestro.”

Sin embargo, ante estas palabras, Reida ladeó su cabeza de la curiosidad. Desde el momento que se encontró con la chica a la entrada del recinto, ella había asumido que Nina era la estudiante a la que venía a educar.

“Um, Maestro…” dijo Nina.

“¿Qué pasa? Apresúrate, niña.”

“Yo estaba… esperando que también me diera la oportunidad de practicar con nuestras visitantes. Estoy muy interesada en ver lo que puede hacer el Estilo del Dios del Agua.”

“¿Ah? Eso siempre fue parte del plan.”

“¡O-oh! ¡Muchas gracias! ¡Traeré a Eris de inmediato!”

Una expresión feliz y relajada atravesó brevemente el rostro de Nina antes de salir apresuradamente del salón.

* * *

En el instante que ella vio a la chica, Reida sintió escalofríos en su espalda. Se sentía parecido a encontrar un monstruo salvaje a un lado del camino. Ella casi se estira para tomar su espada por reflejo. La única razón por la que evitó esa vergüenza particular fue que su discípula lo había hecho más rápido.

Los practicantes del Estilo del Dios del Agua supuestamente debían mantener la calma y compostura en todo momento. Exaltarse tanto era el epítome del fracaso.

“Hola, Eris. Esta anciana es quien va a enseñarte todo sobre el Estilo del Dios del Agua.”

“… Encantada de conocerla.”

Eris no se esforzó por ocultar la mueca en su rostro, pero aun así bajó su cabeza.

Santo cielo, la chica es como una especie de gata salvaje…

Una emoción intensa ardía profundamente dentro de los ojos de Eris. Ella tenía todo el espíritu y la furia de un animal muriendo de hambre. El Estilo del Dios del Agua era un enfoque pasivo y dócil hacia el combate. Incluso el mejor de los profesores no tenía esperanza de enseñárselo a una chica con ojos como estos. Nunca alguien como ella siquiera había buscado aprender su estilo.

“Odio decepcionarte, Gal, pero esta chica no tiene madera para el Estilo del Dios del Agua. Sería un desperdicio de tiempo para ella el

hecho de incluso intentarlo.”

“¿Crees que no lo sé?” dijo Gal Farion, asintiendo empáticamente.

“¿Entonces qué se supone que debo enseñarle?”

“No tienes que *enseñarle* nada. Solo practica con ella usando tu estilo.”

“Mmm…”

Este breve intercambio fue suficiente para que Reida pudiera discernir las intenciones del Dios de la Espada. Él quería que esta chica Eris aprendiera cómo luchar contra el Estilo del Dios del Agua en la mayor cantidad de formas posibles. Sin embargo, Reida no entendía el *por qué*. No hacía daño que la chica tuviera un poco de experiencia contra un estilo diferente, pero llamar a Reida aquí para eso parecía excesivo.

Un talentoso y experimentado estudiante del Estilo del Dios de la Espada podía lanzar un ataque demasiado rápido para que un practicante promedio del Dios del Agua pueda desviar. Comparado a aprender la complejidad del estilo de Reida, la chica estaría mejor simplemente dominando su propio estilo.

A diferencia del Estilo del Dios del Agua, el cual requería un oponente incluso para practicarlo, el Estilo del Dios de la Espada se trataba solo de golpear primero con una velocidad y fuerza abrumadoras. No había necesidad de conocer a tu enemigo si lo podías cortar antes de que incluso pudiera reaccionar.

De la forma que lo veía Reida, la única razón por la que Farion querría que la chica gane experiencia contra el Dios del Agua específicamente era si él esperaba que ella enfrente a un practicante del estilo verdaderamente poderoso—uno demasiado hábil como para ser abrumado por la velocidad por sí sola.

Y había un solo practicante que se le venía a la mente.

“Estoy un poco confundida, Gal. ¿Estás planeando hacer que esta pequeña bestia me asesine o qué?”

“¡Oh, por favor! Tú ya tienes un pie en la tumba. ¿Por qué me molestaría?”

“Bueno, entonces ilumíname. ¿Por qué necesitas que *yo* le enseñe cómo funciona el Estilo del Dios del Agua? ¿Contra quién estás planeando enfrentarla?”

Una sonrisa feroz se extendió a lo largo del rostro de Gal Farion. “Nuestra chica Eris quiere matar al Dios Dragón.”

“¿Qué? ¿Hablas de *Orsted*…?”

Reida estuvo genuinamente perpleja por la sola idea. Ella, también, estaba muy familiarizada con Orsted de los Grandes Poderes. Ella conocía su fuerza—y que él usaba libremente el Estilo del Dios del Agua.

“El Dios Dragón, ¿eh? Bueno, bueno… alguien ciertamente, eh, es ambiciosa. ¿Crees que pueda lograrlo?”

“Sí, lo creo. Y también Eris.”

“Ah. Bueno, eso es genial. Me alegra que al menos tengan confianza.”

Era difícil saber si algo de esto era verdad. El Dios Dragón estaba segundo dentro de los Siete Grandes Poderes. La idea de tratar de matarlo le parecía a Reida totalmente ridícula. Aun así, había confianza en el rostro del Dios de la Espada, y la chica Eris se veía como si no tuviera ninguna duda. Eso era extrañamente irresistible por sí mismo.

Reida se descubrió pensando que esto al menos podría ser *entretenido*—asumiendo que estuvieran hablando en serio.

“Pero hay una cosa, Gal. Yo no estoy interesada en gastar tiempo en alguien que ni siquiera tiene el talento. Vamos a comenzar enfrentándola contra mi discípula, ¿bien? Yo jugaré con ella una vez que esta chica logre abrumar a la niña. Y si puede seguirme un poco el ritmo, entonces pensaré en enseñarle algunas cosas.”

Era un plan de *matar tres pájaros con una pedrada*.

El orgullo de su discípula estrella recibiría un golpe, pero ella además obtendría bastante práctica contra el Estilo del Dios de la Espada. Y Reida llegaría a ser parte de algo muy… interesante.

Por primera vez en mucho tiempo, ella podía sentir su corazón danzar de la emoción. Sí, ella era la maestra del Estilo del Dios del Agua—pero también era una espadachina común y corriente de corazón.

"Isolde, ¿escuchaste todo eso? Ve allá y enfrenta a esas dos."

Ante el sonido de su nombre, la discípula de Reida se puso de pie. "Creo entender la situación. Mi nombre es Isolde Cluel, y soy una Reina del Agua. Encantada de conocerlas."

"Mi nombre es Nina Farion, y soy una Santa de la Espada. Encantada de conocerte."

"… Yo soy Eris Greyrat."

Con estas breves presentaciones completas, las tres jóvenes mujeres caminaron en silencio hacia la esquina de la habitación donde estaban ubicadas las espadas de madera.

Mientras tomaban sus armas, Isolde puso una mano sobre su boca y susurró para que solo Eris y Nina pudieran escuchar. "Jugaré con ustedes ya que mi maestra me pidió hacerlo… pero si solo están en el rango Santo, me temo que esto no será una buena batalla."

"Tal vez no. Supongo que tendremos que ver lo que pasa."

"Hmph…"

Fue un barato intento de provocación… pero nunca se necesitaba mucho para hacer enojar a estos jóvenes prodigios del Estilo del Dios de la Espada.

* * *

Una hora después, Eris estaba desplomada de espaldas en medio

del salón.

“Haa… haa…”

Ella estaba con sus ojos abiertos, y jadeando sonoramente en busca de aire.

Isolde la había derrotado completamente. Su espada ni siquiera había rozado a su oponente.

En la actualidad, la hoja de Eris estaba dentro de las diez más rápidas de todo el salón. Sus golpes, pulidos a través de años de balanceos solitarios de práctica, presumían una velocidad y fuerza comparables a las de Ghislaine, y el peculiar ritmo de sus ataques los hacía particularmente difíciles de esquivar. Ella además agregó algunos trucos del Estilo del Dios del Norte, haciéndola todavía más impredecible. En general, ella se había convertido en alguien más temible que un Santo de la Espada promedio.

Sin embargo, Isolde había desviado todo lo que Eris lanzó hacia ella, y había respondido con contraataques poderosos. Durante el transcurso de su duelo, el cual había durado menos de treinta minutos, Eris había *muerto* casi cien veces.

“…”

Aun así, Isolde *también* estaba desplomada en el suelo, justo a su lado.

Su regocijo por aplastar a Eris no había durado mucho. Nina Farion la había derrotado a continuación.

Isolde siempre había creído que el Estilo del Dios de la Espada no era más que una dependencia bruta y estúpida de la velocidad y el impulso. Ella había creído que no era una amenaza real para un practicante experto de las técnicas refinadas del Dios del Agua.

Nina había dejado claro que estos pensamientos no eran más que una tontería arrogante. Isolde había sido *incapaz* de reaccionar a su primer ataque, y había golpeado el costado de su cabeza con la fuerza suficiente como para dejarla inconsciente.

La lucha había terminado incluso antes de comenzar.

“¡Bueno, este sí que es un resultado interesante!” dijo Gal Farion, sentado en el lugar de honor del salón.

Sin responder, Nina bajó su cabeza respetuosamente hacia el Dios de la Espada.

La palabra que él había usado fue *interesante*. Eso sugería que no había esperado que Nina fuera la última en pie. Ella sintió algo de decepción ante esto, pero fue superada por su placer al demostrar a su maestro el progreso que ella había hecho. Ella vivía en busca de la dicha de la victoria, del mismo modo que cualquier otro en este salón.

“No puedo decir que estoy de acuerdo, Gal,” dijo Reida con un tono de voz indiferente.

Ella había anticipado este mismo resultado desde el principio. Una bestia furiosa incapaz de ocultar sus emociones era la presa más fácil posible para un experto del Estilo del Dios del Agua.

Eris era fuerte, eso estaba claro, y tenía un enorme potencial para crecer. Pero la fuerza no era suficiente. Una bola de furia pura no tenía ninguna oportunidad contra el enfoque del Dios del Agua.

Reida también había esperado la victoria de Nina, con la misma certeza. La chica era profundamente hábil para su edad, pero ella no había dejado que se le fuera a la cabeza. Muy probablemente, la presencia de esta niña Eris había mantenido su orgullo a raya. Nina, en su humildad, se había dedicado a sí misma al entrenamiento. E Isolde, en su orgullo, había descuidado el suyo. Esa era la razón por la que perdió la batalla.

Los ataques de Nina no habían sido particularmente rápidos comparados a los de Eris. De hecho, eran solo un poco más lentos. Y la fuerza detrás de los balanceos de Eris había sido *mucho* más grande.

Sin embargo, no había emoción en los ataques de Nina. No había odio en sus ojos, hostilidad en su rostro, y ni siquiera un movimiento

por reflejo de sus mejillas. Para Isolde, era como un rayo de la nada. Ella probablemente había estado inconsciente incluso antes de sentir que la chica iba hacia ella.

"Aun así, parece ser un comienzo favorable. ¿Qué opinas, querida? ¿Quieres aprender algunos trucos del Dios del Agua de mí?"

Nina consideró la oferta por un momento, pero eventualmente sacudió su cabeza. "No. Quiero mantener mi concentración en dominar el Estilo del Dios de la Espada."

"Bien, bien. Esa es la decisión correcta," dijo Reida con una sonrisa complacida. "Muy bien, Gal. ¿Qué tal si hacemos que estas tres entrenen como un grupo por un tiempo? Eso debería pulir un poco sus habilidades."

"Sí, eso suena bien. No hay razón para que desperdicies tu tiempo en Eris si ni siquiera puede enfrentar a un Rey del Agua."

"Sip. Eso también debería hacer maravillas con respecto a la motivación de mi discípula. La chica ha estado necesitando a alguien a quien alcanzar."

El Dios de la Espada y la Diosa del Agua discutieron el asunto por un poco más de tiempo, y llegaron a este acuerdo: a Eris se le daría la tarea de derrotar a Isolde, e Isolde debía derrotar a Nina.

Hasta que eso ocurriera, las tres entrenarían juntas como iguales, destacando las deficiencias de las otras. En teoría, probaría ser beneficioso para las tres.

"… Nina, ¿estás bien con eso?"

Nina asintió rápidamente ante la propuesta de su maestro. "No tengo problema."

Para dejarlo claro, ella se había unido a esta sesión solo por curiosidad. Aun así, la oportunidad de practicar exhaustivamente con una talentosa estudiante del Dios del Agua era algo muy valioso. Nina había derrotado a Isolde contundentemente. Pero ella no pensaba en ella, o Eris, como alguien debajo de su nivel. Y Nina había aprendido en carne propia el valor de competir de cerca con

sus iguales.

De no ser por la presencia de Eris en el Santuario de la Espada, Nina estaba segura de que ella se habría quedado corta contra Isolde.

“Muy bien. Entonces hagamos eso. Trabajarás con tus profesores de siempre en la mañana, pero en la tarde ustedes tres pueden reunirse y entrenar entre sí.”

Nina asintió tranquilamente. Eris también respondió, pero desde el suelo.

“Sí, Maestro.”

“… Entiendo.”

Isolde todavía estaba inconsciente, pero Reida no tenía la intención de dejarla negarse.

Desde ese día en adelante, Eris comenzó sus lecciones para luchar contra el Estilo del Dios del Agua.

* * *

Un mes después, las tres habían terminado en un punto muerto triple muy peculiar. Eris derrotaba consistentemente a Nina. Nina vencía a Isolde. E Isolde vencía a Eris.

Por supuesto, las tres mantuvieron sus horarios de entrenamiento individuales, pero también se tomaron el tiempo para varios combates de entrenamiento cada día, e intercambiaban opiniones la final.

No pasó mucho tiempo para que Isolde identificara las debilidades de Eris.

“Eris, tú simplemente *irradias* hostilidad. Los practicantes de mi estilo son bastante buenos en detectar ese tipo de cosas. Nos dice exactamente cuándo vas a atacar, lo cual vuelve trivial reaccionar.”

“Bueno, entiendo. Pero ¿qué se supone que haga al respecto?”

Para la sorpresa de Isolde, Eris aceptó amablemente sus críticas. La mayoría de las personas pensarían que la chica era una violenta y obstinada maniaca, pero ella estaba genuinamente hambrienta por formas de mejorar.

"Veamos... Nina, tú no irradias absolutamente nada antes de atacar. ¿Cómo controlas *tu* hostilidad tan bien?"

"No estoy segura de qué decirte. Un duelo solo es una cuestión de mover tu espada más rápido que tu oponente, ¿cierto? No entiendo qué tiene que ver la hostilidad con eso."

Sinceramente, Nina siempre había encontrado extraño que el humor normal de Eris fuera *furioso*. ¿Acaso había alguna razón para permanecer constantemente agitado, incluso cuando no había un enemigo real con el cual luchar? Relajarse cuando tienes la oportunidad se sentía como la opción más inteligente.

"Bueno, yo tampoco lo sé," se quejó Eris.

"Bien. ¿Por qué no intentas cambiando tu rutina diaria? Toma un largo baño, come una buena comida, duerme en una cama caliente, y piensa en ese amado novio tuyo hasta que te quedes profundamente dormida."

"¿Disculpa? ¿Qué tiene que ver Rudeus en todo esto?"

"Ah, vamos... esa parte fue solo una broma. Pero intenta el resto, en serio. Para ser honesta, no parece que te cuides mucho. En ocasiones es algo alarmante."

"... Entiendo."

Eris habría preferido mantener su estado actual de constante tensión. Había una razón para esto: mientras más entrenaba aquí, más llegaba a entender lo *increíblemente* poderoso que era el Dios Dragón Orsted.

Él había usado las mismas técnicas que Isolde, pero las suyas eran mucho más precisas y hábilmente ejecutadas. Y ella era una Reina del Agua, mientras él ni siquiera era un miembro de su escuela.

Nina dejó salir un suspiro de exasperación. “En serio, ¿por qué nunca puedo derrotar a esta chica tan ridícula? Está comenzando a herir mi confianza en mí misma…”

Ella pasó cada día siguiendo un sistema lógico y eficiente de entrenamiento pensado por el propio Dios de la Espada. Ella fortaleció su cuerpo de la forma más eficiente posible, comió comidas cuidadosamente calculadas, y mantuvo un itinerario bien reglamentado.

Aun así, ella no podía vencer a Eris—cuya rutina evidentemente *no* era racional.

“… Es debido a que hago que me ataques.”

“¿¡Eh!?”

Nina no había estado esperando que la chica respondiera su pregunta. La Eris que ella conocía era la encarnación del egoísmo. Ella nunca mostraría ni el más mínimo interés en ayudar a mejorar a alguien que no sea ella.

“Ruijerd me enseñó cómo. Puedes usar cosas como el contacto visual para hacer que las personas actúen primero, o vacilen solo un poco.”

“¿Ruijerd…? ¿Quién es ese?”

“Mi maestro.”

Nina principalmente estaba confundida por las palabras de Eris. Ella no entendía de qué estaba hablando la chica, pero la técnica era una habilidad altamente avanzada que Eris había aprendido de Ruijerd. Había sido desarrollada por los guerreros de la raza demoniaca como una aplicación consciente de ciertas acciones sutiles que los espadachines verdaderamente experimentados realizaban reflexivamente.

Por supuesto, esto quería decir que Eris ni siquiera podía explicar cómo funcionaba.

“En otras palabras, Eris, ¿tú has estado guiando deliberadamente

las acciones de tu oponente?”

“Así es.”

“…”

La clarificación de Isolde ayudó a Nina a entender el concepto básico. Ella ahora entendía la idea, pero solo le dificultaba creerlo. Ella terminó mirando hacia Eris con sospecha. A partir de su apariencia, la chica había sido criada por una manada de lobos en el bosque. Nina nunca habría sospechado que ella era capaz de usar una habilidad tan sofisticada.

Por otro lado, Isolde había encontrado la idea mucho más comprensible. El Estilo del Dios del Agua se concentraba principalmente en contraataques, así que tenía su propio conjunto de técnicas usadas para incitar a un oponente a atacar primero.

“Ya veo. ¿Has estado usando las mismas técnicas cuando me enfrentas?”

“Bueno, sí. Pero nunca te mueves.”

“Sí, así fui entrenada. La próxima vez que nos enfrentemos, tal vez deberías dejar de molestarte con eso, y concentrarte en suprimir tu hostilidad. Eso podría cambiar un poco las cosas.”

Eris frunció el ceño, pero asintió. “Lo intentaré.”

Ella estaba lo suficientemente dispuesta a internarlo, pero aún no sabía cómo *suprimir* su hostilidad. Controlar sus sentimientos no era algo que hubiera hecho antes.

Por supuesto, ella había escuchado comentarios como este muchas veces en el pasado. Sin embargo, Ruijerd la había alentado a hacer uso de su agresión natural, y sus métodos de entrenamiento la habían tomado en consideración. Como resultado, Eris nunca había sentido la necesidad de cambiarlo.

Si bien su hostilidad normalmente podría ser una desventaja, ella tenía más hostilidad que la mayoría de las personas. Eris prefería usarla como un recurso, en vez de pretender que no estaba ahí.

“Entonces me pregunto cómo debería abordarlo,” murmuró Nina. “Isolde, ¿cómo lidias *tú* con ella?”

“Déjame ver. En el Estilo del Dios del Agua, nosotros entrenamos para esta clase de cosas cubriendo nuestros ojos y aprendiendo a sentir cuando un ataque realmente viene, pero… creo que la técnica de Eris es mucho más común dentro de los guerreros de la raza demoniaca, así que imagino que el Estilo del Dios de la Espada tiene su propia forma de copiarla. ¿Por qué no le preguntas a tu maestro acerca de esto?”

Isolde era tanto talentosa como profundamente inteligente. El Estilo de Dios del Agua tendía a atraer a personas del tipo paciente y estudiosas como ella.

“Lo intentaré. Esto en ocasiones es frustrante… Ah. Parece que el sol está a punto de ocultarse.”

Ante estas palabras de Nina, la sesión de análisis del día llegó a su fin.

“Supongo que nos volveremos a ver mañana,” dijo Isolde con una sonrisa. “Saben, últimamente he estado disfrutando mucho esto. Esta es la primera vez en la que he tenido la oportunidad de analizar cosas con alguien *cerca* de mi edad.”

“El sentimiento es mutuo, Isolde,” respondió Nina.

Ella además lo decía en serio. Ahora que Eris realmente le estaba *hablando,* Nina había llegado a entender que la chica tenía un vasto y variado conocimiento de combate. Aparte de su experiencia práctica, ella evidentemente tenía una noción de las técnicas de la raza demoniaca y el Dios del Norte a su disposición.

Era difícil sacudirse su impresión general de Eris como una perra salvaje vestida de humana, pero ella había ganado un reticente respeto por sus habilidades. La chica no recurría a *trucos baratos*—ella simplemente estaba usando habilidades de otras escuelas de combate.

“… Hmph.”

La actitud de Eris no había cambiado mucho. Normalmente, ella no habría ofrecido sus opiniones en un grupo de esta forma, incluso cuando era forzada a asistir. Pero esta tarde noche, ella había terminado recordando el periodo cuando estaba aprendiendo esgrima junto a Rudeus de niña. Ambos con frecuencia habían hablado acerca de su progreso y descubierto nuevas formas de mejorar, tal como Nina e Isolde estaban haciendo ahora.

Esto no puede ser una mala idea si Rudeus solía hacerlo.

La lógica era muy simple, incluso infantil. Pero para Eris, era lo suficientemente poderosa como para convencerla de querer comunicarse por primera vez.

“Muy bien, yo ya me voy. Esta noche tengo que entrenar más con mi maestra.”

“Gracias por tu ayuda hoy, Isolde.”

“Ni lo menciones, Nina. Tú también me estás ayudando. Puedo sentir que mejoro día a día.”

Mientras las tres se acercaban al punto donde el camino hacia las habitaciones de invitados se bifurcaba del que daba hacia la casa de huéspedes, Isolde y Nina se detuvieron para hablar un poco más.

Eris, por otro lado, siguió su camino hacia la casa de huéspedes.

“Gracias a ti también, Eris,” le dijo Isolde.

“… Mañana lograré darte un golpe.”

“Lo esperaré con ansias.”

“Hmph.”

Sin siquiera darse la vuelta, Eris siguió su camino. Y bajando su cabeza una vez más hacia Isolde, Nina se apresuró tras ella.

“¿Eris? Asumo que vas a seguir entrenando por un tiempo, pero una vez que termines, recuerda al menos enjuagarte.”

Normalmente, estas palabras habrían entrado por un oído de Eris y salido por el otro. Nina no estaba esperando que le hiciera caso, pero ella igualmente le decía esto casi todos los días. Después de todo, la chica sí olía terriblemente mal.

Sin embargo, el día de hoy Eris no la ignoró. En cambio, ella se dio la vuelta para mirar hacia Nina con una expresión ligeramente irritada en su rostro.

"… ¿Lo que dijiste antes de verdad es cierto?"

"¿Mm? ¿De qué estás hablando?"

"Dijiste que yo podía ocultar mi hostilidad si cada día tomaba un largo baño, comía adecuadamente, y pensaba en Rudeus mientras estoy en la cama."

"Eh…"

Nina terminó sin palabras. Honestamente, ella lo había dicho en un intento de engañar a Eris para que actúe un poco más civilizada. Pero en *teoría*, la habilidad de relajarse era una parte crucial de controlar tus emociones. Por lo tanto, ella decidió aumentar su apuesta.

"¡S-sí, así es! Y para que lo sepas, ese novio tuyo no seguirá interesado en ti por mucho tiempo si hueles todo el tiempo así."

"Eso no será un problema. Yo solía atrapar a Rudeus abrazando mis viejas poleras sudadas todo el tiempo."

"Eh, ¿qué…?"

Recordando al joven que ella había conocido brevemente en el pasado, Nina trató de imaginarlo hundiendo su rostro en la ropa apestosa de esta extraña chica. Era una imagen mental espantosa. Sin embargo, ella vio que Eris se estaba irritando por su reacción, y sabiamente optó por no hacer más comentarios.

"Escucha, olvídalo. Todo lo que yo sé es que a los hombres no les gustan las mujeres sucias, ¿bien?"

“Mmm. Bueno, supongo que Rudeus era un poco insistente en mantener las cosas limpias…”

“¡Ahí lo tienes! Y es por eso que deberías prestar más atención a tu higiene.”

Eris se detuvo un momento para pensar. Los recuerdos de Rudeus fluían a través de su mente. Ella usualmente hacía un esfuerzo consciente de *no* recordar el pasado… pero cuando bajaba su guardia, ella siempre terminaría pensando en él. Y cuando ella pensaba en él, sus labios rápidamente adoptarían una sonrisa.

Mientras ella consideraba esto, Eris se dio cuenta de algo interesante.

Ahora mismo probablemente no estoy emitiendo nada de hostilidad, ¿cierto?

“Muy bien. Supongo que iré a lavarme.”

“Sí, no esperaba menos de ti. No te preocupes, ya casi me he dado por vencida con esto… Espera. ¿Qué acabas de decir?”

Eris se alejó hacia su habitación sin responder a la pregunta.

Y Nina simplemente la observó irse, con una mirada de incredulidad plasmada en su rostro.

* * *

A Eris le tomó otro año quedar en igualdad de condiciones con la Reina del Agua Isolde.

Palabras del Traductor

Muchas gracias a todos los que leyeron este volumen de la novela ligera Mushoku Tensei, espero que hayan disfrutado su lectura.

Y… comenzamos con la temporada de traducción de Mushoku en la página. Este volumen 13 fue más largo de lo normal, pero sorpresivamente más fácil de traducir, y por lo mismo salió tan rápido.

Como ya habrán podido leer, este volumen trata más bien del día a día de la familia Greyrat en su camino para regresar a la normalidad. No hay batallas ni acción… esperen, sí hubo una. ¡La gran pelea de boxeo traída a ustedes por el narrador Rudeus Greyrat! Eso es algo, ¿no? Dejando eso de lado, para mí fue genial leer un poco de su día a día de esta forma. En muchas novelas quedas con ganas de eso, de saber qué pasa en la vida de los personajes entre medio de toda la acción. Además, ese instante donde Zenith sonríe fue uno de los mejores momentos en mi opinión.

¡A partir de ahora comienza a tomar forma uno de los mejores arcos de Mushoku Tensei, así que esperen con ansias los siguientes volúmenes!

Si te gustó mi traducción y quieres apoyarme, por favor, comparte esta versión y mis páginas web y de Facebook para que esta gran historia llegue a muchas más personas. Y si quieres compartir este archivo en alguna página web, por favor, da los créditos correspondientes y utiliza el mismo enlace de descarga.

Sin más que agregar, me despido y nos vemos en el próximo volumen.

Kardia037, traductor de Rock Valley Novels

Anuncio sobre los Derechos de Autor

Glosario

En esta sección se encuentran explicados algunos conceptos o palabras que aparecen comúnmente en novelas ligeras japonesas, como también algunas otras cosas que probablemente requieren alguna explicación.

Honoríficos japoneses:

San: es probablemente el sufijo más utilizado, y tiene un carácter formal y educado. Se utiliza cuando la relación entre dos personas no es de mucha confianza. Usar *san* después de un nombre también muestra respeto hacia un igual en edad, grado escolar o estatus. El equivalente en español sería señor/señora/señorita.

Sama: es una versión más respetuosa y formal de *san*. Suele usarse en el ámbito profesional para dirigirse a los clientes, (llamándoles o-kyaku-sama, señor cliente) o a personas de mayor categoría que el hablante, aunque también puede usarse para referirse a alguien que uno admira profundamente.

Dono: es de carácter muy formal y honorífico (denota respeto). Es un término muy antiguo y actualmente en desuso (suena rígido y anticuado). Podemos oírlo en películas de samuráis y aún se puede encontrar en documentos oficiales.

Chan: este sufijo es diminutivo y tiene un tono afectivo elevado (suena mono y cariñoso). Se usa básicamente para llamar a niños pequeños o animales. También lo utilizamos para chicas o mujeres de cualquier edad para referirnos a ellas con cariño. En español podría ser *dulce*.

Kun: este sufijo se utiliza generalmente para referirse a personas del sexo masculino (ya sean niños o adultos). Si el varón es adulto, no tenemos una relación de confianza con él y es más joven que

nosotros, solo podremos utilizar este sufijo (pues *kun* se considera un diminutivo y tiene aire amistoso). Si es de mayor edad, tendremos que llamarlo con el sufijo *san*. En español podría ser *pequeño*.

Senpai: se usa para dirigirse a una persona de mayor rango, o con más experiencia, en colegios, empresas, asociaciones deportivas y otros grupos. Así, por ejemplo, en la escuela, los estudiantes de cursos superiores son senpai, pero no los de cursos inferiores, ni los maestros. Es una forma de mostrarles algo de respeto.

Kōhai: es el contrario de *senpai*, aquel que tiene menos experiencia o rango, pero no suele utilizarse como sufijo honorífico.

Sensei: se usa para referirse o dirigirse a profesores, médicos, abogados, políticos y otras figuras de autoridad. Se utiliza para expresar respeto a una persona que ha alcanzado un cierto nivel de maestría en una habilidad, por lo que también puede ser empleado para hablar de novelistas, poetas, pintores y otros artistas, incluyendo dibujantes de manga.

Nota

En la cultura japonesa, si solo se utiliza el nombre, sin ningún sufijo, significa que las personas en cuestión tienen una relación más cercana. Ej: amigos íntimos, pareja, familia. No obstante, también puede significar que el hablante no tiene ni el más mínimo respeto por la otra persona, así que esto depende completamente del contexto.

Índice de Contenido

Notas

[1] Es una estructura budista.